

**Maestros e intelectuales en la educación colombiana.**

**El maestro intelectual y su mirada hacia la formación ciudadana en la ciudad de Cali, para  
la formación inicial de maestros.**

**Alejandra Molina Pérez.**

**Asesores.**

**Ana Gloria Ríos.**

**Germán Guarín.**

**Universidad de Manizales.**

**Maestría en educación desde la diversidad.**

**Manizales 2013.**

## Resumen

En la actualidad educativa colombiana la formación de ciudadanos es un tema de interés central por la necesidad de reflexionar, asumir posturas críticas y hacer intervenciones en sus realidades para transformarlas. Esto debido a las circunstancias de tipo social y cultural que continúa viviendo el país, originadas en el conflicto interno existente. La manera como se ha dado esta formación en la escuela ha tenido cambios importantes a través de la historia del país, en especial por el papel del maestro. Este papel orientado por las políticas educativas ha estado vinculado con los valores y principios de la religión católica, la constitución y la instrucción cívica. En la actualidad los lineamientos provienen de los organismos internacionales sobre lo que se considera deben seguir los países en desarrollo de América Latina, para demarcar un perfil de ciudadano que tenga correspondencia con las demandas del sector productivo; esto se lleva a cabo con el desarrollo de competencias ciudadanas, entendidas como conocimientos y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas para actuar constructivamente en la sociedad. Sin embargo esta política requiere una mirada más precisa y contextualizada en entornos complejos como el de la ciudad de Cali, por ser un espacio de encuentro de diferentes etnias y culturas.

La investigación: *El maestro intelectual y su mirada hacia la formación ciudadana en la ciudad de Cali: un aporte para la formación inicial de maestros*; como parte del proceso académico del macro-proyecto “Maestros e intelectuales en la educación colombiana”, el cual reconoce la necesidad de gestionar cambios en el ámbito educativo y de hacer aportes para solucionar interrogantes e inquietudes dentro del mismo; posibilita la participación de maestros e intelectuales, cuya formación personal, profesional y desempeño brindan una apuesta válida y concreta en el tema de la formación ciudadana dentro del contexto escolar.

La *formación ciudadana* como aspecto teórico de este texto se presenta desde una reflexión crítica del tema en el contexto de la ciudad de Cali, lo cual trasciende la política educativa actual y logra aportes en especial para la formación inicial de maestros. Esto se realiza a partir de los significados y las consideraciones recogidas de parte de cuatro maestros intelectuales de la ciudad, teniendo en cuenta su experiencia de vida y lectura del mundo en el tema. Como producto se plantean dos grandes ideas: la inicial denominada la *moralización del ciudadano* en la cual se abordan, más allá de las prácticas democráticas, los diferentes escenarios través de los cuales se ha asumido un ideal de ciudadano en el país, desde la formación apoyada en valores morales en concordancia con la religión católica, luego con el estudio de la constitución y la cívica. La idea final denominada *expresión de libertades*, pone en evidencia la necesidad de formar ciudadanos en posibilidad de expresar la libertad de pensar, de sentir, de actuar y proponer otras maneras de ser y vivir esta condición. Es una apuesta para la transformación de quehaceres y prácticas pedagógicas de la nueva generación de maestros.

**Palabras claves:**

Formación ciudadana, vínculo histórico-cultural, singularidad, colectivo, moralización, libertad, valores ciudadanos, maestro, compromiso ético-político, formación inicial de maestros.

## Abstract

Nowadays Citizenship Education is a central topic of Colombian education by the need to think, assume critical positions and make interventions to transform their realities. This due to social and cultural circumstances that our country still living originated in the internal conflict. The way this has been training in the school has had major changes through the history of the country, especially the role of the teacher. This role oriented by educational policies has been linked to the values and principles of the Catholic religion and the civics training. At present the guidelines come from international organizations on what is considered to follow the developing countries of Latin America, to demarcate profile citizen who has correspondence with the demands of the productive sector, this is accomplished with the development of citizenship competencies, like knowledge and cognitive, emotional and communicative to act constructively in society skills. However, this policy requires a more precise and contextualized in complex environments such as the Cali city, being a meeting place of different ethnicities and cultures.

This research: *The teacher and his intellectual gaze citizenship education in Cali : a contribution to the initial training of teachers*, as part of the academic process of macro - project "Teachers and intellectuals in Colombian education " which recognizes the need to manage change in education and to provide input to resolve questions and concerns inside; for this enables the participation of teachers and intellectuals, whose personal, professional and performance provide a valid and concrete commitment on the issue of citizenship education within the school context.

Citizenship Education as theoretical aspect of this text is presented from a critical reflection of the subject in the context of the Cali city, which transcends the current education

policy and manages contributions especially for initial teacher training. This is done from the meanings and considerations collected from four intellectual masters of the city, taking into account their experience of life and the world in reading it. As a result two major ideas raised: Called the initial *moralizing citizens* in which are addressed, beyond democratic practices, the different scenarios through which it has assumed an ideal citizen in the country since the formation supported: moral values in accordance with the Catholic religion, then the study of the constitution and civic. The final idea called *freedom expression* highlights the need to educate citizens in a position to express the freedom of thinking, feeling, and acting and to propose other ways of being and living this condition. It is a gamble for processing tasks and pedagogical practices of the new generation of teachers.

**Keywords:**

Citizenship education, historical and cultural link, uniqueness, collective, moralizing, freedom, civic values , teacher, ethical and political commitment, initial teacher training.

## TABLA DE CONTENIDO

PROBLEMATIZACION	7
Diversidad y Vulnerabilidad	7
La nueva generación de maestros y los paradigmas en la formación ciudadana	8
OBJETIVOS	13
METALECTURA METODOLÓGICA	14
Guía para el análisis de las entrevistas	20
Análisis de la entrevista a William Rodríguez Sánchez	21
Análisis de la entrevista a Jorge Enrique Muñoz Arce	50
Análisis de entrevista María Consuelo Araujo Martínez	75
Análisis de la Entrevista a Javier Alfredo Fayad Sierra	103
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA	131
Moralización del ciudadano	132
Expresión de libertades	149
PROSPECTIVA	170
Un camino para continuar	170
Una mirada al pasado	170
Necesidad de reconocer la diversidad en la escuela	171
El papel determinante del maestro	175
BIBLIOGRAFÍA	178
ANEXOS	186

## PROBLEMATIZACION.

### *Diversidad y Vulnerabilidad*

La población caleña está conformada por una cantidad mayoritaria de mestizos y una minoría compuesta por afro descendientes e indígenas; estos últimos pertenecientes a uno 6 de los cabildos indígenas reconocidos en la ciudad. Esta diversidad, especialmente la de las minorías, se encuentra inmersa en contextos de discriminación, pobreza y exclusión social, laboral y política. Las condiciones de la comunidad afro son el producto de las situaciones de desplazamiento como víctimas del conflicto armado cuyo principal origen es la zona del Pacífico. En cuanto a la población indígena a pesar de contar con autoridades constituidas y organizadas, enfrentan problemas de discriminación e invisibilización dentro de la ciudad como también problemas de analfabetismo, pues la población tiene la primaria incompleta y en condiciones alejadas a la cultura ancestral. Este contexto se constituye en la realidad cotidiana de la ciudad, de la cual se desprenden situaciones que impactan entre otros aspectos la convivencia, el progreso personal y social de los involucrados y en general la formación de ciudadanos capaces de pensar y actuar frente a su realidad. Esta problemática se experimenta también en la escuela en donde se hace necesario atender desde la formación las carencias a las que se enfrenta la niñez y la juventud de la ciudad; situación que es vivida especialmente por maestros en ejercicio y en formación como parte constitutiva de su práctica pedagógica. Sin embargo la forma en que se experimentan y asumen las problemáticas sociales de la ciudad en el contexto escolar determina en gran parte la formación ciudadana de la niñez y la juventud, las cuales

requieren apoyo y acompañamiento para lograr una mirada más crítica y transformadora de su realidad.

### *La nueva generación de maestros y los paradigmas en la formación ciudadana*

Entonces teniendo en cuenta que bajo las concepciones del pasado se formaron muchas generaciones de maestros en nuestro país, es común que los maestros en formación inicial den cuenta de que en el ámbito escolar donde realizan sus prácticas pedagógicas, se observe a los maestros en ejercicio asumir la Formación Ciudadana como un pedido más a su labor. Aunque los Estándares de Competencias Ciudadanas (2003) toman en consideración la complejidad del ser humano y el desarrollo integral para hacer posible la acción constructiva de la sociedad y formar en ciudadanía; las intervenciones que se realizan en el aula se hacen en su mayor parte para asegurarse de que los estudiantes acaten la norma, guarden silencio, permanezcan expectantes y poco participantes ante las temáticas que se abordan en las clases. Además de las prácticas homogenizantes que poco tienen en cuenta los verdaderos intereses de los estudiantes, su necesidad de regularse, de comunicarse y de tener un pensamiento crítico y propositivo ante lo que se les presenta.

Por otra parte expresan que por fuera de las aulas se evidencia que la Formación Ciudadana tiene poco o ningún impacto en las vivencias cotidianas, pues la forma de asumir las realidades por parte de los estudiantes, las estrategias usadas para solucionar los conflictos, la manera de relacionarse con personas que no forman parte de su círculo familiar o escolar, la reacción frente a situaciones que los afectan, se unen a la postura desesperanzadora de los maestros ante las

mismas, y hacen que se acuda una y otra vez a la agresión, actos de injusticia, desconocimiento o invisibilización del otro. Por lo que los maestros en formación inicial se preguntan qué ocurre con las enseñanzas relacionadas con los valores para lograr una sana convivencia, las armónicas relaciones interpersonales, la construcción de saberes sobre ética, las prácticas democráticas desde el gobierno escolar, entre otros; de tal manera que perciben que la Formación Ciudadana sigue siendo más parte de una asignatura que la puesta en escena de actuaciones de la vida, para la vida y por la vida.

Los maestros en formación inicial también hacen referencia a la dificultad para formar a los estudiantes en el contexto de la ciudad, teniendo como base la experiencia vivida en las prácticas pedagógicas investigativas realizadas al final de cada semestre. Estas afirmaciones se deben, de acuerdo con lo expresado por ellos, a las circunstancias de la realidad que rodea a los estudiantes y que hacen que desde la niñez se presenten condicionamientos como la resistencia o desinterés por identificarse con los otros, tener en cuenta los puntos de vista de los demás, la imposibilidad de ver en la relación con los otros oportunidades de aprendizaje, de sana convivencia, de expresar su afecto, la falta de reconocimiento de sus potencialidades y dificultades, la ausencia de diálogo y la abundancia de conflictos, las carencias de comunicación familiar, los constantes señalamientos personales desde la escuela y la familia, la imposibilidad de ponerse en el lugar del otro, entre otros aspectos.

Expresan que la responsabilidad es de la sociedad, de la falta de valores en la familia y de la excesiva información que la niñez recibe constantemente a través de los diferentes medios de comunicación. También de la tensión que surge a partir de las inconsistencias que se observan entre lo que los maestros en ejercicio representan para los niños (el ejemplo), lo que los

estudiantes esperan de ellos; lo que los maestros deben ser y lo que la sociedad pide que sean los estudiantes. De igual manera la existencia de prácticas pedagógicas en las cuales se percibe prioridad por lo académico, en donde difícilmente hay lugar para la interacción con los estudiantes, para su participación activa y crítica y para la escucha de sus argumentaciones; como también discursos informales, donde educar pasa a un segundo plano.

Aunque los futuros maestros reconocen la importancia de orientar la formación hacia el ser humano y de reflexionar sobre sus prácticas pedagógicas, especialmente en el contexto de la ciudad debido a las circunstancias que se presentan de manera cotidiana; en sus discursos y actuaciones se evidencian dos aspectos a considerar. por una parte en las practicas pedagógicas replican las estrategias de Formación Ciudadana recibidas por ellos en su formación; y por otra la falta de conciencia sobre el hecho de reconocer que es también a partir de sus propias subjetividades como formadores respecto a lo que significa ser un ciudadano, que se da esta formación en la escena del aula.

Por lo anterior se evidencia falta de coherencia entre la forma como ellos consideran debe desarrollarse la propuesta de Formación Ciudadana y la manera de hacerlo durante las prácticas pedagógicas; pues además se observan actuaciones que tienden hacia el control y otras que se refieren a la forma como se relacionan con los niños, que van desde lo coloquial, la permisividad, excesos de afecto y carencia de límites y normas, de tal manera que se descontextualiza su reconocimiento como formadores y en especial de ciudadanos.

Pero el aspecto más representativo del problema a abordar en este trabajo se encuentra en la carencia que tienen los maestros en formación para reconocer los aspectos que se requieren para una efectiva formación ciudadana, lo que no sólo implica conocerlos y ponerlos en acción,

sino tener conciencia sobre las necesidades de los habitantes en el contexto de la ciudad como fundamento para este fin. Para esto es importante el reconocimiento de los sujetos como seres biológicos, culturales, con necesidad de conocerse a sí mismos, sus paradigmas, su subjetividad, sus condicionamientos, su incompletud y el ser parte de una especie y por ello de una unidad y diversidad humana; aspectos que son fundamentales para darle lugar a la Formación Ciudadana.

Este reconocimiento requiere trascender la propuesta actual de competencias ciudadanas puntualizadas por Ruiz y Chaux (2005) con el desarrollo de competencias cognitivas, como ponerse en el lugar del otro, interactuar de manera solidaria, validar otras formas de ver el mundo, reconocer la pluralidad, interpretar las intenciones de los otros, proponer diferentes maneras de solucionar conflictos y el pensamiento crítico. También al desarrollo de competencias comunicativas como enfrentar y solucionar problemas interpersonales, comunicarse de manera efectiva, lograr diálogos constructivos, escuchar, ser asertivo; por otra parte el desarrollo de competencias emocionales como la capacidad para identificar las emociones propias y las de los demás, la empatía; de igual manera tener conocimientos referidos a la información que se necesita para el ejercicio de la ciudadanía y finalmente las competencias integradoras que articulan las anteriores, pues el ejercicio de la ciudadanía las requiere para la toma de decisiones y la orientación de la acción. Ir más allá de esta propuesta encuentra su razón en la necesidad de que las realidades del contexto sean atendidas desde otros aspectos relacionados con la diversidad cultural y la pluralidad. Por lo tanto los futuros maestros necesitan en su preparación comprender que formar como lo expresa Quiceno (2004) es “formularse la pregunta sobre el sujeto, en saber formar al sujeto” (p. 202), como base para la formación de ciudadanos.

Es aquí cuando se hace necesario plantear dentro de la Formación de la nueva generación de maestros, la necesidad de reconocer, crear consciencia y condiciones sobre los aspectos o factores que hacen posible una formación ciudadana que atienda las necesidades de la población y del contexto. Esto debido a que serán ellos quienes tendrán a su cargo el reto de formar a los futuros ciudadanos y dentro de él, preguntarse sobre sus propios paradigmas, en un momento histórico en donde se requiere una mirada amplia sobre la complejidad del ser humano. Por esta razón se hace válido indagar desde otras percepciones acerca de

**¿Cuál es el significado de la Formación Ciudadana en el contexto de Cali para algunos maestros e intelectuales de la ciudad?**

## OBJETIVOS.

### Objetivo general

Comprender el significado que tiene para algunos maestros intelectuales de Cali, la Formación Ciudadana en la ciudad, con el propósito de aportar elementos teóricos y conceptuales en la formación inicial de maestros.

### Objetivos específicos

Indagar las concepciones que sobre formación ciudadana tienen 4 maestros intelectuales, desde su experiencia de vida.

Identificar la importancia que le atribuyen estos cuatro maestros intelectuales a la formación ciudadana en la ciudad de Cali.

Identificar los aspectos que subyacen a la formación ciudadana en el contexto de la ciudad de Cali, desde las percepciones de los cuatro maestros intelectuales de la ciudad.

Interpretar los aportes que estos cuatro maestros intelectuales le dan a la formación inicial de maestros en el tema de la formación ciudadana de la ciudad.

## METALECTURA METODOLÓGICA.

La formación ciudadana como objeto de estudio requiere una mirada detenida y contextualizada debido a sus implicaciones de tipo social e histórico. En la actualidad, la existencia de la propuesta para trabajar a nivel escolar lleva al cuestionamiento sobre su impacto en contextos específicos. Es así como desde el rol de maestra de educación básica primaria y como formadora de maestros en la Escuela Normal Superior Farallones de Cali, se logra vislumbrar la necesidad de abordar la formación ciudadana en el contexto de la ciudad, debido a las características de la población y la emergencia de nuevas exigencias para conocer y comprender la diversidad étnica y cultural que surgen de las mismas; además de las dinámicas de las relaciones humanas que se generan en su interior, especialmente en el contexto educativo.

Desde esta mirada son muchos los interrogantes, inquietudes y cuestionamientos, entre otros, que presentan los maestros en formación en el marco de sus prácticas pedagógicas investigativas respecto a la formación ciudadana. Surge entonces el interés, como maestra formadora de maestros, por ampliar la mirada sobre la formación ciudadana en un contexto como Cali y buscar elementos que les permitan avanzar en la forma de entenderla, apropiarla y desarrollarla.

Para esto se acude a la experiencia de vida de cuatro maestros intelectuales, cuyo recorrido y huella vital en diferentes roles de la educación, los han hecho convertirse en ciudadanos que dan testimonio de la posibilidad de ser y vivir esta condición de manera particular y dinámica frente al contexto de la ciudad. Los criterios tenidos en cuenta para su elección fueron los roles desempeñados a lo largo de su trayectoria pedagógica y profesional, los

acercamientos e intereses hacia la formación inicial de maestros, su conocimiento y sentido de pertenencia con la ciudad, sus condiciones personales y como miembros activos y estudiosos de la realidad caleña, su capacidad de interpretación crítica de esta realidad y su compromiso social como maestros intelectuales. De esta manera las percepciones y significados en el tema de parte de los cuatro maestros intelectuales escogidos, se constituyen en valiosos aportes en la formación inicial de maestros por la posibilidad que les da de tener una visión más amplia, crítica y contextualizada que la actual propuesta educativa de formación ciudadana.

Por lo anterior, la investigación tiene un enfoque crítico, ya que se presenta como una experiencia lectora de la realidad de parte de sujetos históricos, situados en un contexto y época de sentido determinada y yuxtapuesta. Se hizo uso de un método hermenéutico de interés histórico-práctico para interpretar la lectura de mundo en el tema a partir de los dispositivos didácticos de las narrativas y las entrevistas en profundidad. Teniendo en cuenta a Barbero (2004), quien expresa que a través de la narración hay posibilidad de relatar la cultura, y que en este relato se construye la experiencia del tiempo, de lo cotidiano.

La narración también posibilitó hablar de las experiencias como ciudadanos, que finalmente cobraron sentido en lo personal, es decir, pasó por valoraciones y reflexiones; también comprender-se, pues cuando se relata importa no sólo lo contado sino además quién lo cuenta. Es por esta razón que se plantea una relación entre narrar e interpretar.

Narrar las experiencias como ciudadanos se entiende como el relato que aparece en forma de texto y que para poder serlo debe contener un sentido. El sentido se entiende como una construcción social en el tema de la formación ciudadana en la que participaron los 4 maestros e

intelectuales de Cali, sus vivencias como ciudadanos, y el contexto en el que fueron contados. Interpretar, en cambio, se entiende como el proceso hermenéutico, es decir, el momento en el que se desentraña el sentido a través de la comprensión, que no es otra cosa que entender las partes y el todo, a partir del cual se teje un sentido. Parafraseando a Eco, (1992) el texto, -y se quiere entender aquí el relato como texto- es una construcción con tres componentes que son puntos de sentido, que tienen que ser develados para poder ser interpretados; estos son lo que dice el texto, lo que el autor quería decir y lo que el lector logró leer.

Las narrativas se obtuvieron a través de la técnica de la entrevista, ya que ésta permite la interlocución acordada entre dos o más sujetos, con el fin de determinar y ampliar el significado de la formación ciudadana y evidenciar una visión del mundo. A través de la palabra se amplió el tema, se indagó por sentidos, se suscitaron reflexiones que permitieron no sólo recoger información, sino también, aproximarse a los intereses, intenciones, significados y motivaciones que tienen los maestros e intelectuales respecto a la formación ciudadana en la ciudad de Cali.

La entrevista en profundidad se realiza a través de una guía orientadora de preguntas abiertas que favoreció la narración de los maestros intelectuales al indagar sobre hechos de su historia de vida y sobre diferentes acontecimientos que los han transformado y llevado a ser actores o agentes en lo público, constituyéndose así como ciudadanos activos y por lo tanto protagonistas idóneos para demarcar de manera particular el proceso de formación ciudadana. Por esta razón desde el diálogo abierto con cada uno de los entrevistados se pretende desentrañar sus percepciones, pensamientos y sentimientos para luego determinar los aspectos centrales que permiten desplegar el horizonte de investigación.

El análisis de las entrevistas se realiza a partir de un análisis interpretativo del discurso que parte de una lectura detallada de la narrativa de cada maestro intelectual frente a los aspectos indagados y la orientación de una guía que permite evidenciar desde el discurso de cada uno, en primera instancia, las situaciones problema que subyacen a dichos aspectos y relacionados con el tema objeto de estudio en el contexto particular de la ciudad. A partir de estas se determinan las ideas que trascienden el contexto y presentan premisas contundentes demostrando un análisis crítico y profundo del mismo y que además son contrastadas con las ideas de los autores que conforman el referente teórico, estas ideas se denominan ideas fuerza por su impacto dentro del análisis.

Desde cada una de éstas se identifican las palabras claves que son aquellas que evidencian la importancia atribuida por cada entrevistado a las ideas más puntuales y determinantes de la entrevista. A continuación se determinan las marcas vitales referidas a los rasgos de experiencia de cada entrevistado visualizadas en su narrativa y que lo han llevado a tomar posturas, sentir, pensar y movilizarse frente al tema; desde allí se hace el reconocimiento del contexto histórico en el cual se sitúan dichos rasgos para ubicarlos en el tiempo y lograr así una mayor comprensión de las mismas respecto al tema. Unido a lo anterior se identifican los autores quienes presentan ideas desde las cuales cada entrevistado apoya sus posturas, amplía o retoma para hacer aclaraciones o ejemplificaciones.

A partir de la lectura de los análisis realizados y de un volver continuo sobre cada una de sus partes, se comienzan a construir las categorías de pensamiento desde una visión abarcadora

de ideas por la necesidad de desentrañar el fundamento en el discurso de cada entrevistado, esto conlleva la necesidad de una actitud crítica por parte del investigador, una búsqueda ardua y selectiva de ideas y pensamientos de cada entrevistado con su respectiva interpretación, que pueden llegar a constituir cada categoría y desde la cual se refleje de manera explícita la esencia de su pensamiento.

Una vez identificadas las categorías de pensamiento, se realiza un nuevo ejercicio de análisis para determinar una o dos categorías de pensamiento que recojan a las anteriores a las cuales se les denominan abarcadoras. A partir de esto se inicia la construcción de un ensayo argumentativo que recoja los elementos del análisis y que refleje dichas categorías; organizando las ideas del entrevistado, sustentadas con las ideas de los autores consultados y la ampliación de sentido con los análisis interpretativos del investigador. Es así como las categorías de pensamiento cobran sentido en el plano de la transformación de las realidades abordadas en el contexto escogido y en el tema objeto de investigación.

Una vez construidos los ensayos de los cuatro maestros intelectuales, se elabora un ensayo final con características similares a los ensayos individuales, determinando una categoría de pensamiento más amplia que abarque o refleje las recogidas en cada ensayo. En este ejercicio escritural se evidencia el nivel interpretativo del investigador frente al pensamiento de los entrevistados en el marco del tema objeto de estudio, como también la concreción de los objetivos planteados al inicio de la investigación.

Finalmente se organiza la prospectiva como una mirada proyectiva de los hallazgos hacia posibilidades futuras de realizar nuevos estudios sobre el tema. Los resultados se constituyen por una parte, en caminos para ser revisados y ajustados dentro del contexto abordado referido a la comunidad escolar y pedagógica, por otra parte, la oportunidad de transformación de quehaceres y prácticas pedagógicas de los miembros de dicha comunidad y finalmente la re significación del tema para el investigador.

## ANALISIS DE LA INFORMACION.

### *Guía para el análisis de las entrevistas*

1. Identificación de la situación problema en cada respuesta.
2. Reconocimiento de las ideas fuerza.
3. Identificación de las palabras claves que el autor utiliza significando las ideas fuerza.
4. Reconocimiento de las marcas vitales o rasgos de experiencia presente en las respuestas del autor.
5. Determinar la lectura de época y contexto que delinea el autor en cada respuesta.
6. Identificación de los autores a los que se remite el entrevistado.
7. Determinar el uso crítico que hace el entrevistado a la obra de estos autores.
8. Ampliación de sentido respecto a la referencia que hace el entrevistado.
9. Determinar las categorías mayores desde la lectura interpretativa de los análisis de pensamiento del maestro intelectual.
10. Construcción de un ensayo para cada entrevistado con el análisis realizado.

## Análisis de la entrevista a William Rodríguez Sánchez

### *Situaciones Problema.*

“El panorama de Cali es el de una ciudad intolerante e intolerable. Es una ciudad joven cuyos inicios fueron de tipo provincial, de hacendados, una burguesía cerrada y feudalista.”

“La violencia escolar es uno de los problemas de la ciudad, pero es una situación que va mucho más allá, evidenciado en las políticas estatales como lo es el planteamiento de las competencias ciudadanas, desde donde se sostiene que estas garantizan la convivencia ciudadana, esto es algo muy delicado de definir así.”

“No reconoce al maestro, al directivo y sus miembros como seres humanos, sujetos con una serie de complejidades, tensiones y contradicciones, como un sujeto más que aporta.”

“Desconocimiento de la importancia del maestro en la sociedad por parte de los mismos docentes.”

“Cali y el Valle son lugares jóvenes en donde su población es una amalgama de culturas e incluso si se quiere “desarraigada” en el sentido de no tener una larga tradición.”

“Los procesos de reconciliación y paz han tenido como propósito la formación de ciudadanos como actores políticos activos y en donde, el escenario y los instrumentos han cambiado mientras que las intenciones continúan.”

“La escuela no forma para el colectivo, para el trabajo y la cooperación en equipo, de ahí que las acciones colectivas se constituyen en una apuesta.”

*Ideas Fuerza.*

“Sin embargo es necesario reconocer que en la contemporaneidad esa formación significa no solo asumir la cultura propia, sino también la conexión con el mundo.”

“Ser ciudadano en el siglo XXI es reconocer la diversidad, pero sobre todo que la diferencia está en la singularidad de cada sujeto.”

“La escuela aun continua con el discurso de que el sujeto ‘va a ser’ y no lo reconoce como un ser que ya es.”

“La escuela no se reconoce tampoco como un espacio de conflictos.”

“Trabajar la formación ciudadana en la ciudad de Cali implica contar con la tradición cultural de los grupos poblacionales y étnicos que la componen.”

“Es un imperativo social pensarse la formación del maestro desde la ética, si la idea es subsistir como sociedad.”

“La comprensión de la diversidad de culturas cuya raíz común es el campo, es un ejercicio de ser ciudadano.”

“La transformación de la escuela, lo que indica un ir más allá de la forma, se relaciona con la invención de una nueva escuela.

“Escuela tanto en el contexto público como en el privado tan conflictivo y violento.”

“Desconocimiento del problema social existente debido a las condiciones de la ciudad y al no reconocerlo, no es posible actuar.”

“La situación frente a la convivencia y al conflicto es un tema arriesgado porque no se quiere escuchar nada al respecto, se hace una eliminación simbólica.”

“La idea es que los maestros en formación sean creativos e innovadores respecto a este tema.”

“Los procesos de invasión eran una muestra de acción colectiva que no había sido vista antes en el país.”

“La pedagogía piensa la educación y la formación del ser humano, de ahí se desprende la

necesidad de pensar también la sociedad; convirtiendo así a la pedagogía en la acción más política existente.”

“En las nuevas generaciones, no hay formación política, al llegar a algo que ya está hecho, no hay sentido de pertenencia y lucha por lo que se quiere.”

“A partir de la constitución del país como un estado social de derecho se construya nación desde lo colectivo y se garanticen los derechos.”

“Necesidad de construir colectivo.”

“Aunque se habla de la existencia de múltiples comunidades aún estamos en la lógica de la competencia con el otro y mientras ese pensamiento exista, no habrá colectivo.”

#### *Palabras claves.*

Formación, proceso, conexión, mundo, ciudadano siglo XXI, diferencia, singularidad, discurso, sujeto, reconocer, conflicto, tradición cultural, grupos étnicos, maestro, ética, sociedad, diversidad de culturas, ejercicio ciudadano, transformación, nueva escuela, contexto público, privado, ciudad, problema social, convivencia, escuchar, eliminación simbólica, formadores de maestros, crear consciencia, creatividad, invasión, pedagogía, concreción, política, educación, reconciliación, actor, escenario, intención, estado, nación, construir colectivo, competencia.

*Marcas Vitales.*

“tenemos instalado en nuestra tradición como colombianos y colombianas y en nuestra tradición pedagógica,...que la mejor pedagogía que existe, es la pedagogía del ejemplo es que el maestro enseña con el ejemplo... yo no soy ejemplo para nadie, no me interesa ser ejemplo de nadie, no me interesa ser modelo de nadie, hago lo que creo, lo que siento, lo que pienso, digo lo que creo, lo que siento, lo que pienso, no para que el otro lo haga...”

“Yo doy mis peleas y doy las que me tocan, no las que voy a ganar o las que voy a perder, no, las que me tocan y las peleas que yo doy son por principios, por mis principios, entonces y esa es una de ellas. Entonces y el gran problema que hay es que hablamos de diversidad, de derechos humanos..., pero seguimos con la pedagogía del ejemplo...”

“Cali es la ciudad de la esperanza que no espera nadie.”

“Entonces mientras nosotros como comunidad académica, como comunidad docente, como comunidad educativa en general todos los actores de la educación no reconozcamos... si se quiere voy a utilizar una palabra de la tradición católica, si aquí no se hace un acto de contrición”, no es posible hacer nada, ya? Entonces siempre la culpa es del otro...”

“...hace 23 años tome la decisión de que la sociedad que yo quiero no la podía conseguir por las vías de la revolución y entonces me metí por las vías de la academia. Hoy me doy cuenta que estoy apostándole a un sueño para las generaciones venideras, pero no para mí...”

“cuando yo me vine para acá a la Normal, era porque quería centrar mis reflexiones y mis prácticas alrededor de la pedagogía y la formación de maestros y ¿por qué? Porque creo que es una forma muy potente de poder hacer algo para transformar esta sociedad, claro, yo no voy a ver los resultados, o sea yo no voy a ver la sociedad que yo quiero, eso yo lo tengo claro.”

“Mi abuela era una campesina cruce de indígena y negro que no hizo sino dos años de primaria, a esa vieja le aprendí mucho.”

“Mi mama hizo hasta quinto de primaria, es una modista que hizo hasta quinto de primaria, ya? Pero las primeras letras yo las conocí con ella...”

“mi tía nos escondía a nosotros cuando hacíamos operativos desde la clandestinidad, ella sabía todo y ella era la gran amiga.”

“es Santa Librada, es el movimiento estudiantil, es el M- dieciocho y medio o divisiones inferiores que se le llamaban del M-19, es todo un movimiento político donde uno se encuentra con mucha gente, es la década del 70, como todo, a nosotros digamos el mundo... los jóvenes estábamos siendo actores políticos, actores ciudadanos vía protesta.”

“...mi paso por la insurgencias también me marco mucho evidentemente, digamos que mi paso por un proceso de desmovilización y reinserción, pensarme la educación desde la paz, eso fue fundamental para mí en mi formación profesional.”

“yo quedo como responsable de la parte educativa para el Valle en la reinserción... Me

voy para Bogotá y allá conozco a German...allí empieza el viejo German a hablar de... pues digamos allí se da todo un proceso de formación político desde la pedagogía, allí es cuando yo me meto ya de lleno, conozco de pedagogía y me meto de lleno en ella.”

“Sólo en colectivo podemos sobrevivir, y resulta que la escuela no forma para el colectivo, la escuela no forma equipo, la escuela no coopera en equipo, por lo tanto no puede formar para equipo.”

“todavía seguimos en la lógica de la competencia allí no hay colectivo porque yo estoy compitiendo con vos.”

#### *Contexto histórico.*

En la formación ciudadana hay un asunto de ideal, toda la vida ha sido un ideal y se puede ver desde la antigüedad hasta llegar a hoy, es un ideal hacia donde se quiere llegar, es de algún modo una utopía.

En la mirada de la modernidad un ciudadano era una persona moralmente buena y económicamente útil. Hoy estamos en otro lugar totalmente distinto, se puede pertenecer a una cultura y asumirla con toda su tradición pero es necesario ubicarse además en el siglo XXI, hoy usted no puede desconectarse del mundo.

Las reflexiones alrededor de la academia y especialmente como maestro formador de

maestros las logró en el marco de experiencias que tuvieron lugar en las últimas décadas del siglo XX, momento que en Colombia comenzaba a gestarse un cambio importante en la educación del país.

En la actualidad continúa desarrollando sus acciones como maestro de maestros.

La infancia y adolescencia transcurren en la segunda mitad del siglo XX, momentos en los que la familia y la escuela se constituyeron en el escenario de sus aprendizajes iniciales respecto a la valoración de lo cultural y la lucha por lo social.

Finalizando la década del 70 y durante toda la década del 80, tuvo la experiencia del paso por la insurgencia, lo que le permitió conocer el valor de la organización colectiva.

A partir de la década del 90, a partir de la desmovilización conoció la pedagogía e inicio un trabajo político desde esta.”

Desde la década del 90 hasta la actualidad ha trabajado en la formación de maestros desde la pedagogía crítica.

La formación de maestros ha sido una práctica constante durante los últimos 20 años en la experiencia de vida de William, en la actualidad es maestro de maestros en formación inicial.

*A qué autores se remite y desde qué sentido.*

Gadamer. Su referencia se da en términos de dar el concepto de formación relacionado con la cultura. Lo cita con el propósito de dar su concepción de formación ciudadana separando el término y mirándolo desde las implicaciones de la formación como proceso y resultado.

John Dewey. Su referencia se hace para hacer una mirada respecto a lo que significaba ser ciudadano en la modernidad.

Rousseau-Kant. Su referencia se hace para indicar como la formación ciudadana desde la modernidad ha sido un ideal.

Eduardo Galeano. para indicar que el termino utopía usado por el autor se relaciona con lo que significa la formación ciudadana.

Vygotsky- Piaget. Su referencia se hace para ejemplificar que sus trabajos desde la psicología cognitiva fueron tomados como base de una de las pedagogías del siglo XX que marcaron tendencia y se relacionaban con la escuela para reformarla.

Andrés Caicedo. Su referencia se hace para ilustrar desde la literatura, a partir frase usada por este escritor, la situación social de la ciudad

Américo Calero. Docente universitario caleño que encontró como resultado de un proceso investigativo sobre la formación de maestros que ésta se relacionaba más con la necesidad de laborar que con la convicción de serlo.

German Zabala. Su referencia se hace para indicar la dimensión de su aporte intelectual.

Jean Piaget. Su referencia se hace para ilustrar su participación en la solicitud de la comunidad intelectual del mundo frente al error cometido por el gobierno colombiano al encarcelar a German Zabala.

Paulo Freire, Iván Ilich. Su referencia se hace para indicar que estos educador y pensador posibilitaron al entrevistado conocer las propuestas de la educación y la pedagogía para hacerlo pensar, leer y desde el contexto social.

Paulo Freire, Iván Ilich, Makarenko y German Zabala. para indicar su vigencia en términos de haber apostado por transformaciones sociales desde la educación, aspecto que implica actos de democracia considerados por William como urgentes para el país.

Montessori, Freinet, Jhon Dewey, Ausubel. Pedagogos pertenecientes al movimiento escuela nueva o activa, cuyo propósito fue hacer una crítica a la educación tradicional y darle una mayor participación al estudiante para que sea protagonista de su proceso de aprendizaje.

Makarenko, Iván Ilich, Paulo Freire, Peter Mac Laren. pedagogos que se caracterizan por hacer una crítica a la educación y tomar posturas frente a la misma desde lo social. Considera que es necesario que los maestros en formación tengan la oportunidad de conocer y diferenciar los modelos pedagógicos que han sido parte de la historia de la pedagogía y con ello repensar su

formación de una manera crítica que trascienda la concepción de que la formación en una escuela Normal es principalmente a través de la didáctica y la reproducción de esquemas desde las prácticas tradicionales, teniendo en cuenta el contexto del siglo XXI.

Eduardo Galeano. Usado para referir la necesidad de entrar en relación con el otro para reconocerse como colectivo.

*Categorías de pensamiento.*

Ciudadanía del siglo XXI desde la singularidad en la diversidad.

Formación como conexión entre la cultura particular y la cultura global.

Ejercicio de la ciudadanía desde el reconocimiento de lo rural.

Sujeto desde su ser.

Desconocimiento que la escuela frente a sí misma como espacio de conflictos.

Ética y formación del maestro.

Valoración de la diversidad en la formación ciudadana.

*Categoría de pensamiento abarcadora.* Reconocimiento de la singularidad

*Categorías de pensamiento*

Construir nación y transformación social desde lo colectivo.

Ausencia de formación política en la lucha por los derechos.

Pedagogía como acción política.

Reconocimiento de la problemática social para actuar.

Realidad social en la escuela.

Creatividad del maestro.

Eliminación simbólica del conflicto.

Resiste la idea de competir.

*Categoría de pensamiento abarcadora.* Construcción de colectivo

## Ensayo William Rodríguez Sánchez

### La formación ciudadana: Reconocimiento de la singularidad y construcción de colectivo

William Rodríguez Sánchez es Licenciado en Biología y Química de la Universidad Santiago de Cali, Magister en Educación con énfasis en Educación Popular de la Universidad del Valle de Cali. Tiene más de 20 años de ejercicio docente en el Magisterio Departamental, la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad del Valle. Fue director del Instituto Popular de Cultura de Cali durante 3 años, participante en la película “La Educación Prohibida” y actualmente maestro de pedagogía y formador de maestros en el PFC (Programa de Formación Complementaria) de la Escuela Normal Superior Farallones de Cali.

Se inicia el encuentro con la postura de William frente a la diferenciación que se ha hecho entre maestro e intelectual, en la que retoma a Durkheim, quien considera a la pedagogía como una ciencia desde la universidad. Piensa que a partir de allí se origina una dicotomía en donde el maestro de escuela no piensa sino que hace y obedece y el docente universitario es el intelectual que dice que hay que hacer, que investiga, que problematiza y que teoriza. Expresa que los maestros no han logrado un empoderamiento de su labor por la falta de autoridad y actitud, lo que origina que su quehacer esté limitado por la normatividad y los lineamientos trazados por las políticas públicas, pues no hace lo que piensa. Pero también el desconocimiento de su saber por parte de la sociedad, hace que tanto su reconocimiento como su autoridad no sean

legitimados. Esta problemática ligada a la forma de comunicar sus prácticas, posturas e ideas de manera escasa y muy local, hace que no se valide al magisterio como comunidad productora de saberes.

William considera que la formación ciudadana ha sido un ideal a través del tiempo y en diferentes momentos de la historia, esto debido a que “la ciudadanía es un concepto con una larga historia en la tradición occidental, que tiene en su origen una doble raíz, griega y la latina” (Cortina, 1997, p.31). Expresa que esto se puede ver en las obras de Rousseau y a Kant. También ha sido una utopía, término abordado y definido por Galeano; finalmente se remite a John Dewey quien en su libro “Democracia y Educación” presenta la mirada respecto a lo que significó ser ciudadano en el siglo XX. Lo mostraba como una persona moralmente buena y económicamente útil, aspectos surgidos debido a los cambios ocurridos en la modernidad por la combinación histórica de prácticas y formas institucionales sin precedentes entre las que se encuentran la tecnología, la producción industrial y las nuevas formas de entender la vida (Taylor, 2004). Por lo tanto considera que la ciudadanía requiere un cambio de concepción en la actualidad, trascendiendo los valores y principios sobre los que se instaló la modernidad y que se derivaron de la revolución francesa. la igualdad, la libertad y la fraternidad. Por lo que deben extenderse hacia una ética cívica en donde se incluyan otros valores cívicos como la solidaridad, el respeto activo, la disposición a resolver los problemas comunes a través del diálogo, valores que se han tenido que aprender durante siglos y que ya van formando parte de las ganancias humanas (Cortina, 1997).

Por esta razón, describe la ciudadanía del siglo XXI desde la singularidad dentro de la diversidad; piensa que en la actualidad se requieren valores y fundamentos con una mirada

diferente hacia el sujeto, hacia la sociedad y hacia la solución de los conflictos que se generan en la cotidianidad. Ya que en la experiencia de vida del sujeto y de la sociedad existe la necesidad de reconocer al otro, puesto que el “pluralismo ignora la tensión entre democracia política y desigualdad económica” (Giroux, 1992, p.239). Expresa que reconocer la diversidad, de cada ser humano es necesario, válido e insustituible independiente de su cultura, etnia, raza, etc. Eso es ser ciudadano en el siglo XXI; es decir, miembro de una ciudadanía multicultural capaz de unir a grupos sociales diversos, en donde se legitime la complejidad, el pluralismo y la diferencia; una sociedad donde se conviva desde el respeto y la tolerancia y donde los miembros de culturas diversas se sientan «ciudadanos de primera» (Cortina, 1997).

Hace el reconocimiento de la diferencia desde la singularidad de cada persona como aspecto que puede impedir la comparación, es desde allí según lo expresa William, que podría hablarse de una verdadera formación en ciudadanía para el siglo XXI. Dicha singularidad es una característica de la identidad, que se entiende según Taylor (1995). “...como horizonte moral que nos permite definir lo que importa, (...) y como lo que es personal, asumido por el individuo como suyo, lo que no quiere decir simplemente decidido por él de modo arbitrario” (p. 13). Vivir en una sociedad paulatinamente más igualitaria ha llevado al individuo a convertirse en lo que libremente desee; lo que se complementa con una concepción expresivista que reconoce en cada individuo su propio modo de ser y lo lleva a ser original antes que dejar que el medio imponga sus condiciones.

El reconocimiento de la singularidad requiere entrar en relación con el otro lo que implica un conflicto, desde lo cual surgen interrogantes sobre cómo mediarlo y cómo tramitarlo, ante lo

que él expresa, que debe hacerse desde el debate, la producción y la confrontación. Este aspecto se puede entender porque se genera desde una “ dialéctica «interno/externo», desde esa necesidad de unión con los semejantes que comporta la separación de los diferentes, necesidad que al menos en Occidente se vive como un permanente conflicto”( Cortina, 1997, p.36).

Al hablar de formación ciudadana, considera que es necesario abordar primero lo que significa formación. De esa manera cita a Gadamer, para quien “formación es el proceso de acceso a la cultura como la cultura misma”. Expresa que la formación del sujeto está estrechamente relacionada con la cultura a la cual pertenece y con la educación; esta última es el proceso que le permite a las nuevas generaciones insertarse en la cultura. Piensa que es necesario determinar a cual cultura deben ingresar las nuevas generaciones para que la educación posibilite ese proceso, y por esto reconoce que la formación debe ser una conexión entre la cultura particular y la cultura global, lo que en la contemporaneidad significa no solo asumir la cultura propia, sino también reconocer la necesidad de conectarse con el mundo; es decir abordar la globalidad en la diversidad. Esta formación implica entonces, según lo expresa Cortina (1997), una noción de ciudadanía que tenga como propósito atender la realidad del mundo moderno uniendo la raíz de la ciudadanía nacional y la cosmopolita en una «identidad integrativa», en lugar de separarlas , debido a que la persona no es sólo ciudadana.

Una de sus mayores comprensiones es la que tiene frente a la cultura popular campesina, a la cual valora y considera que posee una gran riqueza que aún no logra dimensionarse a nivel social. Este aspecto le ha permitido entender y acercarse de manera abierta hacia la compleja

conformación social y cultural de la ciudad de Cali. Es así como define el ejercicio de la ciudadanía a partir del reconocimiento de lo rural, al expresar que la comprensión de la diversidad de culturas cuya raíz común es el campo, es un ejercicio de ser ciudadano. En su experiencia personal el imaginario social de su abuela; evidenciado en la forma en que ella entendía su entorno campesino expresado a través de historias, leyendas y dichos (Taylor, 2004) en un primer momento resultó jocoso para William y luego pasó a ser un valioso instrumento de interpretación de la realidad. En general, considera que su historia de vida está relacionada con los mundos rurales, lo que le ha permitido fortalecer su identidad y con ello su singularidad.

Por sus vivencias considera que asumir la complejidad de la cultura y tener en cuenta los derechos humanos dentro del proceso formativo, requiere la contextualización temporal e histórica de la formación. La integración de una cultura particular a la contemporaneidad, implica que la cultura "...debe ser redefinida y usada como un constructo que señala las nociones de reproducción cultural y social así como las de producción". (Giroux, 1992, p. 206). En el caso de Colombia, se debe reflexionar sobre la forma como nuestra cultura ha concebido al otro y en especial su singularidad. La constitución reconoce a Colombia como un país pluriétnico y multicultural y gracias a esto tiene en cuenta la diversidad de cada sujeto, pero también se requiere el reconocimiento del otro.

Para comprender el valor del mundo rural, piensa que también es necesario saber que gran parte de la población actual colombiana y caleña es de ciudad y producto de migraciones cuyos imaginarios sociales de bienestar y seguridad en forma de concepciones colectivas posibilitaron prácticas comunes y sentimientos compartidos de legitimidad (Taylor, 2004). De

esa manera considera que los saberes populares han sido parte fundamental de la constitución de la ciudad, que es un lugar joven cuya población es una amalgama de culturas e incluso si se quiere “desarraigada” en el sentido de no tener una larga tradición.

Respecto a la formación en la escuela, evidencia que hay desconocimiento de sus miembros como seres humanos complejos. Por lo que reivindica al sujeto desde su ser, al expresar que la escuela aun continua con el discurso de que el sujeto “va a ser” y no lo reconoce como un ser que ya es. Hace una crítica a la escuela expresando que ésta no se reconoce tampoco como un espacio de conflictos, los cuales necesitan un manejo más apropiado, es decir que trascienda la norma. Para comprender dicha naturaleza de la escuela, es necesario abordar la noción de currículum oculto Giroux (1992) lo refiere como las normas, creencias y valores implícitos, impuestos y transmitidos a los estudiantes a través de reglas subyacentes que dan forma a las rutinas y relaciones en el espacio escolar; por esta razón se constituye en un marco para la realización del conflicto y los cuestionamientos, develando las relaciones entre la sociedad y la escuela, y favoreciendo la reproducción de la sociedad dominante.

Esta noción debe ocupar un lugar central y no marginal para cuestionar los supuestos normativos, analizar las relaciones en el espacio escolar, los silencios y mensajes que dan forma al conocimiento de la escuela. De esta manera el currículum oculto pasa a ser una herramienta teórica para desarrollar una pedagogía para la transformación social que contemple la realización de los individuos y dentro de esto su singularidad; como también el análisis crítico del ambiente escolar para cuestionar y determinar lo que obstaculiza que la escuela sea un espacio de encuentro mas no de reproducción social.

Para William la formación ciudadana se relaciona también con la tradición pedagógica colombiana, la cual está ligada a la tradición religiosa judeo- cristiana, en donde prevalece la idea de “seguir el ejemplo”. Esta situación señala que aunque en la cultura de la modernidad se dio el alejamiento de los arquetipos, entendidos como “un modo de conciencia muy compleja y rica, y que adoptó muchas formas,... en la tradición religiosa, donde un acontecimiento puede ser un «tipo» o prefiguración de otro que sucede mucho después” (Taylor, 1989, p.306). En la educación colombiana y caleña actual aún se encuentran rastros de esta conciencia reflejada en la “pedagogía del ejemplo”, considerada como la mejor no por su base ontológica apoyada en el ejemplo como testimonio desde la afirmación de la vida cotidiana, si no por su origen religioso donde se cree que el maestro enseña con el ejemplo. A partir de allí se evidencia una incoherencia, pues se habla de diversidad, de derechos humanos pero se continúa con prácticas sutiles en la escuela para formar con el ejemplo.

En su rol como maestro, se destaca su singularidad al no ser su interés ser ejemplo ni modelo para nadie, de manera autónoma hace y dice lo que cree, siente y piensa por convicción propia, no para que otro lo haga. Y en ese mismo sentido en su formación ciudadana, ha sido muy importante dar las peleas y luchas que le corresponden por la defensa de sus principios. Su identidad ha definido aspectos del horizonte de su mundo moral, al reconocer lo realmente importante, lo que no lo es, lo que le interesa y lo que tiene menor significado para él (Taylor, 1995).

En el contexto colombiano es complejo que el maestro logre destacarse por su singularidad, por su falta de empoderamiento, actitud y la desvalorización del “ser maestro” en la sociedad, especialmente por parte de los mismos docentes. Por esta razón establece una relación entre la formación del maestro y la ética, al considerar que es un imperativo social pensarse una desde la otra, si la idea es subsistir como sociedad. En la formación del maestro el cuestionamiento crítico y la comprensión ética han sido desplazados por la lógica de la razón instrumental que se ha centrado en el aprendizaje de competencias discretas y habilidades básicas( Giroux, 1992), las cuales son usadas principalmente para llevar a cabo el papel de la docencia dándole prioridad al hacer sobre el pensar y reflexionar.

Por otra parte, piensa que es necesario cuestionar la forma en que la escuela posibilita el conocimiento y la comprensión del momento histórico en el que se vive y su constitución como un espacio de formación política. Por esto es necesario que el maestro identifique los elementos fundamentales de ese tipo de formación, lo que se refiere a “una reforma de la educación ciudadana que incluye una reforma de los educadores también; ésta es una tarea política cuyo propósito es hacer de los educadores ciudadanos mejor informados y agentes más efectivos para la transformación de la sociedad global” (Giroux, 1992, p.247). Por esto considera necesario que los maestros en formación piensen en su preparación de manera crítica y que trascienda la concepción de la Escuela Normal ubicada en la didáctica y la reproducción de esquemas desde las prácticas tradicionales, teniendo en cuenta el contexto del siglo XXI.

Por todo lo anterior enfatiza en la necesidad de valorar en la formación ciudadana de Cali, la diversidad, entendida desde lo expresado por Cortina (1997) como “diversidad de tradiciones,

lenguas y culturas, que genera ciertos vínculos entre quienes las comparten, es un *acontecer histórico* y, como tal, parte insoslayable de la riqueza de los seres humanos, que no son sólo naturaleza, sino sobre todo historia y cultura” (p. 53). Manifestando que esto implica contar con la tradición cultural de los grupos poblacionales y étnicos que la componen, su singularidad social y cultural, los derechos humanos y que la comunidad académica reconozca y sea creativa frente a las complejidades de la ciudad. Expresa que al interior de la escuela, en un intento de hacer cambios, en la actualidad pedagógica se habla de dos grandes tendencias en la educación; una relacionada con el proceso de reformar la escuela o volverle a dar forma, derivada de las pedagogías relacionadas con la tradición psicológica cognitiva cuyas bases son las ideas dadas por Vygotsky y Piaget, quienes se constituyeron en tendencia de las pedagogías del siglo XX, además de los discursos de las inteligencias múltiples. Esta pedagogía puede entenderse desde la racionalidad hermenéutica cuyo objetivo es la liberación de los conceptos de significado y experiencia de su noción "fossilizada" de objetividad; sin embargo en su enfoque reflexivo asume al pensamiento crítico como un aspecto psicológico restringido a los problemas de la psicología del desarrollo cognitivo, perspectiva que deja por fuera el impacto de la sociología crítica o de la teoría política (Giroux, 1992). La otra corriente es la de la pedagogía crítica la cual cuestiona los propósitos de reforma y propone la transformación de la escuela, lo que indica un ir más allá de la forma, que se relaciona con la invención de una nueva escuela. En este último aspecto William hace énfasis por el trabajo realizado alrededor de dicha concepción. Giroux (1992) refiere la transformación de la escuela desde la racionalidad emancipatoria, porque su interés principal es la autorreflexión con acción social y el propósito es crear condiciones materiales e ideológicas cuyas relaciones no son alienantes ni explotadoras.

Lo anterior implica por una parte estudiar la escuela como ámbito cultural para comprender su mediación con las fuerzas materiales e ideológicas que se dan en el contexto de la sociedad amplia, y por otra, abordar la ideología existente en su interior a partir de la conducta y el pensamiento de sus miembros desde los ámbitos de la inconsciencia, el sentido común, la configuración de las necesidades y la conciencia crítica. De esa manera a partir de la autorreflexión y la acción transformadora se llega a la transformación social. Por lo tanto la invención de una nueva escuela requiere una reflexión profunda sobre su contexto tanto pedagógico como social, las relaciones que se dan entre sus miembros y la transformación de los procesos de individualización hacia la construcción de colectivo, concepción que se identifica con lo expresado por Taylor (1995) como “ La pertenencia al grupo que proporciona retazos importantes de la identidad de los individuos y, al mismo tiempo, cuando hay suficientes individuos que se identifican de modo muy sólido con un grupo, éste adquiere una identidad colectiva a la que subyace una acción común en la historia” (p.15).

Dentro de su formación política y ciudadana, la conformación de colectivo ha sido una de las experiencias más enriquecedoras para William, puesto que “lo que construye comunidad es sobre todo tener una causa común” (Cortina, 1997, p. 212). Este aprendizaje se dio en el contexto de sus vivencias en lo que él denomina su “paso por las insurgencias”. Su paso por la escuela como espacio de socialización se constituyó también en otra experiencia que le permitió continuar movilizando su percepción frente a lo colectivo desde la formación política. La posibilidad que le brindó el ámbito escolar de acceder a la modernidad por la vía del libro, de tener una mirada crítica frente a lo público; le permitió confrontar sus propias posturas, ser un

actor político, ser un ciudadano desde la confrontación y finalmente tomar la decisión de actuar desde la clandestinidad.

A partir de esa experiencia de trabajo comunitario logró valorar las acciones colectivas, participando en procesos de invasión, lo cual comenta, fue una muestra de acción colectiva que no había sido vista antes en el país. Este tipo de acciones son comprensibles desde la idea de que “los seres humanos son agentes sociales y racionales cuyo destino propio es colaborar pacíficamente para beneficio mutuo... esta idea ha ido ganado cada vez más ascendencia sobre nuestro pensamiento político y sobre nuestra forma de imaginar la sociedad” (Taylor, 2004, p.13). Sin embargo la carencia de formación política de las nuevas generaciones provocó que el trabajo colectivo fuera perdiendo fuerza y terminara por perderse la noción de lo comunitario; razón por la cual hace una crítica a la ausencia de formación política en la lucha por los derechos.

Después de dos décadas de vivir dicha experiencia, comenzó a pensar la educación desde la paz. Sus luchas vividas desde la política y la academia le permitieron fortalecer su identidad tanto personal como colectiva en su formación como ciudadano. En el proceso de reinserción pasó a ser responsable de la parte educativa para el Valle; en ese proceso conoció a personas como German Zabala, maestro e intelectual, con quien estableció un vínculo personal y social que también fue esencial para su identidad personal y lo vinculó como miembro de una comunidad política con quienes compartía la misma ciudadanía, lo que le dio otro rasgo de identidad colectiva (Cortina, 1997). El acercamiento al mundo de la pedagogía le permitió llegar a la comprensión de la relación entre pedagogía y política, al definir la primera como una

concreción de la segunda desde la relación que se establece con la educación y la formación del ser.

Es así como logra el entendimiento de la pedagogía como acción política, manifestando que la pedagogía piensa la educación y la formación del ser humano, de ahí se desprende la necesidad de pensar también la sociedad; convirtiendo así a la pedagogía en la acción más política existente. Conoce también la pedagogía crítica desde autores como Paulo Freire y se acerca a otros pedagogos que presentan posturas críticas frente a la educación como Iván Illich y Makarenko, esto le permite pensar y leer desde el contexto social, puesto que la racionalidad emancipatoria en la que se apoya la pedagogía crítica “está basada en los principios de crítica y acción. Apunta a criticar aquello que es restrictivo y opresivo y simultáneamente a apoyar la acción que sirve a la libertad y al bienestar individual” (Giroux, 1992, p. 240).

Piensa que la formación ciudadana en Cali es un asunto inaplazable por los costos sociales que está asumiendo la población al desconocer las necesidades reales. Considera que hay varios factores que inciden en esta situación como son la arquitectura de la ciudad, la problemática social y la existencia de una escuela que continúa privilegiando la individualidad sobre el colectivo y se ha convertido en un espacio de instrucción más no encuentro con el otro, así la educación se puede ver como una fuerza social y política clave para el proceso de la reproducción de clase, ya que la escuela tiene la posibilidad de fomentar la desigualdad en términos de justicia y objetividad (Giroux, 1992).

Afirma que los conflictos se deben a los altos índices de miseria y pobreza, provocados por los desplazamientos forzosos. Cali se ha convertido en “el marco en que un universo polimórfico e innumerable desarrolla sus propias teatralidades, su desbarajuste, el escenario irisado en que una sociedad incalculable despliega una expresividad muchas veces espasmódica” (Delgado, 1999, p.181). Para William esta situación es en gran parte causa para que la violencia escolar sea una de las problemáticas de la ciudad y un asunto de grandes dimensiones, por lo que es necesario reconocer la problemática social para actuar sobre ella.

Manifiesta que el panorama de Cali, es el de una ciudad intolerante e intolerable, un lugar joven cuyos inicios fueron de tipo provincial, de hacendados, una burguesía cerrada y feudalista. En la actualidad es una ciudad “hinchada”, ya que su población está conformada en gran parte por inmigrantes producto del desplazamiento forzado provocado por las violencias de este país. La gente llega con unas cargas muy grandes, por lo que no es gratuito tener una escuela, tanto en el contexto público como en el privado, tan conflictiva y violenta. Por esta razón es necesario, por una parte como lo manifiesta Giroux ( 1992) estudiar y analizar al interior de la escuela los conflictos como asuntos a problematizar de tal manera que se vislumbre la relación entre las practicas escolares y las formas políticas más amplias, Así se hace necesario abordar la codificación de prácticas y la racionalización como procesos que obstaculizan la construcción de colectivo, asunto que requiere de un compromiso ético tanto de la sociedad como de la población para reconocerlos, reevaluarlos y encontrar el equilibrio entre las posibilidades que brinda la ciudad, el papel de sus habitantes en ellas y la conformación social.

Manifiesta que el reconocimiento de las complejidades de la ciudad no es atendido en la labor pedagógica actual, esto se debe en parte a que el modelo de educación ciudadana se centra en la transmisión ciudadana, considerada como la tradición más vieja y aun la más poderosa, en la cual el conocimiento es prioritario frente a las realidades y relaciones sociales de la gente que lo produce y lo define (Giroux, 1992). Piensa que el reto es generar consciencia frente a las escasas posibilidades de atender la población en el contexto educativo, por lo que convoca la creatividad y la innovación de maestros y estudiantes para trabajar también en la formación de maestros el estudio detallado del contexto y a la construcción de propuestas para su atención.

Al interior de la escuela se vive también una problemática social que puede entenderse como el reflejo de la sociedad en la escuela. Existe una difícil convivencia entre los miembros de la comunidad educativa y una constante amenaza a los maestros. Es decir, la racionalidad de la ciudad entendida como el “conjunto específico de supuestos y prácticas sociales que median las relaciones entre un individuo o grupos con la sociedad amplia” (Giroux, 1992, p. 217). Se convierte también en la racionalidad de la escuela. La situación frente a la convivencia y al conflicto escolar es un tema arriesgado porque no se quiere escuchar nada al respecto, cuando se plantea, se prefiere hacer de cuenta que no se dijo, por lo que según William se hace una “eliminación simbólica”, lo que se ve evidenciado en las políticas estatales como lo es el planteamiento de las competencias ciudadanas, la cual considera como una propuesta que limita la construcción de colectivo. En este caso el control de la clase gobernante realiza un sutil ejercicio del poder simbólico; Bourdieu (citado por Giroux ,1992) piensa que esto se hace para imponer una definición del mundo social que es consistente con sus intereses, ya que la colectividad en nuestro contexto es asumida de manera amenazante.

Los conflictos que afloran y se actúan en la escuela también pueden entenderse desde el reconocimiento de la racionalidad sobre la que se fundamentó la escuela en sus inicios, denominada racionalidad técnica, la cual “usa a las ciencias naturales como su modelo de desarrollo teórico, y descansa en muchos supuestos que son la base de su perspectiva acerca del conocimiento, de los valores humanos...” (Giroux, 1992, p.224). Por otra parte, considera que la pretensión de estandarización que actualmente se vislumbra en la educación colombiana, a través de la propuesta de formación ciudadana con el discurso de las competencias ciudadanas desde el control de las emociones y como política pública, es algo perverso. Esta propuesta puede asumirse como componente del capital cultural dominante; Bourdieu y Passeron (citados por Giroux, 1992) argumentan que las escuelas institucionalizan el capital cultural dominante por medio de reglas y significados que constituyen el trabajo cotidiano de la experiencia en el salón de clases, el cual en la educación colombiana es evidentemente individualista. Se entiende por capital cultural los sistemas de significados, competencias lingüísticas y sociales y elementos de estilo, modales, gusto y disposición que la sociedad recibe de parte de la clase dominante con un alto nivel de legitimación, por lo que las escuelas posibilitan la reproducción de la distribución desigual de dicho capital, ya que difícilmente ofrecen una educación compensatoria a los estudiantes con diferente capital cultural, puesto que terminan por pensar y actuar en formas distintas a la de su propio mundo ( Giroux, 1992).

Lo planteado se debe a que en la actualidad se evidencia la ausencia de formación política en las nuevas generaciones, a partir del uso continuo de la violencia en la lucha por reclamar sus derechos. Es decir se necesita la formación como ciudadano político para ocuparse de cuestiones tanto privadas como públicas, pero especialmente ser consciente de que para tratarlas, ni la

violencia, ni la imposición e inclusive ni la votación como recurso último; son tan efectivos como el uso de la palabra desde la deliberación. (Cortina, 1997).

Expresa que los procesos electorales no son la única forma de democracia, la idea no es tener la libertad de hacer y decir lo que se quiere de manera aleatoria, expresando que a partir de la constitución del país como un estado social de derecho se construya nación desde lo colectivo y se garanticen los derechos. Desde ahí se desprenden una serie de luchas por los derechos fundamentales y otros que se necesitan para la transformación social. Puesto que un Estado social de derecho no solo hace referencia a incluir como derecho fundamental las libertades clásicas, sino también los derechos económicos, sociales y culturales para atender las necesidades básicas y el acceder a bienes fundamentales para la comunidad los cuales son exigencias éticas al estado (Cortina, 1997).

Al expresar que la escuela no forma para la vida y el trabajo en equipo, es a partir de ahí que las acciones colectivas se constituyen en un reto. De esa manera resiste la idea de competir al expresar que aunque hablamos de la existencia de comunidades aún estamos en la lógica de la competencia con el otro y mientras ese pensamiento exista, no habrá colectivo. Es por esa razón que otro reto en la formación de maestros es creatividad en la búsqueda de alternativas para que la escuela tenga sentido y se convierta en un lugar de encuentro y formación, que haya valoración del otro, que sean capaces de desentrañar la lógica de sus realidades y transformarla, de actuar en colectivo para construir estructuras políticas que permitan movilizaciones personales e institucionales. Esto se basa en el hecho de que para desarrollar la noción de educación ciudadana es fundamental en primera instancia “dirigirse a las preocupaciones acerca

de la expansión de las percepciones teóricas de los maestros y de otros trabajadores de la educación” (Giroux, 1992, p.245).

Es decir se necesita una educación ciudadana emancipatoria, en donde no se busca "ajustar" a los estudiantes a la sociedad existente si no la motivación para desafiar las fuerzas sociales, políticas y económicas que impactan sus vidas. Lo que se traduce en una formación esencialmente política que estimule la voluntad de actuar como sociedad democrática y que su meta sea una sociedad que atienda las necesidades de todos sin privilegios (Giroux, 1992). Se cierra el encuentro con una frase del periodista y escritor uruguayo Eduardo Galeano que invita a entrar en relación con el otro para reconocerse como colectivo “nadie es más que el otro, pero si menos sin el otro” y expresa que la apuesta es construir colectivo.

## Análisis de la entrevista a Jorge Enrique Muñoz Arce

### *Situaciones Problema.*

“La situación general del país, está demostrando que nuestra educación realmente no se está direccionando acertadamente lo que se evidencia también en la desubicación de la legislación escolar.”

“La sociedad dominante implanta modelos pedagógicos y sociales externos en el contexto nacional, en muchas ocasiones desconociendo el tejido de valores sobre los que se ha construido la historia del país.”

“La nueva generación requiere de una formación en la que se vivencien más valores de los que se hay en la actualidad para una sana convivencia de acuerdo al contexto.”

“La juventud de la actualidad requiere de un manejo distinto del que tenía la juventud en el pasado.”

“Los formadores de maestros requieren preparación para orientar a la nueva generación de maestros en la identificación de las competencias ciudadanas a desarrollar en cada momento de la vida del estudiante.”

*Ideas fuerza.*

“En la actualidad la autoridad y las decisiones al interior de la institución escolar relacionadas con las problemáticas de los estudiantes se ven limitadas por la legislación jurídica.”

“La niñez y la juventud en la actualidad tienen referentes inapropiados los cuales tienen mayor incidencia que los maestros, y estos están siendo descalificados por la legislación jurídica.”

“Los estudiantes están permanentemente expuestos a medios de comunicación que llevan mensajes e imágenes distorsionados sobre la convivencia y el respeto por el otro, motivando interpretaciones en ese mismo sentido.”

“Para llevar a cabo cambios educativos es necesario tener en cuenta la opinión y la participación política activa de los educadores desde su saber pedagógico.”

“La formación ciudadana está orientada por las políticas públicas algunas acertadas desde el conocimiento pero hay dificultad en lo formativo en la toma de correctivos oportunos.”

“La autoridad de las instituciones es tomada por las autoridades externas y esta situación se extiende hasta la familia, además por la información equivocada de los padres frente a las

leyes para el manejo de la infancia y la adolescencia se obstaculiza la toma de decisiones en la formación de los hijos.”

“En la actualidad existen maestros comprometidos con la formación de los estudiantes mientras que hay otros que eligen evadir las problemáticas relacionadas con el tema para evitar líos judiciales.”

“Los formadores de maestros requieren preparación y claridad tanto en los principios que se van a trabajar como en el perfil que se va a formar para determinar hacia donde orientar, proyectándolos hacia el futuro.”

“Lo maestros eran seres y ciudadanos que tenían altos niveles de credibilidad se constituían en grandes modelos, desde la autoridad que les daba su rol y los principios que actuaban.”

“El aumento de la población en la ciudad ha provocado que la credibilidad de las personas se haya deteriorado por la dificultad de conocerse de manera más amplia.”

“La formación como esfuerzo mancomunado entre el hogar y la escuela.”

“El dialogo es un aprendizaje fundamental para vivir en sociedad y para lograrlo hay que aprender a vivir momentos de dificultad.”

“Los maestros deben vincular las disciplinas escolares con la realidad, las palabras y el léxico como elaboraciones para trabajar la formación ciudadana.”

“El maestro requiere aprender a determinar el aspecto disciplinar, social y humano en la convivencia incluyendo la consciencia y claridad de lo que se está trabajando y a quien se está formando.”

*Palabras claves.*

Medidas, legislación, formación, delincuencia, niñez, adultos desubicados, descalificación, mal ejemplo, juventud, graves problemas, estudio, cambio en la educación, opinión, educadores, política pública, conocimiento, toma de correctivos, autoridad, familia, decisiones, maestros consagrados, eludir, cuestiones jurídicas, conocimientos, claridad, inculcar, perfil, creíble, somos tantos, mancomunado, dialogo, tranquilidad, aprender, vivir, momentos, realidad, conocimiento disciplinar, social, convivencia.

*Marcas vitales.*

“uno ve que las medidas que se tomaban anteriormente para resolver problemas de los estudiantes, hoy no se pueden tomar. Se están metiendo demasiadas personas legislando en contra de la formación de los muchachos”.

“Nadie respeta a nadie”.

“con una tutela le tumban “cualquier” cosa a una institución que trata es de formar a esos estudiantes...”

“...es impresionante el mal ejemplo que recibe la juventud, entonces pienso yo que eso es un problema del país...”

“los educadores no están siendo tenidos en cuenta, se están teniendo en cuenta posiciones políticas,...hasta el comercio tiene más incidencia en la legislación educativa que los mismos educadores”.

“ahora quien dice a qué hora se acuestan los muchachos.la policía”.

“ahora es la policía la que dice a qué hora empieza “el toque de queda” y en ese momentico es que hay que irse a acostar, es la policía, es el ministro, es el alcalde, es el comandante el que dice a qué hora se acuesta en los hogares, o sea que está pasando de la autoridad de la familia a las autoridades externas”.

“es muy importante y es básico y fundamental que el maestro se sienta bien en lo que está haciendo, para que un maestro, para que una persona realmente tome decisiones tiene que estar bien, tiene que sentirse bien”.

“Toda institución forma un perfil de sus estudiantes, ese perfil nos dice a nosotros que queremos formar, que ciudadanos...”

“hacia donde apuntamos con nuestros muchachos, como los vemos en el futuro, si nosotros tenemos claro eso...eso es lo que debe hacer todo formador de formadores”.

“muchos maestros... recuerdo primero su dedicación y trabajaban...era gente dedicada a su magisterio, personas que lo impulsaban a uno, que lo entusiasmaban, que le reconocían a uno su trabajo”.

“Hoy en día también hay mucha gente creíble, pero como somos tantos hoy en día, las cosas han cambiado”.

“yo recuerdo que a mí en la calle me controlaba hasta el mismo maestro, no estaba en la calle, no estaba en el colegio, pero si me encontraba con los maestros en la calle me daban consejos, o te regañaban o te mandaban para la casa”.

“hay veces que usted se ha chocado y le sale otra persona también tranquila y le dice la persona. arreglemos, uno se siente divino, uno sabe que tiene un problema y que tiene que pagar pero usted está tranquilo, encontró otro ser humano, entonces cualquier problema usted lo resuelve de esa manera”.

“Yo soy profesor de matemáticas y la matemática sale de la realidad y las palabras, el léxico, el vocabulario que uno utiliza en matemáticas viene de una realidad, eso no es que viene de otro mundo, ni que a alguien se le ocurrió...”

“...cuando uno tiene claro eso en cada una de sus áreas en cada uno de los momentos porque uno tiene estudiantes así como tiene niños, tiene jóvenes y tiene prácticamente adultos, entonces uno debe tener claro en qué momento le está formando eso a los muchachos”.

*Contexto histórico.*

Refiere que en el pasado las problemáticas educativas se solucionaban en ese mismo contexto, hoy en día se remiten a instancias ajenas al dicho contexto..

Su percepción sobre la formación ciudadana en la actualidad y en ciudad de Cali, se relaciona con el obstáculo que representa la intervención de las instancias policiales y judiciales.

Relaciona el papel de los formadores de maestros con la necesidad de revisar los valores y principios de la actualidad, recordando que el significado de ser un ciudadano competente en el pasado, era el de tener consciencia, de ser una persona respetable ante la sociedad, responsable, creíble y confiable.

Su infancia transcurrió en la mitad del siglo XX en una familia que le brindo estabilidad al igual que su paso por la escuela. El seguimiento de las normas sociales del momento le permitía ser feliz, expresa que había muchas cosas buenas en esa época, pues era menos complejo de lo que es hoy en día.

En su rol tanto de maestro como de rector logra ver que en la actualidad los maestros requieren tener una formación más completa y vinculada con el contexto por la complejidad del mismo.

*Categorías de pensamiento.*

Autoridad escolar frente a la legislación jurídica.

Imagen y autoridad del maestro.

Valores que posibilitan la convivencia.

Maestro como sujeto político en los cambios educativos.

Políticas públicas frente al aspecto formativo de los estudiantes.

Formación de la niñez y la juventud.

Ética del maestro.

Compromiso social del maestro.

Maestro como referente.

Principios y valores en las relaciones sociales.

Esfuerzo aunado escuela- familia.

El dialogo como medio para la socialización.

Maestro como posibilitador de la conexión entre el saber y la realidad.

Consciencia del maestro sobre su compromiso como formador.

*Categoría de pensamiento abarcadora.* Compromiso ético -político del maestro

## Ensayo Jorge Enrique Muñoz Arce

### La formación ciudadana: compromiso ético - político del maestro

Jorge Enrique Muñoz Arce es rector de la Escuela Normal Superior Farallones de Cali, Licenciado en matemáticas de la Universidad Santiago de Cali y ha recibido Formación en Procesos de Desarrollo de Software y Programación de la Universidad San Buenaventura de Cali.

El encuentro comienza con la presentación que hace el rector sobre la diferenciación entre maestro e intelectual. Considera que dicha diferencia radica en el hecho de que el maestro es quien se prepara desde una formación pedagógica para desempeñarse en el ejercicio de la docencia ya sea la educación formal e institucionalizada o no formal; independiente del nivel escolar en el que realice su labor. Mientras que el intelectual es el que se dedica al estudio y reflexión crítica sobre la realidad y comunica sus ideas con la pretensión de influir en ella, obteniendo cierto estatus de autoridad ante la opinión pública proveniente del mundo de la cultura como creador o mediador, interviene en el mundo de la política al defender propuestas o denunciar injusticias concretas, además de sustentar ideologías y defender valores. Piensa que el tema de formación ciudadana, es uno de los muchos, donde se encuentran los maestros y los intelectuales y en donde cada uno tiene sus propias funciones, el maestro proponiendo y formando, mientras que el intelectual en la crítica, la reflexión, propuestas y denuncias; llegando a tal punto de desarrollo que se pueden ver en algunos momentos y situaciones como iguales. En su experiencia dentro de la educación se ha considerado un maestro formador, orientador inicialmente de la población de estudiantes y luego incluyendo también a los maestros.

Jorge Enrique considera que el significado de ciudadano en la actualidad ha cambiado, debido en gran medida a la pérdida de valores y principios, puesto que anteriormente se consideraba ciudadano a quien actuaba desde ellos. Ser ciudadano significaba entonces tener consciencia de ser una persona respetable ante la sociedad, responsable, creíble y confiable; esto se manifestaba en sus actuaciones. En su caso, el reconocimiento que hace como ciudadano además de lo anterior, es el de actuar con tranquilidad logrando un equilibrio entre la razón y la emoción en los momentos de dificultad; esto indica que su pertenencia a una sociedad que se identificaba de modo sólido con principios y valores similares y que tenían una acción común como le era una sana convivencia, lo llevó también a adquirir una identidad colectiva que le permitió tener un alto sentido de pertenencia a su comunidad histórica, la cual tenía su propio horizonte de cultura o modo de vida desde el equilibrio en beneficio propio y de los demás (Taylor, 1995).

Jorge E. piensa que la crisis de valores que se vive en la actualidad se debe a que no se están vivenciando aquellos que se requieren para una sana convivencia y de acuerdo al contexto, porque los valores y principios de la actualidad en el país provienen de contextos ajenos a la realidad del mismo. Afirmar que la pérdida de valores es un factor que afecta la convivencia, se justifica desde el hecho de que éstos son parte inevitable del mundo humano por lo que no es posible imaginar la vida sin que estén presentes, especialmente los valores morales, puesto que la moral está presente en el cuerpo a través de las actuaciones, ideas y pensamientos, lo que evidencia que todos los seres humanos son inevitablemente morales (Cortina 1996).

La formación que recibió en su familia y en la escuela le permitió formarse e identificarse como ciudadano, puesto que “las personas para cobrar nuestra propia identidad necesitamos el reconocimiento de los grupos sociales en que vivimos, aquel a quien no se le trata como ciudadano tampoco se identifica a sí mismo como tal” (Cortina, 1997, p.80). En la actualidad en cambio, piensa que los jóvenes están siendo orientados por agentes externos a la familia y a la escuela, lo que dificulta que en el hogar y la escuela se tenga la autoridad suficiente, o al menos sea valorada por ellos, como referente para orientar su formación. Estos agentes generalmente son personas o grupos que se encuentran en el espacio público, definido como lo “urbano” y en el cual abundan y se entrecruzan partes de relatos, los cuales continuamente son interrumpidos y retomados en otro sitio, por otros interlocutores, lo que provoca muchas veces que la juventud, interprete de manera equivocada mucho de lo que estos significan al no tener otros referentes con quien compartirlos, por la alianza que establecen con dichos agentes (Delgado, 1999). Esto según expresa Jorge E. ha provocado un cambio en la mirada frente a la formación del niño y su proyección hacia su desarrollo como adulto. Posiblemente se debe a que muchas veces en la familia se permite o existe una complicidad inconsciente para que la niñez y la juventud sean vulnerables a este tipo de experiencias.

Por otra parte, piensa que la situación del país está demostrando que la educación no está siendo acertada. Se refiere especialmente a los cambios que desde lo legal atentan contra la formación de los estudiantes, lo que puede comprenderse como la confrontación de la autoridad escolar y la legislación jurídica; puesto que en la actualidad la autoridad y las decisiones al interior de la institución escolar relacionadas con las problemáticas de los estudiantes, se ven limitadas por la legislación jurídica. Esto debido a que en la actualidad hay muchas personas

legislando en contra de ésta con disposiciones legales como la tutela que obstaculizan la formación en la escuela al descalificar al maestro en su labor. También que muchos de los problemas que se producen en el contexto educativo han pasado a ser problemas de fuerza pública y judicial, lo que va en detrimento del estudiante, la institución, y lo que finalmente complica el manejo de la juventud en la actualidad. Si bien es cierto que para garantizar la seguridad colectiva las personas nos servimos unos a otros a través de la ley, es a través del orden social en donde los fines se relacionan entre sí para que las personas se den ayuda mutua y donde puede lograrse el equilibrio (Taylor, 2004). Lo que indica que en la actualidad colombiana la escuela está experimentando una alteración en este orden social por las intervenciones que se están haciendo desde la legislación jurídica. Considera entonces que la problemática social afecta la autoridad de la institución familiar y escolar, provocando la descalificación de la imagen del maestro también por parte de la niñez y la juventud, que en la actualidad están expuestos a referentes inapropiados los cuales tienen mayor incidencia que el contexto escolar. Según Jorge E. la existencia de adultos desubicados está teniendo mayor influencia en los jóvenes que la familia y la escuela, y en algunos casos la delincuencia se está nutriendo de la niñez.

Ya al interior del contexto escolar puede ver diferentes situaciones que en la actualidad entran a competir con la misión de la escuela. Por una parte como ya se mencionó la evidencia de que la ley está por encima de lo escolar y por otra, piensa que a la escuela le son impuestos de parte de la sociedad dominante, modelos pedagógicos y jurídicos externos al contexto nacional, que en muchas ocasiones desconocen el tejido de valores sobre los que se ha construido la historia del país. Lo que indica que son modelos pedagógicos que transmiten información,

valores y creencias, que no cuestionan su pertinencia, y en su lugar, preguntan acerca de las condiciones para ser mantenidos. De esa manera se espera que tanto maestros como estudiantes tengan como prioridad el consumo pasivo o la transmisión del conocimiento, por lo que en esos modelos no se contempla la posibilidad de que los estudiantes sean negociadores con el mundo en el que trabajan y actúan (Giroux, 1992). Por esta razón piensa que se necesita la participación activa del maestro desde su saber pedagógico en la gestación de los cambios educativos del país, lo que puede entenderse como la necesidad de intervención del maestro como sujeto político. Esto significa desde el punto de vista pedagógico que los maestros deben ubicar el currículum escolar, la pedagogía y el papel del maestro en un contexto social que evidencie su desarrollo histórico y la manera como se relaciona con la racionalidad dominante (Giroux, 1992). De esta manera se puede replantear la normatividad en beneficio tanto de maestro como de los estudiantes.

Las acciones políticas del maestro se evidencian en su capacidad de posibilitar la construcción de saberes y sujetos autónomos que trasciendan la postura tradicional de ser expectantes y en su lugar sean activos protagonistas de sus propios proyectos; un maestro con actitud de lucha y voluntad permanente de cambio, que lo lleve a intervenir en las decisiones sobre lo educativo y sus políticas, y especialmente tener la fuerza para provocar en los estudiantes la potenciación de subjetividades políticas (Martínez, 2006).

Es así como el maestro juega un papel fundamental a partir de la acción pedagógica, puesto que “ Como educadoras y educadores somos políticos, hacemos política al hacer educación” (Freire,2002, p.102) . Desde ahí puede reivindicar su papel activo como sujeto de

cambio, aunque su rol se esté viendo reducido a lo meramente mecánico, debido entre otros aspectos, a la intención de que todo esté firmemente ajustado a las políticas educativas del momento, a que se convierta en el medio a través del cual se moviliza la ideología del estado con la respectiva pérdida de autonomía, puesto que “es evidente que los problemas relacionados con la educación no son solamente problemas pedagógicos. Son problemas políticos y éticos como cualquier problema financiero” ((Freire, 2002, p.58). Y se perciba la inclinación de la educación convertida en instrucción, ya que tiende a ser preparación para ejecutar una acción sin reflexión sobre lo que ello implica; la posibilidad política, social y cultural del maestro respecto a la formación ciudadana en donde pueda reconocerse y posibilitar la construcción de una conciencia clara sobre la importancia y necesidad de ser un ciudadano crítico y propositivo por parte de los estudiantes, como medio para la transformación social, debe surgir desde el aprovechamiento de las posibilidades del contexto escolar a través de su práctica pedagógica, la normatividad, su concepción de la educación como medio de transformación personal, social y de su postura ética y política dentro de su rol.

Es por esta ética inseparable de la práctica educativa, no importa si trabajamos con niños, jóvenes o adultos, por la que debemos luchar. Y la mejor manera de luchar por ella es vivirla en nuestra práctica, testimoniarla, con energía, a los educandos en nuestras relaciones con ellos. En la manera en que lidiamos con los contenidos que enseñamos, en el modo en que citamos autores con cuya obra discordamos o con cuya obra concordamos. (Freire, 2004, p. 8)

Es a partir de las claridades del maestro como sujeto social y político y por esto su conciencia y responsabilidad de acción en el mundo y sobre el mundo, que los estudiantes reconocen la necesidad e importancia de formarse y actuar.

A medida que tengo más y más claridad sobre mi opción, sobre mis sueños, que son sustantivamente políticos y adjetivamente pedagógicos, en la medida en que reconozco que como educador soy un político, también entiendo mejor las razones por las cuales tengo miedo y percibo cuánto tenemos aún por andar para mejorar nuestra democracia. (Freire, 2004, p. 64)

La formación en ciudadanía permite movilizaciones dentro del estado social de derecho y es por esto necesario que el maestro piense la escuela como un espacio por excelencia para valorar la participación ciudadana en pro de la verdadera democracia, de legitimarlo como esfera pública democrática, en donde hay un servicio público esencial para formar ciudadanos activos y prepararlos en su papel central en el mantenimiento de una sociedad democrática y de una ciudadanía crítica (Giroux, 2003).

Todo esto debe trascender hacia prácticas que permitan pensar acertadamente; de aquí la necesidad de ser un maestro progresista como lo expresa Freire, con un alto sentido de responsabilidad y ética; que a través de la práctica pedagógica muestre posturas claras y respetuosas del otro en su saber, pensar y actuar. Muchas veces se piensa que en una sociedad democrática todas las posibilidades de acción como ciudadanos deben ser dadas exclusivamente por el estado, es decir que aún en nuestro contexto se vislumbra heteronomía de pensamiento y actuación; y esperamos que todo venga de afuera, cuando la realidad es que existen recursos al interior de la institución, a partir de los cuales es posible generar cambios y trabajar por la formación de ciudadanos que puedan establecer un nexo entre su realidad y el saber que se construye en la formalidad escolar; es decir pasar de su “ingenuidad” a actitudes críticas

producto de reflexiones conscientes y construidas con buen juicio, Freire (2004) afirma respecto al maestro. “Cuanto más riguroso me vuelvo en mi práctica de conocer, tanto más respeto debo guardar, por crítico, con relación al saber ingenuo que debe ser superado por el saber producido a través del ejercicio de la curiosidad epistemológica” (p. 30). A través de los diferentes recursos y estrategias institucionales es clara la necesidad de actitudes de respeto, tolerancia y consideración por el otro; la necesidad del diálogo como fundamento para el entendimiento mutuo.

Sin embargo es necesario que los maestros continúen avanzando en la propia formación de ciudadanía crítica, lo que incluye posturas de vida claras frente a lo político, lo social y por supuesto lo ético del ser humano. Es su responsabilidad como formadores asumir la comprensión de conceptos como libertad, respeto y autoridad; como también la necesidad de cualificarse cada vez más y en ese intento tener una actitud abierta y positiva, puesto que así como el maestro tiene seguridad en su autoridad como tal, es necesario que la tenga respecto a su competencia profesional, ya que la primera no se puede ejercer sin la segunda; además que de no asumir una formación a la altura de su labor, finalmente su desempeño carecerá de fuerza moral para lograr su propósito (Freire, 2004). Por lo tanto en la formación del maestro debe existir un equilibrio entre su ser y su saber.

La primacía del saber sobre el ser, desvaloriza la labor del maestro y por lo tanto la formación de ciudadanos críticos y responsables; debido a que no se puede desligar como lo refiere Giroux (2003) la formación en ciudadanía de la educación, puesto que en ella se incluye la educación cívica en las diversas disciplinas, pero principalmente el que los estudiantes puedan

cuestionarse sobre la manera como se fundamentan los conocimientos como elaboraciones históricas y sociales. Pero también como parte del deber de educadores está hacer *lo pedagógico más político*, con el propósito de posibilitar en los estudiantes posturas más críticas pero también más propositivas que propendan por el mejoramiento de su calidad de vida, aún en una sociedad que parece en declive, pero que en realidad está en permanente construcción, y es desde esa posibilidad que los maestros puedan agenciar posturas en el proceso de formación ciudadana. El maestro requiere entonces de actuaciones más asertivas, más claras y contundentes, no sólo en relación con la formación de los estudiantes, si no con la propia que está en continua transformación; para tener posturas que permitan educar a través del testimonio mostrándose así como un verdadero ser ético y político que a través del diálogo, la escucha, el respeto, la humildad pero también la valentía, puede hacer valer los derechos propios y agenciar el reconocimiento de los mismos en los estudiantes como el ser histórico que es, lo que necesariamente debe remitir a pensar, sentir y creer con firmeza que es quien posibilita la construcción del futuro y el destino personal y colectivo.

Sin embargo es importante tener en cuenta que el maestro también es producto del sistema, ha sido formado como sujeto cuya tarea es “llenar” de conocimientos a los estudiantes, cumplir con metas, políticas educativas, currículos, propósitos, etc.; que le son asignados por el estado y en su nombre las instituciones tanto públicas como privadas; constituyéndose en “dictadores” de clase, reproductores de ideas y desconocedores del otro, ese otro que es su estudiante, en el aula con sus saberes y más allá del aula en su verdadera dimensión humana; pues el maestro a su vez, es desconocido y poco o mínimamente valorado, en su posibilidad de aportar o proponer a su trabajo de educar y formar.

La construcción colectiva en los procesos escolares y sociales y la conciencia sobre la necesidad de mejorar la calidad de vida asumiendo prácticas éticas y sociales que afecten las subjetividades construyendo una vida digna, ciudadanos capaces y comprometidos en la propuesta de formas diversas de actuación y de transformación del entorno que procuren el bien propio y común, es su función como sujeto político de la educación. Por esta razón tanto instituciones como maestros están llamados a asumir posiciones éticas y políticas frente a la pedagogía y las prácticas que esta implica.

El compromiso ético- político del maestro lo ubica como agente transformador de cambio social por lo que no puede limitar su formación a habilidades prácticas sino que implica educarse intelectualmente para el desarrollo de una sociedad libre. Sin embargo no se puede desconocer que el rol como intelectual lo ubica en el plano de la producción y en la participación de intereses políticos, económicos y sociales a través de las prácticas que se llevan a cabo en el aula “es importante no sólo ver a los profesores como intelectuales, sino también contextualizar en términos políticos y normativos las funciones sociales concretas que realizan los docentes” (Giroux, 2001, p. 65).

La escuela no se limita a enseñar y formar de manera objetiva valores y conocimientos, porque son espacios que representan formas de conocimiento, usos de la lengua, relaciones sociales y valores que implican inclusiones y exclusiones particulares a partir de la cultura general, del contexto en el que se encuentra inmersas. Por lo tanto incluyen y legitiman formas particulares de vida social. De ahí la necesidad de que el maestro sea un intelectual transformativo con un discurso en donde coincidan la crítica de la mano de la posibilidad, y de esta forma reconocer la oportunidad de introducir cambios que beneficien conjuntamente a

maestros y a estudiantes. Esto significa posibilitar condiciones que ayuden a los estudiantes a ver la oportunidad de convertirse en ciudadanos con conocimiento y valores que se ajusten a su contexto con propósitos de rescatar oportunidades y posibilidades de progreso.

La misión del maestro como posibilitador de progreso social, convoca las ideas de diferentes autores, Giroux lo refiere como intelectuales trasformativos y en términos de Donald Schön, como profesional reflexivo, reconociendo que la reflexión implica que el proceso de aprender se prolonga más allá de un periodo legitimado, como lo es el ejercicio de la práctica pedagógica dentro del aula. La reflexión es un proceso que se lleva a cabo antes y después de la acción y la práctica lo que Schön ha denominado reflexión sobre la acción. Es el proceso mediante el cual el maestro mantiene un diálogo reflexivo con las situaciones en las que desarrolla su actividad, resolviendo problemas específicos del contexto donde lleva a cabo su labor y en muchas ocasiones más allá de él; de ahí la importancia de estar atento a lo que rodea su entorno.

El pensar que los estudiantes logren la construcción de una postura crítica ante la vida, una proyección personal en el contexto social concreto, argumentada, creadora, y sustentada en valores positivos debe movilizar al maestro hacia posiciones éticas y políticas y ver que no sólo la atención debe estar puesta en la formación de los estudiantes como sujetos con un saber disciplinar, si no que construyan nuevas formas de ver la realidad; lo que requiere de su parte desaprender aquello que lo ubicaba en el plano de lo “ya realizado, de lo ya acabado”, sin que lo traslade al plano de la desesperanza o a desistir de su misión como orientador de las nuevas generaciones. Sus intervenciones deben realizarse a través de acciones (prácticas no discursivas)

y de prácticas discursivas (diálogo) para que tanto el maestro como los estudiantes comprendan de manera más ética, reflexiva y clara sus posibilidades, sus potencialidades; a pesar de sus condiciones, de su realidad y de sus temores, debido a que “Mujeres y hombres, seres histórico-sociales, nos volvemos capaces de comparar, de valorar, de intervenir, de escoger, de decidir, de romper, por todo eso, nos hicimos seres éticos” (Freire, 2004, p.16).

Considera que la labor formativa del maestro se ve afectada por decisiones de orden judicial, hace que su ética entre en crisis. Esto debido a que generalmente tiende a eludir los problemas relacionados con el estudiante para evitar líos jurídicos. Expresa que algunos maestros se interesan por la formación de los estudiantes y tiene claridad en la forma como deben intervenir, pero hay otros maestros que solo se quedan en el plano de la formación académica para evitar problemas judiciales. Es decir, algunos maestros sienten temor porque lo que en un primer momento se relaciona directamente con los estudiantes dentro del espacio escolar pasa luego a tener consecuencias de tipo legal, por lo que se hace indispensable el reconocimiento.

Antes que nada reconocemos que sentir miedo es manifestación de que estamos vivos. No tengo que esconder mis temores. Pero lo que no puedo permitir es que mi miedo me paralice. Si estoy seguro de mi sueño político, debo continuar mi lucha con tácticas que disminuyan el riesgo que corro. Por eso es tan importante gobernar mi miedo, educar mi miedo, de donde nace finalmente mi valentía. (Freire, 2004, p.64)

Esto se hace aún más imprescindible porque la situación permite vislumbrar que la irregularidad en la formación dentro de la institución, propicia una educación ciudadana enraizada en problemas políticos y normativos permeados por la racionalidad tecnocrática, en

donde no solo se evidencia el modelo de transmisión de conocimiento que está por encima de la realidad y las relaciones sociales de la gente que lo define, sino también el modelo de civismo. Este último desarrollado por aquellos maestros que buscan a través de sus intervenciones la reflexión de los estudiantes desde el dialogo, en un intento por verlos como sujetos pensantes activos y críticos desde el aprendizaje por descubrimiento, pero terminan por asumir metodologías en las que hay una despolitización del conocimiento al dar mayor valor a al consejo o recomendación que a la expresión de sus inconformidades. Es por esta razón que los maestros renuncian a involucrarse en cuestiones más complejas al requerir una escucha abierta de su parte y una orientación apropiada sobre la situación, por lo que terminan reduciendo el conocimiento del problema a asuntos técnicos, de organización y de administración y otros realizando intervenciones formativas pero validando más el consumo de significados que de su producción. (Giroux, 1992)

Piensa también que la autoridad del maestro se relaciona con la posibilidad de que éste se sienta cómodo y esté comprometido con su labor; sin embargo es necesario tener en cuenta que los estudiantes actuales se destacan por su agilidad de pensamiento y evalúan al maestro a cada paso tanto en sus fortalezas como en sus fragilidades, aspecto que aprovechan para tomar ventaja y lo que origina la mirada deteriorada del estudiante frente al maestro. Por lo que manifiesta que en la actualidad parte del pedido que se hace a los docentes es creer en lo que se hace, hacerlo bien y dedicarse; ya que uno de sus principales retos hoy es formar ciudadanos de principios.

Recuerda que en su juventud los maestros gozaban del respeto de sus estudiantes aun en espacios por fuera de la escuela También su recuerda su afecto y respeto hacia ellos, considera

que estos aspectos también le permitieron su educación como ciudadano. Esto se debe a que la escuela se constituye en un espacio importante de socialización que fortalece y permite asumir y valorar los aprendizajes y primeros procesos de socialización que se dan en la familia, por lo tanto “aprender leyes y valores a través del proceso de socialización es condición humana básica, dar por buenas las leyes aprendidas es tarea de cada persona, que no las tendrá por tales si no convencen a su razón y a sus sentimientos” (Cortina, 1997, p. 17). Esto indica por otra parte que las experiencias gratas vividas por Jorge E. respecto a los maestros que tuvieron relación con su educación escolar, le permitieron tener un imaginario social de la docencia ubicado en el respeto y la admiración (Taylor, 2004). Por esta razón es muy posible que en su rol como rector de una escuela Normal Superior formadora de maestros, haga un énfasis especial en que los docentes a su cargo logren un lugar de reconocimiento y consideración de su ser y su saber por parte de los estudiantes.

En su experiencia de vida reconoce que las competencias ciudadanas han estado presentes en la formación ciudadana de los estudiantes en Colombia bajo diferentes tipos de asignaturas académicas: la cívica, la urbanidad y la constitución. Las cuales se desarrollaban “dentro del punto de convivencia en la sociedad y desde el punto de vista legal jurídico, de leyes, de cómo tenía que ser un ciudadano...”. A partir de su identidad logró definir el horizonte de su mundo moral basado en valores y principios que le permiten lograr el equilibrio entre la racionalidad y la emocionalidad para tener una sana convivencia y relaciones basadas en el respeto, la tranquilidad y el reconocimiento por el otro (Taylor, 2004).

Considera que los estudiantes en el contexto actual requieren de una formación ciudadana más elaborada, al necesitar intervenciones de tipo psicológico, esto debido a que el momento histórico cada vez se hace más complejo. Las intervenciones en este sentido son importantes ya que “los estudiantes deben aprender no sólo cómo se aclaran los valores, también deben aprender porqué ciertos valores son indispensables para la reproducción de la vida humana “(Giroux, 1992, p. 255). Esto permitiría fortalecer la formación ciudadana que se inicia en la familia y que en la actualidad se ve afectada por la información equivocada de los padres frente a las leyes para el manejo de la infancia y la adolescencia. Esta forma de educación ciudadana conlleva una racionalidad hermenéutica la cual confiere una alta valoración a la negociación, a la participación activa y a la importancia de los valores. También considera fundamental la producción de significados y la interpretación del mundo propio a partir del lenguaje y el pensamiento (Giroux, 1992).

Entonces expresa que la formación ciudadana es un tema urgente de abordar, puesto que a nivel del país en gran medida ésta se da por fuera del contexto escolar. Piensa que algunas políticas públicas son acertadas y van a permitir formar el ciudadano que el país necesita. Por esa razón considera también que el maestro en la actualidad debe tener consciencia sobre su compromiso como formador y prepararse para determinar el aspecto disciplinar, social y humano que los estudiantes necesitan en su formación como ciudadanos; esto implica una acción política y ética a través de una reforma de la educación ciudadana en donde los maestros se conviertan en ciudadanos con mayor información y agentes efectivos de la transformación social, lo que posibilita que los estudiantes desarrollen mayor conciencia social e interés por la acción en ese sentido (Giroux, 1992).

En cuanto a los maestros de maestros, piensa que requieren formación para determinar las competencias ciudadanas a desarrollar en cada momento de la vida del estudiante, los conocimientos propios de cada disciplina en donde se puedan incluir, y la consciencia y claridad de lo que se está trabajando y a quien se está formando. Opina que los formadores de maestros tienen un doble reto frente a la formación ciudadana, pues deben proyectar dicha formación inicialmente a los maestros en formación y tener en cuenta que estos a su vez lo harán con la niñez. Los formadores de maestros necesitan preparación en conocimientos y claridad en los valores y principios a “inculcar” como parte del perfil a formar en el proceso de formación ciudadana, ya que “Educar en valores consistiría pues en cultivar esas condiciones que nos preparan para degustar ciertos valores, precisamente esos -en este caso- de los que decimos que componen una ciudadanía plena” (Cortina,1997, p. 186). Por esto considera que uno de los retos para los formadores de maestros es saber trabajar desde cada área del conocimiento las competencias ciudadanas, como también determinar las que se ajustan al contexto y a la realidad de los estudiantes, lo que se puede entender como el compromiso social del maestro. Expresa que es necesario que el maestro sea un posibilitador de la conexión entre el saber y la realidad, vinculando la disciplina con la realidad, “yo soy profesor de matemáticas y la matemática sale de la realidad y las palabras, el léxico, el vocabulario que uno utiliza en matemáticas viene de una realidad, eso no es que viene de otro mundo, ni que a alguien se le ocurrió... “Por lo anterior, de acuerdo con lo expresado por el rector, se hace indispensable cultivar las capacidad de sentir y pensar para comprender los valores ciudadanos y de esa manera educar en la ciudadanía local y universal (Cortina 1997). Considera que en la actualidad el papel del maestro, a pesar de las circunstancias, requiere de firmeza en su compromiso ético y político,

como un ser social e histórico, en beneficio de las nuevas generaciones y de la propia.

Análisis de entrevista María Consuelo AraujoMartínez.

*Situaciones Problema.*

“La formación ciudadana vinculada a la formación familiar”

“La formación ciudadana en Cali, es bastante precaria, debido a que se encuentra instalada desde su historia la práctica de actuar y cumplir solo desde lo que se ordena.”

“Se hace necesario el autoconocimiento del maestro para que pueda conocer al otro que es su estudiante y lograr así el vínculo afectivo con él.”

“En Colombia la falta de tolerancia frente a la diferencia afecta la relación con el otro.”

“La escuela debe constituirse en un segundo lugar reparador.”

*Ideas fuerza.*

“Los principios interiorizados en la formación familiar y el medio inmediato delimita en gran medida la formación y el desempeño ciudadano.”

“A partir de la formación ciudadana recibida en el hogar se logra determinar lo que se puede y no negociar respecto a los principios.”

“La idiosincrasia de los vallecaucanos ha trascendido por generaciones y está marcada por la creencia de saber y manejar las situaciones de manera siempre acertada.”

“Las actuaciones desde la heteronomía están en el inconsciente colectivo colombiano.”

“Aunque Cali es una ciudad con diversidad étnica y cultural, aun se denigra del otro y se restringen las oportunidades a las minorías.

“En Colombia estamos en un momento de transición en donde se necesita que el otro también tenga oportunidad de progreso a través de la educación de óptima calidad y no con actos de filantropía.”

“La formación ciudadana se inicia con la gestación en el vientre materno por lo que la familia y la escuela deben continuarla y/o transformarla.”

“El maestro necesita formación y orientación para aprender a “leer y escuchar al otro” más allá de las palabras.”

“La “lectura del otro” es una actitud, lo que indica que más que una experiencia intelectual es una emocional.”

“La formación ciudadana está referida fundamentalmente al trato y relación con el otro, teniendo en cuenta que las diferencias enriquecen.”

“La condición de ser humano está dada desde la imperfección y la incompletud, por lo que es necesario comprender que el otro no tiene que ser como yo.”

“La cultura colombiana presenta una marcada tendencia a juzgar y condenar los errores de manera castigadora, de tal forma que las equivocaciones se toman como pérdida de independencia.”

“En el proceso de formación ciudadana es necesario tener presente el complejo de inferioridad de los colombianos como una realidad que se evidencia en la actitud defensiva ante intervenciones para el cambio.”

“Nuestra historia colombiana ha estado atravesada por la agresión y el maltrato, aspectos que se encuentran en el inconsciente colectivo e influyen en la resistencia frente a la relación con el otro.”

“Es necesario trabajar con el maestro para que logre su propio conocimiento, sin satanizarlo.”

“En la relación con el otro, el conocimiento de otras culturas, es necesario para valorar la propia.”

“Los estudiantes están demandando asuntos con significado y sentido.”

“En la formación ciudadana el vínculo maestro-alumno debe ser un eje transversal del currículo, en donde el maestro debe aprender a dirimir conflictos y a usar prácticas restaurativas.”

“En el contexto de Cali hay mucho resentimiento por las condiciones de desplazamiento, situación que requiere de una escucha genuina y la búsqueda conjunta de soluciones.”

*Palabras claves.*

Principios, interiorización, negociar, trascender, generaciones, inconsciente colectivo Colombiano, denigra, otro, oportunidades, educación, óptima calidad, filantropía, vientre materno, escuela, leer al otro, leerme a mí mismo, aprendizaje, experiencia emocional, actitud, trato, relación, diferencias, enriquecer, seres humanos, imperfectos, aprender, errores, pecado, cobrar, fallas, complejo, inferioridad, realidad, maltratados, agredidos, historia, maestro, satanizar, cultura, valorar, cultura propia, revirar, negar, asuntos con significado, vinculo maestro-alumno, eje transversal, currículo, dirimir, resentimiento, desplazado, escucha genuina.

*Marcas vitales.*

“yo puedo recibir muchos mensajes por los distintos medios. la radio, la televisión, sirven de algo, pero definitivamente lo que yo soy viene de casa”.

“hoy se piensa que hay algunos principios negociables y yo considero que ningún principio es negociable”

“yo sí creo que ha trascendido y que pasaran generaciones para que esto se transforme, el vallecaucano piensa todavía que se las sabe todas...”.

“nosotros vivimos en un país y sobre todo en una ciudad pluriétnica y multicultural y se denigra del otro, se denigra del que es diferente, del mestizaje”.

“si esto fuera más homogéneo, pues los beneficios los recibirían todos y no a nivel de filantropía. “es que como yo voy y te ayudo... “, no! No, eso tiene que ser desde otro lugar, eso tiene que ser desde arriba, pero no es que como yo se esto voy y te lo doy como un acto de caridad, eso no sirve para nada, los actos de caridad no...”.

“aquí te encontraste con una que piensa que todo comienza desde la gestación”.

“yo si pienso que si estamos hablando de maestros formadores de maestros, estamos hablando de instituciones donde se forman maestros, entonces si queremos que estos maestros establezcan ese vínculo afectivo con sus estudiantes como queremos que la madre lo establezca con sus hijos, para que sean mejores seres humanos, mejores ciudadanos habría que trabajarlo desde los centros de formación y es que ese maestro se trabaje a sí mismo”.

“recuerdo a John Cushman que fue el rector que llegó al colegio cuando estaba en cuarto de bachillerato, era un hombre muy buen escucha, creía en mí, el ser humano sabe cuándo uno cree en él y eso me disparó a crear a sentir que yo podía...”

“para mí como te decía, mi familia fue muy importante, mi familia de unos principios inalienables”.

“yo digo que a mí me ha costado bastante es aprender de los errores, lo que yo he ido aprendiendo es que yo me puedo caer pero me puedo volver a levantar, eso nos cuesta mucho trabajo”.

“ya sabemos de dónde viene, de la forma en que fuimos colonizados y conquistados, pero también es para tenerlo presente para darnos cuenta de que nos es tan fácil como en otras partes, porque la gente está como a la defensiva, o sea el colombiano siempre está a la defensiva cuando tú quieres decirle algo, se te atraviesa, o sea es algo bien complicado para acercarse cuando hay algo para corregir algo para mejorar...”.

“los latinoamericanos y los colombianos tendemos a hacer juicios de valor tiro por lapo...”.

“La experiencia me ha demostrado que ese chico comienza a transformar lo otro, pero definitivamente la escuela tiene que ser un segundo lugar reparador porque muchas veces en los

hogares los niños son maltratados, esa es una realidad, es que no solamente se maltrata con una pela, es decir todavía se maltrata al niño verbalmente...”

*Contexto histórico.*

La consideración de la formación ciudadana respecto a la crianza y la negociación de principios, es una mirada referente a la contemporaneidad.

La idea de solo actuar desde la imposición de órdenes ha trascendido de generación en generación y es necesario que pasen otras más, para que la idea se transforme.

En la actualidad colombiana, en donde son muchas las oportunidades, pero que aún están limitadas para las poblaciones vulnerables.

En la actualidad los avances a todo nivel han traído consigo, entre otros aspectos, nuevas dinámicas en la familia, lo que ha originado que las nuevas generaciones en ocasiones no cuenten con referentes suficientes para tener la consciencia de verse a sí mismo y a los demás, de ahí surgen necesidades como la de tener apoyos de tipo psicológico para lograrlo.

Las personas significativas han estado presentes desde su adolescencia hasta la actualidad, como posibilidad de potencializar sus capacidades y despertar su creatividad.

En la historia colombiana la forma en que se dio la conquista y colonización ha marcado la forma de relación entre sus habitantes.

Las apreciaciones acerca del vínculo maestro-alumno y la valoración del otro, se dan en el contexto actual como la posibilidad de una mirada contemporánea hacia el reconocimiento de lo social.

*A qué autores se remite y desde qué sentido.*

Hace referencia a Oscar Gerardo Ramos filósofo muy conocido en Cali, quien escribió hace varios años acerca de porque los vallecaucanos somos como somos...

Menciona a Judith Viorst. Autora del libro "Perdidas Necesarias" lo que le ha permitido ver que las pérdidas que va haciendo en la vida se constituyen en una ganancia.

Hace referencia a Clotaire Rapaille autor del libro "Código Cultural" en el que dice que el norteamericano no tiene ningún inconveniente en caerse y volverse a levantar.

*Categorías de pensamiento.*

Vínculo histórico

Actuaciones heterónomas

Validar las posibilidades del otro

Error como pérdida de independencia

Complejo de inferioridad como obstáculo de la formación ciudadana

La historia como parte del inconsciente colectivo

*Categoría de pensamiento abarcadora.* Asumir el vínculo histórico - cultural de la región.

*Categorías de pensamiento.*

Interiorización y negociación de principios

Desprestigio del otro

Formación ciudadana como gestación y transformación

Lectura y escucha del otro

Enriquecimiento desde la diferencia

Humanización del maestro

Apertura cultural

Demanda de significado y sentido

Maestro como mediador

Escucha genuina y trabajo conjunto

*Categoría de pensamiento abarcadora.* Valoración genuina del otro

## Ensayo María Consuelo Araujo Martínez

La formación ciudadana: asumir el vínculo histórico - cultural de la región y hacer una valoración genuina del otro

Estamos con María Consuelo Araujo, educadora con maestría en Administración Educativa, énfasis en Dirección, con más de 30 años de experiencia en el campo académico. En los últimos trece años ha ocupado cargos de la alta dirección en reconocidos colegios bilingües (inglés-español) de la región. Tiene experticia en la construcción e implementación de proyectos educativos institucionales, de bilingüismo, curriculares, entre otros.

María Consuelo inicia el encuentro argumentando acerca de la diferencia que ella considera hay entre un maestro y un intelectual. Piensa que mientras el maestro debe tener competencias blandas y duras, ser un ser íntegro, integral y tener dominio de su disciplina; el intelectual puede tener dominio disciplinar pero no necesariamente ser integral y tener las competencias blandas necesarias para la docencia. Expresa que conoce profesionales que son muy competentes a nivel intelectual, pero hacen “daño” a su alrededor, por falta de conocimiento de sí mismos y por ausencia de un genuino trabajo personal.

En cuanto a la diferencia entre ambos, en el plano de la formación ciudadana, piensa que el maestro no sólo habla a sus estudiantes sobre la importancia de ser un buen ciudadano, sino que enseña con el ejemplo, con el trato hacia los demás (independientemente de su nivel socio-

cultural y de su etnia); mientras que el intelectual puede solamente quedarse en el plano del discurso y no ser coherente entre sus palabras y la acción.

Ante la pregunta de si se considera maestra o intelectual, expresa que en este momento de su vida es ante todo una maestra para quien las competencias blandas son más importantes que las duras, pero quien es consciente de que debe ser competente en los aspectos disciplinares de su profesión y estar actualizada.

Para María Consuelo la formación ciudadana es un término muy amplio que está referido a “comportarse con los otros como yo quisiera que se comportaran conmigo”. Considera que este tipo de formación ésta vinculado estrechamente con las practicas que se dan en la formación familiar, pues según lo manifiesta los principios interiorizados desde ésta y en el medio inmediato delimitan en gran medida la formación y el desempeño ciudadano. Esto debido a que en la vida social humana existen prácticas en diferentes niveles y entre ellos el familiar en donde se determina la forma en que se educa a los hijos, la relación con otras personas, la toma de decisiones inclusive el voto en los comicios y el intercambio a todo nivel, todo ello son prácticas (Taylor, 1996).Es por esto que expresa. “yo puedo recibir muchos mensajes por los distintos medios.la radio, la televisión, sirven de algo, pero definitivamente lo que yo soy viene de casa”. Piensa que a partir de esa formación ciudadana recibida en el hogar es que se logra determinar lo que se puede y no negociar respecto a los principios.

Su opinión sobre la formación ciudadana en el contexto de Cali es la de ser bastante precaria. Expresa que es necesario remitirse a nuestra historia, “la historia del señor cañero

dueño de sus haciendas que desde un mecedor o desde cualquier lugar de su casa daba órdenes para que se cumplieran en los campos de trabajo o en casa y entonces desde esa misma manera operan los seres humanos”. De esta manera la comprensión del vínculo histórico con la región está referida a considerar la existencia de un trasfondo histórico entendido como la comprensión inarticulada de los que fueron los inicios de la región, en cuyo marco se manifiestan los rasgos particulares de la cultura caleña actual. Es decir se establece una relación entre las prácticas de los habitantes de la ciudad, manifestadas en la actuación y cumplimiento especialmente desde el direccionamiento, y la concepción de fondo referida a su historia; puesto que la concepción de actuar desde la imposición hace posible que las prácticas actuales encarnen en gran medida dicha concepción (Taylor, 2004). De lo anterior es posible decir que hay deficiencias en la gestión de alternativas de solución en la ciudad para atender las necesidades tanto personales como sociales por iniciativa propia.

Esta situación según lo manifiesta ha pasado de generación en generación, razón por la que hace referencia a Oscar Gerardo Ramos, filósofo muy conocido en Cali y quien escribió sobre el por qué los vallecaucanos somos como somos. Manifiesta que la idiosincrasia de los vallecaucanos ha trascendido por generaciones, marcada además de lo anterior, por la creencia de saber y manejar las situaciones siempre de forma acertada. Esto lo hace comparando con las actitudes de personas de otras regiones del país, por eso expresa. “...el vallecaucano piensa todavía que se las sabe todas...”. Lo que indica que los rasgos distintivos de los habitantes de la región están determinados por el imaginario social de tener siempre las razones y soluciones adecuadas en cada situación, lo que impacta su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unos con otros, lo que ocurren en dichas relaciones y sus expectativas (Taylor,

2004). Por esto piensa que es necesario que pasen otras generaciones más, para que la idea se transforme.

Debido a lo anterior, las prácticas de formación ciudadana en Cali deben lograr cambios en el imaginario social; es decir penetrar en él para transformarlo. Si bien es cierto en el proceso las nuevas prácticas en un primer momento podrían asumirse por imposición, improvisación o adopción, posteriormente se definirán como contornos de la realidad hasta llegar a convertirse en una forma de vida natural, es así como las nuevas prácticas unidas a la concepción de fondo generada por ella, serían la base para otras modificaciones de la formación ciudadana quienes modificarían de nuevo la práctica y así sucesivamente (Taylor, 2004).

Considera que lo anteriormente expuesto está vinculado con la forma en que se dio nuestra historia colombiana en cuanto a la conquista y a la colonización, lo que ha marcado la forma de relación entre sus habitantes al estar atravesada por la agresión y el maltrato, aspectos que se encuentran en el inconsciente colectivo e influyen en la resistencia frente a la relación con el otro. Es decir la historia hace parte del inconsciente colectivo colombiano, por esta razón muy posiblemente la cultura colombiana presenta una marcada tendencia a juzgar y condenar los errores de manera castigadora, de tal forma que las equivocaciones se toman como pérdida de independencia. En su experiencia personal lo ha vivenciado y manifiesta. “yo digo que a mí me ha costado bastante es aprender de los errores, lo que yo he ido aprendiendo es que yo me puedo caer pero me puedo volver a levantar, eso nos cuesta mucho trabajo”. Entonces hace referencia a Clotaire Rapaille autor del libro “Código Cultural” en el que dice que el ciudadano norteamericano no tiene ningún inconveniente en caerse y volverse a levantar. Por esta razón se

hace necesario contemplar una mirada diferente frente al error en nuestra cultura, lo que debe ser tenido en cuenta en la formación ciudadana.

Esto tiene relación con lo que denomina el complejo de inferioridad de los colombianos, como una forma de reacción a la realidad que se origina en las condiciones históricas relacionadas con algo particular que su padre denominó “el síndrome de dependencia del rey de España”, y que está vinculado con la hostilidad en la que se dio el encuentro con otras culturas; aspecto que en la actualidad tiene mucha influencia y se evidencia en la forma de asumir la equivocación como un “volver a ser dependiente, volver a sentirme miserable como en esas épocas en que fui conquistado...”. Es a partir de allí que puede entenderse la actitud defensiva de las personas ante intervenciones para el cambio.

Señala que otro aspecto que se deriva de lo anterior y que también se encuentra en el inconsciente colectivo colombiano son las actuaciones desde la heteronomía, Piensa que los niños aprenden a modelar autonomía viendo a los adultos, pero lo que viven es modelar heteronomía por parte de ellos. Cortina (1997) afirma. “...el sujeto tratado como si fuera heterónimo acaba persuadido de su heteronomía y asume en la vida política, económica y social la actitud de *dependencia pasiva* propia de un incompetente básico” (p.70). A pesar de los logros alcanzados a través del tiempo para superar el condicionamiento dejado por las huellas de la historia, María Consuelo piensa que aún es necesario validar las posibilidades del otro, pues en Colombia estamos en un momento donde se necesita que el otro también tenga oportunidad de progreso, a través de una educación de óptima calidad, más no con actos de filantropía; considera que debe ser desde otro lugar que trascienda los actos de caridad, los cuales no tiene un

impacto real de cambio.

La consideración de todos los aspectos anteriores para la comprensión del vínculo histórico-cultural de la región que lleva consigo la formación ciudadana, requiere de una reflexión detenida de los maestros frente a aquellos asuntos que dentro del proceso posibilitan avances en el progreso cultural de la ciudad y permiten una mirada crítica más amplia para discriminar lo que es admisible y lo que no, para lograr una mayor humanización, teniendo en cuenta las necesidades y rasgos de la población caleña.

Cortina (1997) manifiesta.

Para intentar dilucidar desde dónde debemos juzgar acerca de lo aceptable y lo rechazable, acerca de lo que humaniza y lo que deshumaniza, algunas tradiciones europeas nos invitan... a realizar una distinción entre dos tipos de cuestiones sociales. las cuestiones de justicia, que componen un mínimo deontológico de acuerdo, y las cuestiones de vida buena, sobre las que existen discrepancias en sociedades pluralistas. (p. 177)

En las prácticas pedagógicas de los maestros contemporáneos asumir el vínculo histórico-cultural de la región se relaciona con el reconocerse como ser social e histórico, pensante y transformador, asumirse a sí mismo sin dejar de lado a los otros, requiere contemplar la otredad en la dimensión individual y colectiva de los educandos (Freire, 2004). A partir de ello los maestros tienen la posibilidad de perpetuar sus carencias o enriquecerse con las vivencias pedagógicas acudiendo a la admirable adaptabilidad humana y a las propuestas de cambios sociales y culturales a partir de sus intervenciones. Desde ahí surge también la necesidad de hacer transformaciones a nivel personal y social como parte de su misión como maestros. Es así

como la cultura es el contexto a partir del cual el maestro entra en contacto con sus estudiantes y es por esto que también desde la concepción que de ésta tenga el maestro, que los niños y jóvenes comienzan a conocer y a construir dicho concepto.

En la formación de maestros la consideración de la realidad cultural permite también contextualizar las tradiciones y costumbres que les fueron transmitidas a través del aprendizaje; lo que permite pensar que dependiendo de las concepciones que tengan los maestros contemporáneos a partir de su contexto cultural, es que asumirán los nuevos saberes, tendrán nuevas posturas y realizarán sus prácticas pedagógicas desde el reconocimiento de la diversidad, como lo expresan Batallán y Campanini (2008) “...el concepto de cultura se constituye en una primera clave para el análisis de la problemática de la identidad y la diferencia que están contenidas en el respeto a la diversidad en la escuela” (p.7). La formación de la nueva generación de maestros y maestras en el presente siglo, requiere asumir el vínculo historia-cultura como parte fundamental de la formación ciudadana; pues es a partir de este que se crean y transmiten las construcciones humanas y es también gracias a ella como los sujetos entran en relación con los otros.

Trabajar en el ámbito educativo los aspectos relacionados con la diversidad étnica y cultural implica que más que el trabajo en valores y normas, debe centrarse en el reconocimiento de la diversidad y la valoración de la coexistencia con la diferencia. En la escuela, esto se relaciona con los acuerdos que se puedan establecer sobre la democratización, por esto es necesaria la distinción entre la ciudadanía como convivencia social y la ciudadanía como producto histórico; según Batallán y Campanini (2008) “Este propósito vuelve necesaria la

distinción analítica entre la ciudadanía – entendida como presupuesto de validez de la convivencia social con sus premisas de la libertad y la igualdad– y la ciudadanía como producto histórico, cuyos alcances y contenidos concretos son disputados en la lucha ideológica y en las confrontaciones político contingentes” (p.13). La consciencia y actuación del maestro frente a la diferencia de los estudiantes desde la práctica pedagógica, les permite a los últimos vivenciar la diversidad y construir sus propias estrategias para que de manera voluntaria reflexionen sobre su condición como seres humanos y avancen sobre su formación como parte de la responsabilidad al ser miembros de una sociedad. La consideración de que educar en la diversidad implica atender las funciones de estimular, compartir y respetar; refuerza la idea de que formar en la diversidad requiere de parte de la escuela consciencia de que el propósito final de educar en estos tiempos se refiere a construir tejido de humanidad desde la diversidad y no desde la diferencia, pues la primera implica reconocer al ser humano y la segunda las ideas sobre este.

Entonces teniendo en cuenta que una de las necesidades de la ciudad es el reconocimiento legítimo de la existencia de una mixtura de etnias y culturas, es inaplazable tener una mirada mucho más humanizante contemplando la diferencia. Y es dentro de este escenario que María Consuelo considera que en la actualidad colombiana y de la ciudad hay muchas oportunidades que aún están limitadas para las poblaciones vulnerables; lo cual es una de las razones para que en Cali, que es una ciudad con gran diversidad étnica y cultural, exista el desprestigio del otro. Esto se da por medio de la denigración y restricción de oportunidades a las minorías. De esa manera se puede percibir que en la ciudad hay mucho resentimiento relacionado también con las condiciones de desplazamiento, situación que implica, desde su punto de vista, escuchar de una manera real o genuina para resolver problemas conjuntamente.

Escuchar es obviamente algo que va más allá de la posibilidad auditiva de cada uno. Escuchar, en el sentido aquí discutido, significa la disponibilidad permanente por parte del sujeto que escucha para la apertura al habla del otro, al gesto del otro, a las diferencias del otro. (Freire, 2004, p.54)

Por ese motivo considera que también se hace necesario la apertura cultural referida a que en la relación con el otro es necesario el conocimiento de otras culturas para valorar la propia.

Piensa también que en Colombia la falta de tolerancia frente a la diferencia afecta la relación con el otro y expresa “aunque estamos en un momento de transición, digamos que los chicos los más jóvenes, hay algunos que ya tienen como esa consciencia... pero todavía no”. De esa manera estima que la formación ciudadana debe estar referida fundamentalmente al trato y relación con el otro, teniendo en cuenta que las diferencias enriquecen. Por esta razón el respeto a las diferencias y a los que consideramos diferentes exige la humildad que avisa sobre los riesgos de ir más allá de los límites en los cuales la autoestima se convierte en arrogancia y falta de respeto a los demás (Freire, 2004). Entonces teniendo en cuenta que la condición de ser humano está dada desde la imperfección y la incompletud, es necesario también comprender que “el otro no tiene que ser como yo”. De ahí considera que surge la necesidad de la “lectura del otro” como una actitud, lo que indica que esto más que una experiencia intelectual es una experiencia emocional; porque para aprender a “leer al otro”, primero hay que aprender a leerse a sí mismo.

Esta reflexión se origina a partir de los recuerdos que tiene en su experiencia de vida desde su adolescencia hasta la actualidad. En ese proceso ha conocido personas que considera significativas y que le han dado la posibilidad de potencializar sus capacidades, despertar su

creatividad, sentir que se puede y que cada pérdida es una ganancia. Por esta razón menciona a Judith Viorst, autora del libro "Perdidas Necesarias" lo que le ha permitido ver que las pérdidas que va haciendo en la vida se constituyen en una ganancia.

De lo expresado por María Consuelo se puede establecer una relación entre lo que significa la "lectura del otro", y dentro de esta, la necesidad de que los maestros comprendan las pérdidas conscientes o inconscientes que se van dando a través de la vida. En cuanto al primer aspecto.

La cuestión de la sociabilidad, de la imaginación, de los sentimientos, de los deseos, del miedo, del valor, del amor, del odio, de la pura rabia, de la sexualidad, del conocimiento, nos lleva a la necesidad de hacer una "lectura" del cuerpo como si fuese un texto, en las interrelaciones que componen su todo. (Freire, 2002, p. 81)

Respecto a las pérdidas, que por su parte incluyen entre otras. el abandono, el cambio, las esperanzas irrealizables, las ilusiones de libertad, de poder, de seguridad, por lo que es necesario aceptar, en los demás y en nosotros mismos, el amor mezclado con el odio, lo bueno mezclado con lo malo; justamente por la condición de incompletud.

Es necesario entonces que dicha relación sea comprendida por el maestro en el proceso de acercamiento y conocimiento del otro, teniendo en cuenta que la vida humana está enraizada en el mundo que es el contexto de la misma y en donde es un imperativo contemplar los diferentes ámbitos que inciden en ella. Para esto Arendt (2005) presenta la consideración sobre la condición humana en la que designa tres actividades fundamentales y a cada una de las cuales le

corresponde una condición básica bajo la cual el ser humano ha podido vivir en la tierra, éstas se producen gracias a la intervención de la naturaleza o del hombre y son: labor, acción y trabajo. Cada actividad tiene una definición y una función, pero se comprenden y cobran sentido para la existencia humana en el contexto de la *vita activa*. La labor se relaciona con las necesidades vitales y los procesos de la vida; su función es la conservación de la especie, la condición humana que le corresponde es la vida misma. El trabajo significa las creaciones materiales humanas; su función dar una medida de permanencia y duración a la trivialidad de la vida y el tiempo humano, la condición humana que le corresponde es la mundanidad. Finalmente la acción que significa las relaciones que se establecen entre los hombres; su función es la de crear el recuerdo para la historia en la medida que establece y preserva los cuerpos políticos, la condición humana que le corresponde es la pluralidad. Es esta pluralidad la que permite reconocer que aunque todos los hombres son seres humanos ninguno es igual a otro, y también se constituye como la condición de toda vida política.

Es necesario entonces considerar que la misión como educadores es esencialmente formadora y eso se refiere, no a posibilitar en los estudiantes la construcción de saberes disciplinares *per se*, sino al uso de los mismos con el propósito de apropiarse de su realidad, unido a la consideración de lo humano como posibilidad de existencia en tanto sujeto social, en el ámbito privado y en el público; lo que se denomina formación de ciudadanía. Por lo tanto el ser maestro requiere de la integración entre el ser y el saber, atravesado por la necesidad de ser consciente de la condición humana.

De esa manera puede entenderse que María Consuelo considere que la formación

ciudadana se inicia con la gestación dentro del vientre materno y que la escuela debe continuarla y transformarla; es decir constituirse en un segundo lugar reparador. Debido a que en el seno de la familia se construye la mirada frente a los demás y frente al mundo y en la escuela como espacio de socialización se mantiene, se fortalece o se modifica. En esta consideración piensa que hay un trabajo muy grande para hacer en nuestro país, que en el contexto educativo debe traducirse como el trabajo sobre lo que implica el vínculo padre-hijo, maestro-alumno desde muy tempranas edades; siendo este último el que se aborde como eje transversal del currículo. Y es en este vínculo que “La relación entre maestros y estudiantes tendría que ser mediada por formas de discurso y contenido enraizado en el capital cultural de los estudiantes y hecha problemática a través de formas de diálogo crítico” (Giroux, 1992, p.286).

De acuerdo con Bourdieu (1979), el capital cultural es una hipótesis para dar cuenta de los beneficios específicos que los niños de diferentes clases sociales pueden obtener del mercado escolar respecto a la distribución del capital cultural entre clases. Lo que difiere de los supuestos de éxito o fracaso escolar como resultado de las aptitudes naturales o de “capital humano”. El conocimiento que un maestro tenga respecto a esta posibilidad permite establecer y estrechar el vínculo con los estudiantes para promover en ellos, entre otros, el aprovechamiento de sus potencialidades.

El capital cultural *incorporado*, se adquiere de manera encubierta, invisible e inconsciente desde la familia a través del tiempo de socialización, su apropiación es simbólica y ligada al cuerpo, es un trabajo del sujeto sobre sí mismo, un “cultivarse”. “El capital cultural es un tener transformador en ser, una propiedad hecha cuerpo que se convierte en una parte

integrante de la “persona”, un hábito” (Bourdieu, 1979, p.2). Esta posibilidad también puede ser vista desde el tiempo de socialización que se lleva a cabo en la educación escolar, en donde a través del discurso pedagógico se trabajan la asimilación y apropiación de los sistemas que se consideran relevantes para la participación adulta, activa y crítica en el grupo social al que se pertenece al ser.

El estado *objetivado* cuya representación, apropiación y forma de transmisión es material. escritos, pinturas, etc. Subsiste como capital material en la medida en que es apropiado y comprometido para obtener beneficios de él. Puede ser fomentado desde la escuela desde las producciones de los estudiantes y la forma como estos sean significados “el crecimiento de la cantidad de capital cultural acumulado en el estado objetivo incrementa a su vez, la acción educativa que ejerce automáticamente en el medio ambiente” (Bourdieu, 1979, p. 3).

El estado *institucionalizado* se da a través de títulos “esa patente de competencia cultural que confiere a su portador un valor convencional, constante y jurídicamente garantizado desde el punto de vista de la cultura” (Bourdieu, 1979, p.4); es una forma de conversión del capital económico en capital cultural y una manera de validar el conocimiento ante el mercado laboral. La motivación del maestro para el progreso de los estudiantes, el alcance de las metas de su educación escolar y la culminación de sus estudios les permitirán formalizar sus propósitos, acceder al mundo laboral e iniciar sus aportes para continuar la construcción cultural dentro del grupo social al que pertenece.

Por lo anterior se hace necesario, de acuerdo con lo expresado por María Consuelo,

“trabajar con los maestros en ellos mismos para que ellos puedan trabajar con el otro”, esto tiene como propósito que el maestro logre su autoconocimiento y pueda conocer al otro que es su estudiante, estableciendo además un vínculo afectivo con él y siendo un mediador dirimiendo conflictos y usando prácticas restaurativas. Por lo que es necesario que el maestro tenga en cuenta que su presencia en *el* mundo, *con* el mundo y *con* los otros implica un conocimiento entero de sí mismo (Freire, 2002). Especialmente porque los estudiantes en la actualidad están demandando asuntos con significado y sentido.

La formación del maestro entonces es clave dentro del proceso mencionado, puesto que sus concepciones frente a la diversidad, a la cultura, a la formación, a las emociones y las posturas que tenga frente a la realidad del contexto en el que vive; son las que le van a permitir reflexionar, trabajar colegiadamente y hacer propuestas para la formación de ciudadanos capaces de afrontar críticamente la realidad y proponer la transformación de las mismas, desde el reconocimiento de todas las dimensiones que constituyen al ser humano.

Una de las dimensiones más importantes es la constitución de la identidad, en cuyo proceso la escuela y en especial el vínculo maestro-estudiante son fundamentales. Tradicionalmente se ha pensado que los seres humanos construyen la identidad en su mayor parte desde de los referentes familiares que le son dados desde su contexto. Sin embargo en la actualidad la compleja situación a nivel de estructura familiar hace que la consideración de la familia como base de la constitución de la misma sea cedida en muchas ocasiones a la escuela; por lo cual se hace necesario trabajarla en este espacio desde una revolución expresivista, la cual

reconoce en cada ser humano su individualidad desde la originalidad antes que ajustarse a patrones externos Taylor (1995).

Es así como la responsabilidad del maestro frente a este reto es una valiosa oportunidad de que el contexto escolar cobre importancia para los estudiantes a partir del proceso de socialización con la apropiación y asimilación de ideas y conceptos para participar en el grupo social al que se pertenece, y el proceso de individualización porque los saberes culturales le permiten como lo afirman Coll y Onrubia (1996) “desarrollarse como individuos con sus propias peculiaridades capaces de actuar como agentes de cambio y creación cultural”.(p.54). Lo que lleva al conocimiento y apropiación de la cultura como aspecto esencial de la identidad.

A partir de estos procesos se trabajan los conceptos de identidad y diferencia como complementarios pues “Identidad y alteridad, mismidad y otredad son dos caras de la misma moneda” (Restrepo, 2007, p.2). La necesidad de que en el contexto escolar se aborde este tipo de trabajo se hace cada vez más evidente, especialmente por el deterioro de los valores que en tiempos anteriores soportaban la identidad cultural de la sociedad.

Es necesario mencionar que actualmente se contempla no una sino muchas identidades que confluyen en los individuos y que como seres integrales siempre se operan diferentes identidades al mismo tiempo, por esta misma razón no sólo corresponden al plano individual sino también colectivo “Las identidades son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos” (Restrepo, 2007, p.2).

Otro reto para el maestro es el manejo acertado de un discurso pedagógico que soporte y le de valor a la construcción de las identidades para sus estudiantes ya que “las identidades están *en* el discurso, y no pueden dejar de estarlo” (Restrepo, 2007, p.4). Pues el discurso pedagógico constituye el medio a través del cual se lleva a cabo la mayor parte de la interacción entre maestro y estudiantes; y por lo tanto es la forma que predomina para explicitar saberes, emociones, ideas, etc; por esa misma razón a través de él se puede llegar a condicionar o impactar la manera de conocer, sentir y experimentar la vida en los estudiantes dentro de su proceso de construcción de identidades. El maestro desde el lenguaje es el llamado a posibilitar la construcción de identidades ya que “los seres humanos habitamos el lenguaje, de que somos sujetos atravesados por el significante” (Restrepo, 2007, p.4). Por lo anterior la concepción de cultura como el manejo de la misma desde el discurso pedagógico influye en la forma como los estudiantes construyen tanto su identidad como su propia concepción de cultura.

La construcción de identidad en la escuela entonces tiene como centro del proceso, antes que la construcción de saber, el diálogo. Este permite la creación de una sana identidad que se proyecte hacia la libre expresión de las ideas de una manera deliberadora y democrática. De aquí la importancia de que el maestro a partir del vínculo con los alumnos propicie el diálogo y en general relaciones interpersonales desde el intercambio de ideas, opiniones, etc. Porque la identidad humana se crea; como dice Taylor (1993) “*dialógicamente*; en; respuesta a nuestras relaciones, e incluye nuestros diálogos reales con los demás” (p.6).

Es así como la apreciación sobre la valoración del otro en el contexto educativo evoca una mirada contemporánea hacia el reconocimiento de lo social y lo humano en la escuela.

Es preciso y hasta urgente que la escuela se vaya transformando en un espacio acogedor y multiplicador de ciertos gustos democráticos como el de escuchar a los otros, ya no por puro favor sino por el deber de respetarlos, así como el de la tolerancia, el del acatamiento de las decisiones tomadas por la mayoría, en el cual no debe faltar sin embargo el derecho del divergente a expresar su contrariedad. (Freire, 2002, p. 99)

Por lo que es importante, de acuerdo con lo expresado por María Consuelo, humanizar el papel del maestro trabajando con él para que logre su propio conocimiento, sin satanizarlo. Es decir, el maestro requiere formación y orientación para aprender a “leer y escuchar al otro” más allá de las palabras y establecer el vínculo maestro-alumno. Freire (2004) lo refiere como la posibilidad de que la práctica pedagógica se lleve a cabo no solo desde la ciencia, sino también desde el testimonio del amor a los otros, la humildad, la tolerancia, el encuentro del gusto por la vida, en la disposición al cambio y a lo nuevo, en la lucha por lo que se quiere, en la esperanza y el sentido de justicia, en el rechazo a la desesperanza; y en ese intento aceptar y respetar la diferencia por ser la virtud sin la cual la escucha no puede ser posible.

El papel del maestro es fundamental en este proceso, pues como sujeto también cuenta con su propia historia, comprensiones, emociones, percepciones y en general, con una subjetividad, que según Foucault (1991) es; “... el modo en que el sujeto hace la experiencia de sí mismo en un juego de verdad en el que está en relación consigo mismo” (p.10). A partir de la cual lleva a cabo su acción pedagógica, de tal manera que lo hace asumiendo de manera pasiva

las directrices ministeriales o reivindicando su papel activo como sujeto de cambio. La decisión del maestro desde su ética como formador y desde su compromiso social, cultural y humano es la que puede posibilitar una formación ciudadana, donde los estudiantes desde la niñez logren reconocerse como sujetos de una sociedad y por esto ciudadanos con la responsabilidad de transformarse a sí mismos como también a la sociedad en la que se encuentran.

La nueva generación de maestros tiene como reto entonces la formación de sujetos capaces de reconocer la necesidad e importancia de identificar y manejar sus emociones y las de los demás, ser asertivos en la manera de comunicarse, tener una escucha activa, presentar argumentos en una situación dada, reflexionar, cuestionar y generar propuestas ante la información que reciben, con el propósito de formarse y actuar como ciudadanos capaces de leer su realidad y tomar posturas críticas. Entonces se encuentran con dos posibilidades como lo expresa Quiceno (2001).

Una que en forma autoritaria pretende conducir a que el hombre admita sus limitaciones y se someta a las normas y valores sociales. La otra, aquella que lleva voluntariamente a los individuos a reflexionar sobre la condición de su condición humana para que por si mismos, logren establecer los límites a sus deseos, conflictos y necesidades de comunicación (p. 24).

La necesidad de conciencia de las nuevas generaciones de maestros sobre la condición como seres humanos para formar en ciudadanía a partir de la valoración genuina de la niñez y la juventud, requiere la integración de saberes; pero especialmente reconocer que como seres humanos la relación consigo mismo y con los demás, la subjetividad y la intersubjetividad no

tiene verdades absolutas. Por lo tanto es necesario que dentro de su formación pedagógica se dé la valoración genuina del otro a partir del vínculo maestro-estudiante.

Análisis de la Entrevista a Javier Alfredo Fayad Sierra.

*Situaciones Problema.*

“La formación ciudadana es la condición que tiene cualquier persona para expresar sus derechos públicamente, lo que se relaciona con los derechos políticos pero estos modelos políticos corresponden a los derechos liberales donde la democracia y la participación del ciudadano se definen desde la idea de autoridad, de gobernante.”

“Cuando las ciudades son muy grandes, es muy difícil que exista la formación ciudadana.”

“Hay un desequilibrio entre la formación y la práctica, se puede formar dar elementos, dar herramientas, mostrar diversidades sobre cómo trabajar la formación ciudadana y obtener buenos resultados, pero en la realidad esa formación tiene muy pocos espacios de aplicación.”

“La experiencia de vida de cada persona es lo que incide en su formación ciudadana, pues es muy difícil pensar que todas las personas pasan por los mismos tipos de formación.”

“En Colombia los modelos políticos y las estructuras orgánicas institucionales plantean que los ciudadanos deben cambiar derechos por deberes, para que el ciudadano se regule y que la institución no cumpla con su función social.”

*Ideas fuerza.*

“En occidente ser ciudadano se ha planteado desde la idea de los derechos.”

“La formación ciudadana se da en términos de expresar los derechos públicamente los cuales se relacionan con la libertad de expresión, la libertad de pensamiento y la libertad de elegir a sus gobernantes.”

“La formación ciudadana se da a partir de la existencia de mecanismos de expresión, de pensamiento de manifestación de participación directa, es decir tiene que ver con los modelos de participación.”

“En las grandes ciudades la formación ciudadana y los derechos ciudadanos no son propiamente ciudadanos; son reemplazados por formas de mediación direccionadas, por la llamada democracia de opinión, a través de los medios de comunicación.”

“La formación ciudadana que los adultos ejercen sobre los niños, es un ideal, o sea hay una *adultocracia*.”

“Colombia al ser un estado social de derecho es el encargado de hacer la oferta social para todas las necesidades de la población, pero la aplicación es un modelo de consumo neoliberal, originando un faltante de oportunidad o de oferta social que hace que los jóvenes tengan búsquedas diferentes distribuidas territorialmente y surjan los conflictos sociales.”

“El modelo de formación ciudadana de los jóvenes esta estratificado de acuerdo a sus condiciones de bienestar social o de oferta social, independientemente de las prácticas hay un desequilibrio, por esta razón la formación ciudadana es muy difícil de ofertar para el equilibrio de los jóvenes cuando hay una imposibilidad de llenar vacíos.”

“La característica de la formación ciudadana en las grandes ciudades y en Colombia es la hipocresía o la mezquindad porque se quiere moralizar mucho una idea ideal de ciudadano.”

“El tema de la formación ciudadana es muy amplio, razón por la que se tienen que asumir riesgos con los jóvenes cuando se da participación y libre organización.”

“Es necesario pensar en el tipo de formación que se le da a los jóvenes, se debe abordar lo humano, las relaciones en termino de oportunidades y determinar los límites que tienen las formas de vida.”

“En el proceso formativo el papel del maestro siempre será orientar sobre cuál es el centro y cuáles son los extremos.”

“Las pedagogías dialógicas y pedagogías críticas posibilitan la construcción de argumento, en el discurso, el cual pasa por niveles de emocionalidad, y frente a cierto tipo de conflictos permitir la palabra y la emoción proporciona cambios en la racionalidad.”

“Los jóvenes están en la búsqueda de identidad, por la falta de completez, de equilibrio entre lo intra y lo externo, y por las faltas y carencias en donde la carencia no se puede llenar mientras que la falta sí.”

“La escuela no está hecha para reconocer la identidad del joven, es un lugar de imposición, de transmisión, de control.”

“La experiencia escolar en la escuela pública, la resolución de conflictos en ese mismo espacio desde la política, la participación en grupos de izquierda le permitió una formación desde la perspectiva de movimiento social que se relaciona con la democracia representativa.”

“La idea de los movimientos sociales es fortalecer la capacidad de organización, de demandas y de autogestión; la oferta es resolver todas las situaciones de la generación, esa mirada ha permitido entender no solo las lógicas de los jóvenes sino también las de las profesiones y las del docente.”

“La idea de ciudadano queda muy ligada a los derechos políticos en términos clásicos, tradicionales y el derecho al voto. Mientras que los derechos sociales están enmarcados en términos de como satisfacer las faltantes que esta sociedad no ha podido cubrir.”

“La cuestión es saber qué hacer con los movimientos sociales y qué hacer con el cumplimiento de los satisfactores de las necesidades de la población, porque ciudadanía es el

estado que cumple como institución, derechos sociales es como se satisfacen las necesidades de la población.”

“Como formador de formadores en lo que hay que trabajar muy fuerte es en la posibilidad de que los jóvenes y todas las personas puedan tener cada vez más claridad en la relación directa entre derechos y deberes como un equilibrio.”

*Palabras claves.*

Occidente, ciudadano, libertad de expresión, libertad de pensamiento, libertad de elegir, mecanismos de expresión, modelos de participación, derechos ciudadanos, mediación, democracia de opinión, medios de comunicación, adultocracia, estado social de derecho, oferta social, consumo neoliberal, búsquedas, distribución territorial, conflictos sociales, modelo de formación ciudadana, estratificación, bienestar social, desequilibrio, imposibilidad, vacíos, grandes ciudades, hipocresía, mezquindad, moralizar, ideal de ciudadano, libre organización, tipo de formación, humano, límites, formas de vida, papel del maestro, orientar, centro y extremos, pedagogías dialógicas, pedagogías críticas, discurso, emocionalidad, conflictos, racionalidad, carencia, falta, escuela, reconocer, identidad, imposición, transmisión, control, escuela pública, resolución de conflictos, política, grupos de izquierda, movimiento social, democracia representativa, organización de demandas, autogestión, lógicas de los jóvenes, lógicas de profesionales, lógicas del docente, derechos políticos, derecho al voto, faltantes, satisfactores, necesidades, población, ciudadanía, derechos sociales, formadores, relación, deberes, equilibrio.

*Marcas vitales.*

“uno lo que ve es que los mismos programas mediados por Bienestar Familiar, por Ministerio de Educación, por Ministerios de Salud, respecto al joven es como una figura de un cascarón de que es ser joven”.

“yo manifiesto esto porque es como ponerlo así, o sea ponerlo en que los espacios de participación libre de los jóvenes implica riesgos en términos de las búsquedas de los jóvenes, no todos los jóvenes, pero implica”.

“para mandar policía a reprimir, pues no necesita de formación, si no necesitas es mande allá y a que repriman y sistemáticamente durante un año repriman y eso se acabe porque se acaba. Entonces yo pienso que en esos temas la base es la formación”.

“ yo pienso que la función del maestro es esa centrar, pero no partir digámoslo así de excluir o de no partir de una concepción punitiva, no partir de una visión policial, este es el malo entonces le pongo la mirada, monto todo el aparato de control, lo persigo, le pongo las cámaras, estoy pendiente porque ese es el malo y yo sé que la va a embarrar y ese malo es el que está dañando a los buenos, o sea no ese sentido de una parafernalia, digamos punitiva.”

“somos tan ángeles como demonios, o sea la contingencia humana siempre está en juego”.

“yo personalmente creo que frente al tema de la violencia escolar el llamado matoneo allí lo que hay es falta de oportunidades de expresión de los chicos en términos de formas y lugares de expresión que partan de la identidad de ellos”.

“yo toda mi vida he trabajado en la construcción de movimientos sociales, o sea yo no creo en los partidos políticos, o sea no creo en la democracia participativa, creo en la democracia representativa, entonces toda la vida y eso es lo que sigo haciendo es como uno en la academia aporta en la construcción de movimientos sociales”.

“yo personalmente no me considero que esté en el marco de la idea de ciudadano, yo me considero en el marco de los derechos sociales”.

“yo pienso que la familia aporta, lo voy a decir así y puede que parezca duro, como estamos hablando de la diferencia entre ciudadanía y derecho social, digamos mi familia lo formó mucho en un criterio de vida que un criterio que es no ser arrodillado, entonces eso obviamente en la idea de ciudadanía, cuando estamos diciendo que cual es la capacidad institucional de moldear, de controlar, de formar ese ciudadano”.

“Desde pequeño a los catorce años y en las búsquedas y obviamente en la formación académica el pregrado en historia, un postgrado en derechos humanos, un posgrado en Maestría Andina, un Doctorado en Educación, y ahora un Posdoctorado y la secuencia es esa qué hacer con los movimientos sociales y qué hacer con el cumplimiento de los satisfactores de las de las necesidades de la población”.

“yo afortunadamente en la especialización en ética y derechos humanos conté con tres grandes maestros con Ángelo Papaquini, Rodrigo Romero y Lelio Fernández con ellos uno aprendió mucho en serio, con ellos uno aprendió realmente a diferenciar lo que son derechos de lo que son obligaciones”.

### *Contexto histórico.*

La mirada de occidente es una mirada histórica de la condición de ciudadano.

La formación ciudadana en términos de derechos es una mirada de la modernidad que se extiende hasta la contemporaneidad.

En la actualidad la Formación Ciudadana está dirigida por el estado representado en instituciones que tienen como propósito la orientación y protección de la niñez y juventud.

Los medios de comunicación a través del tiempo se han convertido en formas de influencia y direccionamiento de los derechos ciudadanos.

A través de la historia los adultos han ejercido influencia desde el control y el direccionamiento en la formación ciudadana.

Desde la última Constitución Política de Colombia en el siglo XX, se estableció el estado social de derecho, aspecto que ha determinado un modelo de consumo que afecta a la población.

En la actualidad hay un desequilibrio entre la oferta social y las prácticas.

En la actualidad colombiana las políticas de formación ciudadana, en muchas ocasiones no corresponden a las necesidades de la población, especialmente de la juventud.

En la actualidad el maestro tiene una misión que trasciende la tradicional transmisión de conocimientos y se ubica en el papel de la orientación y en donde se hace uso del dialogo y la emocionalidad como estrategias de la construcción de discursos para lograr la transformación social.

Históricamente la escuela se hizo como un lugar de control y las lógicas de las prácticas escolares están hechas para ubicar a todos los estudiantes en un lugar ya definido por la institucionalidad, por la sociedad, por la cultura.

Formación recibida desde mediados del siglo XX en un contexto historio y social que le permitieron hacer reflexiones, participar políticamente y tomar posturas frente a la realidad social.

En la actualidad por el contexto histórico, político, social y cultural es necesario hacer clara la idea de equilibrio entre deberes y derechos.

*A qué autores se remite y desde qué sentido.*

Hace referencia a Ángel Papacchini quien es filósofo en la Universidad de Roma y ha dedicado su trabajo docente e investigativo a la fundamentación ética de los derechos humanos.

*Categorías de pensamiento.*

Condicionamiento del papel del ciudadano.

Estratificación de la Formación Ciudadana.

Idealización moral del ciudadano.

Emocionalidad y discurso.

Búsqueda de identidad.

Escuela como lugar de control

Necesidad de autogestión.

Restricción del papel de ciudadano.

*Categoría abarcadora.* Moralización de la idea de ciudadano

*Categorías de pensamiento.*

Expresión libre de los derechos.

Mediación direccionada de los derechos ciudadanos.

Adultocracia.

Libertad de participación y organización.

Formación como oportunidad.

Derechos y Deberes en equilibrio.

*Categoría abarcadora.* Expresión de libertades

## Ensayo Javier A. Fayad Sierra.

La formación ciudadana: moralización del ciudadano y expresión de libertades

Javier Alfredo Fayad Sierra, Licenciado en Ciencias Sociales-Historia de la Universidad del Cauca, Especialista en Filosofía, Ética y derechos Humanos, de la Universidad del Valle; Magister en Historia y Doctorado en Educación, en la Universidad del Valle, 2006, en el área de Historia de la Educación y la Pedagogía Comparada con la tesis titulada. “Niñez y subjetividad en Cali 1900-1930”, actualmente adelanta un Postdoctorado en Educación. Se ha desempeñado como docente en el Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle, como director del programa de profesionalización docente. También ha trabajado en varios proyectos del área de educación en ciencias sociales y humanas, particularmente, en las líneas de investigación.historia de la niñez, formación de maestros y jóvenes y cultura. Sus investigaciones actuales.Participación política de los jóvenes desvinculados y Prácticas pedagógicas Universitarias.

El encuentro se inicia con la presentación que hace Javier sobre la diferencia entre maestro e intelectual. Expresa que ser maestro está en la capacidad y disposición formativa, en sus prácticas de formación e investigación, dice que asumiría que la producción intelectual del maestro lo hace un intelectual. Piensa que el problema está con el campo de investigación y trabajo del maestro que de por si se centra en la experiencia y se hace en forma de investigación aplicada a medida que avanza en la formación con sus estudiantes (esto es importante porque la preocupación formativa no es la formación de los estudiantes porque el maestro se forma a

medida que forma a otros); mientras que el intelectual se le asume como investigador, muchas veces teórico y los campos de aplicación de lo que hace es muy limitado. La diferencia entre lo que hace un maestro y lo que hace un intelectual frente a la formación ciudadana, es que el maestro aplica y está formándose con quienes forma, la formación ciudadana que propone es esa experiencia que realiza a medida que avanza en su trabajo como maestro antes que como investigador. La mayoría de investigadores en formación ciudadana son actores institucionales, teóricos, que no están dentro de la realidad formativa de esa formación ciudadana por lo regular son actores externos a esa realidad, por eso se definen como investigadores porque toman distancia de esa realidad, según se dice teóricamente para investigarla. En su experiencia personal, piensa que a él, el término intelectual le queda grande, siente que no se ve allí reflejado, porque desafortunadamente el intelectual elabora, teoriza e investiga pero en muy poco porcentaje se meten a la realidad que investigan, todo es tomado a distancia y de alguna manera con “pinzas para no contaminarse”; esta afirmación de alguna manera exagera porque hay mucha variedad de intelectuales, no son solo esos que toman distancia; pero desafortunadamente en Colombia la mayoría de intelectuales no son parte de la realidad; al maestro su disposición formativa lo coloca en la exigencia de estar dentro de la realidad, por esa razón yo me concibo más como maestro que como intelectual.

Javier considera que la mirada de occidente frente a la condición de ciudadano es histórica, pues tiene mucha influencia del concepto de la polis griega. Los griegos, cuya ciudad-estado era el cuerpo político más individualista, enfatizaban en la acción (praxis) y en el discurso (lexis), lo que fue llamado por Aristóteles como *biospolitikos*, quien también calificaba la vida del ciudadano como «buena vida», por su calidad diferente, al haber dominado las necesidades

de la vida, liberándose de trabajo y labor. Los ciudadanos tenían el derecho a *politeuesthai*, es decir a comprometerse en las diversas actividades de la polis y su primera preocupación era hablarentre ellos. (Arendt, 2009).

En occidente ser ciudadano ha sido un planteamiento que desde la modernidad y hasta la actualidad se ha fundamentado en la idea de los derechos. Esta idea surgió a partir de la historia de la labor en donde se dio la emancipación laboral; se reflejó en la antigüedad con la culminación de la condición de esclavo o laborante, mientras que en la modernidad se dio con la elevación de la actividad de la labor y además eltrabajador como persona obtuvo derechos civiles y personales. La diferencia entre ambas emancipaciones radicó en que al laborante se le admitió en la esfera pública y plenamente emancipado como ciudadano. Dentro del proceso en la historia de la labor fue clave la abolición del requisito de la propiedad para ejercer el derecho de voto. (Arendt, 2009).

Por lo tanto, Javier considera que la formación ciudadana actual es la condición que tiene cualquier persona para expresar los derechos públicamente, lo que se relaciona con los derechos políticos. Pero estos modelos políticos corresponden a los derechos liberales donde la democracia y la participación del ciudadano se definen desde la idea de autoridad, de gobernante.

En cuanto a las políticas de formación ciudadana de la actualidad, manifiesta que en muchas ocasiones no corresponden a las necesidades de la población, especialmente de la juventud. Aunque está dirigida por el estado representado en instituciones que tienen como propósito la orientación y protección de la niñez y la juventud, considera que para que haya

formación ciudadana tienen que existir unos mecanismos de expresión, de pensamiento de manifestación, de participación directa, porque la formación ciudadana tiene que ver necesariamente con los modelos de participación. Y en estos modelos hay una diferencia entre la democracia representativa y la democracia participativa; la primera consiste en el proceso de elegir gobernantes, mientras que la segunda en la expresión directa de los derechos ciudadanos. Por lo tanto considera que la característica de esta formación en las grandes ciudades y en Colombia es la hipocresía o la mezquindad por la moralización de la idea ideal de ciudadano, el cual según lo expresa, es posible lograrla por la formación de parte de los maestros, los formadores de formadores, de las instituciones, pero en la práctica real no ocurre.

La concepción de ciudadano como *miembro de una comunidad política*, se origina en la democracia ateniense en los siglos V y IV a.e. En ésta se le identificaba con su participación activa en ella. El ideal de ciudadano o *ciudadano participativo* ha estado presente a lo largo de la historia siendo referente de los modelos de democracia participativa; ideal que se forja a partir del compromiso en la *cosa pública* como la forma de vida más meritoria. Esta idea de ciudadano está presente en las «teorías de la ciudadanía», que en las últimas décadas se han multiplicado dentro de los discursos morales. (Cortina, 1997).

Esto puede evidenciarse en el ámbito social, que según lo expresado por Javier se ve reflejado en la dificultad que hay en las grandes ciudades para que exista la formación ciudadana. Ya que los derechos ciudadanos no son propiamente ciudadanos, sino que son reemplazados por formas de mediación direccionadas por los grandes monopolios de la comunicación y la información con sus intereses particulares, por la llamada democracia de opinión. Manifiesta

que los medios de comunicación se “arrogan el derecho de opinar” a nombre de la ciudadanía y que las tecnologías de la información y la comunicación con su intencionalidad su ideología y su política son los que le definen en la mente del ciudadano, su opinión, su expresión, su pensamiento; lo que a través del tiempo se han convertido en formas de influencia y direccionamiento de los derechos ciudadanos.

Esto significa la existencia de fragilidad en la conciencia moral de los ciudadanos, la cual se ve afectada por la manipulación de los valores morales universales que aunque son dinámicos por el cambio generacional, son el fundamento para tener la plenitud de humanidad. Por lo tanto se hace necesario el progreso de los valores morales, Habermas (citado por Cortina, 1997) expone su teoría de la evolución de la conciencia moral de las sociedades, en donde afirma que las sociedades aprenden no sólo técnicamente, sino también moralmente, lo que va ligado a la forma de conocer de sus miembros. De esta manera puede que comprenderse que la conciencia moral social reconoce este tipo de valores como “universalmente humanizadores”. Sin embargo los avances tecnológicos y de la comunicación dependiendo de la manera como sean usados logra impactos importantes y definitivos en la conciencia moral de los ciudadanos.

Que sin duda los avances técnicos son valiosos, pero se pueden dirigir en diferentes sentidos, se pueden encaminar hacia la libertad o la opresión, hacia la igualdad o la desigualdad, y es la dirección que les damos lo que los convierte en valiosos o en rechazables. De ahí que podamos afirmar que nuestro «capital axiológico», nuestro haber en valores, es nuestra mayor riqueza. Un capital que merece la pena invertir en nuestras elecciones porque generará sustanciosos intereses en materia de humanidad. (Cortina, 1997, p. 193)

En la actualidad la multiplicidad de formas de comunicación existente permite conocer, comprender y aprender diferentes formas de relacionarse, de actuar y de proyectarse. La juventud está permanentemente expuesta a los avances tecnológicos y de comunicación que en muchas ocasiones llevan mensajes distorsionados de la realidad y motivan imágenes equivocadas sobre los *valores morales propios del ciudadano*, necesarios para el reconocimiento legítimo del otro. Esto en muchas situaciones es lo que hace que en la cotidianidad se actúe con reacciones primarias ante la dificultad, se recurra a la vía del hecho a través de la violencia para resolver el conflicto, haya ausencia de reflexión ante las dificultades y que las *facultades intelectuales* y *sentientes* en la sociedad actual hayan disminuido en su valor.

Esto indica la complejidad del imaginario social, especialmente el de la juventud, puesto que los medios de comunicación incorporan ideas a partir de referentes sobre las relaciones sociales, la productividad, la comunicación y el manejo del conflicto, entre otros, que en términos generales se encuentran en realidades diferentes a la propia. Todo lo que les permite un entendimiento común sobre una realidad ideal y lo que los lleva a desarrollar prácticas colectivas que conforman su vida social (Taylor, 2004). Además de lo anterior, el aumento en la población en la ciudad ha provocado dificultades el encuentro con interlocutores válidos en la comunidad que le permitan a la juventud problematizar las situaciones de manera crítica para apropiarse de sus propias historias y desafiar sus realidades.

Piensa también que la realidad que vive la juventud colombiana tiene relación con la oferta social que se deriva de la condición del país como estado social de derecho. A partir de la última Constitución Política de Colombia se estableció dicha condición, quedando a cargo del

estado el compromiso de hacer la oferta social para todas las necesidades de la población; pero el modelo de consumo establecido afecta a la población porque su aplicación es un modelo de consumo neoliberal, originando un faltante de oportunidad o de oferta social que hace que los jóvenes tengan búsquedas diferentes distribuidas territorialmente y surjan los conflictos sociales.

Por lo anterior puede decirse entonces que en la actualidad hay un desequilibrio entre la oferta social y las prácticas de la juventud, y que la distribución territorial de sus búsquedas origina una estratificación de la formación ciudadana, pues según Javier, el modelo que sustenta a esta última está estratificado de acuerdo a sus condiciones de bienestar social o de oferta social e independientemente de las prácticas hay un desequilibrio. Por esta razón la formación ciudadana es muy difícil de ofertar para el equilibrio de los jóvenes cuando hay una imposibilidad de llenar vacíos. A esto se suma la necesidad, de acuerdo con lo expresado por Javier, de tener en cuenta que los jóvenes están en la búsqueda de identidad, por la falta de completez, de equilibrio entre lo intra y lo externo, y por las faltas y carencias en donde la carencia no se puede llenar mientras que la falta sí, por esta razón expresa “somos tan ángeles como demonios, o sea la contingencia humana siempre está en juego”. A esto se suma que la escuela no está hecha para reconocer la identidad del joven, es un lugar de imposición, de transmisión, de control. Por lo tanto las búsquedas de la juventud, se relacionan también con la carencia de una verdadera formación de la conciencia moral, el cual es un proceso en el que se van determinando los valores que logran un mejor acondicionamiento de la existencia propia y de la forma como se pueden llevar a la práctica; esto está estrechamente relacionado con los aspectos emocionales, sentimentales y cognitivos (Cortina, 1997). Puesto que la educación familiar, social y escolar parte de una formación en valores desprovista de conciencia sobre la

importancia de los *valores propios del ciudadano* y en su lugar se educan en “valores de utilidad, de salud, estéticos o religiosos, organizándolos de un modo armónico. Del modo que hemos ido aprendiendo no sólo en nuestra biografía personal, sino en esa biografía humana... que ha ido descubriendo el carácter radicalmente humanizador de ciertos valores” (Cortina, 1997).

Por otra parte a través de la historia los adultos han ejercido influencia desde el control y el direccionamiento en la formación ciudadana, lo visualizan como un ideal; este proceso es denominado por Javier como “adulocracia”. Lo que se ve reflejado en los adultos de los contextos de la familia, la escuela y la sociedad y en la forma como los jóvenes se comportan de acuerdo al ideal de ciudad, al ideal de ciudadanía normalizada que los adultos han creado, al igual que dinámicas reguladas por criterios de autodomínio y transferidos de diferentes maneras del adulto al joven, los cuales son pensados como un ideal de joven que se tiene que cumplir en forma arreglada, en forma normativa. Sin embargo también a través del tiempo las nuevas generaciones llegan cada vez más con necesidades, intereses y deseos diferentes a los de las que las han precedido, lo que incluye su participación social. Aspecto que según Javier, debe considerarse dentro del tema de la formación ciudadana, el cual es muy amplio y por esta razón se tienen que asumir riesgos con los jóvenes cuando se da participación y libre organización.

Ya en el ámbito educativo es muy común hablar de la educación en valores, especialmente porque se trata de los *valores morales de la ciudadanía*. El mundo de los valores en general es inestable y complejo, por la subjetividad que implica. Los valores son parte inevitable del mundo humano, especialmente los *valores morales*, porque la moral «la llevamos en el cuerpo», todos somos inevitablemente morales, ya sea a partir de actuaciones regidas por

cánones morales, estando altos o bajos de moral, en forma o desmoralizados, la realidad es que no es posible evitar el ámbito de la moralidad que coincide con el de la humanidad. Los valores morales actúan como integradores de los demás, no como sustitutos de ellos (Cortina, 1997). Y es a partir, entre otros, del manejo de los valores morales en el ámbito de la formación ciudadana que la educación juega un papel decisivo para la perpetuación de la sociedad existente. Giroux (1992) afirma. “La transmisión y reproducción de los valores y creencias dominantes a través del curriculum oculto es reconocido y aceptado como una función positiva del proceso de escolarización.

Por lo anterior la moralización del sujeto consiste en la construcción de una conciencia tanto individual como social, a partir de experiencias familiares, escolares y sociales, que tiene como trasfondo intereses sociales y políticos, cuyo propósito es perpetuar una mirada de ciudadano que actúa desde cánones morales diferentes a “ los valores nucleares indispensables para la ciudadanía” ( Cortina, 1997, p.193) y evitar así una mirada crítica y problematizadora de la realidad desde la confrontación o acción y el discurso. Es decir asumir la condición de ciudadano desde una democracia participativa, limitando de esa manera su actuación política en la democracia representativa y también la capacidad de transformar sus propias realidades. Lo que en el ámbito escolar se puede evidenciar en el papel de la educación, lo que determina una forma particular de asumir tanto la ciudadanía como la formación ciudadana. Madeleine Mac Donald (citada por Giroux, 1992) expresa.

La suposición subyacente a la mayoría de las teorías de la "reproducción" es que la educación desempeña un papel mediador entre las conciencias individuales y la sociedad en su totalidad. Estos teóricos sostienen que las reglas que gobiernan la conducta social, las actitudes, las morales y las creencias son filtradas desde el nivel macro de las estructuras económicas y políticas hasta

los individuos, a través de la experiencia de trabajo, los procesos educativos y la socialización de la familia. El individuo adquiere una conciencia y percepción particulares de la sociedad en la que vive. Y es esta comprensión y actitud hacia el orden social lo que constituye su conciencia. El concepto por lo tanto ha tomado un significado particular dentro del contexto de las teorías de la reproducción social y cultural [...]

De ahí la necesidad expresada por Javier de que la formación ciudadana se trabaje como expresión de libertades, en términos de exteriorizar los derechos públicamente los cuales se relacionan con la libertad de expresión, la libertad de pensamiento y la libertad de elegir a los gobernantes. La libertad como una de los valores más apreciados por el género humano es el que permite que un ciudadano se apropie de su propia conciencia y proyecto de existencia. La libertad conlleva diferentes significados, los cuales deben ser puntualizados. La libertad como participación comprendida en Grecia como libertad política, se refería la participación del ciudadano en los asuntos públicos; en la actualidad los ciudadanos tienden a “evadir” los asuntos de corte político y prefieren, aunque no con mucho entusiasmo, inclinarse hacia diferentes actividades de la sociedad civil. La libertad como independencia entendida en la antigüedad como los intereses del individuo inseparables de su comunidad, ya en la modernidad se diferencian unos de otros y se establecen límites entre cada uno, asegurando espacios de acción sin interferencias entre ellos. La libertad como autonomía referido a la posibilidad de actuar desde las leyes propias a partir de acciones humanizantes (Cortina, 1997).

Para esto es necesario pensar en el tipo de formación que se le da a los jóvenes, la cual debe abordar lo humano, las relaciones en término de oportunidades y la determinación de los límites que tienen las formas de vida, como también hacerse la pregunta. ¿cuáles son los espacios

de formación ciudadana donde los jóvenes pueden expresarse y crear propuestas libremente?. Esto puede entenderse como la necesidad de trabajar la libertad como independencia, en la cual es conveniente determinar límites entre las personas y la comunidad, como también posibilitar la movilización de los individuos de manera abierta y sin obstáculos. A partir de este proceso surgen un conjunto de *libertades* de gran valor. la libertad de conciencia, de expresión, de asociación, 'de reunión, 'de 'desplazamiento por un territorio, etc. La idea común que subyace a todas, es que ser libre es tener la posibilidad de realizar determinadas acciones sin la interferencia de los demás. Lo que significa asegurar la independencia personal y el disfrute de la vida privada entendida como la vida familiar los amigos y los bienes económicos; aspecto característico de la Modernidad (Cortina, 1997). Trabajar este tipo de libertad podría ser clave para la formación ciudadana en el contexto de Cali, para lo que Javier considera son los desencuentros entre los jóvenes, reflejados en episodios de peleas y conflictos que son producto de lo que él denomina “herencias históricas”, que surgen de las necesidades de expresión, de identidad y de fuerza que tienen los jóvenes en una etapa de la vida, y que son normales en su desarrollo como seres humanos; pero que en la ciudad son tomadas por los adultos como actos de “salvajismo, barbarie y violencia exagerada”. Estos al igual que los encuentros de jóvenes desde otros aspectos, son asumidos de forma punitiva por los adultos y en lugar de dar espacios para la creación de alternativas, son acabados de manera sistemática, a partir de represiones por parte de la autoridad policiva.

Piensa también que la experiencia de vida de cada persona incide en su formación ciudadana, pues es muy difícil imaginar que todas las personas pasan por los mismos tipos de formación. En su experiencia personal la escuela pública, la resolución de conflictos en ese

mismo espacio y desde la política, como también la participación en grupos de izquierda; le permitieron una formación desde la perspectiva de movimiento social que se relaciona con la democracia representativa. Durante su experiencia de vida ha trabajado en la construcción de movimientos sociales, “yo no creo en los partidos políticos, o sea no creo en la democracia participativa, creo en la democracia representativa, entonces toda la vida y eso es lo que sigo haciendo, es como uno en la academia aporta en la construcción de movimientos sociales”.

Expresa que la idea de ciudadano está muy ligada a los derechos políticos en términos clásicos, tradicionales y el derecho al voto. Mientras que si se habla de derechos sociales, éstos están enmarcados en términos de cómo satisfacer las faltantes que esta sociedad no ha podido cubrir. La cuestión es saber qué hacer con los movimientos sociales y qué hacer con el cumplimiento de los satisfactores de las necesidades de la población, porque la mirada de ciudadanía es en la que el estado cumple como institución, pero la mirada de derechos sociales es aquella en la que se satisfacen las necesidades de la población. Y es desde ese aspecto que se hace necesario participar en ámbitos públicos, como la escuela, el instituto, la empresa, las asociaciones de vecinos, de consumidores, o las organizaciones cívicas, los cuales son espacios de participación en que las personas pueden involucrarse, pero que es necesario trabajar en términos de la libertad como participación logrando la conciencia que desde este tipo de intervención en lo público como un valor de la ciudadanía y que conviene educar en ello, lo que es posible lograr a través de actuaciones que tengan incidencia en la satisfacción de necesidades como resultado final del proceso. (Cortina, 1997).

La idea de los movimientos sociales es fortalecer la capacidad de organización, de

demandas y de autogestión; la oferta es resolver todas las situaciones de la generación. Esta mirada le ha permitido a Javier entender no solo las lógicas de los jóvenes sino también las de las profesiones y las del docente. Por lo que considera que él está en el marco de los derechos sociales más no en el de la idea de ciudadano. La autogestión tiene estrecha relación con la posibilidad de moverse en el marco de las leyes propias, lo que significa determinar qué.

Ser libre entonces exige saber detectar qué humaniza y qué no, como también aprender a incorporarlo en la vida cotidiana, creándose una auténtica personalidad. y precisamente porque se trata de leyes comunes a todos los seres humanos, la cuestión es aquí universalizarlas, a diferencia de lo que podría ocurrir con un individualismo egoísta. (Cortina, 1997, p. 198)

Por lo anterior la lucha por la satisfacción de las necesidades se relaciona con la libertad como independencia, participación y autonomía planteada por Cortina, pero también se vincula con la posibilidad de intervenir de manera activa en el desarrollo de la realidad personal y social. Y es frente a este planteamiento que el papel de las personas como agentes de lucha contra la desigualdad es definitivo. Se hace necesario reconocer también que la libertad individual relacionada con la autogestión depende de variables como las instituciones sociales y económicas como posibilitadores para alcanzarla. Ante todo, la libertad es un compromiso social en el cual las personas son responsables de tomar decisiones de tal manera que puedan valorar los resultados de las mismas y a partir de esto agenciar la transformación positiva de sus condiciones. Por otra parte la libertad se manifiesta en el nivel de desarrollo que tiene cada persona por las decisiones y elecciones que hace con respecto a las posibilidades y oportunidades propias, y las que le presentan la sociedad en la que se encuentra, en búsqueda de la equidad y el progreso.

El compromiso social respecto a la libertad se evidencia también en la relación presentada por Amartya Sen entre “Desarrollo y Libertad”, en la cual reconoce cinco tipos de libertad que incluyen. la libertad política partir de la cual los ciudadanos pueden influir en la sociedad desde la libertad de expresión y elecciones libres, esto contribuye a fomentar la seguridad económica; los servicios económicos a partir de las oportunidades de participar en el comercio y la producción, en donde las personas tienen derecho a disfrutar sus recursos económicos y prosperar; las oportunidades sociales a partir de servicios educativos y sanitarios, los cuales facilitan la participación económica; la garantía de transparencia relacionada con la divulgación y aprovechamiento de la información y la seguridad protectora para ayudar a los desfavorecidos. La ampliación de oportunidades genera desarrollo y a partir de esto se puede ejercer la libertad individual como fundamento de otras libertades; sin embargo todas las libertades son iguales y se fusionan en una. “La libertad integral, la cual incluye la expansión de las capacidades humanas entendidas como los campos y las posibilidades de acción e identidad” (Sen, 2003). La violación de la libertad se origina por la falta de reconocimientos de las libertades políticas, civiles y las restricciones para participar en la vida social, política y económica de la sociedad.

Y es precisamente desde la necesidad de organizar y dinamizar los movimientos sociales que cobra vigencia la formación ciudadana en el espacio escolar. Javier considera que aunque históricamente la escuela se ha constituido en un lugar de control y las lógicas de las prácticas escolares están hechas para ubicar a todos los estudiantes en un lugar ya definido por la institucionalidad, por la sociedad y por la cultura; es en el proceso formativo escolar que el papel

del maestro siempre será el de orientar sobre cuál es el centro y cuáles son los extremos. En la actualidad el maestro tiene una misión que trasciende la tradicional “transmisión de conocimientos”, porque se ubica en el papel de la orientación en donde se hace uso del dialogo y la emocionalidad como estrategias para la construcción de discursos y así lograr la transformación social.

De acuerdo con Javier, la emocionalidad y el discurso están presentes en las pedagogías dialógicas y pedagogías críticas y por esa razón posibilitan la construcción de argumento en el discurso, el cual pasa por niveles de emocionalidad, y frente a cierto tipo de conflictos permitir la palabra y la emoción proporciona cambios en la racionalidad. Los teóricos de la pedagogía crítica consideran que el lenguaje de los maestros, su discurso pedagógico y acciones didácticas posibilitan que los estudiantes construyan saberes, aprendan hábitos y desarrollen habilidades; pero de no asumir posiciones críticas frente a esto, se corre el riesgo de reforzar funciones que riñen con la intención de educar. La reflexión sobre las prácticas discursivas y el pensamiento crítico sobre ellas llevan a la idea de que los maestros deben insistir como lo dice Giroux en ejercer activamente la responsabilidad de plantear cuestiones serias acerca de lo que se enseña, sobre la forma en que se debe enseñar y sobre los objetivos generales que se persiguen.

Es necesario considerar que la labor del maestro es esencialmente formadora y eso se refiere no solo a lo intelectual sino también a lo humano. Según Freire la función principal del educador, es facilitar la conciencia crítica de la sociedad para la transformación social. El concepto freiriano de «diálogo» significa intersubjetividad, comunicación entre las personas,

pero también diálogo «con la realidad», es decir, relación entre teoría y práctica. El diálogo educador significa “tomar conciencia del individuo para cambiar la realidad objetiva de las estructuras”( Botey& Flecha, 1998, p.54). Es lamentable caer en discursos excesivamente academicistas en donde no hay lugar para la interacción humana con los estudiantes o en discursos excesivamente informales o coloquiales, donde educar pasa a un segundo plano. Por ello es indispensable comprender la necesidad de una formación ciudadana acorde al contexto que conjugue lenguaje y pensamiento; es decir que todo el constructo intelectual y la emocionalidad estén puestos en acciones y palabras, pero que sean realmente asertivas, que integren el ser maestro y persona con el saber pedagógico que se construye, para lograr un complemento de la práctica pedagógica. La conciencia sobre la importancia del manejo del discurso en el aula es la que se deriva de la práctica misma y permite mayores acercamientos a los estudiantes no solo en el plano de los saberes disciplinares sino en el humano; pero con una base epistemológica del mismo; pues como lo expresaba Freire (citado por Botey& Flecha, 1998) «somos seres en transformación y no en adaptación». (p.55). Esto posibilita condiciones para ayudar a los estudiantes a ver la oportunidad de convertirse en ciudadanos con conocimiento y valores que se ajusten a su contexto con propósitos de rescatar oportunidades y posibilidades de progreso.

En la actualidad por el contexto histórico, político, social y cultural es necesario hacer clara la idea de equilibrio entre deberes y derechos. Javier como formador de formadores piensa que en lo que hay que trabajar muy fuerte es en la posibilidad de que los jóvenes y todas las personas puedan tener cada vez más claridad en la relación directa entre derechos y deberes como un equilibrio, puesto que solo de esa manera puede darse la posibilidad de expresión de

libertades. Este equilibrio para que sea real necesita una mirada más amplia hacia el respeto por la diversidad étnica y cultural en un contexto donde convergen diferentes culturas como lo es Colombia.

El gran reto del maestro contemporáneo, de acuerdo con lo expresado por Javier, es generar respeto para el reconocimiento de la diferencia entre las culturas que se conjugan en el espacio escolar, en el cual hay un encuentro pluriétnico y multicultural y que lo obliga a tener una mirada inclusiva para posibilitar la armonía entre los deberes y derechos, si uno de los propósitos de la escuela es formar para la ciudadanía en beneficio de la población y el progreso de la nación.

## CONSTRUCCIÓN TEÓRICA

El encuentro con los cuatro entrevistados se inicia con la conceptualización que hace cada uno sobre la diferencia entre maestro e intelectual. Coincidieron en que dicha diferencia se centra en las prácticas y en el ámbito en el que cada uno las realiza. Ubican al maestro en el ámbito escolar, en donde sus prácticas están referidas a su quehacer, las cuales según William Rodríguez están limitadas por la normatividad y la falta de empoderamiento ante su labor, autoridad y actitud; es decir hace y obedece por lo que surge un desconocimiento de su saber por parte de la sociedad. Para Jorge E. Muñoz éstas requieren de una formación pedagógica, independiente del tipo de educación y nivel escolar en el que realice su labor. Según Javier Fayad están centradas en la experiencia y se hace en forma de investigación aplicada a medida que avanza en la formación con sus estudiantes. Por su parte María Consuelo Araujo las relaciona con las competencias blandas y duras, con la integralidad y el dominio de una disciplina.

En el caso del intelectual, lo ubican en el ámbito investigativo y académico, sus prácticas están referidas a indicar qué hay, qué hacer, qué investigar, según lo manifiesta William Rodríguez. Dedicadas al estudio, reflexión crítica sobre la realidad, comunicando sus ideas con la pretensión de influir en ella, obteniendo cierto estatus de autoridad ante la opinión pública, de acuerdo con Jorge E. Muñoz. Investigativas muchas veces teóricas y los campos de aplicación muy limitados para Javier Fayad. Finalmente para María Consuelo Araujo con dominio

disciplinar pero no necesariamente integrales y con las competencias blandas necesarias para la docencia.

Es así como después de puntualizar sobre las diferencias y a partir de una mirada abarcadora e interpretativa de las narraciones de los maestros intelectuales entrevistados, se realiza la construcción teórica con dos categorías que contienen y son producto de las anteriores, las cuales se denominan Moralización del ciudadano y expresión de libertades. De esta manera se logra un dialogo abierto y argumentado entre los entrevistados, los autores y la investigadora para evidenciar los significados de los maestros intelectuales frente a la formación ciudadana con los elementos recogidos en sus discursos y el respectivo análisis.

## LA FORMACION CIUDADANA. DE LA MORALIZACIÓN DEL CIUDADANO A LA EXPRESIÓN DE SUS LIBERTADES

### *Moralización del ciudadano*

La ciudadanía que implica el uso de la libertad —de trabajar, de comer, de vestir, de calzar, de dormir en una casa, de mantenerse a sí mismo y a su familia, libertad de amar, de sentir rabia, de llorar, de protestar, de apoyar, de desplazarse, de participar en tal o cual religión, en tal o cual partido, de educarse a sí mismo y a la familia, la libertad de bañarse en cualquier mar de su país. La ciudadanía no llega por casualidad. Es una construcción que, jamás terminada, exige luchar por ella. Exige compromiso, claridad política, coherencia, decisión. Es por esto mismo por lo que una educación democrática no se puede realizar al margen de una educación de y para la ciudadanía. (Freire, 2002, 133)

Los entrevistados estiman que la formación ciudadana es un contexto en el que maestro e intelectual se encuentran pero diferenciándose por sus funciones dentro de la misma. El maestro siguiendo los lineamientos trazados por las políticas públicas, pues no hace lo que piensa; y el intelectual problematizando y teorizando, como lo plantea William Rodríguez. El maestro proponiendo y formando; mientras que el intelectual en la crítica, la reflexión, propuestas y denuncias, según lo expresa Jorge E Muñoz. El maestro aplicando y formándose con quienes forma, mientras que el intelectual como investigador, actor institucional y teórico por fuera de la realidad de la formación ciudadana, para Javier Fayad. El maestro hablando y enseñando a sus estudiantes con el ejemplo y con el trato hacia los demás sobre la importancia de ser un buen ciudadano; mientras que el intelectual se queda en el plano del discurso y puede no ser coherente entre sus palabras y la acción, de acuerdo con lo que expresa María Consuelo Araujo.

La consideración sobre la formación ciudadana por parte de los entrevistados fue remitida de manera directa a la condición de ciudadano como base para ser abordada. Las percepciones se presentaron desde una perspectiva histórica remontándose a los orígenes de la ciudadanía. Es así como William Rodríguez considera que la formación ciudadana ha sido un ideal a través del tiempo, esto debido a que “la ciudadanía es un concepto con una larga historia en la tradición occidental, que tiene en su origen una doble raíz, griega y la latina” (Cortina, 1997, p.31). Para ampliar su referencia la señala como una utopía, término abordado y definido por Galeano; acude también a las obras de Rousseau, Kant y Dewey y expresa que este último desde su libro “Democracia y Educación” presenta la mirada respecto a lo que significó ser ciudadano en el siglo XX. Lo mostraba como una persona moralmente buena y económicamente útil, aspectos surgidos debido a los cambios ocurridos en la modernidad por la combinación

histórica de prácticas y formas institucionales sin precedentes entre las que se encuentran la tecnología, la producción industrial y las nuevas formas de entender la vida (Taylor, 2004).

Javier Fayad reafirma esta consideración expresando que es una mirada histórica de occidente, la cual tiene mucha influencia del concepto de la polis griega. Los griegos, cuya ciudad-estado era el cuerpo político más individualista, enfatizaban en la acción (praxis) y en el discurso (lexis), lo que fue llamado por Aristóteles como biospolitikos, quien también calificaba la vida del ciudadano como «buena vida», por su calidad diferente, al haber dominado las necesidades de la vida, liberándose de trabajo y labor. Los ciudadanos tenían el derecho a politeuesthai, es decir a comprometerse en las diversas actividades de la polis y su primera preocupación era hablar entre ellos. (Arendt, 2009).

De esa manera puede verse que en occidente ser ciudadano ha sido un planteamiento que desde la modernidad y hasta la actualidad se ha fundamentado en la idea de los derechos. Esta idea surgió a partir de la historia de la labor en donde se dio la emancipación laboral; se reflejó en la antigüedad con la culminación de la condición de esclavo o laborante, mientras que en la modernidad se dio con la elevación de la actividad de la labor y además el trabajador como persona obtuvo derechos civiles y personales. La diferencia entre ambas emancipaciones radicó en que al laborante se le admitió en la esfera pública y plenamente emancipado como ciudadano. Dentro del proceso en la historia de la labor fue clave la abolición del requisito de la propiedad para ejercer el derecho de voto. (Arendt, 2009).

La concepción de ciudadano como miembro de una comunidad política, se origina entonces en la democracia ateniense en los siglos V y IV a.c; en ésta se le identificaba con su participación activa en ella. El ideal de ciudadano o ciudadano participativo ha estado presente a lo largo de la historia siendo referente de los modelos de democracia participativa; ideal que se forja a partir del compromiso en la cosa pública como la forma de vida más meritoria. Esta idea de ciudadano está presente en las «teorías de la ciudadanía», que en las últimas décadas se han multiplicado dentro de los discursos morales.

Es así como en Colombia en el marco de la Constitución de 1886, ser ciudadano se restringía al cumplimiento de los parámetros sociales de legitimidad para ejercer las funciones electorales y el desempeño de cargos públicos. Pero también se evidenciaba una relación con la Religión Católica, lo que mostraba una tendencia a determinar como propósito central de la formación escolar y ciudadana. la responsabilidad, el compromiso y sanos hábitos como también los valores y principios de este credo religioso. Ya a finales del siglo XIX y principios del XX en la escuela se establecieron las clases de cívica y valores para fortalecer la formación ciudadana, dentro de un proyecto de modernidad, pero en donde se encasillaba o moldeaba a las personas y en especial a los estudiantes. A partir de la Constitución Política de 1991 se estableció como parte de la normatividad en el ámbito educativo el estudio de la Constitución y la instrucción cívica, y se tuvo en cuenta el aprendizaje de principios y valores de la participación ciudadana.

De esta manera se inicia un recorrido en el tema de la formación ciudadana a través de los significados que los maestros e intelectuales entrevistados le dan, teniendo en cuenta su experiencia de vida y la manera como históricamente ha sido asumida en el país, especialmente

en el contexto de la ciudad de Cali debido a sus condiciones al ser un espacio de encuentro de diferentes etnias y culturas. Para ello se plantean dos grandes ideas como producto de las consideraciones recogidas de la lectura de mundo dadas por ellos en el tema. Una idea inicial denominada “la moralización del ciudadano” en la cual se abordan más allá de las prácticas democráticas, los aspectos del contexto social, cultural, familiar, histórico, escolar y dentro de éste el currículo y en especial el maestro; escenarios través de los cuales se ha asumido una idea ideal de ciudadano por generaciones en el país y en la ciudad, apoyada en valores morales para llevar a cabo la formación ciudadana. La idea final denominada “expresión de libertades”, evidencia la necesidad de trabajar desde este tipo de formación la posibilidad de expresar la libertad de pensar, de sentir, de actuar y proponer otras maneras de ser y vivir la condición de ciudadano; como intereses a ser trabajados en la formación inicial de maestros. Es así como se hacen reflexiones alrededor de las necesidades en los contextos histórico, cultural y social de la región; el contexto individual en el reconocimiento de la singularidad; el contexto colectivo al hacer valoración genuina del otro y finalmente el contexto escolar a través del compromiso ético-político del maestro.

La moralización del ciudadano es una idea que se origina en la concepción histórica del mismo en nuestro país y como resultado de la pretensión de que los ciudadanos actúen en el marco de la ley y los parámetros establecidos por el estado en unión con los principios éticos y morales bajo los cuales se ha movido el país teniendo como referente la religión católica. Es así como Jorge E. Muñoz expresa que en el pasado ser ciudadano significaba tener consciencia de ser una persona respetable ante la sociedad, responsable, creíble y confiable; lo que se manifestaba en sus actuaciones. Esto indica que la pertenencia a una sociedad que se identificaba

de modo sólido con principios y valores similares a los personales y que tenían una acción común como lo era una sana convivencia, llevaba a adquirir una identidad colectiva que permitía tener un alto sentido de pertenencia a la comunidad histórica, la cual tenía su propio horizonte de cultura o modo de vida desde el equilibrio en beneficio propio y de los demás (Taylor, 1995). Esta idea es ampliada por María Consuelo Araujo al expresar que la formación y el desempeño ciudadano, están vinculados estrechamente con las prácticas que se dan en la formación familiar, por los principios interiorizados desde ésta y en el medio inmediato. Piensa que a partir de esa formación ciudadana recibida en el hogar es que se logra determinar lo que se puede y no negociar respecto a los principios. Esto debido a que en la vida social humana existen prácticas en diferentes niveles y entre ellos el familiar en donde se determina la forma en que se educa a los hijos, la relación con otras personas, la toma de decisiones inclusive el voto en los comicios y el intercambio a todo nivel, todo ello son prácticas (Taylor, 1996).

Y es desde la participación democrática del ciudadano que Javier Fayad puntualiza que la formación ciudadana hasta la actualidad es la condición que tiene cualquier persona para expresar los derechos públicamente, lo que se relaciona con los derechos políticos. Pero estos modelos políticos corresponden a los derechos liberales donde la democracia y la participación del ciudadano se definen desde la idea de autoridad, de gobernante. En cuanto a las políticas de formación ciudadana de la actualidad, manifiesta que en muchas ocasiones no corresponden a las necesidades de la población, especialmente de la juventud. Por lo tanto considera que la característica de esta formación en las grandes ciudades y en Colombia es la hipocresía o la mezquindad por la moralización de la idea ideal de ciudadano, el cual según lo expresa, es

posible lograrla por la formación de parte de los maestros, los formadores de formadores, de las instituciones, pero en la práctica real no ocurre.

María Consuelo considera que las actuaciones en ese sentido están vinculadas con la forma en que se dio nuestra historia colombiana en cuanto a la conquista y a la colonización; al estar atravesada por la agresión y el maltrato. Es decir la historia hace parte del inconsciente colectivo colombiano, por esta razón muy posiblemente la cultura colombiana presenta una marcada tendencia a juzgar y condenar los errores de manera castigadora, de tal forma que las equivocaciones se toman como pérdida de independencia. Esto tiene relación con lo que denomina el complejo de inferioridad de los colombianos, como una forma de reacción a la realidad que se origina en las condiciones históricas vinculadas con la hostilidad en la que se dio el encuentro con otras culturas. Es a partir de allí que puede entenderse la actitud defensiva de las personas ante intervenciones para el cambio. Señala que otro aspecto que se deriva de lo anterior y que también se encuentra en el inconsciente colectivo colombiano son las actuaciones desde la heteronomía, Cortina (1997) afirma. "...el sujeto tratado como si fuera heterónimo acaba persuadido de su heteronomía y asume en la vida política, económica y social la actitud de dependencia pasiva propia de un incompetente básico" (p.70).

Es a partir de las actuaciones heterónomas que Javier Fayad piensa que en las grandes ciudades hay dificultad para que exista la formación ciudadana, ya que los derechos ciudadanos no son propiamente ciudadanos, sino que son reemplazados por formas de mediación direccionadas por los grandes monopolios de la comunicación y la información con sus intereses particulares, por la llamada democracia de opinión, desde los cuales le definen en la mente del

ciudadano, su opinión, su expresión, su pensamiento; es una formas de influencia y direccionamiento de los derechos ciudadanos.

Esto significa la existencia de fragilidad en la conciencia moral de los ciudadanos, la cual se ve afectada por la manipulación de los valores morales universales que aunque son dinámicos por el cambio generacional, son el fundamento para tener la plenitud de humanidad. Por lo tanto se hace necesario el progreso de los valores morales, Habermas (citado por Cortina, 1997) expone su teoría de la evolución de la conciencia moral de las sociedades, en donde afirma que las sociedades aprenden no sólo técnicamente, sino también moralmente, lo que va ligado a la forma de conocer de sus miembros. De esta manera puede comprenderse que la conciencia moral social reconoce este tipo de valores como “universalmente humanizadores”. Sin embargo los avances tecnológicos y de la comunicación dependiendo de la manera como sean usados logra impactos importantes y definitivos en la conciencia moral de los ciudadanos.

Que sin duda los avances técnicos son valiosos, pero se pueden dirigir en diferentes sentidos, se pueden encaminar hacia la libertad o la opresión, hacia la igualdad o la desigualdad, y es la dirección que les damos lo que los convierte en valiosos o en rechazables. De ahí que podamos afirmar que nuestro «capital axiológico», nuestro haber en valores, es nuestra mayor riqueza. Un capital que merece la pena invertir en nuestras elecciones porque generará sustanciosos intereses en materia de humanidad. (Cortina, 1997, p. 193)

En el caso de la juventud al estar permanentemente expuesta a éstos, los cuales en muchas ocasiones llevan mensajes distorsionados de la realidad, motivan imágenes equivocadas

sobre los valores morales propios del ciudadano, necesarios para el reconocimiento legítimo del otro. Lo que provoca que se recurra a la vía del hecho a través de la violencia para resolver el conflicto, que haya ausencia de reflexión ante las dificultades y que las facultades intelectuales y sentientes en la sociedad actual hayan disminuido en su valor. Esto indica la complejidad del imaginario social, especialmente el de la juventud, puesto que los medios de comunicación incorporan ideas a partir de referentes sobre las relaciones sociales, la productividad, la comunicación y el manejo del conflicto, entre otros, que en términos generales se encuentran en realidades diferentes a la propia. Todo lo que les permite un entendimiento común sobre una realidad ideal y lo que los lleva a desarrollar prácticas colectivas como la violencia que conforman su vida social (Taylor, 2004).

Esto provoca según lo expresa Jorge E. Muñoz la crisis de valores actual, porque no se están vivenciando aquellos que se requieren para una sana convivencia y de acuerdo al contexto, porque provienen de contextos ajenos a la realidad del país. Afirmar que la pérdida de valores es un factor que afecta la convivencia, se justifica desde el hecho de que éstos son parte inevitable del mundo humano por lo que no es posible imaginar la vida sin que estén presentes, especialmente los valores morales, puesto que la moral está presente en el cuerpo a través de las actuaciones, ideas y pensamientos, lo que evidencia que todos los seres humanos son inevitablemente morales (Cortina 1996).

Por otra parte, piensa que en la actualidad los jóvenes están siendo orientados por agentes externos a la familia y a la escuela, lo que dificulta que en el hogar y la escuela se tenga la autoridad suficiente, o al menos sea valorada por ellos, como referente para orientar su

formación. Estos agentes generalmente son personas o grupos que se encuentran en el espacio público, definido como lo “urbano” y en el cual abundan y se entrecruzan partes de relatos, los cuales continuamente son interrumpidos y retomados en otro sitio, por otros interlocutores, lo que provoca muchas veces que la juventud, interprete de manera equivocada mucho de lo que estos significan al no tener otros referentes con quien compartirlos, por la alianza que establecen con dichos agentes (Delgado, 1999).

Al hablar de formación ciudadana, William Rodríguez considera que es necesario abordar primero lo que significa formación. De esa manera cita a Gadamer, para quien “formación es el proceso de acceso a la cultura como la cultura misma”. Expresa que la formación del sujeto está estrechamente relacionada con la cultura a la cual pertenece y con la educación; esta última es el proceso que le permite a las nuevas generaciones insertarse en la cultura. Piensa que es necesario determinar a cual cultura deben ingresar las nuevas generaciones para que la educación posibilite ese proceso, y por esto reconoce que la formación debe ser una conexión entre la cultura particular y la cultura global, lo que en la contemporaneidad significa no solo asumir la cultura propia, sino también reconocer la necesidad de conectarse con el mundo; es decir abordar la globalidad en la diversidad. Esta formación implica entonces, según lo expresa Cortina (1997), una noción de ciudadanía que tenga como propósito atender la realidad del mundo moderno uniendo la raíz de la ciudadanía nacional y la cosmopolita en una «identidad integrativa», en lugar de separarlas, debido a que la persona no es sólo ciudadana.

Ya en el contexto de Cali, es necesario remitirse al vínculo que hay entre la historia de la ciudad y la cultura actual cuyas raíces son el campo. William Rodríguez manifiesta que el panorama de Cali, es el de una ciudad intolerante e intolerable, un lugar joven cuyos inicios fueron de tipo provincial, de hacendados, una burguesía cerrada y feudalista. Por lo que María Consuelo Araujo, considera que la formación ciudadana es incipiente y la relaciona con la existencia de un trasfondo histórico entendido como la comprensión inarticulada de los que fueron los inicios de la región, en cuyo marco se manifiestan los rasgos particulares de la cultura caleña actual. Es decir se establece una relación entre las prácticas de los habitantes de la ciudad, manifestadas en la actuación y cumplimiento especialmente desde el direccionamiento, y la concepción de fondo referida a su historia; puesto que la concepción de actuar desde la imposición hace posible que las prácticas actuales encarnen en gran medida dicha concepción (Taylor, 2004). De ahí la necesidad que expresa William Rodríguez de que al asumir la complejidad de la cultura y tener en cuenta los derechos humanos dentro del proceso formativo, se tenga en cuenta la contextualización temporal e histórica de la formación. La integración de una cultura particular a la contemporaneidad, implica que la cultura "...debe ser redefinida y usada como un constructo que señala las nociones de reproducción cultural y social así como las de producción". (Giroux, 1992, p. 206). Esto se debe a su consideración de que los saberes populares han sido parte fundamental de la constitución de la ciudad, que es un lugar joven cuya población es una amalgama de culturas e incluso si se quiere "desarraigada" en el sentido de no tener una larga tradición.

Dicho desarraigo se relaciona con las ofertas del estado hacia la juventud dentro de su formación como ciudadanos, según lo expresa Javier Fayad. Esto ocurre porque en la actualidad

hay un desequilibrio entre la oferta social y las prácticas de la juventud, lo que origina una distribución territorial y una estratificación de la formación ciudadana, porque el modelo que sustenta a esta última está estratificado de acuerdo a sus condiciones de bienestar social o de oferta social. Por esta razón la formación ciudadana es muy difícil de ofertar para el equilibrio de los jóvenes cuando hay una imposibilidad de llenar vacíos. A esto se suma la búsqueda de identidad de los jóvenes, por la falta de completez, de equilibrio entre lo intra y lo externo, y por las faltas y carencias en donde la carencia no se puede llenar mientras que la falta sí, piensa que la contingencia humana siempre está en juego. A esto se suma que la escuela no está hecha para reconocer la identidad del joven, es un lugar de imposición, de transmisión, de control.

Por lo tanto las búsquedas de la juventud se relacionan también con la carencia de una verdadera formación que vaya más allá del trabajo tradicional sobre los valores morales y en su lugar se desarrolle la conciencia moral, el cual es un proceso en el que se van determinando los valores que logran un mejor acondicionamiento de la existencia propia y de la forma como se pueden llevar a la práctica; esto está estrechamente relacionado con los aspectos emocionales, sentimentales y cognitivos (Cortina, 1997). La educación familiar, social y escolar parte de una formación en valores desprovista de conciencia sobre la importancia de los valores propios del ciudadano y en su lugar se educan en “valores de utilidad, de salud, estéticos o religiosos, organizándolos de un modo armónico. Del modo que hemos ido aprendiendo no sólo en nuestra biografía personal, sino en esa biografía humana... que ha ido descubriendo el carácter radicalmente humanizador de ciertos valores” (Cortina, 1997). Esto se une al hecho de que a través de la historia los adultos han ejercido influencia desde el control y el direccionamiento en

la formación ciudadana, lo visualizan como un ideal; este proceso es denominado por Javier como “adulocracia”.

Es por esta razón que en la escuela la trascendencia del trabajo en valores y normas como parte de la formación ciudadana requiere de diferentes reflexiones. Una de ellas es que desde las prácticas pedagógicas los maestros contemporáneos asuman el vínculo histórico- cultural de la región, lo que se relaciona con el reconocerse como ser social e histórico, pensante y transformador, asumirse a sí mismo sin dejar de lado a los otros, requiere contemplar la otredad en la dimensión individual y colectiva de los educandos (Freire, 2004).

Sin embargo el papel del maestro en la formación ciudadana en la tradición pedagógica colombiana, ha estado relacionada o ligada a la tradición religiosa judeo- cristiana, en donde prevalece la idea de “seguir el ejemplo”, según lo expresa William Rodríguez. Esta situación señala que aunque en la cultura de la modernidad se dio el alejamiento de los arquetipos, entendidos como “un modo de conciencia muy compleja y rica, y que adoptó muchas formas,... en la tradición religiosa, donde un acontecimiento puede ser un «tipo» o prefiguración de otro que sucede mucho después” (Taylor, 1996, p.306). En la educación colombiana y caleña actual aún se encuentran rastros de esta conciencia reflejada en la “pedagogía del ejemplo”, considerada como la mejor no por su base ontológica apoyada en el ejemplo como testimonio desde la afirmación de la vida cotidiana, si no por su origen religioso donde se cree que el maestro enseña con el ejemplo. A partir de allí se evidencia una incoherencia, pues se habla de diversidad, de derechos humanos pero se continúa con prácticas sutiles en la escuela para formar con el ejemplo.

En el intento de conservar los cánones morales sobre los cuales se ha movilizadado a través del tiempo la formación ciudadana y la pretensión de tener el control del orden social, la legislación jurídica en la actualidad irrumpe en el ámbito escolar dejando en muchas ocasiones el papel de la escuela y el maestro en desventaja frente a la sociedad. Jorge E. Muñoz piensa que los cambios desde lo legal atentan contra la formación de los estudiantes, lo que puede comprenderse como la confrontación de la autoridad escolar y la legislación jurídica. La autoridad y las decisiones al interior de la institución escolar están relacionadas con las problemáticas de los estudiantes y se ven limitadas por la legislación jurídica, obstaculizando la formación en la escuela y descalificando al maestro en su labor. Si bien es cierto que para garantizar la seguridad colectiva las personas nos servimos unos a otros a través de la ley, es a través del orden social en donde los fines se relacionan entre sí para que las personas se den ayuda mutua y donde puede lograrse el equilibrio (Taylor, 2004). Lo que indica que en la actualidad colombiana la escuela está experimentando una alteración en este orden social por las intervenciones que se están haciendo desde la legislación jurídica.

En el contexto colombiano un aspecto que también afecta la imagen del maestro es su falta de empoderamiento y actitud, además de la desvalorización del “ser maestro” en la sociedad, especialmente por parte de los mismos docentes, según lo manifiesta William Rodríguez. Por lo que es complejo que el maestro logre destacarse por su singularidad, por esto establece una relación entre la formación del maestro y la ética, al considerar que es un imperativo social pensarse una desde la otra, si la idea es subsistir como sociedad. En la formación del maestro el cuestionamiento crítico y la comprensión ética han sido desplazados por la lógica de la razón instrumental que se ha centrado en el aprendizaje de competencias

discretas y habilidades básicas (Giroux, 1992), las cuales son usadas principalmente para llevar a cabo el papel de la docencia dándole prioridad al hacer sobre el pensar y reflexionar.

Por lo anterior también considera que en la escuela se evidencia desconocimiento de sus miembros como seres humanos complejos, por lo que reivindica al sujeto desde su ser, al expresar que la escuela aun continua con el discurso de que el sujeto “va a ser” y no lo reconoce como un ser que ya es. Hace una crítica a la escuela expresando que ésta no se reconoce tampoco como un espacio de conflictos, los cuales necesitan un manejo más apropiado, es decir que trascienda la norma. Para comprender dicha naturaleza de la escuela, es necesario abordar la noción de currículum oculto Giroux (1992) lo refiere como las normas, creencias y valores implícitos, impuestos y transmitidos a los estudiantes a través de reglas subyacentes que dan forma a las rutinas y relaciones en el espacio escolar; por esta razón se constituye en un marco para la realización del conflicto y los cuestionamientos, develando las relaciones entre la sociedad y la escuela, y favoreciendo la reproducción de la sociedad dominante.

Diferentes situaciones en la actualidad entran a competir con la misión de la escuela, como la imposición de modelos pedagógicos y jurídicos externos al contexto nacional de parte de la sociedad dominante, según lo expresa Jorge E. Muñoz. Manifiesta que estos en muchas ocasiones desconocen el tejido de valores sobre los que se ha construido la historia del país. Esto indica que son modelos pedagógicos que transmiten información, valores y creencias, que no cuestionan su pertinencia, y en su lugar, preguntan acerca de las condiciones para ser mantenidos. De esa manera se espera que tanto maestros como estudiantes tengan como prioridad el consumo pasivo o la transmisión del conocimiento, por lo que en esos modelos no se

contempla la posibilidad de que los estudiantes sean negociadores con el mundo en el que trabajan y actúan (Giroux, 1992). Por esta razón piensa que se necesita la participación activa del maestro desde su saber pedagógico en la gestación de los cambios educativos del país, lo que puede entenderse como la necesidad de intervención del maestro como sujeto político. Esto significa desde el punto de vista pedagógico que los maestros deben ubicar el curriculum escolar, la pedagogía y el papel del maestro en un contexto social que evidencie su desarrollo histórico y la manera como se relaciona con la racionalidad dominante (Giroux, 1992). De esta manera se puede replantear la normatividad y el trabajo en valores en beneficio tanto de maestro como de los estudiantes.

Es así como en el ámbito educativo es muy común hablar de la educación en valores, según lo manifiesta Javier Fayad, especialmente porque se trata de los valores morales de la ciudadanía. El mundo de los valores en general es inestable y complejo, por la subjetividad que implica. Los valores son parte inevitable del mundo humano, especialmente los valores morales, porque la moral «la llevamos en el cuerpo», todos somos inevitablemente morales, ya sea a partir de actuaciones regidas por cánones morales, estando altos o bajos de moral, en forma o desmoralizados, la realidad es que no es posible evitar el ámbito de la moralidad que coincide con el de la humanidad. Los valores morales actúan como integradores de los demás, no como sustitutos de ellos (Cortina, 1997). Y es a partir, entre otros, del manejo de los valores morales en el ámbito de la formación ciudadana que la educación juega un papel decisivo para la perpetuación de la sociedad existente. Giroux (1992) afirma. “La transmisión y reproducción de los valores y creencias dominantes a través del curriculum oculto es reconocido y aceptado como una función positiva del proceso de escolarización.

Por lo anterior la moralización del ciudadano consiste en la construcción de una conciencia tanto individual como social, a partir de experiencias familiares, escolares y sociales, que tiene como trasfondo intereses sociales y políticos, cuyo propósito es perpetuar una mirada de ciudadano que actúa desde cañones morales diferentes a “ los valores nucleares indispensables para la ciudadanía” (Cortina, 1997, p.193) y evitar así una mirada crítica y problematizadora de la realidad desde la confrontación o acción y el discurso. Es decir asumir la condición de ciudadano desde una democracia participativa, limitando de esa manera su actuación política en la democracia representativa y también la capacidad de transformar sus propias realidades. Lo que en el ámbito escolar se puede evidenciar en el papel de la educación y determina una forma particular de asumir tanto la ciudadanía como la formación ciudadana.

Madeleine Mac Donald (citada por Giroux, 1992) expresa.

La suposición subyacente a la mayoría de las teorías de la "reproducción" es que la educación desempeña un papel mediador entre las conciencias individuales y la sociedad en su totalidad. Estos teóricos sostienen que las reglas que gobiernan la conducta social, las actitudes, las morales y las creencias son filtradas desde el nivel macro de las estructuras económicas y políticas hasta los individuos, a través de la experiencia de trabajo, los procesos educativos y la socialización de la familia. El individuo adquiere una conciencia y percepción particulares de la sociedad en la que vive. Y es esta comprensión y actitud hacia el orden social lo que constituye su conciencia. El concepto por lo tanto ha tomado un significado particular dentro del contexto de las teorías de la reproducción social y cultural [...]

### *Expresión de libertades*

De ahí la necesidad expresada por Javier Fayad de que la formación ciudadana se trabaje como expresión de libertades, en términos de exteriorizar los derechos públicamente los cuales se relacionan con la libertad de expresión, la libertad de pensamiento y la libertad de elegir a los gobernantes. La libertad como una de los valores más apreciados por el género humano es el que permite que un ciudadano se apropie de su propia conciencia y proyecto de existencia. La libertad conlleva diferentes significados, los cuales deben ser puntualizados. La libertad como participación comprendida en Grecia como libertad política, se refería la participación del ciudadano en los asuntos públicos; en la actualidad los ciudadanos tienden a “evadir” los asuntos de corte político y prefieren, aunque no con mucho entusiasmo, inclinarse hacia diferentes actividades de la sociedad civil. La libertad como independencia entendida en la antigüedad como los intereses del individuo inseparables de su comunidad, ya en la modernidad se diferencian unos de otros y se establecen límites entre cada uno, asegurando espacios de acción sin interferencias entre ellos. La libertad como autonomía referido a la posibilidad de actuar desde las leyes propias a partir de acciones humanizantes (Cortina, 1997).

Las libertades de expresión, de pensamiento y de ejercer una democracia representativa trabajadas en el marco de la formación ciudadana dentro del ámbito escolar, implica abordar las diferentes dimensiones del estudiante y del maestro como seres humanos en su diversidad étnica y cultural; lo que significa que más que el trabajo en valores y normas debe centrarse en el reconocimiento de la diversidad y la valoración de la coexistencia con la diferencia. Esto se relaciona con los acuerdos que se puedan establecer sobre la democratización; según Batallán y Campanini (2008) “Este propósito vuelve necesaria la distinción analítica entre la ciudadanía –

entendida como presupuesto de validez de la convivencia social con sus premisas de la libertad y la igualdad– y la ciudadanía como producto histórico, cuyos alcances y contenidos concretos son disputados en la lucha ideológica y en las confrontaciones político contingentes” (p.13).

De esta manera, para abordar la formación ciudadana y en especial en el contexto de la ciudad de Cali, es necesario precisar que la expresión de libertades como ciudadano requiere compromiso de formación y la intención de asumirlas con propósitos de transformación personal y social; y por esto se constituyen en retos a ser asumidos desde la educación, en especial en la formación inicial de maestros. Es por esto que William Rodríguez expresa que los procesos electorales no son la única forma de democracia, la idea no es tener la libertad de hacer y decir lo que se quiere de manera aleatoria, si no que a partir de la constitución del país como un estado social de derecho se construya nación desde lo colectivo y se garanticen los derechos. Desde ahí se desprenden una serie de luchas por los derechos fundamentales y otros que se necesitan para la transformación social. Puesto que un Estado social de derecho no solo hace referencia a incluir como derecho fundamental las libertades clásicas, sino también los derechos económicos, sociales y culturales para atender las necesidades básicas y el acceder a bienes fundamentales para la comunidad los cuales son exigencias éticas al estado (Cortina, 1997).

Por esta razón es importante asumir en primera instancia el vínculo histórico- cultural de la región, el cual se comprende al remitirse a nuestra historia, “la historia del señor cañero dueño de sus haciendas que desde un mecedor o desde cualquier lugar de su casa daba órdenes para que se cumplieran en los campos de trabajo o en casa a diferencia del arriero paisa que acompañaba a sus empleados al campo. De alguna manera, estas prácticas han quedado en el inconsciente

colectivo de la región, y así aún operan muchos seres humanos de acuerdo con lo expresado por María Consuelo Araujo al referirse a la ciudad de Cali. Por este motivo es posible que a través del tiempo se hayan evidenciado deficiencias en la búsqueda de alternativas de solución en la ciudad para atender las necesidades tanto personales como sociales por iniciativa propia. Esta situación según lo manifiesta ha pasado de generación en generación, además de la creencia de saber y manejar las situaciones siempre de forma acertada. Lo que indica que los rasgos distintivos de los habitantes de la región están determinados por el imaginario social de tener siempre las razones y soluciones adecuadas en cada situación, lo que impacta su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unos con otros, lo que ocurren en dichas relaciones y sus expectativas (Taylor, 2004). Por esto piensa que es necesario que pasen otras generaciones más, para que la idea se transforme.

En una sociedad como la nuestra, de tan robusta tradición autoritaria, es de vital importancia encontrar caminos democráticos para el establecimiento de límites para la libertad y la autoridad con los que evitemos la licencia que nos lleva hasta el "dejemos todo como esta para ver cómo queda", o al autoritarismo todopoderoso. (Freire, 2002, p. 81)

Entonces la comprensión del vínculo histórico-cultural de la región que lleva consigo la formación ciudadana, requiere de una reflexión detenida de los maestros frente a aquellos asuntos que dentro del proceso posibilitan avances en el progreso cultural de la ciudad y permiten una mirada crítica más amplia para discriminar lo que es admisible y lo que no, para lograr una mayor humanización, teniendo en cuenta las necesidades y rasgos de la población caleña.

Cortina (1997) manifiesta.

Para intentar dilucidar desde dónde debemos juzgar acerca de lo aceptable y lo rechazable, acerca de lo que humaniza y lo que deshumaniza, algunas tradiciones europeas nos invitan... a realizar una distinción entre dos tipos de cuestiones sociales. Las cuestiones de justicia, que componen un mínimo deontológico de acuerdo, y las cuestiones de vida buena, sobre las que existen discrepancias en sociedades pluralistas. (p. 177)

Por todo lo anterior, William Rodríguez enfatiza en la necesidad de valorar en la formación ciudadana de Cali, la diversidad, entendida desde lo expresado por Cortina (1997) como “diversidad de tradiciones, lenguas y culturas, que genera ciertos vínculos entre quienes las comparten, es un acontecer histórico y, como tal, parte insoslayable de la riqueza de los seres humanos, que no son sólo naturaleza, sino sobre todo historia y cultura” (p. 53). Manifestando que esto implica contar con la tradición cultural de los grupos poblacionales y étnicos que la componen, su singularidad social y cultural, los derechos humanos y que la comunidad académica reconozca y sea creativa frente a las complejidades de la ciudad.

En el fondo, la libertad como hazaña creadora de los seres humanos, como aventura, como experiencia de riesgo y de creación, tiene mucho que ver con la relación entre lo que heredamos y lo que adquirimos.

Las interdicciones a nuestra libertad son resultado, mucho más de las estructuras sociales, políticas, económicas, culturales, históricas, ideológicas, que de las estructuras hereditarias. No podemos tener dudas sobre el poder de la herencia cultural, sobre cómo nos conforma y nos obstaculiza para ser. (Freire, 2002, p.106)

En la formación de maestros la consideración de la realidad cultural permite también contextualizar las tradiciones y costumbres que han sido transmitidas a través del aprendizaje; como lo expresan Batallán y Campanini (2008) "...el concepto de cultura se constituye en una primera clave para el análisis de la problemática de la identidad y la diferencia que están contenidas en el respeto a la diversidad en la escuela" (p.7). Entonces teniendo en cuenta que una de las necesidades de la ciudad es el reconocimiento legítimo de la existencia de una mixtura de etnias y culturas, es inaplazable que haya una mirada más amplia hacia estas poblaciones vulnerables, según lo considera María Consuelo Araujo. Puesto que se percibe que en la ciudad hay mucho resentimiento relacionado también con las condiciones de desplazamiento, situación que implica, desde su punto de vista, escuchar de una manera real o genuina para resolver problemas conjuntamente.

Escuchar es obviamente algo que va más allá de la posibilidad auditiva de cada uno. Escuchar, en el sentido aquí discutido, significa la disponibilidad permanente por parte del sujeto que escucha para la apertura al habla del otro, al gesto del otro, a las diferencias del otro. (Freire, 2004, p.54)

Por ese motivo William Rodríguez considera que también se hace necesario la apertura cultural referida al reconocimiento de la singularidad, que significa entre otros aspectos la relación con el otro y lo que implica un conflicto, desde lo cual surgen interrogantes sobre cómo mediarlo y cómo tramitarlo, ante lo que él expresa, que debe hacerse desde el debate, la producción y la confrontación. Este aspecto se puede entender porque se genera desde una "dialéctica «interno/externo», desde esa necesidad de unión con los semejantes que comporta la separación de los diferentes, necesidad que al menos en Occidente se vive como un permanente conflicto"( Cortina, 1997, p.36).

De ésta manera él describe la ciudadanía del siglo XXI desde la singularidad dentro de la diversidad; ya que en la experiencia de vida del sujeto y de la sociedad existe la necesidad de reconocer al otro, puesto que el “pluralismo ignora la tensión entre democracia política y desigualdad económica” (Giroux, 1992, p.239). Expresa que reconocer la diversidad, de cada ser humano es necesario, valido e insustituible independiente de su cultura, etnia, raza, etc. Eso es ser ciudadano en el siglo XXI; es decir, miembro de una ciudadanía multicultural capaz de unir a grupos sociales diversos, en donde se legitime la complejidad, el pluralismo y la diferencia; una sociedad donde se conviva desde el respeto y la tolerancia y donde los miembros de culturas diversas se sientan «ciudadanos de primera» ( Cortina, 1997).

Hacer el reconocimiento de la diferencia desde la singularidad de cada persona es un aspecto que puede impedir la comparación y por lo que según William, podría hablarse de una verdadera formación en ciudadanía para el siglo XXI. Dicha singularidad es una característica de la identidad, que se entiende según Taylor (1995). “...como horizonte moral que nos permite definir lo que importa, (...) y como lo que es personal, asumido por el individuo como suyo, lo que no quiere decir simplemente decidido por él de modo arbitrario” (p. 13). Vivir en una sociedad paulatinamente más igualitaria ha llevado al individuo a convertirse en lo que libremente desee; lo que se complementa con una concepción expresivista que reconoce en cada individuo su propio modo de ser y lo lleva a ser original antes que dejar que el medio imponga sus condiciones.

La idea común que subyace a todas, es que ser libre es tener la posibilidad de realizar determinadas acciones sin la interferencia de los demás. Lo que significa asegurar la

independencia personal y el disfrute de la vida privada entendida como la vida familiar los amigos y los bienes económicos; aspecto característico de la Modernidad (Cortina, 1997). Trabajar este tipo de libertad podría ser clave para la formación ciudadana en el contexto de Cali, para lo que Javier considera son los desencuentros entre los jóvenes, reflejados en episodios de peleas y conflictos que son producto de lo que él denomina “herencias históricas”, que surgen de las necesidades de expresión, de identidad y de fuerza que tienen los jóvenes en una etapa de la vida, y que son normales en su desarrollo como seres humanos; pero que en la ciudad son tomadas por los adultos como actos de “salvajismo, barbarie y violencia exagerada”. Estos al igual que los encuentros de jóvenes desde otros aspectos, son asumidos de forma punitiva por los adultos y en lugar de dar espacios para la creación de alternativas, son acabados de manera sistemática, a partir de represiones por parte de la autoridad policiva.

Por lo que en Colombia la falta de tolerancia frente a la diferencia afecta la relación con el otro, según lo María Consuelo Araujo, por lo que estima que teniendo en cuenta el contexto caleño la formación ciudadana debe estar referida fundamentalmente al trato y relación con el otro, teniendo en cuenta que las diferencias enriquecen. Por esta razón el respeto a las diferencias y a los que consideramos diferentes exige la humildad que avisa sobre los riesgos de ir más allá de los límites en los cuales la autoestima se convierte en arrogancia y falta de respeto a los demás (Freire, 2004). Entonces teniendo en cuenta que la condición de ser humano está dada desde la imperfección y la incompletud, ella piensa que es necesario también comprender que “el otro no tiene que ser como yo”. De ahí considera que surge la necesidad de la “lectura del otro” como una actitud, lo que indica que esto más que una experiencia intelectual es una experiencia emocional; porque para aprender a “leer al otro”, primero hay que aprender a leerse a sí mismo.

Para María Consuelo la formación ciudadana se inicia con la gestación en el vientre materno y la escuela debe continuarla y transformarla; es decir constituirse en un segundo lugar reparador. En esta consideración piensa que hay un trabajo muy grande para hacer en nuestro país, que en el contexto educativo debe traducirse como el trabajo sobre lo que implica el vínculo padre-hijo, maestro-alumno desde muy tempranas edades; siendo este último el que se aborde como eje transversal del currículo. Y es en este vínculo que “La relación entre maestros y estudiantes tendría que ser mediada por formas de discurso y contenido enraizado en el capital cultural de los estudiantes y hecha problemática a través de formas de diálogo crítico” (Giroux, 1992, p.286). Por lo anterior se hace necesario, de acuerdo con lo expresado por ella, “trabajar con los maestros en ellos mismos para que ellos puedan trabajar con el otro”. Por esto es el maestro debe tener en cuenta que su presencia en el mundo, con el mundo y con los otros implica un conocimiento entero de sí mismo (Freire, 2002). Especialmente porque los estudiantes en la actualidad están demandando asuntos con significado y sentido.

Para esto es necesario pensar, según lo expresa Javier Fayad, en el tipo de formación que se le da a los jóvenes, la cual debe abordar lo humano, las relaciones en términos de oportunidades y la determinación de los límites que tienen las formas de vida, como también hacerse la pregunta. ¿Cuáles son los espacios de formación ciudadana donde los jóvenes pueden expresarse y crear propuestas libremente? Esto puede entenderse como la necesidad de trabajar la libertad como independencia, en la cual es conveniente determinar límites entre las personas y la comunidad, como también posibilitar la movilización de los individuos de manera abierta y sin obstáculos. A partir de este proceso surgen un conjunto de libertades de gran valor. la libertad de conciencia, de expresión, de asociación, 'de reunión, 'de 'desplazamiento por un territorio, etc.

La expresión de libertades tiene una relación directa con el momento histórico, las posturas políticas de las nuevas generaciones y su disposición consciente para asumirlas. Para William Rodríguez es necesario cuestionar la forma en que la escuela posibilita el conocimiento y la comprensión del momento histórico en el que se vive y su constitución como un espacio de formación política. Por esto es necesario que el maestro identifique los elementos fundamentales de ese tipo de formación, lo que se refiere a “una reforma de la educación ciudadana que incluye una reforma de los educadores también; ésta es una tarea política cuyo propósito es hacer de los educadores ciudadanos mejor informados y agentes más efectivos para la transformación de la sociedad global” (Giroux, 1992, p.247). Por esto considera necesario que los maestros en formación piensen en su preparación de manera crítica y que trascienda la concepción de la Escuela Normal ubicada en la didáctica y la reproducción de esquemas desde las prácticas tradicionales, teniendo en cuenta el contexto del siglo XXI.

Por esto es necesario, según lo expresa William que en la escuela haya claridad acerca de las dos grandes tendencias en la educación actual. Una relacionada con la tradición psicológica cognitiva; esta puede entenderse desde la racionalidad hermenéutica cuyo objetivo es la liberación de los conceptos de significado y experiencia de su noción "fossilizada" de objetividad; sin embargo en su enfoque reflexivo asume al pensamiento crítico como un aspecto psicológico restringido a los problemas de la psicología del desarrollo cognitivo, perspectiva que deja por fuera el impacto de la sociología crítica o de la teoría política (Giroux, 1992). La otra corriente es la de la pedagogía crítica la cual cuestiona los propósitos de reforma y propone la transformación de la escuela, lo que indica un ir más allá de la forma, que se relaciona con la invención de una nueva escuela. En este último aspecto William hace énfasis por el trabajo

realizado alrededor de dicha concepción. Giroux (1992) refiere la transformación de la escuela desde la racionalidad emancipatoria, porque su interés principal es la autorreflexión con acción social y el propósito es crear condiciones materiales e ideológicas cuyas relaciones no son alienantes ni explotadoras.

Lo anterior implica por una parte estudiar la escuela como ámbito cultural para comprender su mediación con las fuerzas materiales e ideológicas que se dan en el contexto de la sociedad amplia, y por otra, abordar la ideología existente en su interior a partir de la conducta y el pensamiento de sus miembros desde los ámbitos de la inconsciencia, el sentido común, la configuración de las necesidades y la conciencia crítica. Por lo tanto la invención de una nueva escuela requiere una reflexión profunda, según lo expresa William, sobre su contexto tanto pedagógico como social, las relaciones que se dan entre sus miembros y la transformación de los procesos de individualización hacia la construcción de colectivo, concepción que se identifica con lo expresado por Taylor (1995) como “ La pertenencia al grupo que proporciona retazos importantes de la identidad de los individuos y, al mismo tiempo, cuando hay suficientes individuos que se identifican de modo muy sólido con un grupo, éste adquiere una identidad colectiva a la que subyace una acción común en la historia” (p.15).

Es necesario mencionar que actualmente se contempla no una sino muchas identidades que confluyen en los individuos y que como seres integrales siempre se operan diferentes identidades al mismo tiempo, por esta misma razón no sólo corresponden al plano individual sino también colectivo “Las identidades son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos” (Restrepo, 2007, p.2).

Sin embargo la construcción de colectivo está ligada a los derechos sociales, los cuales están enmarcados en términos de cómo satisfacer las faltantes que esta sociedad no ha podido cubrir, según lo manifiesta Javier Fayad. La cuestión es saber qué hacer con los movimientos sociales y qué hacer con el cumplimiento de los satisfactores de las necesidades de la población, porque la mirada de ciudadanía es en la que el estado cumple como institución, pero la mirada de derechos sociales es aquella en la que se satisfacen las necesidades de la población. Y es desde ese aspecto que se hace necesario participar en ámbitos públicos, como la escuela, el instituto, la empresa, las asociaciones de vecinos, de consumidores, o las organizaciones cívicas, los cuales son espacios de participación en que las personas pueden involucrarse, pero que es necesario trabajar en términos de la libertad como participación logrando la conciencia que desde este tipo de intervención en lo público como un valor de la ciudadanía y que conviene educar en ello, lo que es posible lograr a través de actuaciones que tengan incidencia en la satisfacción de necesidades como resultado final del proceso (Cortina,1997).

Por lo anterior la lucha por la satisfacción de las necesidades se relaciona con la libertad como independencia, participación y autonomía planteada por Cortina, pero también se vincula con la posibilidad de intervenir de manera activa en el desarrollo de la realidad personal y social. El compromiso social respecto a la libertad se evidencia también en la relación presentada por Amartya Sen entre “Desarrollo y Libertad”, en la cual reconoce cinco tipos de libertad que incluyen. la libertad política partir de la cual los ciudadanos pueden influir en la sociedad desde la libertad de expresión y elecciones libres, esto contribuye a fomentar la seguridad económica; los servicios económicos a partir de las oportunidades de participar en el comercio y la producción, en donde las personas tienen derecho a disfrutar sus recursos económicos y

prosperar; las oportunidades sociales a partir de servicios educativos y sanitarios, los cuales facilitan la participación económica; la garantía de transparencia relacionada con la divulgación y aprovechamiento de la información y la seguridad protectora para ayudar a los desfavorecidos.

La ampliación de oportunidades genera desarrollo y a partir de esto se puede ejercer la libertad individual como fundamento de otras libertades; sin embargo todas las libertades son iguales y se fusionan en una. “La libertad integral, la cual incluye la expansión de las capacidades humanas entendidas como los campos y las posibilidades de acción e identidad” (Sen, 2003). La violación de la libertad se origina por la falta de reconocimientos de las libertades políticas, civiles y las restricciones para participar en la vida social, política y económica de la sociedad.

En el contexto de Cali, la satisfacción de las necesidades de sus habitantes es un asunto complejo, al igual que el reconocimiento de las circunstancias de la ciudad. Al interior de la escuela se vive también una problemática social que puede entenderse como el reflejo de la sociedad en la escuela, de acuerdo con lo expresado por William Rodríguez, en la que existe una difícil convivencia entre los miembros de la comunidad educativa y una constante amenaza a los maestros. Es decir, la racionalidad de la ciudad entendida como el “conjunto específico de supuestos y prácticas sociales que median las relaciones entre un individuo o grupos con la sociedad amplia” (Giroux, 1992, p. 217). Se convierte también en la racionalidad de la escuela.

La situación frente a la convivencia y al conflicto escolar es un tema arriesgado porque no se quiere escuchar nada al respecto, cuando se plantea, se prefiere hacer de cuenta que no se

dijo, por lo que según William se hace una “eliminación simbólica”, lo que se ve evidenciado en las políticas estatales como lo es el planteamiento de las competencias ciudadanas, la cual considera como una propuesta que limita la construcción de colectivo. Lo planteado se debe a que en la actualidad se evidencia la ausencia de formación política en las nuevas generaciones, a partir del uso continuo de la violencia en la lucha por reclamar sus derechos. Es decir se necesita la formación como ciudadano político para ocuparse de cuestiones tanto privadas como públicas, pero especialmente ser consciente de que para tratarlas, ni la violencia, ni la imposición e inclusive ni la votación como recurso último; son tan efectivos como el uso de la palabra desde la deliberación. (Cortina, 1997). Según William como esto no es atendido en la labor pedagógica actual, debido en parte a que el modelo de educación ciudadana se centra en la transmisión ciudadana, considerada como la tradición más vieja y aun la más poderosa, en la cual el conocimiento es prioritario frente a las realidades y relaciones sociales de la gente que lo produce y lo define (Giroux, 1992). Piensa que el reto es generar consciencia frente a las escasas posibilidades de atender la población en el contexto educativo, por lo que convoca la creatividad y la innovación de maestros y estudiantes para trabajar también en la formación de maestros el estudio detallado del contexto y a la construcción de propuestas para su atención.

De ahí la importancia sobre la consideración de una nueva escuela, que, de acuerdo con Javier, incluye la emocionalidad y el discurso que son parte de las pedagogías dialógicas y pedagogías críticas; y por esa razón posibilitan la construcción de argumento en el discurso, el cual pasa por niveles de emocionalidad y frente a cierto tipo de conflictos permitir la palabra y la emoción proporciona cambios en la racionalidad. Los teóricos de la pedagogía crítica consideran que el lenguaje de los maestros, su discurso pedagógico y acciones didácticas posibilitan que los

estudiantes construyan saberes, aprendan hábitos y desarrollen habilidades; pero de no asumir posiciones críticas frente a esto, se corre el riesgo de reforzar funciones que riñen con la intención de educar. La reflexión sobre las prácticas discursivas y el pensamiento crítico sobre ellas llevan a la idea de que los maestros deben insistir como lo dice Giroux en ejercer activamente la responsabilidad de plantear cuestiones serias acerca de lo que se enseña, sobre la forma en que se debe enseñar y sobre los objetivos generales que se persiguen.

El ejercicio de ese gusto democrático en una escuela realmente abierta o abriéndose debería cercar al gusto autoritario, racista, machista, en primer lugar en sí mismo como negación de la democracia, de las libertades y de los derechos de los diferentes, como negación de un humanismo necesario. (Freire, 2002, p.101)

William expresa la necesidad de una nueva escuela, pues piensa que la actual escuela no forma para la vida y el trabajo en equipo, es a partir de ahí que las acciones colectivas se constituyen en un reto, como también la creatividad en la búsqueda de alternativas para que la escuela tenga sentido y se convierta en un lugar de encuentro y formación, que haya valoración del otro, que sean capaces de desentrañar la lógica de sus realidades y transformarla, de actuar en colectivo para construir estructuras políticas que permitan movilizaciones personales e institucionales.

Por esto para María Consuelo Araujo puntualiza sobre la valoración del otro en el contexto educativo evocando una mirada contemporánea hacia el reconocimiento de lo social y lo humano en la escuela.

Es preciso y hasta urgente que la escuela se vaya transformando en un espacio acogedor y multiplicador de ciertos gustos democráticos como el de escuchar a los otros, ya no por puro favor sino por el deber de respetarlos, así como el de la tolerancia, el del acatamiento de las decisiones tomadas por la mayoría, en el cual no debe faltar sin embargo el derecho del divergente a expresar su contrariedad. (Freire, 2002, p. 99)

Y también considera que es necesario humanizar el papel del maestro trabajando con él para que logre su propio conocimiento, sin satanizarlo. Es decir, el maestro requiere formación y orientación para aprender a “leer y escuchar al otro” más allá de las palabras y establecer el vínculo maestro-alumno. Freire (2004) lo refiere como la posibilidad de que la práctica pedagógica se lleve a cabo no solo desde la ciencia, sino también desde el testimonio del amor a los otros, la humildad, la tolerancia, el encuentro del gusto por la vida, en la disposición al cambio y a lo nuevo, en la lucha por lo que se quiere, en la esperanza y el sentido de justicia, en el rechazo a la desesperanza; y en ese intento aceptar y respetar la diferencia por ser la virtud sin la cual la escucha no puede ser posible.

De ahí la necesidad del compromiso ético- político del maestro en la formación ciudadana en donde su papel es fundamental, pues como sujeto también cuenta con su propia historia, comprensiones, emociones, percepciones y en general, con una subjetividad, que según Foucault (1991) es; “... el modo en que el sujeto hace la experiencia de sí mismo en un juego de verdad en el que está en relación consigo mismo” (p.10). A partir de la cual lleva a cabo su acción pedagógica, y es su decisión, desde su ética como formador y desde su compromiso social, cultural y humano que puede posibilitar una formación ciudadana, donde los estudiantes desde la niñez logren reconocerse como sujetos de una sociedad y por esto ciudadanos con la

responsabilidad de transformarse a sí mismos como también a la sociedad en la que se encuentran.

Las acciones políticas del maestro se evidencian en su capacidad de posibilitar la construcción de saberes y sujetos autónomos que trasciendan la postura tradicional de ser expectantes y en su lugar sean activos protagonistas de sus propios proyectos; un maestro con actitud de lucha y voluntad permanente de cambio, que lo lleve a intervenir en las decisiones sobre lo educativo y sus políticas, y especialmente tener la fuerza para provocar en los estudiantes la potenciación de subjetividades políticas (Martínez, 2006).

Las subjetividades políticas permiten dinamizar los movimientos sociales desde los cuales cobra vigencia la formación ciudadana en el espacio escolar. Javier Fayad considera que aunque históricamente la escuela se ha constituido en un lugar de control y las lógicas de las prácticas escolares están hechas para ubicar a todos los estudiantes en un lugar ya definido por la institucionalidad, por la sociedad y por la cultura; es en el proceso formativo escolar que el papel del maestro siempre será el de orientar sobre cuál es el centro y cuáles son los extremos. En la actualidad el maestro tiene una misión que trasciende la tradicional “transmisión de conocimientos”, porque se ubica en el papel de la orientación en donde se hace uso del dialogo y la emocionalidad como estrategias para la construcción de discursos y así lograr la transformación social.

La nueva generación de maestros tiene como reto entonces la formación de sujetos capaces de reconocer la necesidad e importancia de identificar y manejar sus emociones y las de los demás, ser asertivos en la manera de comunicarse, tener una escucha activa, presentar

argumentos en una situación dada, reflexionar, cuestionar y generar propuestas ante la información que reciben, con el propósito de formarse y actuar como ciudadanos capaces de leer su realidad y tomar posturas críticas. Entonces se encuentran con dos posibilidades como lo expresa Quiceno (2001).

Una que en forma autoritaria pretende conducir a que el hombre admita sus limitaciones y se someta a las normas y valores sociales. La otra, aquella que lleva voluntariamente a los individuos a reflexionar sobre la condición de su condición humana para que por sí mismos, logren establecer los límites a sus deseos, conflictos y necesidades de comunicación (p. 24).

La necesidad de conciencia de las nuevas generaciones de maestros sobre la condición como seres humanos para formar en ciudadanía a partir de la valoración genuina de la niñez y la juventud, requiere la integración de saberes; pero especialmente reconocer que como seres humanos la relación consigo mismo y con los demás, la subjetividad y la intersubjetividad no tiene verdades absolutas. Por lo tanto es necesario que dentro de su formación pedagógica se dé la valoración genuina del otro a partir del vínculo maestro-estudiante.

Sin embargo debido a que la labor formativa del maestro se ve afectada por decisiones de orden judicial, hace que su ética entre en crisis según lo manifiesta Jorge E. Muñoz. Esto debido a que generalmente tiende a eludir los problemas relacionados con el estudiante para evitar líos jurídicos. Expresa que algunos maestros se interesan por la formación de los estudiantes y tiene claridad en la forma como deben intervenir, pero hay otros maestros que solo se quedan en el plano de la formación académica para evitar problemas judiciales. Es decir, algunos maestros sienten temor porque lo que en un primer momento se relaciona directamente con los estudiantes

dentro del espacio escolar pasa luego a tener consecuencias de tipo legal, por lo que se hace indispensable el reconocimiento.

Por esto es necesario considerar que la labor del maestro es esencialmente formadora y eso se refiere no solo a lo intelectual sino también a lo humano. Según Freire la función principal del educador, es facilitar la conciencia crítica de la sociedad para la transformación social. De esa manera para desarrollar la noción de educación ciudadana es fundamental en primera instancia “dirigirse a las preocupaciones acerca de la expansión de las percepciones teóricas de los maestros y de otros trabajadores de la educación” (Giroux, 1992, p.245). Es decir se necesita una educación ciudadana emancipatoria, en donde no se busca "ajustar" a los estudiantes a la sociedad existente si no la motivación para desafiar las fuerzas sociales, políticas y económicas que impactan sus vidas. Lo que se traduce en una formación esencialmente política que estimule la voluntad de actuar como sociedad democrática y que su meta sea una sociedad que atienda las necesidades de todos sin privilegios (Giroux, 1992).

Es así como el maestro juega un papel fundamental a partir de la acción pedagógica, puesto que “ Como educadoras y educadores somos políticos, hacemos política al hacer educación” (Freire,2002, p.102) . Desde ahí puede reivindicar su papel activo como sujeto de cambio, aunque su rol se esté viendo reducido a lo meramente mecánico, debido entre otros aspectos, a la intención de que todo esté firmemente ajustado a las políticas educativas del momento, a que se convierta en el medio a través del cual se moviliza la ideología del estado con la respectiva pérdida de autonomía, puesto que “ es evidente que los problemas relacionados con la educación no son solamente problemas pedagógicos. Son problemas políticos y éticos

como cualquier problema financiero” (Freire, 2002, p.58). De aquí que se perciba la inclinación de la educación convertida en instrucción, ya que tiende a ser preparación para ejecutar una acción sin reflexión sobre lo que ello implica. La posibilidad política, social y cultural del maestro respecto a la formación ciudadana en donde pueda reconocerse y posibilitar la construcción de una conciencia clara sobre la importancia y necesidad de ser un ciudadano crítico y propositivo por parte de los estudiantes, como medio para la transformación social, debe surgir desde el aprovechamiento de las posibilidades del contexto escolar a través de su práctica pedagógica, la normatividad, su concepción de la educación como medio de transformación personal, social y de su postura ética y política dentro de su rol.

Es por esta ética inseparable de la práctica educativa, no importa si trabajamos con niños, jóvenes o adultos, por la que debemos luchar. Y la mejor manera de luchar por ella es vivirla en nuestra práctica, testimoniarla, con energía, a los educandos en nuestras relaciones con ellos. En la manera en que lidiamos con los contenidos que enseñamos, en el modo en que citamos autores con cuya obra discordamos o con cuya obra concordamos. (Freire, 2004, p. 8)

Es a partir de las claridades del maestro como sujeto social y político y por esto su conciencia y responsabilidad de acción en el mundo y sobre el mundo, que los estudiantes reconocen la necesidad e importancia de formarse y actuar.

El compromiso ético- político del maestro lo ubica entonces como agente transformador de cambio social por lo que no puede limitar su formación a habilidades prácticas sino que implica educarse intelectualmente para el desarrollo de una sociedad libre. Sin embargo no se puede desconocer que el rol como intelectual lo ubica en el plano de la producción y en la

participación de intereses políticos, económicos y sociales a través de las prácticas que se llevan a cabo en el aula “es importante no sólo ver a los profesores como intelectuales, sino también contextualizar en términos políticos y normativos las funciones sociales concretas que realizan los docentes” (Giroux, 2001, p. 65).

Jorge E. Muñoz expresa que la formación ciudadana es un tema urgente de abordar, puesto que a nivel del país en gran medida ésta se da por fuera del contexto escolar. Piensa que algunas políticas públicas son acertadas y van a permitir formar el ciudadano que el país necesita. Por esa razón considera también que el maestro en la actualidad debe tener consciencia sobre su compromiso como formador y prepararse para determinar el aspecto disciplinar, social y humano que los estudiantes necesitan en su formación como ciudadanos; esto implica una acción política y ética a través de una reforma de la educación ciudadana en donde los maestros se conviertan en ciudadanos con mayor información y agentes efectivos de la transformación social, lo que posibilita que los estudiantes desarrollen mayor conciencia social e interés por la acción en ese sentido (Giroux, 1992). Expresa que es necesario que el maestro sea un posibilitador de la conexión entre el saber y la realidad, a través de la disciplina, por lo que se hace indispensable cultivar las capacidad de sentir y pensar para comprender los valores ciudadanos y de esa manera educar en la ciudadanía local y universal (Cortina 1997).

De esta manera los maestros e intelectuales entrevistados presentan los significados que para ellos tiene la formación ciudadana, los cuales proporcionan elementos valiosos en la formación inicial de maestros para la formación de ciudadanos para el siglo XXI. De acuerdo con lo expresado por María Consuelo Araujo la formación ciudadana requiere asumir el vínculo

histórico-cultural de la región y la valoración genuina del otro. Para William Rodríguez, a través de la frase Eduardo Galeano “nadie es más que el otro, pero sí menos sin el otro”; la formación ciudadana es el reconocimiento de la singularidad y la construcción de colectivo. Para Javier Fayad la formación ciudadana debe reconocer la diferencia entre las culturas que se conjugan en el espacio escolar, posibilitar la armonía entre los deberes y derechos, para lograr la expresión de libertades. Por su parte para Jorge E. Muñoz la formación ciudadana significa el compromiso ético y político del maestro como un ser social e histórico, en beneficio de las nuevas generaciones y de la propia.

Los anteriores significados posibilitan el logro de una ciudadanía que trascienda los planteamientos hasta ahora abordados en las políticas públicas, por los retos que surgen al pensar la formación de ciudadanos desde la verdadera dimensión de lo que esto significa y con la consciencia de asumir responsablemente la expresión de sus libertades.

La ciudadanía realmente es una invención, una producción política. En este sentido, el pleno ejercicio de la ciudadanía por quien sufre cualquiera de las discriminaciones o todas al mismo tiempo, no es algo que se usufructúe como un derecho pacífico y reconocido. Al contrario, es un derecho que tiene que ser alcanzado y cuya conquista hace crecer sustantivamente la democracia. La ciudadanía que implica el uso de la libertad —de trabajar, de comer, de vestir, de calzar, de dormir en una casa, de mantenerse a sí mismo y a su familia, libertad de amar, de sentir rabia, de llorar, de protestar, de apoyar, de desplazarse, de participar en tal o cual religión, en tal o cual partido, de educarse a sí mismo y a la familia, la libertad de bañarse en cualquier mar de su país. La ciudadanía no llega por casualidad. es una construcción que, jamás terminada, exige luchar por ella. Exige compromiso, claridad política, coherencia, decisión. Es por esto mismo por lo que

una educación democrática no se puede realizar al margen de una educación de y para la ciudadanía. (Freire, 2002, p.133)

## PROSPECTIVA

### *Un camino para continuar...*

Reconociendo que el destino de un país está puesto en sus habitantes como ciudadanos, los cuales, desde diferentes ámbitos deben lograr el progreso cultural, social, moral y político entre otros; se hace necesario mirar hacia al contexto escolar para que la formación ciudadana sea un punto de partida y de fortalecimiento para lograrlo. Es así como después de recoger los significados que cuatro maestros e intelectuales de Cali le dan a la misma teniendo en cuenta lo complejo del contexto de la ciudad, se evidencia lo imprescindible de contemplar otros aspectos que trascienden la propuesta actual de competencias ciudadanas y que son un aporte para la formación inicial de maestros en la ciudad; lo cual se constituye en una gran posibilidad para la Normal Superior Farallones de Cali de re significar la actual orientación curricular que se da a los maestros en formación y de esa manera provocar en ellos movilizaciones y la emergencia de nuevas maneras de llevar a cabo la formación de ciudadanos activos en la ciudad de Cali.

### *Una mirada al pasado.*

Por lo anterior se requiere un cambio de concepción, trascendiendo los valores y principios en los que se ha fundamentado, hacia una ética cívica conformada a partir de valores

como la libertad, la igualdad, la solidaridad, respeto activo y el dialogo; los cuales permiten una mirada diferente hacia el sujeto, hacia la sociedad y hacia la solución de los conflictos que se generan en la cotidianidad al entrar en relación con el otro, permiten la posibilidad de resolver los problemas comunes a través del diálogo para reconocer la singularidad dentro de la diversidad. Para ello se precisa abordar el vínculo histórico- cultural con la región para comprender las formas de actuar y de relacionarse de sus habitantes en especial la niñez y la juventud y lograr así una mirada diferente frente al error en nuestra cultura. Realizar prácticas de formación ciudadana que penetren en el imaginario social para transformarlo. Contextualizar temporal e históricamente la formación, comprender que la diversidad de culturas tiene como raíz común el contexto rural, valorar los saberes populares, contar con la tradición cultural de los grupos poblacionales y étnicos que la componen, su singularidad social y cultural, los derechos humanos y que la comunidad académica reconozca y sea creativa frente a las complejidades de la ciudad.

*Necesidad de reconocer la diversidad en la escuela.*

El contexto escolar caleño requiere partir de la realidad del país como pluriétnico y multicultural para reconocer la diversidad, reflexionar sobre la forma como nuestra cultura ha concebido al otro, determinar la cultura a la cual deben ingresar las nuevas generaciones asumiendo la conexión entre la cultura particular y la cultura global y finalmente reconocer la singularidad para fortalecer la identidad e impedir la comparación, lo que se constituye en el fundamento del respeto por la diferencia.

Para lograr este propósito se debe convocar la participación de la familia para que de manera mancomunada con la escuela, se restablezca el orden social, partiendo del desentrañamiento de la complicidad inconsciente con la que la niñez y la juventud se hacen vulnerables frente a los referentes inapropiados como lo son la existencia de adultos desubicados y la delincuencia que tienen mayor influencia en los jóvenes que la familia y la escuela. Por otra parte hacer conciencia de que los valores a fomentar también deben incluir los valores propios del ciudadano. Por esa razón el ámbito familiar y escolar en Cali reclama por una parte, fortalecer las actitudes críticas de la niñez y la juventud frente a los intereses particulares de los medios de comunicación y las tecnologías de la información, que se “arrogan el derecho de opinar” a nombre de la ciudadanía y que se han convertido en formas de influencia y direccionamiento de los derechos ciudadanos incidiendo en el imaginario social de la juventud. Por otra parte, ante el aumento en la población en la ciudad, precisa la problematización de las situaciones de manera crítica para que los estudiantes se apropien de sus propias historias y desafíen sus realidades.

De la misma manera hay una demanda de ampliación de la oferta social por el desequilibrio con las prácticas de la juventud, por lo que es necesario atender sus necesidades relacionadas con la existencia de mecanismos de expresión, de pensamiento, de manifestación y de participación directa; debido a que el modelo de consumo establecido afecta a la población por ser un modelo de consumo neoliberal, lo que origina un faltante de oportunidad o de oferta social que hace que los jóvenes tengan búsquedas que originan una estratificación de la formación ciudadana y el surgimiento de los conflictos sociales. A esto se suma la exigencia de una escuela que reconozca su búsqueda de identidad y la necesidad de la formación de una conciencia moral individual y social que trascienda el ideal de ciudadanía normalizada que los

adultos han creado y que se logre la regulación de su participación y la libre organización en la sociedad.

Debido al desconocimiento de las necesidades de la población, se están asumiendo altos costos sociales por factores como la arquitectura de la ciudad, la problemática social y la existencia de una escuela que continua privilegiando la individualidad sobre el colectivo, fomentando el desequilibrio de la justicia y de la objetividad. Por esto se requiere de la apuesta por la invención de una nueva escuela, que parta de la creatividad en la búsqueda de alternativas para que ésta tenga sentido, que haya valoración del otro, que exista la posibilidad de desentrañar la lógica de sus realidades y transformarla, que se logre el análisis crítico del contexto tanto pedagógico como social, el cuestionamiento de los supuestos normativos, las relaciones que se dan entre sus miembros y los mensajes que dan forma al conocimiento; para posibilitar una reflexión profunda y que la escuela se convierta en un espacio de encuentro y formación más no de reproducción social, que los procesos de individualización se transformen para construir y actuar en colectivo y conformar estructuras políticas que permitan movilizaciones personales e institucionales.

Para reconocer la individualidad es indispensable tener en cuenta que la condición de ser humano está dada desde la imperfección y la incompletud y que es necesario también comprender que “el otro no tiene que ser como yo”. De ahí surge la necesidad de la “lectura del otro” como una actitud, en donde primero hay que aprender a leerse a sí mismo. Por otra parte es esencial la comprensión de la condición humana definida desde los tres aspectos claves que son la vida misma, la mundanidad y la pluralidad; siendo esta última la que permite reconocer la singularidad y que también se constituye como la condición de toda vida política

La escuela en el contexto de Cali requiere entonces trabajar por un cambio de concepción sobre la condición de ciudadano; es decir que trascienda la idea ligada a los derechos políticos en términos tradicionales y el derecho al voto, hacia los derechos sociales referidos a satisfacer las faltantes que esta sociedad no ha podido cubrir; esto a partir de la idea de organizar movimientos sociales, los cuales fortalecen la capacidad de organización, de demandas y de autogestión y ofertar así la solución de las problemáticas de la generación; es decir satisfacer sus necesidades. Esto se relaciona con la libertad como independencia y compromiso social para tomar decisiones, agenciar la transformación positiva de sus condiciones y la búsqueda de la equidad y el progreso.

El uso continuo de la violencia en la lucha por reclamar los derechos evidencia la necesidad de que la formación ciudadana en Cali, incluya como elemento principal la formación política, a partir de la cual las nuevas generaciones puedan ocuparse de cuestiones tanto privadas como públicas y ser conscientes de que el recurso más efectivo es el uso de la palabra desde la deliberación. Por lo que es necesario problematizar los conflictos al interior de la escuela a partir del estudio y análisis de los mismos para vislumbrar la relación entre las prácticas escolares y las formas políticas más amplias, que el maestro identifique los elementos fundamentales de ese tipo de formación, como también cuestionar la forma en que la escuela posibilita el conocimiento y la comprensión del momento histórico en el que se vive y su constitución como un espacio de formación política.

Una de las dimensiones más importantes a trabajar en la formación ciudadana en el contexto escolar es la construcción de la identidad, la cual constituye el horizonte moral de la

persona basado en valores y principios, por esto el vínculo maestro-estudiante es fundamental desde una *revolución expresivista*, en la cual se reconoce la individualidad para impactar la manera de conocer, sentir y experimentar la vida en los estudiantes antes que ajustarse a patrones externos. La construcción de identidad en la escuela tiene como centro del proceso, antes que la construcción de saber, el diálogo. Este permite la creación de una sana identidad que se proyecte hacia la libre expresión de las ideas de una manera deliberadora y democrática. De aquí la importancia de que el maestro propicie el diálogo y en general relaciones interpersonales desde el intercambio de ideas y opiniones, entre otros.

*El papel determinante del maestro.*

La consideración del maestro sobre la realidad cultural permite contextualizar las tradiciones y costumbres que le fueron transmitidas a él a través del aprendizaje; lo que permite pensar que dependiendo de las concepciones que tengan los maestros contemporáneos a partir de su contexto cultural, es que asumirán los nuevos saberes, tendrán nuevas posturas y realizarán sus prácticas pedagógicas desde el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural, lo que implica que además del trabajo en valores y normas debe centrarse en la valoración de la coexistencia con la diferencia. En la escuela, esto se relaciona con los acuerdos que se puedan establecer sobre la democratización. La consideración de la formación ciudadana en la diversidad requiere de parte de la escuela consciencia de que el propósito final de educar en estos tiempos se refiere a construir tejido de humanidad.

Por lo anterior se evidencia la necesidad de un maestro que logre destacarse por su singularidad y empoderamiento del saber y del ser. Que asuma su compromiso ético- político, teniendo en cuenta que la pedagogía es la acción más política existente. Que sea consciente de la complejidad del contexto para hacer un estudio detallado del mismo y ser creativo en las propuestas. Que pueda orientarse sobre cuál es el centro y cuáles son los extremos, trascendiendo la tradicional “transmisión de conocimientos” y haciendo uso del dialogo y la emocionalidad como estrategias para construir argumento en el discurso. Que posibilite una mirada más amplia, inclusiva y respetuosa hacia la diversidad étnica y cultural. Que esté dispuesto a reflexionar sobre el modelo pedagógico dentro del cual desarrolla su práctica, y dentro de éste, sobre el modelo de civismo. Que asuma posturas claras y respetuosas del otro. Que sea capaz de trascender la heteronomía de pensamiento y posibilitar en los estudiantes el paso de la “ingenuidad” a actitudes críticas. Que tenga competencia profesional cualificándose cada vez más, para dar testimonio de sus posturas ético- políticas desde la pedagogía y sus prácticas, hacer valer los derechos propios y de los estudiantes como seres históricos. Que pueda afectar subjetividades para posibilitar la construcción de nuevas formas de ver la realidad, detener una vida digna, enfrentar los miedos, ser ciudadanos capaces y comprometidos con la propuesta de actuar y transformarse hacia una ciudadanía crítica.

Las nuevas generaciones de maestros necesitan ser conscientes de que para formar ciudadanos la subjetividad y la intersubjetividad no tiene verdades absolutas. Por lo tanto es necesario que dentro de su formación pedagógica se dé la valoración genuina del otro a partir del vínculo maestro-estudiante.

Finalmente, la formación ciudadana requiere de una escuela que reconozca a sus miembros como seres sociales e históricos, pensantes y transformadores; que logren la reflexión detenida frente a aquellos asuntos que dentro del proceso posibilitan avances en el progreso cultural, social y político de la ciudad y permiten una mirada crítica más amplia, para discriminar como ciudadanos, en los diferentes ámbitos, lo que es admisible y lo que no, para lograr una mayor humanización, teniendo en cuenta las necesidades y rasgos de la población caleña.

## BIBLIOGRAFÍA

Arendt, Hannah. (1997). *¿Qué es política?*. Traducido por Rosa Sala Carbó. Barcelona. Ediciones Paidós.

Arendt, Hannah. (2009). *La Condición Humana*. Buenos Aires. Ediciones Paidós.

Batallán, Graciela., & Campanini, Silvana. (2008). *El respeto a la diversidad en la escuela. atolladeros del relativismo cultural como principio moral*. Revista de Antropología Social del Departamento de Ciencias Antropológicas. Universidad de Buenos Aires. Disponible en. <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0707110159A/9142>(Recuperado en diciembre 13 de 2011).

Bourdieu, Pierre. (1979). Texto extraído de. Bourdieu, Pierre. *Los Tres Estados del Capital Cultural*, en Sociológica, UAM- Azcapotzalco, México, No.5

Tomado de Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 30 de noviembre de 1979. Traducción de Mónica Landesmann.

Bruner, Jerome. (2004). *Desarrollo cognitivo y educación* .Selección de textos por Jesús Palacios, (5<sup>a</sup> edición) Madrid. Ediciones Morata.

Cárcamo, Héctor. (2008). *Importancia Atribuida al Desarrollo de la Ciudadanía en la*

*Formación Inicial Docente*. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica, Redalyc. Disponible

en [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071807052008000200002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071807052008000200002&script=sci_arttext).

(Recuperado en Enero 15 de 2013).

Cárcamo, Héctor. (2008). *Ciudadanía y Formación Inicial Docente. Explorando las Representaciones Sociales de Académicos y Estudiantes*. Revista Educación y Pedagogía.

Disponible en [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_ped/article/view/615](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ped/article/view/615). (Recuperado en Enero 15 de 2013).

Chaux, Enrique. (2004). *Aproximación a la formación ciudadana. Competencias Ciudadanas*. de los Estándares al Aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas". Ministerio de Educación, CEJO. Bogotá. Ediciones Uniandes. Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Psicología.

Coll, Cesar y Onrubia, Javier. (1996). *La construcción de significados compartidos en el aula. actividad conjunta y dispositivos semióticos en el control y seguimiento mutuo entre profesor y alumnos*. En Coll, César y Edwards Derek.(eds.), Enseñanza, Aprendizaje y discurso en el aula. Aproximaciones al estudio del discurso educacional. Madrid, España. Colección Cultura y Conciencia.

Constitución Política de la República de Colombia, 1886. Disponible en.

<http://americo.usal.es/oir/legislatura/normasyreglamentos/constituciones/colombia1886.pdf>.

(Recuperado en febrero 20 de 2013).

Constitución Política de Colombia, 1991. (2004). Bogotá, D.E. Colombia. Plaza & Janes Editores.

Cortina, Adela. (1997). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*.

Madrid. Alianza Editorial.

Decreto 4790 del 19 de dic. 2008. Disponible

en <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-179246.html>. (Recuperado en febrero 15 de 2013).

Delgado, Manuel. (1999). *El Animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*.

Barcelona. Editorial Anagrama.

Entrevista con William Rodríguez Sánchez. (Mayo 13 de 2013). Maestro de Pedagogía y formador de maestros en el PFC (Programa de Formación Complementaria) de la Escuela Normal Superior Farallones de Cali. Anexo en el trabajo de investigación.

Entrevista con Jorge E. Muñoz Arce. (Mayo 18 de 2013). Rector de la Escuela Normal Superior Farallones de Cali. Anexo en el trabajo de investigación.

Entrevista con Javier Alfredo Fayad Sierra. (Junio 15 de 2013). Docente en el Instituto de Educación y Pedagogía, U. del Valle. Director del programa de profesionalización docente. Anexo en el trabajo de investigación.

Entrevista con María Consuelo Araujo. (Junio 25 de 2013). Educadora con maestría en Administración Educativa, énfasis en Dirección. Anexo en el trabajo de investigación.

Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas (2004). Disponible en. [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042\\_archivo\\_pdf4.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf4.pdf). (Recuperado en Marzo 18 del 2013).

Foucault, Michael. (1991). *Tecnologías del yo*. Barcelona. Ediciones Paidós I.C.E / U.A.B.

Flanagan, Andrea., Cerda, Gustavo., Lagos, Daniela. & Riquelme, Sandra. (2010). *Tensiones y Distensiones en torno a la Ciudadanía y Formación Ciudadana. Comparación de los Significados de Profesores y Estudiantes Secundarios en la Región de Valparaíso*. Disponible en. <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v18n33/art07.pdf>. (Recuperado en Enero 15 de 2013).

Freire, Paulo. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Argentina. Siglo XXI Editores.

Freire, Paulo. (2004). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Pablo. Paz e Terra SA.

Freire, Paulo (2009). *La Educación como práctica de libertad*. España. Siglo XXI

Editores.

Guía No. 6 (2003). *Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas*. Disponible en.

[http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-75768\\_archivo\\_pdf.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-75768_archivo_pdf.pdf). (Recuperado en Febrero 15 del 2013).

Giroux, Henry. (1990). *Los profesores como intelectuales*. Barcelona. Paidós.

Giroux, Henry. (1992). *Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición*.

México. Siglo XXI editores, s.a. de C.V.

Hurtado, Deibar y Alvarado, Sara V. (2007). *Escuela y ciudadanía. Reflexiones desde las significaciones imaginarias y la auto reflexividad*. Disponible

en <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v33n1/art05.pdf>. (Recuperado el 10 de Enero de 2013).

Martínez, María Cristina. (2006). *La Figura del Maestro como Sujeto Político. el lugar de los colectivos y redes pedagógicas en su agenciamiento*. Revista Venezolana de Educación N°. 33. Educere.

Magendzo, Abraham. (2006). *El Ser del Otro. un sustento ético-político para la educación*. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica Redalyc. Disponible

en.<http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30517306007>. (Recuperado en Marzo 3 de 2013).

Morín, Edgar. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá. Cooperativa Editorial Magisterio.

Ospina, Gonzalo. (2008). *La formación ciudadana en búsqueda de la política*. Revista Uni-Pluri/Versidad v. 8 No. 3. Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Disponible en.<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/1817/1485>(Recuperado en enero 20 de 2013).

Programa de Educación para el Ejercicio de los Derechos Humanos EDUDERECHOS (2010). Disponible en. [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-241325\\_archivo\\_pdf.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-241325_archivo_pdf.pdf). (Recuperado en 15 Marzo del 2013).

Quiceno, Humberto. (2001). La escuela.entre la opción de educar hacia el desarrollo humano o la condición humana. Revista Alegría de Enseñar No.44. Colombia.

Quiroz, Ruth., Monsalve, Diana., Sierra, Paola., Madrid, Gladis. (2008). *El profesor y la Formación Ciudadana*. Revista Uni-Pluri/Versidad v. 8 No. 1. Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Disponible en.<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/1312/1046>(Recuperado en enero 28 de 2013).

Restrepo, Eduardo. (2007). *Identidades.planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio*. Revista Jangwa Pana No.5. Programa de Antropología. Universidad del Magdalena.

Ruiz, Alexander y Chaux, Enrique. (2005). *La Formación de Competencias ciudadanas*, (1ª edición). Bogotá. D.C. Colombia.

Sánchez, Iván. (2007). *Educación para una Ciudadanía Democrática e Intercultural en Colombia*. Disponible en <http://www.rieoei.org/2256.htm>. (Recuperado en Enero 10 de 2013).

Saul, Ana., Cleber, Jose., Lis, Albene., ApolucenoIvanilde., Gildemar, María.,Pereira Heldina...Marquez, Neusa. (2002). *Paulo Freire y la formación de educadores. Múltiplesmirada*. Mexico. Siglo XXI Editores.

Sen, Amartya (1989). *Development as Capability Expansion*, en Human Development in the 1980s and Beyond, Journal of Development Planning, No ° 19. Department of International and Social Affairs. Nueva York. United Nations.

Skliar, Carlos. (2002). *Alteridades y Pedagogías. o... ¿y si el otro no estuviera ahí?*. Disponible en <http://www.scielo.br/pdf/es/v23n79/10851.pdf>. (Recuperado el 28 de septiembre de 2012).

Taylor, Charles. (1995). *Identidad y reconocimiento*. Texto original de una conferencia impartida en el Centro Cultural Internacional de Cerisy, La Salle, Francia.

Taylor, Charles. (1996). *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*.  
Barcelona. Paidós.

Taylor, Charles. (1993). *El multiculturalismo y la "política del reconocimiento"*. México.  
Fondo de Cultura económica.

Taylor, Charles. (2004). *Imaginario sociales modernos*. Barcelona. Paidós.

## ANEXOS

## Entrevista a William Rodríguez Sánchez

Estamos con William Rodríguez Sánchez, Licenciado en Biología y Química de la Universidad Santiago de Cali, Magister en Educación con énfasis en Educación Popular de la Universidad del Valle de Cali. Tiene más de 20 años de ejercicio docente en el Magisterio Departamental, la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad del Valle. Fue director del Instituto Popular de Cultura de Cali durante 3 años, participante en la película “La Educación Prohibida” y actualmente maestro de pedagogía y formador de maestros en el PFC (Programa de Formación Complementaria) de la Escuela Normal Superior Farallones de Cali.

William, muchas gracias por atender nuestro interés de entrevistarte. La idea es recoger tus ideas como maestro e intelectual colombiano que le está apostando a la transformación social, desde tu trabajo y aportes en la educación y darte una voz especialmente sobre el tema que estoy abordando en este trabajo investigativo que es la Formación Ciudadana en la ciudad de Cali. Este trabajo está dentro del Macro Proyecto Maestros e Intelectuales en la línea de investigación Alternativas Pedagógicas del grupo de Pedagogía de la Universidad de Manizales. El propósito del proyecto es construir un marco teórico referencial en el tema, que nos permita dar un paso más hacia el trabajo en formación ciudadana especialmente con los maestros en formación inicial.

William presenta una postura acerca de la diferenciación que se ha hecho entre maestro e intelectual...

William Rodríguez Sánchez. (W.)

En Francia nacen la ciencias de la educación, Durkheim deviene en la sociología positivista, entonces Durkheim dice que la pedagogía tiene que ser una ciencia por lo tanto tiene que estar en la universidad. Porque hago énfasis en lo positivista, porque en lo positivista el investigador no puede interactuar ni alterar el objeto de estudio, por lo tanto si la investigación de la pedagogía es sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje el maestro no es un investigador es el intelectual de la universidad, entonces maestro haga, intelectual piense, entonces nace esa dicotomía de que el maestro de escuela no piensa sino que hace y obedece y el docente universitario es el intelectual que dice que hay que hacer, que investiga, que problematiza, que teoriza y escribe y dictamina y orienta, ya.

Entonces esa dicotomía pues me parece muy complicada, digamos que en la práctica la mayoría de las veces es así.

Alejandra Molina. (A.)

Piensas que la mayoría de las veces es así, porque así es la formación que aquí en Colombia se ha dado?

W.

Esa es la formación pero también la actitud, no solamente es un asunto de formación, es también de actitud.

A.

Es entonces tomar distancia?

W.

Entonces que hay que hacer, no hay un empoderamiento de parte de los maestros, porque a mi modo de ver el asunto pasa por un lugar clave en que no pone nada que es la autoridad. La autoridad no es del cargo, no es del rol, es más la autoridad no se reclama ni se delega, la autoridad se reconoce y la autoridad se reconoce en el saber. Y el problema del maestro es que su saber no es conocido, no estoy diciendo que no tiene saber; estoy diciendo que no es conocido y al no ser conocido no es reconocido y si no es reconocido no tiene autoridad.

A.

Y generalmente el saber del maestro de primaria se reconoce es desde el quehacer?

W.

Sí, pero desde una serie de prácticas.

A.

Desde la didáctica

W.

Sí, pero incluso es un saber hacer digamos domeñado, pormenorizado, menguado, por qué el? porque es que el maestro hace lo que el ministerio dice, el maestro hace lo que la editorial dice, el maestro hace lo que la ...dice Pero el maestro no hace lo que piensa.

A.

Pero ahí, no hay una posición, una postura.

W.

Entonces digamos que ahí hay un asunto complejo frente a la autoridad, pero el asunto se puede mostrar así en un primer momento, pero si hay algo que tenemos es que no es tan plano. En Colombia si hay algo que nosotros logramos aprender nosotros en la década del ochenta sobre todo, setenta, ochenta, con el movimiento pedagógico fue el asunto de las situaciones educativas

que el gobierno se vio obligado a legislar para reconocerlas porque todos los días salían nuevas formas y eso tiene que ver con las practicas, esas prácticas pedagógicas que la práctica pedagógica no pueden ser entendida como el hacer en el aula de clase solamente, la práctica no puede ser solamente una acción física.

A.

Piensas que es también una acción intelectual, de reflexión?

W.

Sí, es una acción intelectual, de reflexión de la acción, es una acción de evaluación, todo eso, es una acción de lectura, todo eso es una práctica pedagógica, esas prácticas pedagógicas son supremamente ricas, son supremamente diversas y dan un lugar a...digamos que en Colombia, que el campo de la pedagogía se enriquezca. Pero hay un problema, yo se lo he dicho mucho a los maestros, los maestros somos como los peces, o sea en Magdalena cada año se da una cosa que se llama la subienda, un montón de peces y hay todo el mundo se da cuenta que existen los peces, y cada pez coloca millones de huevos, que meses después son los que aparecen en la subienda, eso somos los maestros peces y la invitación es a que seamos gallinas, a que hagamos bulla, a que “cacaraqueemos”, lo que pasa es que cuando decimos “cacaraquear” no se ha entendido que en la academia la forma de “cacaraquear” es decir la forma de comunicar, es escribiendo.

A.

Y es asumir posturas claro, desde las producciones escritas, especialmente porque nosotros somos muy verbales.

W.

Exacto, entonces si usted no escribe usted no publica; cuando usted habla, habla para a un público reducido, cuando usted publica le habla al mundo entero porque usted escribe no para los presentes si no para los ausentes, entonces el problema es que hay muchísimo saber pero ese saber legitima en un contexto muy muy, local, muy puntual, pero no da legitimidad al magisterio como comunidad productora de saberes.

A.

Comunidad académica, como comunidad intelectual, productora de saberes.

W.

Por eso no se nos reconoce como intelectuales, ahora bien yo creo que el problema no es si se nos reconoce o no como intelectuales, si no, si se nos reconoce una autoridad en tanto que sabemos algo. Y sabemos algo cuando logramos comunicarlo.

A.

Solamente hay ahí, porque es la evidencia real, que más...

W.

Si usted no logra comunicar lo que sabe, usted no puede hacer nada.

A.

Pues sí, nadie sabe qué sabes

W.

Y hoy la red permite eso. Yo tenía una discusión con los artistas ahora en el IPC, porque ellos me decían.es que usted nos está pidiendo que tenemos que asumir prácticas de la educación superior, nosotros no escribimos y la investigación exige publicación. Les digo yo.bueno, les voy a contar el caso de un amigo que por digamos “erróneas vergüenzas”, no tiene la categoría de profesor titular en la Universidad del Valle, es un artista plástico pintor, si usted va a sus títulos académicos tiene un título de pregrado, no tiene título de postgrado, pero resulta que él ha hecho exposiciones en Paris, en Miami, en New York, en Washington, en Venezuela, en Inglaterra. Esas exposiciones son publicaciones internacionales. De igual modo ¿cómo publica un músico? Grabando, esa es su forma de comunicar de publicar su conocimiento, su pensamiento, su sensación; o sea la única forma de comunicar no es la escrita, que ha sido la más reconocida,

legitimada, valorada sí, pero no es la única. Lo que pasa es que en la escuela no hacemos ninguna ni pintamos, ni cantamos, ni actuamos, ni escribimos.

A.

Y solamente hablamos mucho y a veces todas esas ideas ni se concretan

W.

Y hablamos de todo lo que quieras, pero no, no, no se concretan, pero el asunto es que eso que hablamos se queda allí, en las cuatro paredes de nuestra institución, es decir nadie escucha el grito del maestro, en ese sentido de algún modo los maestros somos autistas, somos autistas sociales, no somos capaces de comunicar nuestro saber.

A.

Pues entonces justamente desde allí, desde eso que tú acabas de exponer es que se ubica la línea de investigación donde yo estoy inscrita, digamos allí estoy presente, porque la idea es hacer ese reconocimiento de los maestros como intelectuales o sea hacer esa unión, si, reconocerlos y darles una voz que aporte también especialmente a lo que en este momento yo estoy abordando como tema de investigación que es la Formación de Ciudadana. O sea que los maestros que en este momento están produciendo como es el caso tuyo, por eso estas aquí, que siempre han hecho aportes, porque así te he reconocido, también nos permitan con sus ideas dar un paso más hacia

el trabajo en Formación Ciudadana en la ciudad de Cali con los estudiantes del Programa de Formación Complementaria como futuros maestros...

W.

¿Formación ciudadana?

A.

Sí, la formación ciudadana de la que yo te voy a preguntar aquí, no se liga exactamente a la política pública que hay en este momento, si no a tu experiencia como persona, como maestro y como ciudadano justamente, si me entiendes? O sea no es desde la política pública, porque la política pública se refiere al trabajo de las emociones a la propuesta de Chauv.

W.

Si a ese rollo de las competencias

A.

Sí, a ese rollo de las competencias que no es el tema aquí. No, no es ese, es la formación ciudadana tuya como una persona, un maestro que se ha dado la oportunidad de reflexiones, de hacer producciones, de ser un intelectual de la educación, entonces desde tu experiencia como

ser humano, si? Esa es la idea de estar acá, entonces yo te voy a hacer unas preguntas para que por favor me regales tus opiniones. Bien entonces ¿Que es para ti la formación ciudadana?

W.

A ver, primero definamos que es formación. Yo creo que allí bueno, me devuelvo a Gadamer, “formación es el proceso de acceso a la cultura como la cultura misma”, ya? ¿A cuál cultura?, esa sería la pregunta, ¿a cuál cultura?, a la cultura letrada euro céntrica, a las culturas afroamericanas, a las culturas amerindias, precolombinas o como le quieran llamar, ¿a cuales culturas? Pero la formación es ese proceso y el resultado mismo, nos dice Gadamer, y para eso es la educación, la educación es el proceso por medio del cual unas generaciones nuevas se insertan en la cultura. ¿Qué es ser ciudadano en el siglo XXI? porque es que hay que ponerlo en el siglo XXI.

A.

Sí, hay que contextualizarlo

W.

Sí, porque si yo me voy a John Dewey, por ejemplo. “Democracia y Educación” él dice que ciudadano es una persona que es moralmente buena y económicamente útil.

A.

Esa era la mirada que había antes de ciudadano.

W.

Estamos hablando de la mirada de la modernidad

A.

Sí, ahora estamos en otro momento

W.

Hoy estamos en otro lugar totalmente distinto, entonces uno diría que como un punto de partida, en cada quien el proceso de formación es acceder a su cultura, si es un embera, si es afro descendiente pacífico, si es de San Basilio de Palenque, si es llanero, si es pastuso, allí hay una tradición cultural. Pero lo otro es que hoy usted no puede desconectarse del mundo.

A.

Esa es la otra parte

W.

Entonces la otra parte es la cultura de los derechos humanos, en toda su complejidad, no los de primera, o segunda o tercera generación, no, son todos. Si me entiendes? Una cosa es la formación en tanto proceso de acceso a una cultura en la cual digamos mi núcleo base está articulado, porque yo puedo ser guambiano, bien si y asumo toda la tradición del jaguar, del cuarzo, de las tulpas, de la laguna de Guantama de toda la tradición Páez o toda la tradición guambiana no importa, y asumo toda esa tradición, pero yo me ubico además en el siglo XXI.

A.

Y en Colombia como un país pluriétnico y multicultural, además.

W.

En Colombia, en el mundo, claro, asumo la constitución es pluriétnico y multicultural que me reconoce mi diversidad pero yo tengo que reconocer al otro, entonces allí... pero además la constitución dice que reconoce los derechos humanos, porque reconoce los tratados internacionales entonces yo tengo que pararme en ese lugar.

A.

Y también es tener en cuenta como dos focos allí, uno en tu cultura digamos más próxima en la que estas embebido y otra es la macro cultura es decir como colombiano, desde la constitución,

porque es que la constitución reconoce también a los pueblos, a las etnias, pero a la vez hay un concepto macro.

W.

Si, por eso reconoce a la diversidad, el asunto es como hacer la globalidad en la diversidad.

A.

Correcto.

W.

Entonces eso es ser ciudadano en el siglo XXI, reconocer la diversidad, reconocer que es tan válido y necesario, y digamos insustituible el musulmán como el hindú, como el tibetano, como el francés, como el colombiano; pero sobre todo que la diferencia está en la singularidad y en ese sentido la singularidad impide que nos comparemos, entonces es allí donde estaríamos hablando de una formación de ciudadanía del siglo XXI. Claro eso implica en la práctica el reconocimiento del otro, pero el reconocer al otro es un conflicto y entonces el conflicto ¿cómo lo mediamos?, ¿cómo tramitamos el conflicto, por medios violentos?

A.

¿O dirías que por medio del dialogo?

W.

Por medio del debate y la producción o de la confrontación o... entonces mira que hay un asunto allí de un ideal, de todas formas la formación ciudadana es un ideal, toda la vida ha sido un ideal y pregúntale a Rousseau y pregúntale a Kant y pregúntales a los que quieras, hasta llegar hoy, es un ideal hacia allá queremos llegar, de algún modo es una utopía como la define Galeano.

A

¿Y no será porque lo que se quiere es estandarizar esa formación ciudadana?

W.

Desde luego que lo que se pretende con los sistemas de educación es estandarizar, y desde luego por eso es que se inventan ese discurso de las competencias, entonces usted tiene que controlar sus emociones, ya?, entonces... no!, es una cosa perversa, ahí hay un lugar de estandarización, claro, porque esa es la escuela del siglo XX, por eso hoy en términos pedagógicos se habla de dos grandes tendencias al interior de la educación. uno que son los procesos de reforma. reformar la escuela, pero re- formar es volver a la forma, darle digamos mejorar la forma y esas son las pedagogías que nacen con la tradición digamos psicológica de la psicología

cognitiva.pongámosle dos antecedentes básicos Vygotsky y Piaget que hoy por ejemplo se desarrolla digamos con todos los discursos de las inteligencias múltiples. En la escuela no solo hay que privilegiar la inteligencia lógico-matemática y lingüística si no que hay otras inteligencias y... con eso le dan golpe, le untan los santos oleos a la teoría del coeficiente intelectual. Pero hay otra corriente que es la corriente de las pedagogías críticas que dice.no señor, a la escuela no hay que reformarla, a la escuela hay que transformarla y transformar es ir más allá de la forma, tenemos que inventarnos una nueva escuela. La escuela como producto de la modernidad es una institución que cumplió cabalmente su función.

A.

Cierto, parece que ya no tiene lugar en este contexto del siglo XXI.

W.

Correcto, de hecho cuando a mi preguntan. ¿qué es lo que pasa en la escuela?, que hay una crisis en la escuela, digo sí, hay una crisis de saberes, hay una crisis de convivencia; pero venga es que yo también escucho que hay crisis de la familia, pero también me dicen que hay crisis de la justicia, pero también me dicen que hay crisis de gobierno, pero también me dicen que hay crisis de la democracia, venga La escuela como producto de la modernidad es una institución en crisis, porque su función ya está cumplida y además por la crisis de otras instituciones como la familia que son base de apoyo para su labor. ¿Todo está en crisis? Sí, todo está en crisis, eso es cierto, porque hay una cosa que se llama modernidad que es un modelo de sociedad que nace, algunos

dicen que sus inicios están hacia el siglo XII cuando nace la universidad, otros dicen que está en el siglo XVII, otros dicen no, en el XVIII definitivamente es cuando nace la modernidad porque se da la separación estado e iglesia, pero ese modelo de sociedad está en crisis.

A.

Ya no tolera este nuevo contexto.

W.

La modernidad ya no...

A.

Ya no existe, si, pues es decir, ya no tiene lugar acá.

W.

Estamos trascendiendo la modernidad, porque la modernidad se instaló sobre tres valores. igualdad, libertad y fraternidad los principios de la revolución francesa, pero sobre todo hablamos de los derechos del hombre, no de la mujer, del hombre, no del hombre como especie, si no del hombre como género. La igualdad, la democracia representativa, la justicia retributiva y distributiva, la economía capitalista y el saber científico; esos son los fundamentos de la

modernidad. Para nadie es un secreto que la economía capitalista fracaso, el mundo está a punto de hundirse, se acaba de salvar porque Estados Unidos aplazo un mes su crisis, pero nunca habíamos producido tanta riqueza, y al mismo tiempo tanta pobreza, por el capitalismo. Pero también la ciencia no nos dio todas las verdades, no nos dio todas las respuestas, es más las respuestas y las verdades que nos dieron no todas eran verdaderas.

A.

William, entonces volviendo a que el reto en este momento es el reconocimiento del otro en la diversidad, tú como ser humano que tienes muchas claridades, cómo has logrado ese reconocimiento, como ciudadano en el día de hoy, contexto colombiano, siglo XXI.

W.

Haber yo pienso que ahí hay un... nuestra tradición judeo –cristiana y católica digamos hace parte fundamental de nuestra cultura y en ese sentido es muy complicado porque la pelea es con uno mismo. Haber porque pongo ese tema, porque la pedagogía católica desde la patrística de principios de la era cristiana, la patrística del siglo II, III, te pone como elemento fundamental de la pedagogía y de la didáctica, el ejemplo.

A.

Como... ¿un referente?

W.

El ejemplo es.usted debe llegar a ser o tratar de ser como él, de hecho ¿cuál es el ejemplo? ¿El ejemplo para todos? ¿Quién es el maestro de maestros?

A.

Jesús, en la tradición Judeo-cristiana.

W.

Cristo maestro, por eso es Cristo maestro, que usted nunca va a llegar a ser como él, a lo sumo llega a ser santo, pero nunca va a ser como él, porque ese es el ejemplo y el ejemplo es el modelo. Entonces eso lo tenemos instalado en nuestra tradición como colombianos y colombianas y en nuestra tradición pedagógica, entonces “es que la mejor pedagogía que existe, es la pedagogía del ejemplo”, “es que el maestro enseña con el ejemplo”, coma m... yo no soy ejemplo para nadie, no me interesa ser ejemplo de nadie, no me interesa ser modelo de nadie, hago lo que creo, lo que siento, lo que pienso, digo lo que creo, lo que siento, lo que pienso, no para que el otro lo haga...

A.

Ni para que el otro me admire, si no por convicción propia

W.

No..., lo hago porque... si, y en ese sentido yo lo digo de esta manera.yo doy mis peleas y doy las que me tocan, no las que voy a ganar o las que voy a perder, no, las que me tocan y las peleas que yo doy son por principios, por mis principios, entonces y esa es una de ellas. Entonces y el gran problema que hay es que hablamos de diversidad, de derechos humanos..., pero seguimos con la pedagogía del ejemplo...

A.

Seguimos instalados allí, mirando al otro pues como el modelo.

W.

Exactamente y entonces ¿dónde está el modelo? ¿Quién es el modelo?

A.

Entonces, ¿hay una falta de consciencia de lo que yo soy, de lo que puedo dar?

W.

Claro, entonces por eso en nuestra escuela.el mejor estudiante...

A.

Se sigue premiando hoy en día.la izada a la bandera, el cuadro de honor y todas esas prácticas.

W.

Todo exactamente igual, no ha cambiado nada, se han hecho prácticas un poco más sutiles tal vez, pero no ha cambiado absolutamente nada, entonces en ese orden de ideas...

A.

O sea siguen en la pedagogía tradicional, más no la idea de la pedagogía crítica de la transformación que es otro cuento.

W.

Mira, yo reto a la gente, no le he encontrado, y creo que no lo voy a encontrar, un PEI que no hable de autonomía, democracia, respeto a la diferencia, los derechos humanos, no creo que haya un solo PEI que no hable de eso, pero también estoy seguro que el 99.9% de las instituciones violan eso...

A.

Claro, tú lo ves en el papel.

W.

Por esas tradiciones...

A.

Estábamos diciendo que muchas prácticas son simplemente una repetición de esquemas. ¿En el contexto de Cali cómo percibes la formación ciudadana?

W.

Cali es una de las ciudades más intolerables e intolerantes, no es gratuito que tengamos una escuela pública y privada tan conflictiva y violenta. Porque Cali es una ciudad de emigrantes, Cali es una ciudad supremamente joven, si te vas a los censos de principios de siglo XX, estamos hablando de cien años no más, o sea Cali en cuatrocientos años llevo a cincuenta mil habitantes, en sesenta años es decir hasta 1960 llegamos a 400.000 habitantes, y abrimos el siglo XXI con dos millones de habitantes y hoy tenemos dos millones y medio de habitantes. o sea Cali no ha crecido se ha hinchado y todo lo que se hincha duele. Pero además es producto de una migración forzada, es decir del desplazamiento producto de las violencias de este país, entonces la gente llega con unas cargas tan grandes, pero además Cali es una Cali provincial, de hacendados o sea

una aristocracia, una burguesía supremamente cerrada, feudalista. Andrés Caicedo lo definía de una manera bellísima. “Cali es la ciudad de la esperanza que no espera nadie” por las violencias que llegan a una ciudad con una clase dirigente aristocrática, feudalista, acostumbrados a la gran hacienda. la Hacienda el Limonar. Entonces eso genera una prácticas de construcción física de ciudad de igual manera, violentas, todas esas violencias del siglo XX están cada día más aflorando en una escuela que está en crisis.

A.

¿dirías que el modelo de escuela ya no es suficiente?

W.

Ya la escuela no es, ya no da no da, ya dio todo lo que tenía que dar.

A.

Ya está abogando por otras prácticas.

W.

Mejor dicho la escuela de la homogenización, ya dio todo lo que tenía que dar.

A.

Ya se reventó

W.

Ya se reventó, ya llego a su límite, ya no puede dar más. Entonces una ciudad que viene con toda una serie de acumulaciones, ya?, pues obviamente, hablar de formación ciudadana en una ciudad en donde el conflicto se resuelve por la vía del hecho violento permanentemente, claro, entonces hoy en día todo se volvió bullying, entonces les digo.ojo, la convivencia escolar va mucho más allá y la formación ciudadana va mucho más allá, porque el bullying se supone que es el acoso a los menores o a los más débiles entre estudiantes.

A.

Entre iguales.

W.

Pero ojo que estamos hablando que la convivencia no es solamente...

A.

Entre estudiantes.

W.

Entre estudiantes, de hecho Cali es una de las ciudades que más tiene maestros amenazados por actores distintos a los del conflicto armado o sea por las pandillas, grupos juveniles, micro tráfico, por los estudiantes, por los padres de familia, entonces ¿Dónde está la convivencia?

Entonces te voy a decir porque Cali es una ciudad atosigada de conflictos, Cali es la segunda ciudad receptora de desplazados de la violencia, Cali tiene uno de los índices más altos de pobreza y miseria del país, pero es que además su práctica arquitectónica ha sido de segregación, si usted le hace un seguimiento a la construcción de las grandes avenidas de la ciudad, vas a encontrar la historia de los desplazamientos. Por eso encontramos una escuela supremamente violenta donde digamos es una batalla campal de todos contra todos. estudiantes, estudiantes con docentes, docentes...

A.

Directivos...

W.

Docentes con directivos...

A.

Directivos con estudiantes y padres de familia.

W.

Todos contra todos.

A.

Todos los integrantes de la comunidad allí en conflicto, unos y otros.

W.

Exactamente, ya?

A.

Entonces todo es complicado en este contexto.

W.

Claro, entonces lo que te decía, que hoy en día todo se volvió bullying, entonces el problema es que los chinos se están dando, no! Claro eso es un problema, pero no es el problema. El

problema es que todo el mundo desconoce, entonces no queremos reconocer el problema y cuando no quieres reconocer el problema, no puedes hacer nada frente a él; entonces ¿de qué ciudadanía?, ¿de qué convivencia?, ¿de qué formación?, ¿de qué derechos humanos estamos hablando?

A.

O sea que se percibe como que en realidad hablar aquí de formación ciudadana en el contexto de Cali es, en este momento, algo supremamente complicado?

W.

Sí, es supremamente complicado, supremamente arriesgado diría yo, porque es que no queremos escuchar nada frente a eso, es más cuando alguien lo plantea preferimos hacer de cuenta que no lo dijo, es decir lo eliminamos simbólicamente y eso incluso es una política estatal. “no, es que las competencias ciudadanas son las que garantizan la convivencia ciudadana” uhhh...

A.

Pero, todo lo que hay detrás de eso, lo que comentas, de todas las condiciones en las que estamos aquí en la ciudad, ¿hacen verdaderamente complicado por ejemplo para la escuela abordar el tema?

W.

Sí, pero es un inaplazable, tenemos que hacerlo, tenemos que hacerlo, porque los costos que estamos pagando como sociedad son muy altos.

A.

Entonces por ejemplo, tú, más allá de la competencias ciudadanas, que piensas que se puede hacer en este tema.

W.

Nooo!, o sea yo pienso que a la escuela se le olvido algo fundamental: escuchar. A la escuela se le olvido algo fundamental: reconocerlo; la escuela hoy sigue en aquella idea de la formación como darle forma al otro.

A.

Moldearlo, claro, y no escucharlo y no mirar que detrás de él o ella hay toda una historia y un algo más... ¿qué es?...

W.

La escuela todavía sigue con el discurso. de es que usted va a ser, usted no es, entonces mientras la escuela no reconozca eso, mientras en la escuela no se reconozca al sujeto maestro como un ser humano, al sujeto directivo como un ser humano; es decir con toda una serie de complejidades, de tensiones, de contradicciones: como un humano más diferente que le aporta. Mientras la escuela no reconozca que ahí hay una serie de conflictos que no se deben manejar por la norma, porque el problema es ese que todo está tipificado: si haces esto entonces tienes esta consecuencia, todo está tipificado, entonces usted ya no puede salir de la institución como menor de edad, si no tiene un papelito que lo autorice, o sea es una cosa cada vez es más aberrante.

A.

¿Dirías más densa, más difícil de manejar?

W.

Si, entonces cada vez más es dispositivo de control.

A.

Entonces retomando el primer punto para concretar un poco, para la ti la formación ciudadana en Cali finalmente en donde la ubicas, como la definirías?

W.

No, por eso te digo la formación ciudadana está en el lugar de la tradición cultural a la cual pertenezco, pero también me paro en el lugar de los derechos humanos lo que pasa es que eso ponerlo en un contexto concreto como me lo pedias en términos de Cali, pues obviamente nos encontramos con una serie de complejidades que no queremos aceptar. Entonces mientras nosotros como comunidad académica, como comunidad docente, como comunidad educativa en general todos los actores de la educación no reconozcamos... si se quiere voy a utilizar una palabra de la tradición católica, si aquí no se hace un “acto de contrición”, no es posible hacer nada, ya? Entonces siempre la culpa es del otro...

A.

Estamos proyectándonos en el otro todo el tiempo.

W.

Pero lo negamos!.

A.

Pero lo negamos, que contradicción no? Tremendamente paradójico. Bueno, ¿Qué papel piensas tú que juegan los maestros formadores de maestros?

W.

Cuando yo me vine para acá a la Normal, era porque quería centrar mis reflexiones y mis prácticas alrededor de la pedagogía y la formación de maestros y ¿por qué? Porque creo que es una forma muy potente de poder hacer algo para transformar esta sociedad, claro, yo no voy a ver los resultados, o sea yo no voy a ver la sociedad que yo quiero, eso yo lo tengo claro.

A.

O sea que ¿tendrán que pasar muchas décadas para ver transformaciones?

W.

Hace 23 años tome la decisión de que la sociedad que yo quiero no la podía conseguir por las vías de la revolución y entonces me metí por las vías de la academia. Hoy me doy cuenta que estoy apostándole a un sueño para las generaciones venideras, pero no para mí, pero si nosotros no entendemos la importancia del maestro... mire en Japón después de la dirigencia alta del estado, es decir después de los ministros, los maestros son los mejores pagos del estado. En Alemania para enseñar en preescolar debe tener título de doctor, no de posgrado, de doctor y aquí nosotros estamos diciendo que la educación inicial que la hagan las madres comunitarias, que no tienen ni siquiera bachillerato, o sea... Pero lo que es peor, en muchas Normales he encontrado maestros, maestras que le dicen a los mejores estudiantes. “no se quede aquí de maestro que esto no vale la pena”...

A.

¿Crees que no hay credibilidad, no hay convicción?

W.

No hay un reconocimiento de la práctica. Pero digamos que es un círculo vicioso porque tú dices en la universidad. Si, en la universidad las carreras que exigen menor puntaje del ICFES son las de educación. Un profe compañero de la universidad, Américo Calero, hizo una investigación más del... si no estoy mal, el presento los resultados aquí en el año 2007, si no estoy mal o en el 2006, en uno de los seminarios que hacíamos nosotros de pedagogía; si no estoy mal el 70% u 80% de los que ejercen la profesión docente la ejercen porque les toco.

A.

Sí, porque les toco, porque no había otra opción.

W.

Porque no podía estudiar otra cosa y había que estudiar cualquier cosa, entonces obviamente pensarse el lugar de la formación del maestro desde un lugar de la ética, es un imperativo social, si queremos subsistir como sociedad tenemos que... o sea todos los discursos políticos dicen que la educación es la mejor inversión, si pero hoy tenemos una ciudad que no invierte ni el 10%, ni el 5 % de su presupuesto en educación. Tenemos un país que el presupuesto de las fuerzas

militares supera al de la educación, si no estoy mal, en 5 veces o sea en un 500% , tenemos un país en donde en la educación no ha sido posible garantizar lo que nos dijo la Ley General de Educación de Jornada única, porque por ejemplo Cali en la década del noventa y en la primera década del siglo XXI no construyo cinco colegios, que si lo ponemos al tope cada colegio está en promedio 3500 estudiantes pongámosles 6000 estudiantes o sea estamos hablando de 30,000 estudiantes y resulta que la sola cobertura que hoy se tiene contratada supera los 120.000 estudiantes, y a eso súmale que además tenemos las instituciones educativas con excepción de tres que trabajan mañana tarde y noche. No hay espacio de encuentro, la escuela no es un lugar de formación, es un lugar de instrucción.

A

Entonces para nosotros los maestros formadores de maestros, ¿cuál es el reto que hay ahí?

W.

Digamos generar consciencia y buscar alternativas y dar la pelea, lo que te decía, como así que una ciudad como Cali que en el año de 1990 tenía alrededor de 1.800.000 habitantes y hoy tiene aprox. 2.500.000 y solamente ha construido 5 instituciones educativas, 5 plantas físicas.

A.

Si, insuficientes totalmente

W.

Es absurdo, es totalmente absurdo, o sea ahí es donde se ve que la educación importa un carajo, entonces los formadores de maestros tenemos que dar la pelea por eso, tenemos que crear consciencia frente a eso, pero también hay que decirles a nuestros estudiantes: es que hay que innovar, hay que crear, hay que ser creativos.

A.

No, nos podemos quedar quejándonos de lo que hay, ¿cuál sería la propuesta?

W.

Claro construir consensos, construir propuestas, construir alternativas.

A.

Y sobre todo aquí en el contexto de Cali que es mucho más complejo que en el resto del país, o sea es un reto bastante grande. Bueno William, cuéntame desde tu experiencia de vida ¿cuáles factores han incidido en tu formación como ciudadano?

W.

Haber, una que esta por fuera de la escuela absolutamente: mi abuela. Mucha gente se sonríe en mis charlas porque yo siempre digo: es que como decía mi abuela y algún dicho de la tradición costumbrista. Mi abuela era una campesina cruce de indígena y negro que no hizo sino dos años de primaria, a esa vieja le aprendí mucho. O digamos que mi paso por las insurgencias también me marco mucho evidentemente, digamos que mi paso por un proceso de desmovilización y reinserción, pensarme la educación desde la paz, eso fue fundamental para mí en mi formación profesional y bueno mucha gente...un viejo como el viejo Germán Zabala, un viejo que este país no ha reconocido la calidad de intelectual que se tuvo allí, lo reconocieron más en el extranjero cuando el presidente Carlos Lleras Restrepo lo encarcelo acusándolo de comunista, más de veinte intelectuales del mundo encabezados por Jean Piaget le dijeron que lo tenía que liberar, que cómo se le ocurría a semejante intelectual mantenerlo en una cárcel. Y en fin mucha gente en la calle y trato de escuchar al máximo y entonces estar metido en el barrio, en la cuadra.

A.

En esa relación con tu abuelita ¿qué aportes te dio ella para tu formación como ciudadano?, ¿qué aprendizajes obtuviste de ella?, ¿cuál es su origen?

W.

Una hija de indígena y negro, que media menos de 1.50 cm, campesina iletrada pero que transmitió la cultura popular, sobre todo la cultura popular campesina que digamos... que se

transmite a partir de los adagios y los dichos. Entonces desde ese lugar es que empieza a transmitirme una idea de su mundo y por eso, yo digamos que inicialmente lo hago porque me gusta, pero luego entiendo el asunto y por eso hoy siempre le digo a mis estudiantes como decía mi abuela tal cosa, o le digo a la gente, estoy en una conversación como decía mi abuela tal cosa, porque finalmente no podemos olvidar que somos un país urbano reciente. Cali, Colombia en la década del sesenta es más el Valle y Cali son supremamente jóvenes incluso si se quiere desarraigados en el sentido de que no tienen una tradición larga como la tiene Popayán, Medellín, Bogotá, no, Cali viene a ser importante a partir de 1.913 cuando se vuelve capital del nuevo departamento del Valle del Cauca, porque antes era Popayán. Popayán era el centro. Cali simplemente era un puerto seco que permitía ciertas condiciones con el resto del país, vía río Magdalena, pero no más...

Entonces de hecho si uno hace un ejercicio sencillo de rastrear generación, tú le preguntas a tu mamá de donde es o de donde... tú coges hoy a un joven nacido en Cali, su mamá de pronto nació en Cali, su abuela seguramente no nació en Cali, o sea dos generaciones ya son externas.

A.

Exacto, eso era lo que te iba a decir.

W.

Son extranjeros digamos así, entonces tú vas a encontrar que Cali está formada por migrantes...claro producto de las migraciones ultimas que se dan...

A.

Desplazamientos por la violencia...

W.

Sí, pero que se dan a partir de las migraciones en la década del finalizando setenta y empezando ochenta, producto del sueño de Cali como lugar de polo de desarrollo, producto de la influencia del narcotráfico, la violencia, las migraciones, entonces se da una mayor migración del pacífico. Pero antes los migrantes eran paisas, pastusos entonces tú te encuentras que hasta hace muy poco en la zona del coliseo del pueblo se jugaba chaza...

A.

¿Qué es chaza?

W.

La chaza es un juego autóctono de Pasto... de Nariño que se juega... una cosa que tiene cierto parecido al tenis pero que no tiene una raqueta como tal sino que el instrumento es una especie de raqueta recipiente.

A.

Como una coca...

W.

Como una coca, exacto!; entonces la colonia pastusa se encontraba allí. Entonces si tú te vas a las laderas de Cali tanto en la comuna 1, 20, 18, son comunas fundamentalmente andinas de migrantes andinos que son producto de la primera violencia, la violencia liberal- conservadora del 40 y el 50, ya?

Entonces entender toda esa amalgama, entender esa diversidad cultural pero que tienen esa raíz común: que es el campo, pues me parece que entender eso y comprenderlo es parte de un ejercicio de ser ciudadano, y yo lo comprendo a partir de las enseñanzas de mi abuela. Para eso es que me sirve mi abuela, claro tuve una tía, que era la tía "alcahueta", que fue la tía que nunca se casó, pero que nos alcahueteo, que ella en el barrio el Guabal construyó andenes, lidero la construcción del alcantarillado, de todo...

A.

O sea era una líder comunitaria.

W.

Era una líder comunitaria desde luego, y a su vez mi tía nos escondía a nosotros cuando hacíamos operativos desde la clandestinidad, ella sabía todo y ella era la gran amiga, digamos la gran “alcahueta” de mi hermano mayor ya?

A.

Y entonces allí viene la otra parte

W.

Claro, viene la otra parte, y mi tía ¿quién era? mi tía era una mujer soltera que había estudiado hasta quinto de primaria, modista, líder comunitaria de nuevo campesina, entonces si me entiendes?

A.

Claro.

W.

Entonces ese ancestro campesino mío me permite tener una mirada...

A.

Una mirada diferente si, más amplia.

W.

Sí, claro de cómo se construyó... si, aunque yo soy producto de la escuela, entre comillas..

A.

Sí, de la academia digamos.

W.

Sí, digamos yo accedo a la modernidad por la vía del libro, pero toda mi familia...

A.

Digamos que tu base de crianza, de todos tus principios, de todos tus valores.

W.

Sí, es totalmente rural y claro toda una serie de principios, valores, de fundamentos están allí. Mi mamá hizo hasta quinto de primaria, es una modista que hizo hasta quinto de primaria, ya? Pero

las primeras letras yo las conocí con ella, porque ella nos sentaba a sus cinco hijos en la cama después de que mi papa se iba a trabajar y nos leía las tiras cómicas del periódico el Occidente, que era el que se compraba en esa época en mi casa, nos explicaba cuadro a cuadro...

A.

Que belleza...

W.

Si me entiendes? Entonces esa tradición... y creo que en general la gente no lo ha dimensionado, bueno por múltiples razones yo me metí en cosas políticas y eso me permitió mirarlo de otra manera desde la academia y desde la política, lo miro y lo entiendo de otra manera.

A.

Entonces eso lo que hizo fue darte elementos para que tu empezaras a ver diferente digamos...

W.

Sí, yo tengo una historia de vida relacionada a esos mundos rurales, pero me encuentro con alguien como los Zabala...

A.

German Zabala?

W.

Entonces el viejo German Zabala me muestra...

A.

Pero ¿lo conociste desde la adolescencia?

W.

No, ese es ya acá, incluso desmovilizado...

A.

No, pero William dame un momento, cuando tú estas en ese proceso de crecimiento, adolescencia, todos estos elementos los vas incorporando a tu formación por supuesto, y luego entonces que pasa con William que empieza a ver la vida desde un punto de vista..., de una manera política, un William muy político y empieza a pensar las cosas diferentes...

W.

Si claro, es Santa Librada, es el movimiento estudiantil, es el M- dieciocho y medio o divisiones inferiores que se le llamaban del M-19, es todo un movimiento político donde uno se encuentra con mucha gente, es la década del 70, como todo, a nosotros digamos el mundo... los jóvenes estábamos siendo actores políticos, actores ciudadanos vía protesta, ya?, entonces en París finalizando en el 68 estaba "Erick el Rojo", ya? "prohibido prohibir". todo ese movimiento juvenil que inicia en la década de los 60 con el movimiento estudiantil en Francia "La Primavera de Praga", pero también está el asunto del movimiento del hipismo contra... y todo el movimiento anti- Vietnam, anti guerra en los estados Unidos, pero también todo el movimiento estudiantil en México que se simboliza con la masacre de la plaza de Tlatelolco, todo ese movimiento estudiantil con un ideal que es la "Revolución cubana". Un héroe, héroe del 59, el comunismo estaba allí en la esquina, entonces los sectores populares y obviamente las instituciones, los colegios, las instituciones educativas son permeadas por eso. El magisterio tiene cada vez más una posición más unida, más beligerante y más política y menos reivindicatoria de las necesidades, digamos de la profesión y más en términos de pensarse el país, entonces todo eso lo alimenta a uno. En un colegio como Santa Librada que es absolutamente ehhh político, porque digamos que es lo público... entonces claro uno tenía profesores que también digamos generaban espacios. Yo tuve un profesor en filosofía que alguna vez hablando en clase ehhh, pregunto sobre la biblia y yo le dije que yo era ateo, y entonces me dijo bien; pero ¿qué dice la biblia? , y yo... profe es que yo soy ateo, yo nunca he leído la biblia, entonces ¿por qué voy a...? no creo en la religión, ¿por qué voy a leer la biblia? Y me dijo: porqué es la única manera de criticarla. Vaya léase la biblia y me mando a leer la biblia para poder criticarla...

A.

Para tener una postura claro...

W.

Porque si no conoces, no puedes...entonces, digamos que esas son experiencias que lo van formando a uno. Todo un movimiento político en la década del 70, un movimiento estudiantil, los grupos...entonces era Santa Librada, Eustaquio, Politécnico, Inem, Antonio José Camacho y eran todos los comités de base y entonces eran todas las protestas en defensa de la educación pública contra el alza en el transporte, contra la política represiva. Fue un final de década muy fuerte porque llega a la presidencia Julio Cesar Turbay y su estatuto de seguridad, ya?, que no es otra cosa que la extrapolación del Plan Cóndor que desarrollo Norteamérica y la CIA en el sur del país, con las...en el sur del continente, con las dictaduras militares, entonces esa política de seguridad nacional que reprime todo... entonces uno se forma en esas luchas también, y eso lo hace también a uno ciudadano, desde la confrontación e inclusive desde la clandestinidad...

A.

Y entonces ¿cómo llegas a ese punto de la clandestinidad?

W.

No claro, son decisiones que se toman... digamos hay muchas cercanías y se toma la decisión de iniciar un... se toma la decisión que por las vías legales no es posible, porque cualquier voz es acallada ya sea legal o... ilegalmente...

A.

¿y en ese momento era la opción más desde lo ilegal, al margen de la ley...?

W.

Porque era la única manera de garantizar un mínimo de vida, porque si tu protestabas desde la legalidad...

A.

Las condiciones no estaban dadas para ser escuchado.

W.

No, desde luego mucha tinta ha corrido sobre los abusos de las brigadas militares, de la inteligencia militar, del famoso F-2 de como torturaban, como desaparecían, o sea eso no es nuevo, ya? Entonces no había condiciones, había que irse a la clandestinidad, pero además es que

teníamos el sueño de Fidel, la revolución está ahí a la vuelta, ya la podemos hacer, la hizo Cuba que está a 90 millas de E.U, porque no la vamos a hacer nosotros? Es posible, hay que tomarse las armas...

A.

Entonces allí tomas la decisión y ¿durante cuánto tiempo estas allí en esa..., digamos allí en esa experiencia?

W.

Son cerca de doce años.

A.

Doce años...

W.

Si, pues uno empieza digamos en eso que se llamó el M- 18 y medio en Santa Librada que son las divisiones inferiores, por allá en el año 79 y pues la desmovilización es en el año 90.

A.

Pero ustedes tenían digamos reuniones o encuentros donde ustedes de alguna manera también discutían...

W.

Había formación política y había formación militar.

A.

Exacto. ¿Cómo era?

W.

Porque el M- 19 en la octava conferencia que hace Bateman que fue la última conferencia en año 82, el hombre dice que hay que acabar con el mito de los hombres perfectos, pero que hay que crear estructuras político- militar, porque para nosotros lo militar es una vía pero lo fundamental es la política. Entonces hay que crear cuadros político- militares, entonces hay que dar la discusión política y hay que tener la formación militar, ya? Entonces claro, se discute el país, se discuten los momentos específicos, se discute la posible tregua con Belisario, se discute el momento que se está viviendo y se analiza por ejemplo el gran paro, el paro nacional que se le hace a Turbay en el año 79, se hace análisis de coyuntura, que después se llamara análisis de coyuntura, se hace de coyuntura y se lee, ya? Pero desde el M...no desde las Farc, Pccml, Fl, o la

línea maoísta del ELN, no desde el M-19, por qué? Claro! O sea por qué el M-19 y no otro? Porque el M-19 dice, Bateman decía es que somos un sancocho, la revolución es una rumba, o sea somos diversos, recoge... Bateman recoge desde un discurso político- revolucionario toda esa tradición rural que es la que me ha marcado a mí.

A.

Claro, y hay entonces una convicción...

W.

Entonces por eso yo encuentro que hay una afinidad.

A.

Tú encuentras que hay unos discursos en común, que hay unas bases...

W.

Claro, hay unos referentes. Entonces Bateman vivía hablando permanentemente de su mamá, de cómo su mamá era esa campesina que le había enseñado mucho en Santa Marta. Pero lo mismo hacia Iván Marino con su papa, un godo, ya? Pero que se preocupaba por la gente en el campo y que le toco vivir la violencia en el norte del Valle, que fue la zona más violenta, de las zonas más

violentas del país, por los pájaros, pero lo mismo hacían todos, ya? Entonces todos tenían un referente siempre hacia los abuelos, hacia los padres, madres, abuelas, abuelos y... claro! Eso era ir al mundo rural al mundo campesino, entonces yo por eso logro una conexión con el M, que esta puesta en lo ideológico, que esta puesta en los afectos, en las historias de vida y obviamente unas prácticas que se dan desde...la democracia...

A.

¿Posibilidad de acción?

W.

Y por eso decíamos las armas son una vía, cuando creamos que no son necesarias o cuando lleguemos al poder, las tenemos que dejar a un lado...pero lo importante es lo político...

A.

Lo político, entendido... ¿cómo?

W.

Entendido como lo público, entendido como el...claro, lo político incluso había un reduccionismo en ese entonces, hoy uno dice: como se le ocurría a uno decir esas cosas, pero

bueno... lo político estaba en lo estatal; entonces había que tomarse al estado, había que tomarse el poder por las armas, “con el pueblo con las armas al poder”, decíamos...

A.

Pero, era porque ustedes no encontraban en la vía de la legalidad, en el marco constitucional nada?

W.

No, no había posibilidades, lo que te digo, cualquier manifestación automáticamente era reprimida.

A.

Eso fue ¿en qué año más o menos?

W.

Eso fue finalizando la década del 70, 78, 79, 80, me tocó que ver dos amigos, compañeros, miembros de... estudiantes, recogerlos de la calle porque la policía los asesino en una manifestación, ya?

A.

Y todo eso hace que sigas pensando cada vez más fuerte en el luchar digamos, en la lucha, en reclamar los derechos.

W.

Claro! No hay posibilidades de transformar este país si no es por las armas.

A.

Me dijiste que estuviste 12 años aproximadamente?

W.

Más o menos 11, 12 años...

A.

Pero tú estabas conviviendo con las demás personas paralelamente?

W.

Sí, claro

A.

O sea que no te retiraste de pronto a otro espacio, no te fuiste para el...?

W.

No, yo no me voy para el monte, yo hago parte de la OPM de la Organización Político Militar que es urbana, porque el M si tenía claro que si no nos tomábamos las ciudades, no había posibilidades de hacer la revolución. Entonces por ejemplo me tocan los campamentos del año 84 cuando la tregua con Belisario, entonces yo me voy al distrito de Aguablanca, a una zona de invasión que hoy es el Barrio Manuela Beltrán, a hacer trabajo político desde la educación.

A.

Y que elementos te dio esa gente, por ejemplo con la que tu conviviste?

W.

No! Pues, por ejemplo construimos acueducto clandestino, pero construimos acueducto, construimos escuela que años después fue una escuela comunitaria y todo un proyecto... bueno interesante. Pero el principio de la construcción colectiva que hay algo que nunca fuimos capaces los colombianos de transformar en comunidad y es los procesos de invasión. Los procesos de invasión se hacen en colectivo, no se hacen individuales y todo se hace de común acuerdo, entonces la escogencia del sitio, el cercar el sitio. La asociación de viñetistas de Colombia que

era una estructura que había creado el partido, tenía un manual de como invadir en una semana, creo que era así. Entonces listo se cerca, se tiran las primeras carpas de plástico, se hacen las primeras casuchas de esterilla, todo un proceso y eso es todo en colectivo de común acuerdo; principios de solidaridad, confianza, reciprocidad, respeto...

A.

El principio de la colectividad perfecto, pero para llevarlo como a otro contexto y hacerlo de otra manera, por otra vía, pero en ese momento no se podía...

W.

Sí, no se podía, entonces había que invadir, la gente estaba siendo desplazada, entonces cuando yo llego al distrito con el campamento de paz que le llamábamos. Pascual, eh, lo primero que hay es, no hay agua! Y listo pues traigamos el agua y traigamos el agua es: vamos y nos tomamos...nos pegamos de un tubo del acueducto de Cali y vía manguera le traemos el agua a la gente y listo! Entonces en la noche era: unos haciendo trocha, abriendo trocha, otros abriendo zanja y otros jugando a la inteligencia, en que momento nos podíamos meter para conectar clandestinamente.

A.

Puro colectivo, trabajo colectivo

W.

Puro trabajo colectivo, lo mismo con la escuela, listo necesitamos hacer una escuela, ahí en ese pedazo listo! Limpiémoslo, limpiémoslo, hagamos la esterilla.

A.

Como sentido de pertenencia, ¿no?

W.

Claro! Entonces la construcción del barrio es en sí mismo un trabajo colectivo y eso no se pudo... digamos que desafortunadamente no trascendimos, digamos que por las dinámicas clientelares también atraviesan eso, no solo el proceso revolucionario.

A.

Las dinámicas qué? Perdón.

W.

Clientelistas, ya? Entonces eso genera que digamos los liderazgos se vayan debilitando y...bueno hay nuevas generaciones, no hay formación política, entonces las nuevas generaciones simplemente llegan a algo que ya está hecho...

A.

Pero llegan como muy ciegos también, como arrastrados por la fuerza de las cosas, se pierde también la autonomía?

W.

Mira, se pierde la noción de lo comunitario.

A.

Y ¿qué paso ahí?

W.

Cuando se construye el barrio, se hace desde la noción de lo comunitario, pero luego cuando... listo ya tenemos barrio, cuando ya tenemos casa, tenemos agua, tenemos energía, clandestina, pero tenemos...

A.

Y ahí se desmotiva todo el tema de lo colectivo?

W.

No, no, es que la supervivencia es jodida, usted tiene que salir a trabajar.

A.

Ya digamos que la base está dada.

W.

Usted tiene que salir al rebusque, pero no olvidemos que todo esto se hace en un contexto de violencia, entonces muchos líderes de los barrios se murieron, ahora, otros también se fueron, otros digamos como podían decir las viejas en aquel momento, “un poco de perros”...entonces finalmente quienes construyen los barrios son las mujeres y los niños...

A.

Pero entonces ya, ahí si toca como desarmar el colectivo e individualizarse porque cada quien tiene que sobrevivir.

W.

Claro, porque hay que sobrevivir, conseguirse “la papa” del día...

A.

Bueno y porque para conseguirlo no habrían pensado también en algo colectivo, como para...

W.

Bueno, porque es que... no teníamos la formación para eso, no pensábamos en...digamos que solamente años después por ejemplo tanto Pizarro como Raulito decían es que Colombia tiene que ser un país de propietarios, y eso pasa por el cooperativismo y los principios de solidaridad, pero eso lo aprendimos luego y se aprende es desde los errores y si, en los campamentos de paz se cometieron muchísimos errores, ya?

A.

Digamos estaban en un intento de hacer cosas...

W.

Si, estábamos inventando algo que nadie había hecho, la insurgencia había nacido en este país, la insurgencia de izquierda había nacido a principios de la década del sesenta, cuando las guerrillas liberales se convierten y sobre todo las guerrillas de Marquetalia, Riochiquito, todas estas guerrillas que dan origen a las Farc y son absolutamente rurales, no se meten en la ciudad.N

Nosotros somos los primeros en meternos de frente a hacer trabajo político-militar, claro con errores desde luego estábamos inventándonos algo...

A.

Estaban haciendo los primeros pinitos.

W.

Claro, entonces muchos de aquellos que fueron entrenados militarmente, después tomaron vías delincuenciales, de delincuencia organizada, de narcotráfico...

A.

Pero William, cuando tú me decías también que tu aprendiste mucho de la calle a toda esta experiencia te referías?

W.

Sí, claro, desde luego.

A.

¿Cómo viene tu decisión de decir, bueno ya hasta aquí la parte que no tiene que ver con lo legal?  
y hablabas de German Zabala.

W.

Si, resulta que se da la desmovilización y entonces...

A.

Y porque que pasó ahí?

W.

No, es una decisión política del M-19 de dialogar con el gno. de Virgilio Barco y entonces en el año 90 se firma el primer acuerdo de paz en este país, efectivo, porque antes había estado el de Guadalupe Salcedo en la década del cincuenta con el gobierno del general Rojas Pinilla, que después Guadalupe es asesinado en las calles de Bogotá por las guerrillas del llano, pero acá ya se da un proceso, si, a pesar de...de los intentos fallidos y las desconfianzas producto de la tregua del 84, el intento de asesinato de Pizarro, la toma de la cuchilla en... las montañas del Cauca mientras estábamos supuestamente en diálogos y Cali estaba de rumba, el M-19 era bombardeado durante un mes por el ejército y la aviación y no pudieron...y entonces había una serie de desconfianzas allí y ya había pasado lo del Palacio de justicia en el 85. Entonces a pesar

de todas las desconfianzas, ehh se toma la decisión de desmovilizarse, recuerdo una consigna. “Paz en Colombia, paz a las fuerzas militares, guerra a la oligarquía”, o sea con eso estábamos diciendo. “queremos hacer la lucha de otra manera”, o sea ya no es con los militares, ya no la lucha militar, estamos convencidos que la vía de las armas no son y Raulito un comandante fundador del M, decía. ”Es que las armas perdieron legitimidad, por eso hay que dejarlas. Hoy cualquiera tiene un arma y cualquiera hace uso de ellas, para beneficio propio”, claro estábamos hablando ya que el aparato paramilitar que nace fundamentalmente con el MAS (muerte a secuestradores), el cartel de Medellín, los hermanos Ochoa, etc. Empieza todo este movimiento paramilitar en el Urabá antioqueño, en el Magdalena medio...

A.

Todo ese movimiento ideológico está impregnado de otros intereses?

W.

Digamos que hay una serie de nuevos autores e intereses atravesados por una oligarquía que no quiere negociar por nada del mundo, un ejército corrompido, unas estructuras del narcotráfico cada vez más fuertes, entonces perdieron legitimidad las armas, tenderemos legitimidad si dejamos las armas, entonces por eso es que se da la desmovilización...

A.

Pero ahí también se evidencia como ese interés por lo que es el país como tal.

W.

Claro! Es que no es el fierro por el fierro.

A.

Es porque se estaba luchando por unos ideales que finalmente se desvirtúan?

W.

Claro! Por eso es “paz a las fuerzas militares, guerra a la oligarquía, ya? entonces esa guerra es política, es ideológica, no es militar.

A.

Y había intereses ahí realmente de crear ciudadanía?

W.

Sí, claro! Entonces vamos...y a pesar de... digamos los múltiples incumplimientos, firmamos un acuerdo y a los dos meses nos mataron a Pizarro... ya? Y seguimos allí, porque había que

construir. Entonces en ese proceso yo quedo como responsable de la parte educativa para el Valle en la reinserción y me dicen en Bogotá en la universidad pedagógica hay un modelo, váyase para allá. Me voy para Bogotá y allá conozco a German, Cesar y Vladimir Zabala; German es el padre de ellos y entonces allí empieza el viejo German a hablar de... pues digamos allí se da todo un proceso de formación político desde la pedagogía, allí es cuando yo me meto ya de lleno, conozco de pedagogía y me meto de lleno en ella.

A.

Algo más que te conecta con todo esto...

W.

Y una cosa fundamental, la pedagogía, digamos que llegamos a una comprensión: la pedagogía es una concreción de la política, porque la pedagogía se piensa la educación y la formación del ser humano, por lo tanto se tiene que pensar la sociedad y no hay nada más político que eso.

A.

Y que elementos entonces te da la pedagogía para seguir en esa formación?

W.

No, pues entonces claro, conocemos a Paulo Freire, pero también a Iván Illich, o sea es una cosa monstruosa en términos de pensar, leer, pero hacer, la pedagogía allí con la gente en la calle...

A.

Y German Zabala y sus hijos ellos quiénes eran?

W.

German es un matemático...

A.

Pero ellos eran asignados desde el gobierno o cómo era?

W.

No, ellos son...ellos tuvieron una relación muy cercana con el ELN en términos ideológicos, pero afectivamente, uno de ellos Vladimir, es muy amigo de Raulito y entonces por esa vía es que se fortalece... entonces todos conocen al ELN, pero la relación más cercana es la de Vladimir con Raulito y entonces se da la constituyente, Raulito es constituyente, German Rojas Niño, y Vladimir es asesor de Raulito en la constituyente. Entonces se dan unas negociaciones

con Galo Burbano, si no estoy mal, es el director de la Universidad Pedagógica en ese entonces se dan unas negociaciones que tiene como propuesta lo que ellos han desarrollado en Nicaragua, cuando la revolución Sandinista en el año 79, entonces hay un antecedente de procesos de reinserción, de procesos postconflicto, digamos como se conoce hoy. Entonces esos antecedentes en Nicaragua que también tenían antecedentes con Angola etc, ya? Esos antecedentes son los que permiten construir el programa. Programa Educativo para la paz y la reconciliación nacional de la Universidad Pedagógica Nacional, que es el programa que yo entro a coordinar académica y pedagógicamente durante seis años aquí en el Valle, pero era clave, era un Programa Educativo para la reconciliación y la paz; era ante todo formar ciudadanos como actores políticos actores, o sea activos, si, se dejan las armas pero no se deja la lucha, se cambia el escenario, se cambian los instrumento pero la lucha continua y continua desde la legalidad y participamos de la constituyente y nos va bien...

A.

Bueno pero en el 91, ya con la nueva constitución, estamos con un paso adelante digámoslo así.

W.

Exacto, entonces se da ahí todo un proceso de formación docente y hoy todavía uno se encuentra mucha gente veinte años después, nosotros iniciamos en el 91, ya? nosotros nos desmovilizamos en el 90 y el proceso con la Universidad Pedagógica comienza en el 91 y muchos maestros se formaron en ese proceso de la pedagógica y uno se los encuentran y le dicen: yo aún sigo

haciendo cosas de la pedagógica. Porque Paulo Freire, porque Iván Ilich, porque Makarenko, porque German Zabala, porque Cesar Zabala están vigentes, están más vigentes que cualquiera porque la democracia es una necesidad, es una urgencia en este país, pero la democracia de verdad, no la democracia electoral...

A.

En la constitución dice que ser ciudadano es tener la mayoría de edad para votar, piensas que se queda corto?

W.

Son los principios de la democracia representativa y es más, la democracia liberal que tiene como fundamento el individuo. Entonces es el derecho a elegir y ser elegido, es el derecho a expresarse y el derecho a la propiedad privada, eso usted como individuo: pero como colectivo no aparece, aunque en la constitución del 91, en tanto constitución que dice que somos estado social de derecho, pues están las acciones populares..., la tutela es individual, pero las acciones populares, las revocatorias, los referendos todos son colectivos, entonces están planteados desde la acción colectiva no desde individual; pero además está diciendo mire: no es la única forma. Los procesos electorales no son la única forma de la democracia, hay otras, es mucho más que eso... la democracia no puede ser reducida a la idea de la democracia liberal, diga lo que quiera que somos un país libre, no! vamos mucho más allá y un estado social de derecho busca desde lo colectivo construir la nación y garantizar los derechos por eso es un estado social, porque los

derechos humanos son el elemento central, por eso se emprenden una serie de luchas que bueno...el derecho a la educación, a la salud, si, el derecho a la educación no es fundamental pero por la constitución y las interpretaciones en tanto estado social de derecho se vuelve un derecho fundamental por conexidad, la salud, el trabajo , etc., se construye un nuevo escenario, un nuevo acuerdo fundamental que se llama constitución del 91 y eso nos permite pensarnos la cosa de una manera distinta y accionar y bueno...metidos en la pedagogía...

A.

Y tú ¿qué trabajas ahora en las clases del PFC con estos maestros en formación y con todo ese bagaje?

W.

En este momento estoy trabajando modelos pedagógicos en segundo semestre y si, vamos a ver a Montessori, a Freinet, a John Dewey, si, a Ausubel si claro!, pero también hay que ver a Makarenko, a Iván Ilich, a Paulo Freire, Peter Mac Laren, hay que repensarse esta vaina y no se trata de seguir con las Normales que hacen carteleras de colores que reproducen un esquema del siglo XIX en el siglo XXI, no podemos seguir en eso.

A.

A nosotros los maestros que estamos formando maestros, que nos dirías para avanzar en la formación ciudadana?

W.

Construir colectivo. La escuela quizás fracasó en términos de producción de conocimiento porque se le olvido la máxima de la producción de conocimiento, nunca en la humanidad se ha producido conocimiento solo. Cuando a Newton le dijeron que él era el hombre más inteligente del mundo él dijo: no, yo no soy el más inteligente, yo lo que estoy es parado sobre hombros de gigantes y para el los gigantes eran: Copérnico, Tolomeo, Galileo, los grandes físicos clásicos, que él lo que había hecho era recoger, y de hecho Newton lo que hizo fue recoger, sintetizar, sistematizar, pero el solo no produjo la física clásica mecánica, no el solo no se la invento, el conocimiento solo no se produce. Es una mentira pensar que usted solo va a hacer algo, por eso digo que la escuela es infantil, la escuela es infantil en tanto que está en esa época de los niños que dicen. “yo solito, yo solito”. Entonces el maestro solito se enfrenta a diario a 200 estudiantes, y a lo sumo cuando toma un tinto le dice a su compañero que tiene problemas, pero en ningún momento construyen soluciones colectivas, si hay algo que es negado en la escuela es el colectivo, si hay algo que es imperativo para la sociedad, para la supervivencia y por eso hay que leer nuevamente el mito de Prometeo Protágoras de Platón, es eso, nuestra inminente, indiscutible dependencia del otro. Sólo en colectivo podemos sobrevivir, y resulta que la escuela no forma para el colectivo, la escuela no forma equipo, la escuela no coopera en equipo, por lo tanto no puede formar para equipo

A.

Ni con los mismos colegas, ni con los estudiantes, con nadie.

W.

Con nadie, todo el mundo es solo, la escuela es un lugar de autistas.

A.

Correcto y hablamos de comunidad educativa, pero realmente eso es simplemente un término.

W.

Es más hablamos de una comunidad y hay múltiples comunidades, hay muchísimas comunidades; ya?, pero todavía seguimos en la lógica de la competencia.

A.

Correcto, es por eso que no hay colectivo.

W.

Claro, allí no hay colectivo porque yo estoy compitiendo con vos, y allí me parece, y ya para cerrar, Eduardo Galeano lo dice de una manera bellísima. “nadie es más que el otro, pero si menos sin el otro”, esa es la apuesta construir colectivo.

## Entrevista Jorge Enrique Muñoz Arce

Jorge Enrique Muñoz es rector de la Escuela Normal Superior Farallones de Cali, Licenciado en matemáticas de la Universidad Santiago de Cali, con Formación en Procesos de desarrollo de software y Programación de la Universidad San Buenaventura de Cali.

Se inicia la entrevista informándole al rector que ha sido escogido dentro del trabajo investigativo sobre Formación Ciudadana, esto debido a que en su experiencia como ciudadano ha hecho aportes sociales y como rector ha sabido guiar de manera sensata los destinos de la Normal como escuela formadora de maestros. Se comenta que la idea es tener un dialogo sencillo y tranquilo para que él comparta sus opiniones acerca del tema.

Alejandra Molina. (A.)

Considera que hay diferencia entre un maestro y un intelectual?Cuál sería?

Jorge Enrique Muñoz Arce.(J.E.)

Sí. Un maestro (del lat. *magister*) es alguien que ha estudiado para desempeñarse en la educación formal e institucionalizada de los niños de Educación Infantil, Primaria o Especial en escuelas o colegios. Los maestros con estudios superiores entre 4 y cinco años (Licenciados) pueden estar destinados a instituciones de educación secundaria.Un maestro generalmente se ocupa de la educación básica de los alumnos en edad de escolarización básica obligatoria entre los 3 y 17

años. La titulación actual de un maestro en Colombia es el de Normalista Superior, la cual es entregada de dos años de estudios superiores en una Escuela Normal Superior.

Un Intelectual es el que se dedica al estudio y reflexión crítica sobre la realidad y comunica sus ideas con la pretensión de influir en ella, obteniendo cierto estatus de autoridad ante la opinión pública proveniente del mundo de la cultura como creador o mediador, interviene en el mundo de la política al defender propuestas o denunciar injusticias concretas, además de sustentar ideologías y defender unos u otros valores.

A.

¿Ve diferencia entre lo que hace un maestro y lo que hace un intelectual frente a la Formación ciudadana?

J.E.

El tema de formación ciudadana, uno de los muchos, donde se encuentran los maestros y los intelectuales pero cada uno dentro de sus funciones. El maestro proponiendo y formando y el intelectual en la crítica, la reflexión, sus propuestas y denuncias. Llegando a tal punto de desarrollo que se pueden ver como iguales.

A.

Como se considera: maestro, intelectual o ambos?

J.E.

Maestro.

A.

¿Qué es para usted Formación Ciudadana?

J.E.

Bueno, pienso yo que hay que primero analizar la situación general rápidamente del país, que nos está demostrando que nuestra educación realmente no está caminando hacia donde debe ser; que inclusive la misma legislación escolar esta también desubicada y que hay de todas maneras dentro de las políticas educativas algunas, como la educación ciudadana, que van a permitir realmente formar el ciudadano que nuestro país necesita.

A.

En qué aspectos cree a usted que la educación no está siendo acertada en esa formación ciudadana.

J.E.

Pienso que no está siendo acertada porque se han hecho determinados cambios desde el punto de vista legal, que están atentando con la formación de los estudiantes, ya uno ve que las medidas

que se tomaban anteriormente para resolver problemas de los estudiantes, hoy no se pueden tomar. Se están metiendo demasiadas personas legislando en contra de la formación de los muchachos, con un...yo diría que con un falso democraterismo y se impiden que los procesos se estén dando. Caso concreto: un estudiante que quema todas las etapas de un proceso, dentro de un seguimiento que se le hace, que realmente no se puede con él, ven como política errada que el estudiante sea manejado o enviado a otro ambiente donde tenga otros puntos de vista, otras posibilidades, otras formas de ver el mundo, otros amigos, otras personas que quizás no le han alcahueteado lo que tiene en una institución. Cambiar de institución no es malo. Ahora veamos anteriormente existía respeto por la mujer, por el adulto, por el docente, ahora cómo estamos? Nadie respeta a nadie. Tenemos que la delincuencia se está nutriendo de la niñez y vemos también que algunos adultos que están totalmente desubicados en la vida, tienen más llegada sobre los jóvenes que los mismos maestros, y los maestros están siendo descalificados por los abogados, por otras personas que con una tutela le tumban “cualquier” cosa a una institución que trata es de formar a esos estudiantes...

A.

O sea, inclusive ajenos a la educación...

J.E.

Ajenos a la educación correcto, y que están legislando y que hoy en día hay una nueva legislación para el problema del bullying, de la convivencia, hay unos problemas gravísimos, que eran problemas educativos y ahora se convirtieron en de policía.

A.

Problemas de ley, de juez...

J.E.

De juzgados, de ley, de juez, porque ya los muchachos se salieron de las manos. Antes decíamos; “formad al niño para no castigar al hombre”, hoy estamos deformando al niño y tratando antes de que llegue a hombre, de volverlo a formar, y las cosas que eran netamente educativas y que se estaban dando allí, ahora van a dar es en otros campos, policivos, judiciales...

A.

Increíble, pero es cierto, entonces digamos la formación ciudadana en estos tiempos, digamos desde su punto de vista con toda esa experiencia de vida con toda la experiencia que ha tenido, como se resumiría o en qué términos la pondría o la diría?

J.E.

Es que es realmente es lo que hay que hacer, el trabajo en competencias ciudadanas para formar los verdaderos ciudadanos, pero no creer que el trabajo de orden, de disciplina, de responsabilidad, cuando se trata de encontrar, encuentra gente que está en contra de todo eso, si?, entonces es muy difícil formar a una persona cuando los mismo jueces están diciendo lo contrario. Nosotros hemos tenido casos de estudiantes que pierden un área por falta de responsabilidad, por falta de conocimientos, por problemas de aprendizaje, no de que no aprende, si no que no lo aprehendió, y tranquilamente un juez le va diciendo a usted que no, que tiene que pasarlo.

A.

Como quien dice la ley está por encima de la educación...

J.E.

Por encima de la educación, como tratar de cambiar, si?, lo formativo o lo conveniente para una persona en detrimento de toda una formación, de toda una de toda una institución, de la misma educación.

A.

Que tal, complicado. Bien, en el contexto de Cali como percibe la formación ciudadana?

J.E.

En el contexto de Cali... yo pienso que es el contexto nacional, en Colombia tenemos un grave problema, los ejemplos, los malos ejemplos están a flor de piel...

A.

Evidenciándose en cada momento, en cada lugar...

J.E.

Lea prensa, vea televisión, oiga radio y usted se queda... es decir es impresionante el mal ejemplo que recibe la juventud, entonces pienso yo que eso es un problema del país y el país retoma todas esas cosas de modelo pedagógicos o modelos jurídicos inclusive de otros países, sin pensar que nosotros somos distintos, sin pensar que nosotros teníamos unos valores, unos principios con los cuales nos movíamos y hoy en día están siendo desconocidos...

A.

O sea que en el contexto de Cali faltaría por ejemplo una mirada más amplia de la educación para contextualizar verdaderamente, es decir para ambientar lo que nosotros como ciudad necesitamos.

J.E.

Es que cuando se vaya a hacer digamos un estudio para hacer un cambio en la educación, deberían realmente tener en cuenta la opinión de los educadores, los educadores no están siendo tenidos en cuenta, se están teniendo en cuenta posiciones políticas,...hasta el comercio tiene más incidencia en la legislación educativa que los mismos educadores.

A.

O sea más participación...

J.E.

Más participación de los docentes, si? de tal manera que salga de esta experiencia de estos docentes.

A.

O sea que la formación ciudadana digamos se está percibiendo por fuera del contexto educativo básicamente aquí en Cali, más o menos, podríamos decirlo?

J.E.

No, no aquí en Cali no, en Colombia porque nosotros seguimos son políticas nacionales, el MEN saca sus políticas, lógico, algunas muy buenas si? Desde el punto de vista del conocimiento, pero

desde el punto de vista formativo, tenemos problema de que hay mucho problema para tomar correctivos oportunos y formativos en los estudiantes.

A.

Y eso es lo que provoca pues que los muchachos tengan otra mirada, frente a lo que es contexto, su ciudad, su sentido de pertenencia.

J.E. c

Claro!, y no solamente eso mire que el problema de quitarle la autoridad a las instituciones ha llegado inclusive hasta los mismos hogares. Y ya los padres de familia, entre otras cosas por una falsa información, no son capaces de tomar decisiones en la formación de sus hijos.

A.

Están dejándole todo prácticamente como al ambiente, a lo que lo muchachos puedan recibir y en esas condiciones es muy difícil...

J.E.

Y ahora quien dice a qué hora se acuestan los muchachos: la policía..

A.

Imagínese.

J.E.

Se colocan ya... ya no es el papá y la mamá que le dicen a los hijos se acuestan a tal hora o este es el horario o como vamos a vivir aquí en la casa no, ahora es la policía la que dice a qué hora empieza “el toque de queda” y en ese momentico es que hay que irse a acostar, es la policía, es el ministro, es el alcalde, es el comandante el que dice a qué hora se acuesta en los hogares, o sea que está pasando de la autoridad de la familia a las autoridades externas..

A.

Y cómo ve entonces usted como rector la autoridad del maestro allí, cual es el papel que juega la autoridad del maestro en esa formación ciudadana?

J.E.

Bueno es muy importante y es básico y fundamental que el maestro se sienta bien en lo que está haciendo, para que un maestro, para que una persona realmente tome decisiones tiene que estar bien, tiene que sentirse bien.

A.

Sentirse bien cómodo con lo que hace, satisfecho...

J.E.

Cómodo con lo que hace porque lo está haciendo bien, porque sabe lo que está haciendo, sabe que va en beneficio de sus estudiantes y las decisiones que toma están acertadas y no tiene por qué tener dudas..

A.

Pero en ese momento las condiciones para los maestros son muy adversas en muchas ocasiones y eso a veces es un poco complicado, usted cómo lo ve?

J.E.

Haber, lo que pasa es que hay de maestros a maestros. Hay maestros que están realmente consagrados a la formación de sus educandos, y hay maestros que tratan más bien de eludir los problemas; es decir si un maestro ve que porque un estudiante no le alcanza los logros para pasarlo, pero va a tener problemas por una demanda, por un padre de familia, bueno por cuestiones jurídicas, él lo pasa y él se quita el problema de encima y así va pasando.

A.

O sea que esa parte ética esta como en crisis?

J.E.

Está en crisis y en el sentido de que muchas veces para no tener problemas no me meto en el problema, no me meto en el asunto.

A.

Y eso es leído por el estudiantes y por eso muchas veces ellos toman como quien dice “la batuta” de la situación.

J.E.

Eel estudiante tiene todo medido, porque los muchachos son muy inteligentes...

A.

Claro, sobre todo los de estos tiempos.

J.E.

Si, ellos son muy inteligentes y saben para donde van..

A.

Y miden al adulto...

J.E.

Claro, lo miden, es que uno es evaluado cada vez que se entra a clase, cada vez que usted se para frente a los muchachos, los evalúan.

A.

Ya saben cómo es uno y por donde es que es...

J.E.

Y ellos saben cómo es cada docente, y es que hay de docentes a docentes. Hay docentes que son muy claros en sus posiciones, tienen muy claro lo que deben hacer, tienen muy claro la formación de sus estudiantes, que deben ser los ciudadanos de nuestro país, como hay docentes que aunque de pronto tengan claros los conceptos no se meten para evitarse problemas.

A.

Muy bien, entonces ¿qué papel juegan los maestros formadores de maestros?

J.E.

Los formadores de maestros tenemos que ser realmente ricos en todo: ricos en conocimientos, leer mucho, prepararse mucho, tener claro lo que queremos de los muchachos, tener bien claro los principios de la institución, los principios que se le van a inculcar a los muchachos y también tener muy claro el perfil. Toda institución forma un perfil de sus estudiantes, ese perfil nos dice a nosotros que queremos formar, que ciudadanos...

A.

Hacia a donde apuntamos.

J.E.

Hacia donde apuntamos con nuestros muchachos, como los vemos en el futuro, si nosotros tenemos claro eso...eso es lo que debe hacer todo formador de formadores, es como doble...digamos...

A.

Doble reto.

J.E.

Doble reto porque estamos formando a esos muchachos, pero esos muchachos luego van a ser formadores de los niños y de los jóvenes del futuro. Entonces a estos muchachos tenemos que formarlos muy bien para que las próximas generaciones se les vean como más valores de los que se están viendo hoy en día, porque yo creo sinceramente que estamos en crisis de valores o como alguien que decía por allí en estos días, lo que pasa es que el mundo tiene cero en conducta, pero lo que dice es que realmente es que no se están vivenciando unos valores que son necesarios para la convivencia.

A.

Correcto, o sea que el reto concretamente para los formadores de maestros cual sería?

J.E.

Desde el punto de vista de competencias ciudadanas sería trabajar desde cada una de sus áreas, esas competencias ciudadanas.

A.

O sea ser un ciudadano competente en qué sentido lo tomaríamos?

J.E.

Een el sentido de que debe tener unos valores y unos principios, hacer hombres de valores, hombres de principios, yo diría más bien de principios. Recuerdo que uno anteriormente uno decía, ese hombre es de principios, cuando uno decía eso es porque era rico en valores.

A.

Sabía hacer las cosas, tenía consciencia.

J.E.

Tenía consciencia de ser un buen ciudadano, de ser un buen vecino, de ser un buen hijo, de ser un buen padre, de ser responsable en su trabajo, era una persona creíble, confiable, donde inclusive su sola palabra era suficiente para su credibilidad.

A.

Y hoy en día eso es muy complicado...

J.E.

Hoy en día nadie le cree a nadie, porque lo que no está escrito, todo mundo se echa para atrás.

A.

O sea que la palabra ha perdido su valor y su peso.

J.E.

Si, si ya no es así como antes. Antes con su sola palabra era suficiente para cumplir sus actuaciones y sus compromisos.

A.

O sea que uno de los retos del maestro hoy en día es volver a construir credibilidad en la palabra, incluso en la suya.

J.E.

Es decir crear ciudadanos de principios.

A.

Muy bien, entonces desde su experiencia de vida ¿cuáles factores han incidido en su formación como ciudadano?

J.E.

Aa mí quien realmente... lo que a mí me formo fue mi mamá, la formación en casa y el buen ejemplo que vivió uno en los colegios de la época.

A.

¿Cómo era ese buen ejemplo?

J.E.

Primero en la casa había disciplina, había orden, había respeto, había control.

A.

¿Y cómo control?

J.E.

Control desde el punto de vista de que tu padre y tu madre te controlaban de tal manera que tu no podías hacer lo que quisieras, tu tenías que hacer realmente lo que tenías que hacer.

A.

¿Según la opinión de ellos? , ¿De la sociedad?

J.E.

No, según la sociedad, como le dijera, según las normas sociales del momento y que en ese momento le permitían ser feliz. Si yo era responsable y había hecho mis tareas podía jugar, si yo era responsable y respondía por todo lo mío tenía reconocimiento de la misma familia teníamos paseos teníamos cosas, si? entonces uno esa motivación con todos esos controles, se iba formando un pequeño ser que iba creciendo en principios y en valores, y que básicamente muy pocos problemas tenía uno...

A.

Porque básicamente seguía las reglas, porque digamos atendía a los adultos, a los mayores...

J.E.

Exacto, y en los colegios, los maestros eran unos grandes modelos...

A.

Con principios de vida muy claros?

J.E.

Exacto! Justicia, si? , Claro uno que en toda parte encuentra de todo, cierto?, pero los maestros eran como seres, ciudadanos que en la sociedad se les creía, eran autoridad. Es decir, cuando usted iba a un pueblo, en el pueblo lo más importante eran el alcalde, el cura y el maestro, ellos eran los que tenía la verdad y así se comportaban y así vivían, lógico con sus consecuentes excepciones que habían de las cosas, pero usted veía que eran creíbles... eh, hoy en día también hay mucha gente así, pero como somos tantos hoy en día, las cosas han cambiado.

A.

Bueno, entonces me decía que primero fue en su familia.

J.E.

Si, una madre de familia que fue consagrada a la educación de sus hijos, mi mamá era una matrona que inspiraba respeto, pero al mismo tiempo amor y que tenía un control permanente y disciplina con los hijos.

A.

Siempre presente.

J.E.

Eramos cinco hombres y mi mamá todos los días allí, inclusive revisando cuadernos, tomando lecciones y revisando que las tareas estuvieran hechas para el otro día, y eso lo forma a uno. Yo digo que siempre fui muy buen estudiante por mi mamá, porque a mí me enseñó eso y a eso me acostumbré...

A.

Y con mucha disciplina...

J.E.

Y claro con mucha disciplina y querer hacer siempre las cosas bien, todas las cosas bien.

A.

Bien, eso fue como en la casa, luego que otros factores lo siguieron formando como ciudadano.

J.E.

Muchos maestros...

A.

¿Qué hicieron esos maestros?

J.E.

Recuerdo primero su dedicación y que eran maestros que realmente no tenían esos ingresos que hoy en día nosotros queremos tener y que ellos no los tenían y que no les importaba, ellos trabajaban.

A.

Por amor a lo que hacían.

J.E.

Por amor a la profesión, es lo que hoy en día lo que se le pide a los maestros: que sean apóstoles, apóstoles de la educación...

A.

Creían en lo que hacían.

J.E.

Creían en lo que hacían, lo hacían bien y se dedicaban a eso, a veces con ciertas equivocaciones, pero de buena intención, porque esa era la época también.

A.

Era el contexto de la época.

J.E.

Si, era un contexto donde a veces había abuso de autoridad, pero uno estaba en una época de niño donde uno lo entendía, uno lo entiende ahora ya como adulto, los pecados que existían en la educación de antes. Pero era gente dedicada a su magisterio, personas que lo impulsaban a uno, que lo entusiasmaban, que le reconocían a uno su trabajo.

A.

¿y eso digamos fue en primaria, bachillerato y la universidad, digamos en toda la escolaridad?

J.E.

Si... yo no sé si estuve de buenas en mi vida, pero a mí me fue bien tanto en mi primaria como en mi bachillerato con mis maestros...una que otra excepción se daba pero era lógico, porque uno también tiene errores... pero uno si...es decir yo a mis maestros les aprendí mucho...

A.

Por ese respeto que de alguna manera ellos también proyectaban hacia ustedes como estudiantes...

J.E.

Es que uno respetaba uno al adulto, uno respetaba mucho al maestro.

A.

Y ellos a ustedes.

J.E.

Claro! es que es lógico, como yo le digo a mis nietos hoy en día: si usted se porta bien usted no tiene problemas, si usted hace lo que debe hacer no tiene problemas.

A.

Pero era respetada la palabra de ustedes por parte de ellos.

J.E.

La mayoría de las veces...eso era respetado, algunas veces lógico, sus excepciones tenía no?

Pero había muchas cosas buenas en esa época, era menos complejo de lo que es hoy en día. El control de la juventud hoy en día es distinto al control de la juventud de antes.

A.

¿Cómo era ese control antes? Desde donde digamos...

J.E.

No, no, eso era como mancomunado yo recuerdo que a mí en la calle me controlaba hasta el mismo maestro, no estaba en la calle, no estaba en el colegio, pero si me encontraba con los maestros en la calle me daban consejos, o te regañaban o te mandaban para la casa. Hoy en día si te encuentras a algún estudiante en la calle no le puedes decir nada, porque si lo mandas a la casa, de pronto te responden mal.

A.

Eran otros momentos...

J.E.

Y eran otros momentos inclusive de obediencia...

A.

¿y esa obediencia era por miedo o por respeto?

J.E.

No, era respeto, respeto...

A.

Que otros factores aparte de la familia, la escuela, siguieron abonando a esa formación como ciudadano?

J.E.

Bueno, uno a través de la lectura también ve espejos o tiene aprendizajes, si? que le ayudan a complementar los aprendizajes normales o los aprendizajes que uno tiene así con el medio normal, porque uno aprende...porque uno todos los días aprende algo y uno le aprende inclusive a la gente extraña a uno e inclusive a la gente que no tuvo las oportunidades de formarse que tuvo uno... y al ser más humilde también tiene muchas cosas que aprenderle, esas son cosas, vivencias que te van formando también.

A.

¿En su formación como ciudadano ha logrado reconocerse como tal?

J.E.

Yo lo he logrado y pienso que influye mucho la racionalidad, como tomar las cosas con tranquilidad. Una cosa es una acción tomada de manera consciente analizada y otra es una decisión tomada así...acaloradamente. Un ejemplo son las reacciones de instinto de ataque. Así hay seres humanos que cuando les pasa algo reaccionan de una manera primaria sin darse el tiempo de contar hasta diez, pensar y tranquilizarse para que pienses de una manera oportuna. Yo no sé si es con el tiempo o con la vejez pero uno va aprendiendo eso...

A.

¿a valorar las situaciones con calma y tomar decisiones?

J.E.

Es que psicológicamente a uno le enseñan que si usted ante un evento de estos logra superar la primera reacción primaria y a darse la oportunidad de cuestionarse y pensar que debe estar tranquilo, usted está ganando mucho, porque usted está pensando está utilizando el cerebro , si usted reacciona de primera lo que usted ocasiona es problemas con consecuencias nefastas, cuando se chocan los carros a veces salen los tipos a matarse, hay veces que usted se ha chocado y le sale otra persona también tranquila y le dice la persona. arreglemos, uno se siente divino, uno sabe que tiene un problema y que tiene que pagar pero usted está tranquilo, encontró otro ser humano, entonces cualquier problema usted lo resuelve de esa manera.

A.

Entonces le ha servido en su formación como ciudadano.

J.E.

Si claro y en los problemas de la vida, yo siempre digo... trato, trato...hay momentos en que a uno se le sale la chispa, como dice el nieto mío. "se me sale la piedra", entonces le digo no, es que uno no puede dejar sacar la piedra, uno tiene que estar tranquilo. Es que hubo un momento

que alguien en psicología me dijo que hay que dominar ese primer momento, dominarlo, ser consciente de que usted debe estar tranquilo, entonces usted descansa, respira... ya después de que han pasado unos segundos de que usted ha pensado, ya usted no pelea, ya usted toma decisiones...

A.

Viscerales.

J.E.

Si, viscerales que después le dan para arrepentirse, cuantas personas no han matado a otro y después están arrepentidos... si? O cuantas personas no se salen suicidando por haber hecho algo o que si lo hubiera pensado antes no lo hubiera hecho.

A.

A nosotros los maestros que estamos formando maestros que nos diría para avanzar en la formación ciudadana, que nos recomienda usted a los maestros del Programa?

J.E.

Primero la formación de nosotros, segundo la formación a esos nuevos formadores...

A.

¿Y cómo es formarnos a nosotros, a que se refiere?

J.E.

Formarnos nosotros bueno...ya son digamos...metodologías que nosotros utilizamos para poder o digamos para poder que nuestros estudiantes tengan esa formación, esos principios, esos valores, que nosotros queremos inculcarles, entonces tenemos que buscar un método. Y hay varios métodos, aquí en la Normal por ejemplo usamos métodos de mediación escolar, usamos métodos de los que usamos de aulas en paz, como estrategias que le permite ir formando a los muchachos y que ellos aprendan el dialogo, empiezan a tener como tranquilidad, es como enseñarle a la gente que tiene que aprender unos principios, que tiene que vivir en sociedad, pero que tiene, para poder lograrlo, tiene que también aprender a vivir esos momentos.

A.

O sea ser más consciente también de sí mismo, de lo que es capaz de hacer, hasta dónde puede llegar para lograr manejar las cosas, si? de eso se trata.

J.E.

Si, de eso se trata, bueno y los conocimientos mismos de que son las competencias ciudadanas, cuales competencias ciudadanas, cuales se pueden desarrollar dentro de cada área, cómo

realmente dentro de mi área voy realmente a formar a estos ciudadanos porque hay personas que se dedican a la disciplina como tal y las disciplinas también tiene que ver con la realidad, yo soy profesor de matemáticas y la matemática sale de la realidad y las palabras, el léxico, el vocabulario que uno utiliza en matemáticas viene de una realidad, eso no es que viene de otro mundo, ni que a alguien se le ocurrió...

A.

Pero una cosa... antes en la educación no teníamos el término competencias ciudadanas, necesitamos en este momento tenerlo y vislumbrarlo por ejemplo desde el manejo de las emociones que es el planteamiento que hay en este momento?

J.E.

No, pero es que competencias ciudadanas han existido siempre...

A.

¿De qué manera?

J.E.

Siempre, anteriormente a usted... lo que pasa es que las cosas se nombraban de otra manera, a usted le daban civismo y a uno le decían en una materia le decían educación cívica y ahí le

decían los comportamientos de un buen ciudadano, si? dentro del punto de convivencia en la sociedad y desde el punto de vista legal jurídico, de leyes como tenía que ser un ciudadano y al mismo tiempo le daban algo de leyes de constitución nacional. Fuera de eso existía por ejemplo urbanidad, en la urbanidad le enseñaban los buenos modales que también forman el carácter y la personalidad. Una persona que le den buenos modales, no es lo mismo que una persona que tenga otro tipo de modales. Uno por ejemplo ve a los niños cuando les enseña urbanidad, como se sienta en una mesa, que las manos deben estar limpias si?, que cuando se levante por la mañana debe bañarse, se debe cepillar es un niño que va tomando unos modales, como se comporta como corta una carne, para que es un cuchillo, para que es un tenedor, como debe comer, no debe llenarse la boca pues como un loco, sino que también hay que comer con estilo. Esas personas que tenían comportamiento en la iglesia, comportamiento en la clase, comportamiento en la casa, comportamiento en la biblioteca, comportamiento en el cine, todas esas cuestiones formaban también.

A.

Habían unas directrices de comportamiento digamos así.

J.E.

Si, de comportamiento, de urbanidad, de respeto.

A.

Pero eso digamos era en ese momento histórico, que como lo dijimos ahora eran mucho más sencillas, de alguna manera simples y hoy en día que este contexto es tan diferente, cierto?

Entonces esas competencias como se ven?

J.E.

Son más elaboradas...

A.

Entonces nosotros como formadores de maestros el reto es absolutamente grande.

J.E.

Claro es grandísimo y de mucha más preparación porque son mucho más elaboradas, aquí tiene que ver hasta lo psicológico.

A.

Correcto, ¿cómo tendríamos nosotros que caminar en ese plano de lo psicológico?

J.E.

Precisamente formación, preparación, talleres, es decir ver realmente cuales son las competencias que uno puede desarrollar en un momento en la vida del estudiante, en un espacio que es el área de uno o en una disciplina, qué es lo que uno quiere, debe lógico tener los conocimientos propios que debe saber que es lo humano, que debe saber que es lo disciplinar, que es lo social en cuanto a la convivencia, cuales son los comportamientos que uno debe aprender a controlar, a manejar. Entonces cuando uno tiene claro eso en cada una de sus áreas en cada uno de los momentos porque uno tiene estudiantes así como tiene niños, tiene jóvenes y tiene prácticamente adultos, entonces uno debe tener claro en qué momento le está formando eso a los muchachos.

A.

Tener consciencia de ese proceso, no?

J.E.

Tener consciencia, es decir saber qué es lo que se va a hacer, para poder formar en eso.

## Entrevista María Consuelo Araujo Martínez

Estamos con María Consuelo Araujo, educadora con maestría en Administración Educativa, énfasis en Dirección, con más de 30 años de experiencia en el campo académico. En los últimos trece años ha ocupado cargos de la alta dirección en reconocidos colegios bilingües (inglés-español) de la región. Experticia en la construcción e implementación de proyectos educativos institucionales, de bilingüismo, curriculares, entre otros.

María Consuelo muchas gracias por atender nuestro interés de entrevistarla. La idea es recoger sus ideas como maestra e intelectual colombiana que le está apostando a la transformación social, desde tu trabajo y aportes en la educación y darle una voz especialmente sobre el tema que estoy abordando en este trabajo investigativo que es la Formación Ciudadana en la ciudad de Cali, desde su experiencia de vida. Este trabajo está dentro del Macro Proyecto Maestros e Intelectuales en la línea de investigación Alternativas Pedagógicas del grupo de Pedagogía de la Universidad de Manizales. El propósito del proyecto es construir un marco teórico referencial en el tema, que nos permita dar un paso más hacia el trabajo en formación ciudadana especialmente con los maestros en formación inicial.

Alejandra Molina.(A.)

¿Considera que hay diferencia entre un maestro y un intelectual? cual sería?

María Consuelo Araujo Martínez. (M.C.)

Claro que hay diferencia entre un maestro y un intelectual. Mientras el maestro debe tener competencias blandas y duras: ser un ser íntegro, integral y tener dominio de su disciplina, el intelectual puede tener dominio disciplinar pero no necesariamente ser integral y tener las competencias blandas necesarias para la docencia. Yo conozco profesionales que son muy competentes a nivel intelectual, pero hacen daño a su alrededor, por falta de conocimiento de sí mismos y por ausencia de un genuino trabajo personal.

A.

¿Ve diferencia entre lo que hace un maestro y lo que hace un intelectual frente a la Formación ciudadana?

M.C.

Como bien lo decía en la respuesta anterior, el maestro no sólo habla a sus estudiantes sobre la importancia de ser un buen ciudadano, sino que enseña con el ejemplo, con el trato hacia los demás (independientemente de su nivel socio-cultural y de su etnia); mientras que el intelectual puede solamente quedarse en el plano del discurso y no ser coherente entre sus palabras y la acción.

A.

¿Cómo se considera: maestro, intelectual o ambos?

M.C.

En este momento de mi vida, ante todo, una maestra para quien las competencias blandas es más importantes que las duras, pero quien es consciente de que debe ser competente en los aspectos disciplinares de su profesión y estar actualizada.

A.

Muy bien María Consuelo entonces puede compartírnos ¿Qué es para usted la formación ciudadana?

M.C.

Que es para mí la formación ciudadana, pues como una palabra muy grande, porque considero como lo dice el término “comportarse con los otros como yo quisiera que se comportaran conmigo’, pero desafortunadamente, ehhh pues uno es hijo de los padres, uno recibe de ellos desde que está en el vientre y definitivamente se comporta con los otros, de acuerdo a como vio a los padres comportarse entre ellos, a los padres comportarse con otros y a los padres comportarse con uno. Entonces yo puedo recibir muchos mensajes por los distintos medios: la radio, la televisión, sirven de algo, pero definitivamente lo que yo soy viene de casa.

A.

¿Sería de la crianza?

M.C.

De la crianza si, de lo que recibí de mis padres, del medio inmediato, pero definitivamente mi experiencia me dice que es fundamentalmente de lo que recibí en casa, si yo he tenido un padre respetuoso con los demás, yo también soy respetuoso con los demás y lo soy en la calle, en un parque, lo soy cuando voy conduciendo puedo irritarme pero pues no más de la cuenta...

A.

Muy bien, entonces en términos generales:¿la formación ciudadana seria la formación que se recibe en casa con todos los valores y principios?

M.C.

Si, los principios que recibo de mis padres, que interiorizo, y que yo interiorizo, porque hay seres... seres humanos de una misma familia que son distintos, no? Porque uno es naturaleza y crianza, entonces en mi familia puede haber una persona con una naturaleza bien fuerte y a pesar de haber tenido una crianza en los términos que ya narré, puede ser una persona agresiva con los demás por su naturaleza, no? Algo ocurrió desde los genes...

A.

Lo biológico.

M.C.

Desde lo genético sí, pero uno es más crianza que naturaleza...pero uno es también bastante naturaleza, no?

A.

O sea que esa formación ciudadana se recibe en casa y es la que lo lleva a través de la vida a uno desde todo lo que recibe en la crianza y de acuerdo con eso uno va actuando o desempeñándose a través de la vida personal, profesional, en todos los aspectos...

M.C.

Todo, todo...uno a partir de allí sabe que puede negociar y que definitivamente no va negociar, porque iría en contra de sus principios, hoy se piensa que hay algunos principios negociables y yo considero que ningún principio es negociable...

A.

Especialmente porque los principios tienen que ver con la dignidad, los derechos humanos, tienen que ver exactamente con el cuidado de esta parte... bueno María Consuelo, en el contexto de Cali ¿cómo percibe la formación ciudadana?

M.C.

Bastante precaria, bastante precaria porque yo diría que tendríamos que irnos a nuestra historia, o sea a la historia del señor cañero dueño de sus haciendas que desde un mecedor o desde cualquier lugar de su casa daba órdenes para que se cumplieran en los campos de trabajo o en casa y entonces desde esa misma manera operan los seres humanos... digamos que eso se ha pasado de generación en generación, incluso Oscar Gerardo Ramos que fue un filósofo muy conocido en Cali, escribió hace varios años sobre eso... sobre porque los vallecaucanos somos como somos...

A.

En un artículo de prensa?

M.C.

En un artículo de prensa y desafortunadamente no lo guarde y él decía que definitivamente venia de nuestros ancestros...

A.

De la historia

M.C.

De la historia muy particular del Valle del Cauca, porque fíjese que el paisa es distinto, pues el paisa puede tener carácter fuerte y demás, pero es gentil contigo...

A.

Muy abierto, expresivo...

M.C.

Es generoso en su casa, porque es que el arriero paisa se iba a trabajar con sus trabajadores, con sus empleados con sus peones. Aquí se daban órdenes desde afuera: vaya, haga, corte muela...coseche.

A.

Entonces esa historia viene hasta el día de hoy?

M.C.

Sí, yo sí creo que ha trascendido y que pasaran generaciones para que esto se transforme, el vallecaucano piensa todavía que se las sabe todas...

A.

Y en especial el caleño, ¿qué podemos hablar del caleño?

M.C.

No, yo pienso que hay mucha similitud entre todos los pueblos del Valle del Cauca, pero no...

A.

Y lo que tiene que ver hoy en día con toda esta parte del Distrito de Aguablanca que hemos crecido vertiginosamente como ciudad y que prácticamente toda esta zona de Cali es más grande que la misma ciudad porque hay un gran porcentaje de la población caleña que esta allá asentada por las migraciones, por los desplazamientos por la violencia...

M.C.

Digamos que eso si es un aspecto positivo que hay que resaltar y si hay que mencionar a alguien es al actual alcalde, o sea él ha sido uno de los gestores del desarrollo de Aguablanca y no solamente él, también hay un sacerdote que tiene un colegio excelente allá, que ahora no me acuerdo exactamente como se llama... si se está haciendo trabajo por el desarrollo de Aguablanca, estos colegios en concesión también están haciendo un trabajo importante...

A.

¿El Nuevo Latir?

M.C.

El Nuevo Latir y hay otro nuevo que se inauguró hace como dos años y digamos que se está haciendo un trabajo importante de formación del sujeto por decirlo así, ni siquiera hablemos de formación ciudadana, pero si pienso que hay que hacer...en Bogotá, Mockus y Peñalosa lograron bastante, yo pienso que aquí en Cali ha faltado voluntad para hacerlo, creo que en este momento se está haciendo más desde la represión con lo de las multas y las cámaras y las foto multas.

A.

Eso como para los adultos, punitivamente.

M.C.

Digamos que si punitivamente, represivamente, pero hace falta el componente...digamos que eso ha servido ya la gente no te pita para que te pases en rojo como pasaba antes, pero...yo pienso que eso tendría es importante que haya consecuencias en la vida, si no hay consecuencias no se aprende, tanto los niños como los adolescentes y adultos necesitamos que haya consecuencias de los actos , pero esto de las foto multas debería estar acompañado de un programa de formación que si se hace para el que se multa, le bajan la multa, atiende un curso... yo sí sé que aprenden porque mi cuñada me conto todo lo que había aprendido allá que no había que andar nada más de

30 y que de ahora en adelante ya no anda nada más que a 30 y definitivamente se ha comprobado que si uno va a 30 y coge a un peatón no lo mata pero si va a 60 si lo mata; digamos que desde allí Cali si está haciendo un trabajo importante, pero hace falta que se viva más, que se sienta más cuando tú dices que sientes una ciudad...

A.

O sea que haya sentido de pertenencia...

M.C.

Sí que haya un trabajo en el día a día en la cotidianidad...no puedo evitar lo que hicieron Mockus y Peñalosa en el dedo hacia abajo y en el dedo hacia arriba, hay muchas formas de hacerlo, muchas formas de hacerlo...

A.

Y eso sería básicamente de parte del gobierno local o aquí hay instituciones que podrían intervenir?

M.C.

Pues como te digo, la alcaldía está haciéndolo desde lo represivo y lo formativo para el que comete la falta, en este momento la alcaldía podría si emprender una campaña importante de formación ciudadana tipo Mockus, o sea Mockus sí que tiene eso claro, o sea no solamente con lo que tiene que ver con las normas y reglas de tránsito, no Mockus habla todo esto de la figura del colombiano como tal, del vivo bobo, de la ley del atajo que son asuntos que están en el inconsciente colectivo del colombiano, si no me ven yo me paso...

A.

Esa falta de autonomía.

M.C.

Si, esa falta de autonomía.

A.

De convicción porque es para mi bien que no es para que los otros me vean...

M.C.

Definitivamente si vivimos en un ambiente absolutamente heterónimo y yo lo viví en la institución en la que estuve trabajando... hasta los adultos son heterónomos

A.

Y eso tiene que ver con la historia no?

M.C.

Clarooo!

A.

Siempre esperando a que el otro me diga...

M.C.

Y los niños aprenden eso viendo a los adultos modelar autonomía, pero si están viendo a los adultos modelar heteronomía, si no me ven me paso el semáforo en rojo, si no me ven me robo el chocolatín en el supermercado, si tu mamá no me ve te meto un alarido y te digo que no sirves para nada. Porque la formación ciudadana es desde allí también, la formación ciudadana es para convivir con el otro, pero donde comienzo yo en casa... si yo trato bien a la empleada, si yo trato

bien a las demás personas que están en mi casa cualquiera que sea su estrato sociocultural, entonces mis hijos van a aprender a hacerlo.

A.

Es el respeto por el otro.

M.C.

Si, mis hijas respetan a la empleada porque yo la respeto y uno puede tener diferencias y las diferencias hay que hablarlas y se pueden dirimir hablándolas.

A.

O sea el dialogo es el elemento clave en esta parte, y en especial en Cali donde tenemos esta diversidad que podemos reconocer en el respeto por el otro.

M.C.

Si, definitivamente una persona está dispuesta a seguir reglas o normas si él o ella se sienten tratados con dignidad y es ciertísimo nosotros vivimos en un país y sobre todo en una ciudad pluriétnica y multicultural y se denigra del otro, se denigra del que es diferente, del mestizaje, entonces mientras no se reconozca al otro un lugar importante, mientras no se le reconozca al otro

que puede ingresar a un colegio de buena calidad, a una institución de educación superior de buena calidad, a un empleo de buena calidad aunque se mestizo, aunque sea afrodescendiente pues va a resultar muy difícil y definitivamente vivimos en un país donde no tienen muchas oportunidades personas de otras etnias, lo vivimos en el día a día...

A.

Todavía no estamos en ese momento.

M.C.

Estamos en un momento de transición, digamos que los chicos los más jóvenes, hay algunos que ya tienen como esa consciencia pero todavía no, yo te lo puedo decir en las instituciones educativas de prestigio no reciben a un mestizo.

A.

Que tal hasta allá estamos no nos damos cuenta muchas veces por los contextos, el público y el privado manejan unas diferencias bastante grandes.

M.C.

Que es la diferencia con los países desarrollados, en los países desarrollados al mismo colegio van muchachos de estrato uno hasta estrato seis y estaba recordando ahora una vez que fue a La Colina, Lina de Uribe, chistosísima ella y nos comentaba en una conversación que tuvimos con ella que los colegio elitistas no deberían existir en el mundo, me decía mis hijos fueron al colegio Alemán de Medellín a donde iban los de estrato uno hasta seis...

A.

Es la posibilidad de convivir en la diferencia con el otro.

M.C.

Y que el otro tenga también oportunidades de salir adelante y ¿cómo se sale adelante? a través de una educación de óptima calidad, porque yo sé que hay escuelas públicas que lo están haciendo bien, pero no todas.

A.

Es la consciencia también de ese compromiso.

M.C.

Las instituciones privadas a veces tienen unas oportunidades porque reciben capacitaciones en el exterior y demás que no tienen las instituciones públicas y si esto fuera más homogéneo, pues los beneficios los recibirían todos y no a nivel de filantropía. “es que como yo voy y te ayudo... “, no! No, eso tiene que ser desde otro lugar, eso tiene que ser desde arriba, pero no es que como yo se esto voy y te lo doy como un acto de caridad, eso no sirve para nada, los actos de caridad no.

A.

Es necesario ponerse en el mismo nivel que el otro como otro ser humano, todo lo que eso significa la complejidad igual que la mía y no desde esa limosna, porque hay que ayudar.

M.C.

Si, que en los países desarrollados tu si ves de personas que han tenido cargos y que es tan bien remunerado como el de un profesional, pudieron mandar a sus hijos a la universidad y hoy en día son profesionales, o sea eso lo ves todos los días en los estados Unidos por ejemplo...

A.

Que hay otras oportunidades.

M.C.

Si, que hay otras oportunidades y demás, endeudándose aunque hay varios que son bien remunerados.

A.

Claro porque el nivel social y económico es a otro nivel...

A.

Muy bien María Consuelo, pero aquí en Colombia frente a la posibilidad de tener oportunidades de que haya una esperanza de salir adelante entonces ¿Qué papel piensa que juegan los maestros formadores de maestros, los que estamos a cargo de formar a la nueva generación de maestros?

M.C.

Pues aquí te encontraste con una que piensa que todo comienza desde la gestación, entonces yo considero que un trabajo muy grande que hay que hacer en nuestro país que ya se hace en algunos países europeos es trabajar con la madre desde que está en gestación, acompañarla, recibirle sus ansiedades para que esa madre una vez nazca su bebé pueda estar más tranquila y acompañar a la madre mínimamente después de que nace el bebé hasta los tres años de vida cuando lo recibe ya la escuela formal, la educación preescolar, porque es... lo que se llamaría la estimulación adecuada con el niño bebecito, no es estimulación motora, no, es ayudar a la madre

a que pueda conectarse emocionalmente con el bebé, desde que está en el vientre, cuando ya nace y en los primeros años, porque hay mamás que trabajan que logran conectarse con su bebé, hay mamás que no trabajan y no logran conectarse con su bebé y eso se puede aprender si yo tengo un maestro o una persona formada para ello que me acompañe, me ayude a ver a mi bebé obviamente ahí juega un papel fundamental la disposición de la madre, pero desde ahí comienza... se ha comprobado. La fundación HERF, yo hago parte de la junta directiva, trabaja en la sede de la universidad de San Buenaventura, en Siloe, se está haciendo este trabajo con la madre embarazada y el niño, se trabaja fundamentalmente el vínculo madre-hijo...

A.

O sea que la nueva generación podría apuntar a ese tema obviamente desde lo pedagógico.

M.C.

Si claro, se ha comprobado que estos niños tienen mejores niveles de atención cuando se pasa a la escolaridad formal, más entusiastas, con una mejor relación con el conocimiento, entonces imagínate que si son niños que han sido atendidos, son niños que van a ser respetuosos que van a tener principios y que por lo tanto van a tratar al otro de una manera adecuada, uno pediría hablar allí de que son chicos con una mayor disposición hacia...

A.

O consideración hacia el otro.

M.C.

Consideración hacia el otro, o sea que la formación ciudadana viene desde el vientre, en esos términos, obviamente la escuela tiene que continuarla, pero yo si pienso que si estamos hablando de maestros formadores de maestros, estamos hablando de instituciones donde se forman maestros, entonces si queremos que estos maestros establezcan ese vínculo afectivo con sus estudiantes como queremos que la madre lo establezca con sus hijos, para que sean mejores seres humanos, mejores ciudadanos habría que trabajarlo desde los centros de formación y es que ese maestro se trabaje a sí mismo.

A.

¿Cómo se haría?

M.C.

Eso se trabaja en grupos operativos pequeños, pues porque individualmente tendría un costo muy alto, con una psicóloga de formación psicoanalítica que oyera a los maestros, que los maestros tienen las mismas ansiedades, los maestros se desbordan también y el niño con el que tienen la relación más complicada es ese niño en el que se ven en espejo ellos...

A.

Esa parte emocional bien importante en esa relación maestro – estudiante.

M.C.

En las Normales y en las universidades a eso tendrían que darle toda la importancia del mundo, trabajar con el maestro para que él o ella pueda trabajar lo emocional, no es a ponerse a pseudopsicologizar, es sencillamente poder aprender a leer al otro, pero para poder yo aprender a leer al otros entre comillas, primero tengo que aprender a leerme a mí mismo, porque aprender a leer al otro...

A.

Sin aprender a leerme a mismo pues no se puede...

M.C.

Y para aprender a leerme a mí mismo debo tener un poco de formación, tengo que tener a otro que se llame terapeuta, especialista que me lea a mí, eso es como una cadena, así aprendo a leerme a mí mismo, así aprendo a leer al niño, ese niño que se siente comprendido... eso es exigencia de la mano del afecto, yo a ese niño también le exijo , le pongo normas, pero también tengo que aprender a leer y a escuchar más allá de las palabras.

A.

¿Pero y lo que tiene que ver con las diferencias sociales esa estrategia de vida de leer al otro si?

M.C.

Independientemente de su estrato.

A.

Sobrepasa todo eso...

M.C.

Es que yo te quiero puede ser una mejor madre que lea a su bebé una campesina analfabeta.

A.

Porque habría que ver desde donde lo lee.

M.C.

Y puede haber una madre con doctorado que no sabe leer a su bebé y el niño haga todos los problemas, haga síntoma con problemas académicos, con matoneo hacia los demás, eso es una

actitud, eso no es intelectual, es una experiencia emocional, por eso decimos que el aprendizaje es una experiencia emocional...

A.

Bien María Consuelo y en su aprendizaje de vida, en esa experiencia de vida ¿Cuáles factores han incidido en su formación como ciudadana?

M.C.

Mi formación desde la casa, yo tenía un padre que a pesar de estar disgustado, podía hablar las cosas podía expresar sin agredir, no nos agredía ni de palabra ni de obra, que hoy en día eso si se hace tanto y luego le dicen al niño que porque está maltratando al otro y es porque el padre o la madre lo maltratan o el padre maltrata a la madre, o la madre maltrata la padre, eso se origina allí, obviamente he estado atenta ..

A.

Pero en la experiencia de vida, no solo en esa base tan sólida que hubo en el hogar, ¿quienes más han llegado allí para que María Consuelo sea ese ser humano capaz de verse, de tener sentido de pertenencia a una ciudad y hacer tantas cosas, apostar al cambio?

M.C.

Maestros y directivos significativos, recuerdo a John Cushan que fue el rector que llegó al colegio cuando estaba en cuarto de bachillerato, era un hombre muy buen escucha, creía en mí, el ser humano sabe cuándo uno cree en él y eso me disparó a crear a sentir que yo podía... él fue el que me contrató después cuando yo estaba en la mitad de la carrera, la que fue rectora también confió en mí, todas mis ideas le parecían maravillosas, la que fue mi jefe durante dieciséis años también, una escocesa también todas mis ideas le gustaban, también era un ser humano sin igual, Luisa de Valencia y.... en el trato hacia el otro, cuando tú me hablas de formación ciudadana, inmediatamente yo pienso fundamentalmente en el trato hacia el otro, la relación con el otro, independientemente de que haya diferencias, las diferencias nos enriquecen. En Colombia uno de los grandísimos problemas es la intolerancia a la diferencia por eso se mata... el español uno piensa que se va a matar porque hablan durísimo pero finalmente dirimen los conflictos, pero aquí se pasa a la bala muy fácilmente porque no se tolera que el otro piense diferente a mí...

A.

Sí, es bastante complicado, ahora dentro de esta experiencia de vida, ¿que lecturas o autores que le hayan impactado para esa formación como ciudadana?

M.C.

Ah sí, muchos, digamos a que a algo que le debo muchísimo es mi trabajo psicoanalítico de muchos años que me ha ayudado a verme a mí misma y a ver al otro y uno podría decir que es cuando aprende a ver al otro se vuelve implacable, pero no...en el trabajo analítico una, uno aprende... de las cosas que uno aprende es que los seres humanos somos imperfectos y que esa es la mejor definición de ser humano y que el otro no tiene que ser como yo.

A.

Aprender a vernos en la incompletud.

M.C.

En la incompletud, si, los seres humanos somos incompletos, si fuéramos completos, y de eso hay mucho en la literatura psicoanalítica, nos moriríamos.

A.

Siempre necesitamos ahí la diferencia para estar luchando por algo, no?

M.C.

Claro! Entonces para mí como te decía, mi familia fue muy importante, mi familia de unos principios inalienables y lecturas importantes que yo te pueda decir desde la psicología...

A.

O de la formación pedagógica...

M.C.

Te puedo decir del libro. "Perdidas Necesarias" de Judith Viorst, uno piensa que las pérdidas que va haciendo en la vida le van haciendo huecos y resulta que no, cada pérdida que uno va teniendo desde el cálido vientre de la madre hasta la muerte se constituye en una ganancia, en una siguiente ganancia, seguidamente en una ganancia. Uno sale del cálido vientre de la madre y sale mundo y si es acogido y si es acunado, pues entonces así pasa sucesivamente, ese libro me marco en la vida. Hay muchos otros libros que no recuerdo sus títulos...

A.

Bueno pero esa es literatura desde lo psicoanalítico y psicológico, pero digamos ya en el plano pedagógico, primero como maestra y luego ya como rectora, en ese camino ¿qué u quien ha logrado esa parte?

M.C.

Pues las mismas personas que mencioné antes fueron súpersignificativas para mí, mis exjefes, pero también compañeros de trabajo...

A.

Muchas experiencias también.

M.C.

Muchas experiencias a lo largo de la vida gratas y difíciles, yo creo que algo que nos ha costado mucho trabajo a los colombianos, yo digo que a mí me ha costado bastante es aprender de los errores, lo que yo he ido aprendiendo es que yo me puedo caer pero me puedo volver a levantar, eso nos cuesta mucho trabajo que es la diferencia con el norteamericano y está consignado, hay un libro maravilloso se llama el código cultural de Clotaire Rapaille, del que hemos hablado lo recuerdas? Él dice que el norteamericano no tiene ningún inconveniente en caerse y volverse a levantar..

A.

Por las historias también...porque históricamente somos muy diferentes.

M.C.

En cambio acá es como si fuera un pecado y nos lo cobran todito, todas las fallas nos las cobran...

A.

Nunca voy a olvidar la expresión de su papa María Consuelo, del síndrome del rey de España?

M.C.

Del síndrome de dependencia del rey de España.

A.

Yo creo que eso nos ha marcado mucho la historia, de hecho en esa parte somos como somos creo que eso tiene mucho que ver, porque no es lo mismo un país como Estados Unidos que tiene una historia tan distinta que fueron colonizados, pero no fueron conquistados como nosotros...

M.C.

Hostilmente, si en nosotros influye mucho, porque equivocarse es como volver a ser dependiente, volver a sentirme miserable como en esas épocas en que fui conquistado...

A.

Invisibilizado como persona.

M.C.

Invisibilizado como ser humano, sí, yo pienso que esto es bien importante en estos procesos de formación ciudadana tener presente el complejo de inferioridad que tenemos los colombianos porque es una realidad.

A.

Como de donde viene o...

M.C.

Bueno ya sabemos de dónde viene, de la forma en que fuimos colonizados y conquistados, pero también es para tenerlo presente para darnos cuenta de que nos es tan fácil como en otras partes, porque la gente está como a la defensiva, o sea el colombiano siempre está a la defensiva, cuando tú quieres decirle algo, se te atraviesa, o sea es algo bien complicado para acercarse cuando hay algo para corregir algo para mejorar...

A.

Allí no toleramos eso, lo que hablábamos ahora de la tolerancia, de la intolerancia más bien, es cuestión de cultura.

M.C.

Hay que hacerlo con afecto, porque es que hemos sido muy agredidos a lo largo de nuestra historia, muy maltratados y agredidos, entonces la gente no quiere sufrir más agresiones eso está en el inconsciente colectivo.

A.

Exacto, ahí está y como va pasando de generación en generación...

M.C.

Entonces hay que hacerlo con afecto, con firmeza y afecto claro...

A.

Como cuando se está en la escuela necesariamente para orientar a los niños por otro lado, pero es la forma, es que hay que hacerlo pero por otro lado, el fondo es ese hay que hacerlo pero es la

forma la que tiene que cambiar y tiene que cuidarse para ser respetuoso del otro, porque si no en lugar de tener un buen resultado...

M.C.

Si, se produce reactividad y allí la gente se defiende, entonces cuando tú le dices al otro las cosas con agresión el otro se defiende y allí no hay nada para aprender, nada que se pueda movilizar allí...

A.

Exacto se congela todo allí, bueno María Consuelo a nosotros los maestros que estamos formando maestros, ¿que nos diría para avanzar en la formación ciudadana, en este contexto de Cali, tan diverso por una parte, pero tan complicado por otra?

M.C.

Lo que yo te decía antes, yo pienso que en las universidades y los centros de formación tienen que irse más atrás en la formación de maestros, o sea hay que trabajar con los maestros en ellos mismo para que ellos puedan trabajar con el otro, el maestro con mucha frecuencia ve en falta es al otro pero no ha aprendido a verse a sí mismo, entonces mientras el maestro no sepa verse, no sepa leerse no es fácil, es bien complejo, yo te lo puedo decir porque eso es un trabajo y no podrá trabajar genuinamente con el otro sino desde clichés y los clichés no sirven para nada.

A.

Eso clichés referidos a repeticiones?

M.C.

A darnos normas, charlas de porque tengo que comportarme bien con el otro...

A.

Desde el deber ser.

M.C.

Sí, yo más bien sugeriría más que charlas, grupos operativos de trabajo con maestros en donde ellos puedan verse, donde ellos puedan conocerse, descubrirse para que ellos puedan ver como se trabaja con el otro y después de trabajar con el maestro con el sin satanizarlo, porque es que los latinoamericanos y los colombianos tendemos a hacer juicios de valor tiro por lapo, entonces después de trabajar con ellos o simultáneamente hacer grupos de estudio sobre casos...

A.

Tener en la escuela espacios donde podamos dialogar, donde tengamos la oportunidad de ver al otro.

M.C.

Hacer estudio de casos de estos niños donde todos los maestros se ponen de acuerdo para ver cómo van a operar con ese chico, porque es lo mismo que pasa de convivencia ciudadana en las calles es tender a enfocarnos en lo negativo, entonces volvamos al caso del niño que como es maltratado en casa busca ser maltratado en la escuela porque así se opera inconscientemente y entonces él se va descachalandrado no se baña, no se peina y con la camisa sucia, cada maestro o cada adulto que pasa al lado de él, le dice mira es que tienes que peinarte, mira que no embolaste los zapatos, mira que no lavaste la camisa y entonces ese círculo vicioso se perpetua... en cambio si yo tengo un equipo con los docentes y se acuerda sacar al chico de lo que se está perpetuando y cuando lo veamos digámosle algo constructivo, cerrarme el pico. La experiencia me ha demostrado que ese chico comienza a transformar lo otro, pero definitivamente la escuela tiene que ser un segundo lugar reparador porque muchas veces en los hogares los niños son maltratados, esa es una realidad, es que no solamente se maltrata con una pela, es decir todavía se maltrata al niño verbalmente, tu no sirves para nada, carajo la vida... y el niño necesita en el fondo de su alma a pesar de que haga todo lo posible de sacar a mamá y a papá de su lugar y al maestro, la esperanza inconsciente es que mamá, papá y ese maestro no pierdan su lugar y sean capaces de acercarse a él de manera diferente, desengancharse de eso que viene ya sucediendo, ese niño entonces va a ser un buen ciudadano, pero si uno logra desengancharse eso, pero en el pueblo nuestro hay mucho maltrato hacia los niños.

A.

En todos los contextos público y privado?

M.C.

Público y privado, digamos que como yo he trabajado más en el privado no me atrevo a... digamos que ahora que estoy en un colegio de estratos uno y dos

A.

¿Cómo ha sido? Ha visto algo parecido a lo que ha visto en el privado.

M.C.

No, los muchachos son más agradecidos y más respetuosos que en el privado...

A.

¿Pero con una mirada tímida?

M.C.

Si, con una mirada tímida y más limitados culturalmente no?, o sea son muchachos que no han viajado que tienen una mirada más pequeña, más estrecha...

A.

Entonces allí en esa parte para la formación ciudadana, la posibilidad de ver o de relacionarse con otras culturas, otros mundos tiene también mucho que ver.

M.C.

Si!

A.

Es que no podemos ser tan egoístas de pensar que así es la vida y que vamos a los más cercanos y resulta que hay otras formas de verla.

M.C.

Yo recuerdo... recuerdas que tú me regalaste una vez un artículo relacionado y definitivamente cuando yo puedo ver otras culturas, lo importante es que yo pueda ver esas otras culturas para valorar cada vez más la propia...

A.

Esa sería la mirada, bueno María Consuelo ya para terminar como podríamos cerrar con una frase.

M.C.

No, que ojala si logren trabajar lo que es el vínculo, ustedes están fundamentalmente trabajando con maestros y trabajar con los padres no resulta tan fácil, pero trabajar lo que es el vínculo maestro-alumno y padre-hijo desde muy tempranas edades, un niño cuando siente que un adulto cuidador llámese padre o maestro lo tiene en la mente, el mismo “despliega sus alas y encuentra soluciones”, pero el niño tiene que sentir porque eso no se piensa se siente que el otro me tiene en la mente.

A.

Entonces no es racional si no emocional.

M.C.

Claro, que alguien me tiene en la mente y en las instituciones públicas que son hasta 35, yo sé que es complicado, tú tienes 35?

A.

No, yo tengo 20, son muy poquitos, pero en bachillerato si son como 45 o 50 muy complicado y el profesor de informática tiene a todo el colegio como 2000 estudiantes, entonces a qué hora vinculo, muy complicado tenerlos todos en mente, pero aunque haya que hacer lo básico pero lo mejor que se pueda.

M.C.

Fíjate que hay principios de realidad, uno definitivamente no puede hacer lo imposible, cuando yo estuve en Harvard haciendo el curso de enseñanza para la comprensión del proyecto cero, se paró un japonés, cuando se estaba hablando de los puntos de entrada al conocimiento que tienen los seres humanos o las distintas inteligencias múltiples, él se paró como un poco desesperanzado, tengo 60 estudiantes en el Japón, uno de los especialistas lo que le dijo fue. bueno ahí yo no podría pedir conexión, un vínculo emocional estrecho cuando hay tantos estudiantes, pero si puede utilizar distintas estrategias, porque generalmente el maestro usa la mejor estrategia que es adecuada para él, si el maestro es visual, entonces usa estrategias visuales, si es auditivo, auditivo, si es kinestésico busca actividades de hacer, pero definitivamente si uno quiere que le llegue a todos uno usa actividades que tenga que ver con las siete inteligencias o con los distintos puntos de entrada al conocimiento...

A.

Claro sería magnifico atenderlos a todos porque también sería tenerlos en la cabeza a todos.

M.C.

Claro, porque no todos aprenden de la misma manera y una de las fallas gigantescas que ha tenido la educación en nuestro medio es que todos aprendan de la manera...

A.

Homogenizar.

M.C.

Sí, y de la misma manera de la antigua y no todos aprenden de esa manera hay algunos que son autodidactas hay otros que aprenden a través de canciones, otros a través del arte...

A.

O sea que la formación ciudadana para este siglo esta llamada a atender cosas muy distintas de las que históricamente hemos estado acostumbrados, porque la generación ya es otra, es distinta con este contexto.

M.C.

Si, y ellos ya no quieren aprender como aprendimos nosotros, ellos reviran, se niegan, ellos están demandando... asuntos con significado, para que sirve esto..

A.

Con argumentos y no como uno antes que como lo decían así era y no tenía un punto de crítica porque era el maestro ante todo.

M.C.

Sí, pero yo creo que para la formación ciudadana el vínculo maestro-alumno debe ser un eje transversal del currículo, tiene que estar presentes en todas partes, así como en un colegio católico el eje transversal del currículo es el catolicismo o del dogma católico y entonces están en una clase y el maestro menciona a Dios así estén en una clase de matemática, de esta manera también en la formación ciudadana un maestro respetuoso aprender a dirimir conflictos a través de las practicas restaurativas que son muy respetuosas del ser humano, porque se trabaja con la víctima, el victimario y el grupo y a veces tiene un mediador, por ejemplo un chico o un adulto...o sea la escuela tiene que ser distinta, ya no puede seguir usándose la justicia ordinaria, se tiene que usar la justicia restaurativa en los contextos escolares y las practicas restaurativas tienen que ver mucho con la formación ciudadana, porque conflictos hay todos los días pero no se puede satanizar, pero te ayudan a dirimir.

A.

Dirimir es muy importante especialmente en contextos como el de Cali, porque aunque tenga similitudes con el resto del país, porque aquí en Cali la situación es muy diferente y compleja por la población que está llegando por todos los desplazados.

M.C.

Y hay mucho resentimiento porque si a mí me han desplazado... tienen que ser escuchados, hay mucha necesidad de escucha real, genuina, no la de mentira, la de escuchar de verdad, pero no para resolver problemas, para resolverlos conjuntamente...

A.

Sí, creo que es uno de los aspectos que la nueva generación de maestros debe tener en cuenta.

M.C.

Sí, hay necesidad de escucha genuina...

## Entrevista Javier Alfredo Fayad Sierra

Estamos con Javier Alfredo Fayad Sierra, Licenciado en Ciencias Sociales-Historia de la Universidad del Cauca, Especialista en Filosofía, Ética y derechos Humanos, de la Universidad del Valle; Magister en Historia y Doctorado en Educación, en la Universidad del Valle, 2006, en el área de Historia de la Educación y la Pedagogía Comparada con la tesis titulada. “Niñez y subjetividad en Cali 1900-1930”, actualmente adelanta un Postdoctorado en Educación. Se ha desempeñado como docente en el Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle, como director del programa de profesionalización docente. También ha trabajado en varios proyectos del área de educación en ciencias sociales y humanas, particularmente, en las líneas de investigación: historia de la niñez, formación de maestros y jóvenes y cultura. Sus investigaciones actuales. Participación política de los jóvenes desvinculados y Prácticas pedagógicas Universitarias.

Javier es muy grato poder contar contigo en este trabajo investigativo, la idea es tener un dialogo para recoger tus ideas como maestro e intelectual colombiano que se ha interesado por indagar, estudiar y hacer aportes en el proceso de transformación social, desde tu formación académica y el trabajo en formación de maestros. En esta oportunidad quiero invitarte a que hablemos acerca del tema de la Formación Ciudadana en la ciudad de Cali. Este trabajo se inscribe en el Macro Proyecto Maestros e Intelectuales en la línea de investigación Alternativas Pedagógicas del grupo de Pedagogía de la Universidad de Manizales. El propósito del proyecto es construir un marco teórico referencial en el tema, que nos permita dar un paso más hacia el

trabajo en formación ciudadana especialmente con los maestros en formación inicial en la ciudad de Cali.

Alejandra Molina. (A.)

Lo primero que quiero preguntarte es si consideras que hay diferencia entre un maestro y un intelectual y si es así, cuál sería?

Javier Alfredo Fayad Sierra. (J.)

Ser maestro está en la capacidad y disposición formativa, en sus prácticas de formación e investigación, asumiría que la producción intelectual del maestro lo hace un intelectual.

El problema está con el campo de investigación y trabajo del maestro que de por si se centra en la experiencia y se hace en forma de investigación aplicada a medida que avanza en la formación con sus estudiantes (esto es importante porque la preocupación formativa no es la formación de los estudiantes porque el maestro se forma a medida que forma a otros); mientras que el intelectual se le asume como investigador, muchas veces teórico y los campos de aplicación de lo que hace es muy limitado.

A. Ves diferencia entre lo que hace un maestro y lo que hace un intelectual frente a la Formación ciudadana?

J.

Siguiendo el hilo de la respuesta anterior si, el maestro aplica y está formándose con quienes forma, la formación ciudadana que propone es esa experiencia que realiza a medida que avanza

en su trabajo como maestro antes que como investigador. La mayoría de investigadores en formación ciudadana son actores institucionales, teóricos, que no están dentro de la realidad formativa de esa formación ciudadana por lo regular son actores externos a esa realidad, por eso se definen como investigadores porque toman distancia de esa realidad, según se dice teóricamente para investigarla.

A.

Como te consideras tú: maestro, intelectual o ambos?

J.

Siguiendo el hilo de las dos preguntas anteriores a mí el termino intelectual me queda grande, no me veo allí reflejado, porque desafortunadamente el intelectual elabora, teoriza e investiga pero en muy poco porcentaje se meten a la realidad que investigan, todo es tomado a distancia y de alguna manera con pinzas para no contaminarse; esta afirmación de alguna manera exagera porque hay mucha variedad de intelectuales, no son solo esos que toman distancia; pero desafortunadamente en Colombia la mayoría de intelectuales no son parte de la realidad; al maestro su disposición formativa lo coloca en la exigencia de estar dentro de la realidad, por esa razón yo me concibo más como maestro que como intelectual.

A.

Muy bien Javier, ya con la aclaración de tu postura, es importante que sepas que la formación ciudadana de la que yo te voy a preguntar se relaciona con tu experiencia como persona, como

maestro y como ciudadano. No es desde la política pública que se propone actualmente..., entonces ¿Qué es para ti la formación ciudadana?

J.

La formación ciudadana es como la palabra lo indica, lo que se refiere a la formación del ciudadano. O sea en el ámbito de occidente, en la mirada euro centrista, anglosajona, en toda la mirada de la forma como occidente ha planteado que es ser ciudadano, se retoma mucho la idea del ciudadano de derechos, igual el ciudadano viene mucho la influencia del concepto filosófico de la polis griega, si? entonces en ese sentido la formación ciudadana es la condición que tiene cualquier persona para expresar sus derechos públicamente.

A.

Hablas de derechos políticos, estos se refieren a básicamente la posibilidad de expresión?

J.

Si, la idea es que según el concepto de formación ciudadana en términos de expresar los derechos públicamente entonces viene la parte de que son los derechos políticos de los ciudadanos, entonces tienen que ver con la libertad de expresión, la libertad de pensamiento y la libertad de elegir a sus gobernantes, pero estos modelos políticos obviamente corresponden a los derechos liberales o sea los derechos de Estado Nacional donde la democracia y la participación del ciudadano definen digámoslo así la idea de autoridad, de gobernante, no?

A.

Bien, y en el contexto de Cali cómo percibes la formación ciudadana?

J.

Bueno, yo pienso que la formación ciudadana cuando las ciudades son muy grandes, es muy difícil que exista. Entonces para que haya formación ciudadana tienen que existir unos mecanismos de expresión, de pensamiento de manifestación de participación directa, o sea la formación ciudadana tiene que ver necesariamente con los modelos de participación o sea hay una diferencia entre la democracia participativa y la democracia representativa. La democracia representativa es el proceso para elegir gobernantes, la democracia participativa es que las personas expresan directamente sus derechos ciudadanos. Entonces el problema en las grandes ciudades, es que en las grandes ciudades se construyen formas de mediación que reemplazan los derechos ciudadanos y en concreto la llamada democracia de opinión en donde los medios de comunicación se arrogan el derecho de opinar a nombre de la ciudadanía y habría que decir que con lo contemporáneo de los medios de comunicación de las tecnologías de información y comunicación, son los medios de comunicación con su intencionalidad su ideología, su política los que le definen en la mente del ciudadano su opinión, su expresión, su pensamiento. Entonces uno diría que en ciudades grandes la formación ciudadana y los derechos de los ciudadanos no son propiamente de los ciudadanos, sino que están en manos de los grandes monopolios de la comunicación y la información con sus intereses particulares. Pensamos que en ciudades pequeñas de menos de 100.000 habitantes si hay mecanismos, hay formas de participación directa y es mucho más fácil visualizar el tema de la formación ciudadana o de la participación ciudadana, entre más grande la ciudad digamos más complejo, algunas ciudades lo resuelven

sectorizando, si? O sea creando los mecanismos de participación y los mecanismos ciudadanos sectorizando las ciudades y entregando autonomía a las microrregiones de las mismas ciudades, no?. En algunos municipios esto funciona muy bien, en otros municipios queda meramente como un problema de burocratización de las funciones públicas, pero yo lo que diría es eso, lo que permite pensar formación ciudadana y participación ciudadana tiene que ver con la participación directa. Entre ciudades más grandes menos opciones y menos mecanismos de participación en forma directa y muchas más mediaciones, entendiendo que esas mediaciones son de alguna manera direccionadas, manipuladas...

A.

Y en lo que tiene que ver con los jóvenes, los niños, los jóvenes universitarios, cómo sería esa formación ciudadana digamos respecto a la educación, porque lo que me dices está muy referido a los adultos, qué me puedes decir?

J.

Lo que pasa es que la formación ciudadana que los adultos ejercen sobre los niños, es un ideal, o sea hay una adultocracia, los adultos históricamente han definido el comportamiento moral y han definido unas reglas del juego en términos normativos, para que digamos los jóvenes hombres o mujeres se comporten de acuerdo al ideal de ciudad, al ideal de ciudadanía que los adultos han creado, entonces digamos eh, la gran pregunta frente a los jóvenes sería más bien ¿cuáles son los espacios de formación ciudadana donde los jóvenes pueden expresarse libremente y crear propuestas libremente? de resto uno lo que ve es que los mismos programas mediados por bienestar familiar, por Ministerio de Educación, por Ministerios de Salud,

respecto al joven es como una figura de un cascarón de que es ser joven, cuales son las practicas aceptables para los jóvenes y una cantidad de programas sociales de distinto tipo que tienen que ver con recreación, participación cultural, con expresiones culturales, con manifestaciones de salud pero que son reguladas por unos criterios de autodomínio o sea como que de alguna manera el adulto le transfiere al joven, un ideal de joven que tiene que cumplir en forma arreglada, en forma normativa, la gran pregunta sería cuantos espacios reales de formación de jóvenes son realmente creados por los jóvenes; entonces por ejemplo la escuela en primaria, en secundaria, en universidad los programas que se trabajan en términos de formación de jóvenes son espacios conducidos, o sea a mí me parece que son espacios demasiado adultocraticos, si? Cuáles son los espacios de jóvenes sin la presencia del adulto, encontramos que son espacios de riesgo, son espacios donde va a ver presencia de prácticas que la normativa y el adulto no acepta, son espacios donde las sexualidades se cruzan, donde los géneros musicales se cruzan, donde los vestidos se cruzan, donde las luchas intergrupos juveniles se cruzan, pugnas, aparecen por así decirlo grupos extremos y las pugnas... Un ejemplo que viene ocurriendo, el tema de que los jóvenes se citen en ciertos espacios de Cali a nivel de jóvenes de instituciones educativas sean públicas o privadas y se encuentren para pelear, si? Esas son herencias históricas que corresponden de alguna manera a necesidades de expresión, de identidad de fuerza que tienen los jóvenes en una etapa de la vida y que son normales, que han pasado históricamente, por todo el tiempo, por todas la generaciones y por toda la humanidad, pero como ese tipo de prácticas para el adulto es un salvajismo, es una barbarie, es una manifestación de violencia exagerada, es una manifestación de jóvenes inhóspitos, una manifestación de jóvenes a intervenir, lo punitivo, si? Entonces igual con la drogadicción, o sea la drogadicción... porque sería eso otro o sea que si usted deja que los jóvenes libremente organicen sus espacios, obviamente va a aparecer el

expendio de droga y el consumo de droga y entonces esto normalizadamente no es aceptable, o sea que los espacios de consumo se vuelven espacios clandestinos, el caso aquí de Cali del sitio de la piedra, aquí a tres cuadras, cuatro cuadras, donde los punkeros se encontraban y había consumo y expendio y la policía acabo con ese espacio de encuentro, o sea hubo una... o sea claro se demoró mucho tiempo ese espacio en construirse como espacio de encuentro, pero empezó a tallar a los vecinos, empezó a tallar a todo el mundo y sistemáticamente la policía acabo con represión ese espacio de encuentro. O sea yo manifiesto esto porque es como ponerlo así, o sea ponerlo en que los espacios de participación libre de los jóvenes implica riesgos en términos de las búsquedas de los jóvenes, no todos los jóvenes, pero implica, no? No quiere decir que porque usted de libertad de expresarse siempre vaya a aparecer la drogadicción, el pandillaje, la violencia, no necesariamente pero colocándolo en el extremo, y por eso como es normalizado la idea de formación ciudadana, la adultocracia diseñaría los planes de formación ciudadana normalizadamente para que este tipo de prácticas no aparezcan...

A.

O sea que podríamos pensar que en el contexto de Cali, está muy normatizada está muy limitada esa formación ciudadana por la mirada de Cali como tal, como ciudad, una ciudad con dificultades bastante grandes...

J.

Si, lo que pasa es que yo pienso que los conflictos sociales y las oportunidades sociales de los jóvenes se distribuyen territorialmente, entonces obviamente tiene tantos conflictos sociales y tanta falta de oportunidad social. el chico de estrato seis como el chico de estrato uno, sino que

las búsquedas son diferentes y las búsquedas para ...digámoslo así para llenar ese faltante de oportunidad social o ese faltante de oferta social porque la idea es esta quien tiene el compromiso de cumplir con una oferta social para toda la población es el estado. Cuando Colombia se define como un país pluriétnico, multicultural y un estado social de derecho, está definiendo que el estado es el ente encargado de hacer la oferta social para todas las necesidades de la población en términos de necesidades y satisfactores, si? eso para el concepto, pero como el concepto de estado social de derecho no cuadra si la aplicación del estado es un modelo de consumo neoliberal si? O sea como que se define estado social de derecho, pero en una realidad que no permite el estado social de derecho. O sea que en la década del sesenta y el setenta, por el nivel del endeudamiento fiscal y el modelo de estado que se modifica, la oferta social el estado se la entrega a los entes privados en todo sentido salud, vivienda, educación, cultura, recreación; entonces al entregárselas a los entes privados la oferta social obviamente fluye toda una cantidad de situaciones como el mismo pandillaje, el mismo narcotráfico, si? Entonces lo que hay que decir es que esa relación entre bienestar social y oferta social está distribuida territorialmente de acuerdo a las condiciones de la población. Entonces el joven que está en las zonas extremas de Aguablanca o el joven que está en las zonas extremas de Ciudad Jardín que son los dos extremos están polarizados en bienestar y en oferta. Algunos los de Ciudad Jardín están saturados digámoslo así del consumismo que produce una oferta social negativa, también de violencias también de negaciones también de falta de afectos también de muchos vacíos, no? y de un juego rápido con la vida, busca de música rápida, de velocidades y el nivel de vida... no el nivel sino la esperanza de vida también muy bajo, si? igual que el joven del estrato uno en condiciones extremas donde ante la falta de oferta social y sus búsquedas también son llenadas de alguna forma y produce los mismos vacíos, los mismos vacíos de afecto, los mismos vacíos de

condiciones de equilibrio y lleva a extremos, sino que obviamente los dos extremos no se juntan. El extremo del estrato seis con las mismas dificultades, las mismas búsquedas, la misma falta de oferta social, pues la resuelve pues digámoslo así mucho más cómodamente, pero igual hay violencia, también hay extremos en el tipo de droga que se usa, si? en la violencia y el otro pues la resuelve mucho más problemáticamente y obviamente el sistema en términos de su control social, pues usa toda la fuerza policial para reprimir al que está en el estrato uno...

A.

En desventaja.

J.

En desventaja en términos de la mediación económica, entonces es como eso hay una cantidad de situaciones, entonces lo que hay que decir ahí es que el modelo de formación ciudadana de los jóvenes esta estratificada territorialmente de acuerdo a sus condiciones de bienestar social o de oferta social, pero sea en uno o en otro independientemente de las practicas hay un desequilibrio, o sea por eso la formación ciudadana es muy difícil de ofertar para el equilibrio de los jóvenes cuando hay una imposibilidad de llenar vacíos, no? Que es lo que pasa en grandes ciudades, lo que pasa en ciudades pequeñas, pues también puede ocurrir lo mismo pero...digámoslo así hay muchos mecanismos de integración de adaptación para que no se pase a niveles de violencia, o sea en las ciudades pequeñas si ocurren situaciones de violencia como las que son inmanejables en las grandes ciudades, se debe a una incapacidad de la cultura, de la sociedad, de integrar, de las familias, de las tradiciones...

A.

De la educación podríamos decir, de la institución educativa como tal...

J.

Si, de la educación también...

A.

Y hablando de la educación, ¿Qué papel piensas tú que juegan los maestros formadores de maestros?

J.

Lo que pasa es que siguiendo eso, uno diría una cosa es el ejemplo y la formación ciudadana en el sentido del papel formativo, si? Y otra cosa es la práctica, entonces lo que uno podría decir es que hay un desequilibrio entre la formación y la práctica. Usted puede formar dar elementos, dar herramientas, mostrar diversidades para cómo trabajar la formación ciudadana y puede formar muy bien en términos de resultados de la formación, pero el problema es que la realidad implica que esa formación tenga muy pocos espacios de aplicación, entonces uno podría decir que la característica de la formación ciudadana en las grandes ciudades y en Colombia es la hipocresía, si?o la mezquindad seria la otra palabra, porque se quiere moralizar mucho una idea ideal de ciudadano, que se puede formar desde los maestros desde los formadores de formadores desde las instituciones, pero que desde la práctica real no ocurre...

A.

Pero esa mezquindad o hipocresía como tú le dices, de parte de quien sería o cómo se ve reflejado, cómo se evidencia para que haya esa ruptura entre formación y practica?

J.

Ehhh, un ejemplo, el padre Francisco Montaña, de una institución educativa que no la voy a nombrar aquí, nombro el profe, pero no nombro la institución educativa, ya creo que en diciembre hace tres años? Hace cuatros años? El profe en el trabajo que tenía en la institución, al ver que los pelaos se estaban drogando que había expendio, el profe en ese sentido, digámoslo así formativo, en ese sentido de dar ejemplo, en ese sentido de preocupación que muchos maestros tienen cuando ven las cosas que le están pasando a sus estudiantes, a sus jóvenes, empezó un proceso de intervención en la institución en relación con el expendio de droga. El problema fue que el profe no fue acompañado por la institución ni por la institucionalidad municipal, institucionalidad estatal, en hacer ese proceso. O sea yo personalmente pienso que cuando uno va a hacer una intervención en problema de drogadicción o inclusive de problema de expendio, si lo hace desde la perspectiva de la policía no está haciendo nada, o sea porque estamos hablando de formación, si? O sea para mandar policía a reprimir...

A.

Claro, porque es punitivo...

J.

Porque para mandar policía a reprimir, pues no necesita de formación, si no necesitas es mande allá y a que repriman y sistemáticamente durante un año repriman y eso se acabe porque se acaba. Entonces yo pienso que en esos temas la base es la formación. Y el profe como veía que no había apoyo, él se puso a hacer solo el trabajo y al profe lo matan, al profe lo matan ya hace cuatro o cinco años en un diciembre, porque en el parque aledaño a la institución donde se hacía el expendio de droga el empezó a hacer un trabajo con los pelaos que expendían y con los pelaos que consumían, pero entonces se volvió un problema, lo que de alguna manera empezó a afectar el mercado, empezó a confrontar el mercado, a controlar el mercado y pues lo matan por... entonces lo que uno dice... es muy mezquino o es muy hipócrita hablar de formación ciudadana cuando la gente quiere hacer algo en serio y no tiene los medios, no tiene los mecanismos y la gente se hace la loca...

A.

O sea el estado finalmente no hace nada...

J.

El estado lo único que entiende frente a ese tema es la represión...

A.

Y el buscó? él buscó ese apoyo?

J.

No, porque él no consideraba que no era por represión, él consideraba que había que hacer intervención psicoanalítica, que había que acompañar, que había que dialogar, que había que conversar y que entendiendo la lógica de los jóvenes se podía de alguna manera influir en esa lógica, además que está el cuento de que son periodos de la vida, o sea entonces yo como en un periodo de la vida intervengo para ser ejemplo, para dar ejemplo para conversar...

A.

Y no sería que le faltó también buscar un poco de ayuda desde otras miradas?

J.

No, la idea es que él lo hizo solo, porque sí busco un poco de apoyo institucional, sí busco apoyo en el tema, pero digamos no fue atendido, yo doy ese ejemplo porque... digamos que lo atendieron, que le dieron el apoyo, pero la cuestión está en cuál es la capacidad cuál es la intención de resolver ese tipo de situaciones, cuál es realmente la intención de intervención. Hay otro ejemplo también de una institución educativa, una psicóloga, esto es en una institución privada, le dieron carta blanca para que hiciera intervención porque se había detectado también expendio y consumo, entonces la psicóloga organiza todo el proceso desde una perspectiva de psicología social, perspectiva de intervención, de clínica. Ubica quienes son los que consumen, ubica quienes son los que expenden, el directivo le pide el informe, ella entrega el informe entregando nombres y al otro día... por decir el viernes dio el informe, el lunes cuando llegó la psicóloga la habían echado a ella y también a los chicos que expenden y consumen, si? Entonces si ve? Por eso le digo que el tema de la formación ciudadana es muy amplio o sea es muy

general, entonces lo riesgos de la formación ciudadana de los jóvenes cuando se da participación y libre organización, implica como prever cuando este tipo de riesgos, una intervención que no implique, que no implique represión negación, o sea que es como un juego en el tema de la salud preventiva...

A.

Y nosotros los que somos formadores de maestros, como debemos abordar entonces esa parte formativa con ellos, o sea cual sería como el mensaje para darles a estos muchachos que se están formando para ser maestros?

J.

Como estoy colocando un ejemplo extremo que la es la situación de expendio y consumo que implica una situación muy complicada, pues allí el tema tiene que ver realmente con un plan de salud preventiva o sea cuál es la capacidad estatal de reconocer que hay consumos y que hay expendios y sobre esa capacidad de reconocer consumos y expendios, digamos no decir no, si no poner por decirlo así cuotas, o sea ser tolerante frente al expendio y al consumo y poner un límite que sea manejable en términos de intervención de salud, si? Esa es la discusión, Petro en Bogotá eso es lo que está planteando, que se legalice cierto nivel de consumo para poder ser el estado el que maneje la relación con los expendedores y haya un control frente a la relación consumo expendio.

J.

Estos temas son muy grandes por lo complejos y como estamos hablando de formación ciudadana en términos de libertad de expresión, libertad de opinión, derechos y formación, o sea yo pienso que lo que uno tiene que pensar es que en el tipo de formación que se le da a los jóvenes se trata como de pensar como en lo humano, las relaciones en termino de oportunidades y formas de vida que limites tiene, si como de todas maneras lo humano por más diverso y más complejo que sea cuando estás trabajando en grupos, pues no es tan variable, o sea como que la variabilidad de lo humano es relativa, entonces la cuestión en la formación es como tener en cuenta los centros y los extremos, y dar la oportunidad a que los unos y los otros se expresen y puedan inclusive formular y desarrollar sus expectativas, en la política, en los consumos, en las culturas musicales, en el amor, las expresiones de sexualidad, o sea como que orientar siempre cuales son los extremos y cuáles son los centros, obviamente el papel del maestro siempre será acompañar y liderar que los extremos vayan al centro, que es un papel formativo. O sea se toma partido no por un extremo sino por el centro y eso ayuda mucho. Ahí viene el cuento de las pedagogías dialógicas y las pedagogías críticas en el sentido de que la forma como se construye el argumento, el discurso pasa necesariamente por niveles de emocionalidad y frente a cierto tipo de conflictos el permitir la palabra y permitir la emoción permite cambiar también la racionalidad, entonces en esas lógicas discursivas de ética de la comunicación, es posible que sean modelos muy heurísticos, o sea muy de sentidos, eso permite como que los extremos tiendan al centro de acuerdo a las formas como se generen diálogos, se genere espacios de diálogos y espacios de intercambios, esa es la función del maestro.

A.

O sea que aplica a temas como lo es la relación con el otro, pero qué les podemos decir a los muchachos que se están formando como maestros para lograr centrar las intenciones?

J.

Frente al problema del matoneo, frente al problema de la drogadicción, o sea frente a los problemas extremos como lo es el que implica el uso de la violencia, pues yo pienso que la función del maestro es esa centrar, pero no partir digámoslo así de excluir o de no partir de una concepción punitiva, no partir de una visión policial, este es el malo entonces le pongo a mirada, monto todo el aparato de control, lo persigo, le pongo las cámaras, estoy pendiente porque ese es el malo y yo sé que la va a embarrar y ese malo es el que está dañando a los buenos, o sea no ese sentido de una parafernalia digamos punitiva no? Porque es que de toda maneras habría que decirlo los chicos cuando están en el medio contexto dela violencia, en el contexto de la pugna de la presión, si usted entra en el juego de ellos en el sentido de alguna manera reconocer o afirmar la pugna, lo que está induciendo es que ellos profundicen esa manifestación que ellos mismo crean, o sea la pugna, la agresión, la violencia es una manifestación que significa básicamente la falta de algo, entonces si ustedes en vez de mirar que es lo que falta como se puede orientar , les hace el juego, en la persecución, en el castigo, o en lo punitivo, pues lo que le esta es de alguna manera les está ayudando , les está confirmando el valor del uso de la fuerza y la violencia, porque claro además son edades dela vida, entonces en esa edad de la vida en esa búsqueda de identidad, digámoslo así de esa falta de completez de equilibrio entre lo intra y lo externo, si? Hace que los chicos entren en unos conflictos que cada uno lo resuelve en forma distintita. Entonces el problema es que cuando el agente externo quiere intervenir frente a un acto

de fuerza, frente a un acto de consumo, o sea quiere intervenir con el patrón de control, el patrón de adultocracia, pues le están dando argumentos porque precisamente lo chicos hombre o mujeres, están en esa lucha contra el adulto que no me deja ser, contra el adulto que representa el control, yo necesito libertad, entonces es como eso, pero allí hay que tener mucho cuidado porque obviamente en términos por decirlo así culturales, sociales, analíticos, si? Una cosa es cuando los chicos están en una búsqueda porque les falta algo y otra cosa es cuando los chicos están en una búsqueda porque carecen de algo, porque de todas maneras cuales son las ofertas sociales, hasta donde una oferta social puede llenar una búsqueda de un chico y cuando esa relación entre oferta social y búsqueda lleva realmente a una práctica de equilibrio, si? porque obviamente o sea porque digámoslo así. somos tan ángeles como demonios, o sea la contingencia humana siempre está en juego. Pero digámoslo así tranquilamente cuando esta acumulado el uso de la fuerza, el uso de la violencia, el uso del control, el uso de la dominación para yo hacerle sentir a los otros que yo soy el duro y el adulto entra en el juego que en vez de centrar de mediar, lanza a los chicos a los extremos, entonces eso es un problema. Eso lo digo porque yo personalmente creo que frente al tema de la violencia escolar el llamado matoneo allí lo que hay es falta de oportunidades de expresión de los chicos en términos de formas y lugares de expresión que partan de la identidad de ellos, o sea una de las grandes carencias, ahí no es falta, si no uno diría una de las grandes carencias; o sea carencia es carencia porque no se puede llenar y falta es falta porque si se puede llenar. Entonces una de las grandes carencias de la escuela es que la escuela no está hecha para reconocer la identidad del joven, o sea la escuela es un lugar de imposición es un lugar de transmisión es un lugar de control. Históricamente así se hizo y las lógicas de las practicas escolares están hechas para ubicar a todos los chicos en un lugar ya definido por la institucionalidad, por la sociedad, por la cultura; entonces esos chicos que no se

dejan acomodar son los del matoneo, los de la drogadicción, o sea todos los extremos, todo lo que no se puede instituir por decirlo así. Entonces claro ahí el problema es que hacemos cuando la institución tiene esa carencia no fue hecha para eso, entonces claro se le traslada el problema de una carencia institucional al profesor que tampoco la puede resolver, o sea lo que uno diría en esos casos es que los chicos que están en esta situación hay que ubicarlos en otro modelo de institución, en la Argentina están haciendo ese ejercicio, o sea en la Argentina han creado algo así como unas escuelas, que no recuerdo el nombre, de emergencia, está distribuido por regiones, entonces si una región escolar son diez instituciones educativas, entonces se crea una institución educativa emergente o de emergencia donde van todos los chicos que no pueden convivir y en esas otras instituciones y en esas otras instituciones ellos no tiene que ir a estudiar el currículo formal, sino que hay un equipo muy fuerte de psicoterapeutas, de psicólogas de fonoaudiólogas o sea equipo terapeuta, o sea no hay profesores si no equipo terapeuta y con ellos los chicos hacen su proceso, muchos de esos ellos hacen todo su formación en esas instituciones porque no desean volver a las otras o otros dicen. no, yo quiero volver allá, por decirlo así, al conflicto, al conflicto natural...

A.

O sea que nosotros como maestro formadores de maestros teneos un reto ahí bastante grande.

J.

Sí, claro, lo que pasa es esto, si tú sabes que hay ciertos problemas que pasan en las instituciones, pero esos problemas se deben no a los chicos sino al modelo institucional, porque el modelo carece de respuestas para comportamientos, cuando estos chicos empiezan a buscar otro tipo de

situaciones, la institucionalidad tiene que tener otra institución que ya es esa institución, o sea otro modelo institucional donde esas identidades, esas búsquedas, aquello que lleva al consumo, aquello que lleva a la violencia es el tema que se trabaja allí y se interviene, porque se hace intervención terapéutica.

A.

O sea es hacerle ver a ellos que tienen que ser generadores de propuestas, los nuevos maestros tiene que ser generadores de propuestas ante esta generación que se viene.

J.

No claro, y sobre todo que la institución entienda que de todas maneras, entre comillas, es normal los chicos que no se adapten a este modelo de institución y que son productores de diferencias, de choques, de prácticas perseguidas, penalizadas, pues no pueden estar en esa institución, para que uno tercamente quiere tener a unos chicos en una institución donde no quieren estar y no pueden estar.

A.

Donde ya se han agotado todos los recursos.

J.

Entonces ahí viene el cuanto de cuál es la oferta social para crear otro tipo de formación, otro tipo de institución donde los chicos encuentren que si se satisface sus gustos...

A.

Sus necesidades y sus búsquedas en su experiencia de vida... muy bien Javier, entonces cuéntame desde tu experiencia de vida ¿Cuáles factores han incidido en tu formación como ciudadano?

J.

Las que se pueden decir públicamente, jajajaja...no, yo pienso que lo primero es la misma experiencia de vida, o sea es que por eso ahí si es muy difícil pensar que todas las personas pasan por los mismos tipos de formación, no? A mí lo primero que me ha servido es la escuela pública, no? Y el tipo de conflictos que a uno le toco vivir en la escuela pública, si? Y lo otro es que de todas maneras para la generación de uno esos conflictos se resolvían desde la política, si?

A.

A que te refieres con resolver desde la política?

J.

En el caso personal es que desde los 14 años estoy en grupos políticos y he participado en grupos políticos y estuve en... esos grupos políticos de la época que eran de izquierda me llevaron a una formación desde una perspectiva que se llama movimiento social, yo toda mi vida he trabajado en la construcción de movimientos sociales, o sea yo no creo en los partidos políticos, o sea no creo en la democracia participativa, creo en la democracia representativa, entonces toda la vida y eso es lo que sigo haciendo es como uno en la academia aporta en la construcción de movimientos sociales, si?

A.

Que has pensado en ese sentido?

J.

La idea de los movimientos sociales es fortalecer la capacidad de organización, fortalecer la capacidad de demandas, fortalecer la capacidad de autogestión, si? Entonces en ese sentido la oferta como la oferta que no hace como movimiento social es resolver todas las situaciones de la generación, entonces allí movimiento social de los indígenas, movimiento social campesino, movimiento social obrero, movimiento social magisterial, movimiento social de las diferencias sexuales, si o sea si es como eso, entonces no partido...un poco lo de los derechos sociales, entonces esa mirada le ha ayudado a uno mucho a entender, no solamente las lógicas de los jóvenes pero también las lógicas de las profesiones, las lógicas del docente..

A.

Y en tu vida personal, familiar, que hay en esa vida familiar que te ha aportado para ser un buen ciudadano, me refiero a un ciudadano que hace aportes, que le interesa el cambio social?

J.

Bueno yo no me declararía un buen ciudadano, jajaja...

A.

Como te exprese me refiero a un ciudadano que hace aportes y que lo hace través de su profesión y su actitud ante la vida, no?

J.

Si claro, estábamos hace poco en un evento Latinoamericano sobre Ciencias Sociales Niñez y Juventud y el gran debate era. “Derechos Sociales vs. Ciudadanía”, porque es que el problema de ciudadanía; y el concepto de ciudadanía como se maneja es un concepto liberal, es un concepto en términos de los derechos liberales, en términos de la construcción de estado nación y de los modelos de institucionalidad, si? Mientras que los derechos sociales no necesariamente están dentro de la institución, o sea la ciudadanía, el ciudadano es como una camisa de fuerza para que la gente se comporte de una manera, que los gobernantes que los que están en las relaciones de poder, en una función de control son los que determinen las practicas; en el caso de la infancia, la niñez y la juventud la institucionalidad de la ciudadanía es la que determina como conductas comportamientos currículos, controles, si? En cambio los derechos sociales permiten como mucha mayor posibilidad de reconocimiento a lo que es diferente, a lo que no se ha logrado, a lo que se está buscando, o sea la idea de ciudadano queda muy amarrado a los derechos políticos en términos clásicos y tradiciones, el derecho al voto...si? Mientras que los derechos sociales están enmarcados en términos de como satisfacer las faltantes que esta sociedad no ha podido cubrir de aquello que es una vida digna...

A.

Entonces digamos que en tu experiencia de vida tú sientes que tiendes hacia la otra parte.

J.

Si, o sea yo personalmente no me considero que esté en el marco de la idea de ciudadano, yo me considero en el marco de los derechos sociales. La familia aporta obviamente porque de todas maneras es el núcleo donde uno se va formando, donde uno tiene las referencias primeras y también en el sentido por ejemplo en el caso de la familia mi... pues todas las familias son particulares y singulares como todas las personas. Pero en el caso personal la familia nos ha aportado a todos como padre, como madre, como hermanos como hijos... si? Nos ha aportado una formación bastante crítica en lo social, por ejemplo yo me volví historiador por mi abuelo, porque mi abuelo en los pueblos pequeños donde vivíamos de menos de 10.0000 habitantes, en zonas rurales donde la violencia fue muy fuerte, que no había luz en esa época...la forma, mejor dicho el que nos contaba las historias, las películas era el abuelo, el abuelo materno, el abuelo Cecilio con su capacidad de historia oral de narración, un liberal de racamandaca, seguidor del general Benjamín Herrera, trabajador de los Ferrocarriles Nacionales desde los catorce años, un Gaitanista a morir... entonces todas esas historias, eso fue lo que le definió ser a uno un historiador, si? Y el abuelo paterno el hecho de haber sido una persona de origen Libanés que se vino a Colombia o sea que parte de su familia se vino a Colombia, las historias de que cuando el llego a Barranquilla no hablaba nada de castellano y que vendía agujas y dedales y tenía un letrerito aquí, como para decir de la época “un peso”, un centavo la aguja , un centavo el dedal y como no hablaba nada de castellano entonces la gente le compraba porque el mudito... entonces decían: comprémosle, pobrecito el mudito, comprémosle... y el abuelo llego a tener tienda de venta de telas de donde queda en Bogotá la alcaldía, la Plaza de Bolívar, en esa cuadra de enseguida, bien central. Entonces eso, esas historias de los abuelos, de las abuelas, pero también

la forma de vida como mi papá como mi mamá asumieron la vida, pero también cada uno de los hermanos como asumió su vida, o sea todo eso es parte todo eso lo ha formado a uno...

A.

Y en la escuela pública decías...

J.

Sí, todos en la escuela pública, todos nos formamos.

A.

Y ahí tuviste la oportunidad de vivir cosas que un niño de hoy en día no...

J.

Si, que hoy en día son distintas, más bien.

A.

Por los tiempo también.

J.

Si claro, entonces yo pienso que la familia aporta, lo voy a decir así y puede que parezca duro, como estamos hablando de la diferencia entre ciudadanía y derecho social, digamos mi familia lo formó mucho en un criterio de vida que un criterio que es no ser arrodillado, entonces eso obviamente en la idea de ciudadanía, cuando estamos diciendo que cual es la capacidad

institucional de moldear, de controlar, de formar ese ciudadano, no? Y los derechos sociales es la capacidad de luchar por aquello que el establecimiento de cumplir un compromiso y no lo cumple, que obviamente uno diría tranquilamente, no esa es un lucha para toda la vida, porque el establecimiento nunca lo va a cumplir como debería, entre comillas, obviamente estamos en Colombia diferente a que estuviéramos en los países bajos Suecia, Finlandia, Dinamarca.

A.

Y esa parte de los derechos sociales tú la has logrado en tu camino de vida y con esa formación académica.

J.

No, con todo, desde pequeño a los catorce años y en las búsquedas y obviamente en la formación académica el pregrado en historia , un postgrado en derechos humanos, un posgrado en maestría andina, un doctorado en educación, un doctorado y ahora un posdoctorado y la secuencia es esa qué hacer con los movimientos sociales y qué hacer con el cumplimiento de los satisfactores de las de las necesidades de la población, si porque ciudadanía es el estado que cumple como institución, derechos sociales es como se satisfacen las necesidades dela población. A usted el estado le dice no hay plata para construir es carretera, entonces de malas no hay carreteras, del otro lado es hacemos la carretera o hacemos la carretera, no hay opción...

A.

Buscando todas las posibilidades, muy bien ahora entrando a la última pregunta A nosotros los maestros que estamos formando maestros, ¿que nos dirías para avanzar en la formación ciudadana?

J.

Yo afortunadamente en la especialización en ética y derechos humanos conté con tres grandes maestros con Angelo Papaquini, Rodrigo Romero y Lelio Fernández

A.

Cuéntanos un poco de eso, porque lo dices?

J.

Con ellos uno aprendió mucho en serio, con ellos uno aprendió realmente a diferenciar lo que son derechos de lo que son obligaciones, nosotros desafortunadamente en Colombia los modelos políticos y las estructuras orgánicas institucionales plantean que los ciudadanos deben cambiar derechos por deberes o sea el modelo político que nos vienen imponiendo es que cada ciudadano cambie derechos por deberes, o sea de alguna manera que el ciudadano se regule y que la institución no cumpla con su función social si? Entonces yo pienso que uno como formador de formadores lo que tiene que trabajar muy fuerte es esa posibilidad de que los jóvenes y todas las personas puedan llegar mucho más en claridad en esa relación de equilibrio entre derechos y deberes, porque no solamente es. exijo que me den si no también que deberes tengo que cumplir yo, y hay una relación directa ahí no es bipolar, o sea porque el mismo derecho implica también

un deber; no es bipolar por ejemplo libertad. ¿Cuál es el derecho y cuál es el deber? De forma bipolar si no que están integradas o sea están en equilibrio están armonizadas, entonces uno diría que lo más fuerte para trabajar es la relación derechos deberes como un equilibrio...

A.

¿Qué otra cosa más nos dirías para terminar?

J.

No, que son temas muy ricos y son temas muy complejos y que uno nunca terminara de formarse en esos temas...